

condicionantes desarrollo Crecimiento paradoja país según a través curriculum instituciones Rol
transformación Bienestar Porcentaje enfoque intervenciones precariedad salud campamentos construcción escuela laboral contexto ejecutores educativa sistema protegidas discapacidad
financiera comunidad Contribución generados

pobreza
avanzar superación

inserción inclusión mira Fundaciones culturales institucionales comunidades representantes Aproximación Regionales chileno Vivir

TESIS PAIS 2009

Magallanes áreas grupo intelectual arte Calidad comprensión personas económico discurso Superación capitales Solidario herramienta justicia



FUNDACION SUPERACION DE LA POBREZA

PIENSA UN PAIS SIN POBREZA

TESIS PAÍS 2009 PIENSA UN PAÍS SIN POBREZA

© Fundación para la Superación de la Pobreza

Nº de inscripción: 193.219

ISBN 978-956-7635-7

Distribución Gratuita

Coordinador del Programa Tesis País

César Pagliai

Equipo Editorial

Leonardo Moreno

Mauricio Rosenblüth

M^a de los Ángeles Villaseca

César Pagliai

Catalina Littin

Maria José Rubio

Claudia Farfán

Macarena Lladser

Ixca Kosok

Responsable Legal

Leonardo Moreno

Diseño

www.draft.cl

ÍNDICE

*5 PRESENTACIÓN

*8 I· TESIS DE PREGRADO: EXPLORANDO CAMINOS.

*11 — Aproximación a una construcción de pobreza en las intervenciones para su superación, a través del discurso de representantes institucionales y ejecutores de las instituciones: Chile Solidario, Fundación Superación de la Pobreza y Hogar de Cristo.

DÁMARI CATALÁN RETAMAL, UNIVERSIDAD CENTRAL.

*38 — Rol de la educación y su currículum en la superación de la pobreza, según una comunidad educativa de la comuna de Saavedra

FRANCISCA FIERRO BECKER Y ANA MARÍA MONTECINOS ZAPATA, UNIVERSIDAD DE CHILE.

*62 — Vivir en campamentos: paradoja de un país que mira al desarrollo.

NICOLE PÉREZ TORDOYA, UNIVERSIDAD DE CHILE.

*86 — Condicionantes económico- culturales del grupo Alguero de Changüe; en un contexto de pobreza y precariedad.

GABRIELA ADRIASOLA MUÑOZ, UNIVERSIDAD CATÓLICA DE TEMUCO.

*108 — ¿Las políticas sociales y tributarias están favoreciendo la reducción de la brecha social?

ANDREA QUEZADA SCRIVANTI Y GABRIELA PAZ SÁNCHEZ SALINAS, UNIVERSIDAD DE CHILE.

*136 II· TESIS DE POSGRADO: PROFUNDIZANDO CAMINOS

*138 — Contribución desde el enfoque de capitales a la comprensión de la inclusión de comunidades en los procesos generados por áreas protegidas, Región de Magallanes.

GERMAYNEE VELA-RUIZ FIGUEROA, UNIVERSIDAD DE CÁDIZ.

*160 — El arte como herramienta de transformación en pobreza.

MARIANNE DAHER GRAY, UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE.

*182 — La inserción laboral de personas con discapacidad intelectual.

ISABEL GONZÁLEZ VILLALOBOS, UNIVERSIDAD ALBERTO HURTADO.

*207 — Caminos en constante movimiento... (Re)Construcción de identidades masculinas en situación de calle.

BERTHA ALICIA BERMÚDEZ TAPIA, UNIVERSIDAD DE CHILE.

PRESENTACIÓN

LIBRO TESIS PAÍS II 2008–2009

Tesis País es un programa de la Fundación Superación de la Pobreza que tiene como propósito, por una parte, incentivar la generación de conocimiento relevante para la comprensión del fenómeno de la pobreza y su superación; y por otra, sumar a nuevos y nuevas profesionales en el desafío de **pensar un país sin pobreza**, apoyando académica y económicamente la realización de memorias y tesis de pre y postgrado.

Para alcanzar los fines expuestos, la Fundación apuesta, entre otros desafíos, a jugar un rol activo en el desarrollo, promoción y elaboración de propuestas y análisis sobre la pobreza, que entreguen respuestas comprensivas, innovadoras y eficaces para su superación. En este marco, la Dirección Propuestas País de la Fundación, se hace responsable de diseñar y gestionar un fondo concursable que motive el desarrollo de tesis en temáticas de pobreza.

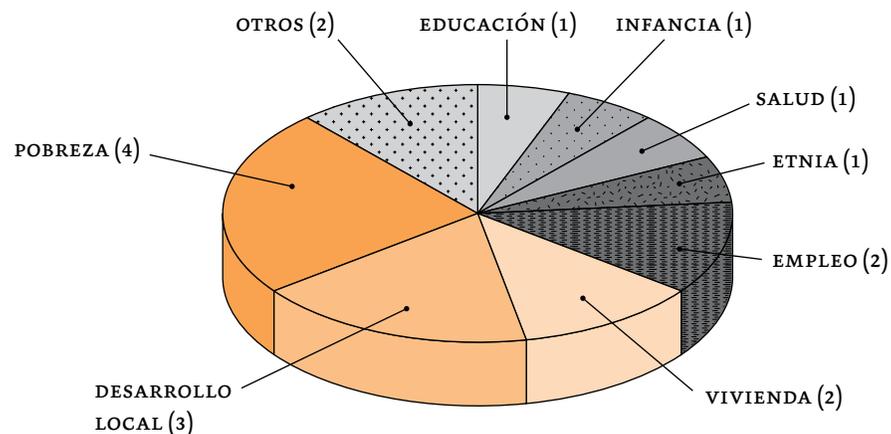
En el año 2008 postularon a la segunda convocatoria de Tesis País un total de **74 trabajos (46 de pregrado y 28 de posgrado), de 18 universidades públicas y privadas del país**, y una proveniente del extranjero.

De esas postulaciones, se seleccionaron **17 propuestas: 8 de estudiantes de pregrado y 9 de postgrado**, cuyos temas y perspectivas de abordaje nos parecieron relevantes para el conocimiento teórico y metodológico en torno al fenómeno de la pobreza, sus manifestaciones, condicionantes y estrategias de superación. Entre los temas tratados se cuentan la(s) vulnerabilidad(es) de las familias que habitan en campamentos, la inclusión sociolaboral de las personas con discapacidad intelectual, la (re)construcción de la identidad masculina en las personas de situación de calle, entre otros.

En este segundo ciclo se priorizaron algunos campos centrales de la política social (empleo, vivienda, salud, desarrollo económico local, entre otros) incorporándose algunos temas no cubiertos en el primer ciclo. Es el caso la dimensión de género y su implicancias en contexto de indigencia (personas en situación de calle), y el aporte del arte para el fortalecimiento de las capacidades y el bienestar de las personas, particularmente las que viven en condiciones de vulnerabilidad. A continuación se grafica la distribución temática del ciclo:

TESIS POR TEMA. CICLO 2008-09

Total: 17 tesis seleccionadas



Esta publicación, en definitiva, reúne una selección de **9 artículos elaborados (5 de pregrado y 4 de posgrado) por cada tesista con la colaboración de un profesional de la Fundación en calidad de tutor/a**¹.

El libro se divide en dos secciones principales, una que agrupa a los trabajos de las y los tesistas de pregrado, y la segunda que corresponde a las y los tesistas de posgrado. **En la primera de estas secciones encontramos** un primer artículo en el que se investiga la construcción de la noción de pobreza desde los discursos de representantes institucionales y ejecutores de programas y fundaciones que intervienen en contexto de pobreza, evidenciando las transformaciones conceptuales y desafíos

teórico-prácticos que conllevan dichas intervenciones. En un segundo artículo se explora los significados otorgados por la comunidad educativa a la educación como mecanismo para la superación de la pobreza, en una escuela rural de población mapuche lafkenche.

Los siguientes artículos de esta primera sección corresponden a la experiencia de las familias que habitan en campamentos, descrita a través de una investigación periodística que rescata las vivencias de familias de dos asentamientos irregulares en la Región Metropolitana. El artículo siguiente corresponde a un estudio etnográfico de comunidades de alqueros del sur del país, describiendo sus estrategias de subsistencia y la relevancia de la identidad

territorial y el sentido de comunidad en el desarrollo local de comunidades en situación de vulnerabilidad. Por otra parte, el artículo que cierra esta sección de pregradistas se enfocará en responder qué porcentaje de los beneficios sociales recibidos por los deciles más pobres son financiados por ellos mismos, a través del pago de impuestos, y cómo las políticas sociales y tributarias afectan los principales índices de desigualdad.

La sección de posgradistas se inicia con un análisis territorial de las comunidades aledañas a áreas protegidas en la Región de Magallanes, específicamente considerando los activos o capitales (humano, social, natural, físico y financiero) presentes, recursos claves para el desarrollo sostenible de dichas comunidades. En seguida se exponen las potencialidades del arte como herramienta para resignificar la identidad y el proyecto de vida de mujeres en situación de pobreza, lo que complementaría, además, a otras formas de intervención social hacia estos grupos. Se establece que intervenciones y programas sociales orientados a personas que viven en situación de vulnerabilidad y exclusión tienden muchas veces a priorizar la satisfacción de necesidades básicas específicas (por ejemplo, alimentación, techo, cobijo), pero no necesidades humanas en un sentido amplio e integral, tales como relajación, identidad, autoestima, entre otras.

Por otra parte, en un trabajo que cruza los ámbitos del bienestar de la salud y el trabajo se investiga la inserción laboral de las personas con discapacidad mental, aportando algunos elementos conceptuales y de análisis para la reflexión respecto de la discapacidad y la po-

breza, proponiendo recomendaciones de política pública, centrándose fundamentalmente en la experiencia de aquellas personas que presentan discapacidad intelectual y que han ingresado al mercado laboral abierto y formal. Como artículo que cierra la presente publicación, se puede revisar un innovador trabajo etnográfico en torno a la (re)construcción de la identidad masculina de las personas en situación de calle.

Tenemos la convicción que los artículos aquí recopilados son una muestra de la diversidad de expresiones e intereses de estudiantes de pre y posgrados, que desde diversas especialidades y disciplinas, aportan en la reflexión innovadora y provocativa en la reflexión de **un país sin pobreza**.

¹Se agradece a lo/as tutores/as de Tesis País: Mabel Alarcón, Javiera González, Ingrid Padópulos, María de los Ángeles Villaseca, Inti González, Tania Ortiz, Andrés Saavedra, Mauricio Rosenblüth, Claudio Castro, Edwin Briceño, María José Rubio, Catalina Littin, Claudia Quiroz y Catalina de la Cruz.



TESIS DE PREGRADO:
EXPLORANDO CAMINOS

CAPÍTULO I



APROXIMACIÓN A UNA CONSTRUCCIÓN DE POBREZA EN LAS INTERVENCIONES PARA SU SUPERACIÓN, A TRAVÉS DEL DISCURSO DE REPRESENTANTES INSTITUCIONALES Y EJECUTORES DE LAS INSTITUCIONES: CHILE SOLIDARIO, FUNDACIÓN SUPERACIÓN DE LA POBREZA Y HOGAR DE CRISTO

DÁMARI CATALÁN RETAMAL¹ UNIVERSIDAD CENTRAL

Esta investigación hace una aproximación a la construcción de la noción de pobreza desde las intervenciones sociales que se orientan a la superación de este fenómeno. Los sujetos de estudio son tres representantes institucionales y nueve ejecutores directos pertenecientes a las instituciones: Chile Solidario², Fundación Superación de la Pobreza y Hogar de Cristo. Esta investigación es cualitativa exploratoria, en base a casos múltiples, realizándose un análisis de contenido a entrevistas. Los hallazgos confirman la amplitud de la noción de pobreza como síndrome biopsicosocial. Si bien se han dado cambios en la noción de pobreza a nivel teórico y discursivo, existe una brecha entre el discurso y el contexto en el que se interviene. Finalmente, la tarea como cientistas sociales y como psicólogos es proponer estrategias de formación y capacitación profesional basadas en la relación entre los ejecutores directos de las intervenciones sociales y el contexto en el que interviene, ya que es determinante para la eficacia, efectividad y focalización de las intervenciones.

¹ Artículo elaborado a partir de la tesis para optar al título de psicóloga de la Universidad Central. Profesor guía: Amelia Barrera Morales.

² Cabe señalar que Chile Solidario es un componente del Sistema de Protección Social y no una institución, sin embargo, en el presente documento el concepto de institución se utilizara indistintamente, con un fin práctico y de referencia que englobe a Chile Solidario, a la Fundación Superación de la Pobreza y el Hogar de Cristo.

PALABRAS CLAVES

- ★ **Pobreza, intervenciones sociales para la superación de la pobreza, políticas sociales, constructivismo.**

INTRODUCCIÓN

La idea de la presente investigación surge de la inquietud producida ante los constantes e insuficientes intentos para la superación de la pobreza, en términos de intervención social. Si bien se ha avanzado en lo que respecta a la pobreza absoluta, reduciéndola en Chile de un 38,6% en 1990 a un 13,7% en el 2006, aún existen desafíos relacionados con la pobreza relativa -distribución de ingresos-, derechos sociales que garanticen igualdad de oportunidades, cobertura ante los principales riesgos que amenazan a las familias de menores recursos a lo largo de la vida, y en las políticas públicas centradas en la calidad y protección efectiva de los ciudadanos (Mideplan, 2008).

En este escenario, la pobreza aún es un tema problemático y de alto gasto social en términos de intervención dirigida al sector más pobre de la población, ante el cual

surge la pregunta respecto a *¿de qué manera las descripciones y construcciones de pobreza que hacen las instituciones y los ejecutores que trabajan para su superación influyen en el avance para la superación de la pobreza?*

Para responder a esta pregunta se analizaron entrevistas realizadas a representantes de tres instituciones que tienen como tarea la superación de la pobreza en Chile, que son: Chile Solidario, la Fundación Superación de la Pobreza y el Hogar de Cristo, permitiendo con ello ampliar los conocimientos en relación al modo en que se construye la noción de pobreza en la intervención social, contribuir con un análisis que amplíe la mirada, conocer desde dónde es que se está interviniendo y de cómo la construcción que hacemos de pobreza influye en las intervenciones.

1. LINEAMIENTOS TEÓRICOS

Todo conocimiento que está atado a una observación sobre algo depende de instrumentos epistemológicos, estos actuando desde las operaciones del conocer producen nuestros mundos. El constructivismo es una epistemología que responde al “¿cómo es que conocemos lo que conocemos?”, desde donde se entiende que la observación es una función de los puntos de referencia y de los valores del observador, no sólo de los atributos de lo observado; es decir, una auto referencialidad (Arnold, 2000; Jutorán, 1994; Sluzki,

2002; Zlachevsky, 1998).

Auto referencialidad que no se considera al atribuir, desde hace siglos, todas las causas y responsabilidades a las personas de su situación de pobreza, restándole importancia el evaluar desde dónde se está observando y la responsabilidad que tienen los sujetos interventores en su interacción con estos sectores de la población.

Asimismo, el ejecutor de las políticas públicas como observador, con sus limitaciones, supuestos y prejuicios, organiza lo observado,

lejos de una representación fiel y objetiva de la realidad externa, logrando sólo un conocimiento descriptivo de la realidad que se construye -en términos de conversación- en el acuerdo de cómo son las cosas, a través de una combinación entre la interacción con el entorno y el diálogo con otros. Así, la realidad compartida surge de la capacidad que tienen los observadores de identificar los esquemas de diferencias de otros observadores y ajustar sus puntos de observación con éstos, a través del acomodo adaptativo y viable entre las descripciones de los otros y de las de sí mismo. Esta adaptación depende de la interacción y el tipo de relación que se dé entre los participantes, siendo la interacción una de las características básicas de la comunicación. (Arnold, 2000; López; Parada; y Simonetti, 1984; Sluzki, 2002).

Paul Watzlawick, junto con Janet Beavin Bavelas y Don D. Jackson (1995) en el libro “Teoría de la comunicación humana” (1995), señalan algunos axiomas exploratorios de la comunicación, siendo el primero, y el más importante, el de la *imposibilidad de no comunicar*. Toda conducta -verbal, tonal, postural, contextual, etc.- es comunicación, que a través de su combinación tienen un efecto pragmático en las situaciones interpersonales sin la posibilidad de no existir tal efecto. La comunicación no sólo transmite información -contenido del mensaje- sino que, al mismo tiempo, impone conductas -relación entre comunicantes-. La interacción es el intercambio de mensajes entre comunicantes, quienes participan de la interacción, e introducen lo que Bateson y Jackson (1964, citado en Watzlawick; Bavelas; Jackson, 1995) llaman la puntuación de secuencias de hechos, que organiza los hechos de la conducta. A nivel cultural y social compartimos muchas puntuaciones, que si bien no son ni más ni menos verdaderas o reales

que otras visiones de los mismos hechos, sirven para reconocer secuencias de interacción comunes e importantes.

En el mismo libro se señala que en la comunicación humana es posible referirse a los objetos de dos maneras distintas a través de un símil tal como un dibujo, o mediante un nombre. El primero hace referencia a la comunicación analógica -toda comunicación no verbal- y el segundo a la comunicación digital -lenguaje-, que se pueden relacionar con los aspectos de relación y contenido. En esta investigación se analizará la comunicación digital, a través del análisis del discurso recogido mediante las entrevistas. (Watzlawick; Bavelas; Jackson, 1995).

Volviendo a la idea de que la “realidad” se construye a partir de la comunicación entre las personas, y que, a su vez, ocurre en la interacción; la noción de pobreza se construiría de igual manera en la interacción entre las instituciones y el fenómeno de pobreza, o entre los ejecutores directos de los programas que trabajan para su superación y los beneficiarios/usuarios.

Desde ahí resulta difícil establecer una construcción única de la noción de pobreza, entendiéndose como un fenómeno multifactorial -en cuanto a sus causas-, multidimensional -en su impacto-, cultural, histórico, que lo convierten en un fenómeno amplio de tratar.

La bibliografía ofrece entre los enfoques más tradicionales que definen pobreza, el enfoque absoluto -en términos de ingreso y necesidades básicas para la subsistencia-, el enfoque relativo -en términos de ingreso, comparativos en cuanto a su distribución en relación a la población o sociedad de la que se es parte. También está presente el enfoque de derechos humanos - que considera la negación o vulneración de derechos económicos, sociales y culturales, elementales para

el ser humano-, y el enfoque de desarrollo humano -en términos de denegación de oportunidades para vivir una vida tolerable (Mideplan, 2002; Olavarria, 2001, 2005; Romero, 2002).

Así también es posible distinguir otros enfoques que permiten interpretar el fenómeno de pobreza, entre los que se encuentra el enfoque de exclusión social, como resultado de prácticas institucionales, el enfoque de vulnerabilidad vinculado con la imposibilidad de enfrentar shocks, permanentes o frecuentes, y el enfoque de capital, como resultado de un débil capital humano, social, físico y/o económico-. (Arriagada, 2001; Mideplan, 2002; Romero, 2002).

Ante las problemáticas sociales surgidas de la situación de pobreza, desde la sociedad se generan acciones con el fin de subsanarla, las cuales son reconocidas como intervenciones sociales. Javier Corvalán (1996) distingue dos tipos de intervención social, que se relacionan con las instituciones que las realizan, y con los propósitos, el contexto y los discursos que tienen. En primer lugar, las de tipo sociopolítica, con objetivos societales mayores y relacionados con el funcionamiento del modelo de desarrollo de una sociedad, especialmente en términos de situarse explícitamente como un apoyo o como una crítica al mismo. Y en segundo lugar, la intervención social que puede ser llamada caritativa y asistencial.

La presente investigación se centra en las intervenciones sociopolíticas, que Corvalán (1996) define en su artículo como la "acción social producida a partir de la inaceptabilidad de una situación vivencial de un grupo de individuos, la cual a su vez estaría provocada por la dinámica de base del sistema", que es realizada por el Estado y por las ONGs. Mientras el Estado tiene un contenido sociopolítico por su naturaleza basada en objetivos societales, que sirven de apoyo y complementan el modelo de desarrollo del

país, las ONGs se posicionan a partir de las políticas gubernamentales y del modelo de desarrollo, con discursos y acciones explícitas de aprobación o rechazo frente a los mismos.

Así, ante las necesidades que surgen en un país, como la de superar la pobreza, el Estado, en conjunto con el sector público y privado, responden generando cursos de acción dirigidas a éstas, lo que se reconoce como políticas sociales, que son un tipo de intervención social. (Obreque, 2006; Raczynski y Serrano, 2005).

En esta materia Engel (2004) plantea tres grandes desafíos: el primero es en relación a la cobertura, es decir, aumentar la eficiencia, en términos de la atención a un mayor número de beneficiarios con una mejor calidad de prestación de servicios y uso estratégico de recursos, que hace referencia a la cobertura de los programas diseñados. Lo segundo es en relación a los resultados, enfocado en aumentar la eficacia, en términos de que los servicios sean capaces de tener un impacto en las condiciones de vida de los beneficiarios. Y por último, la focalización, en cuanto a priorizar aquellos que se encuentran más afectados.

Dentro de las intervenciones públicas existe el Manejo Social del Riesgo, gestión dirigida fundamentalmente a las personas en situación de pobreza o de vulnerabilidad que no cuentan con las herramientas que les permitan superar una situación de riesgo (FOSIS, 2002).

En Chile, como en muchos otros países, existe un Sistema de Protección Social (SPS), conocido como Chile Solidario (CHS), volcado a ayudar a los individuos, familias y comunidades a manejar situaciones de alto riesgo. Los SPS cuentan con dos niveles de intervención: el primero corresponde a un nivel asistencial, dirigido a ayudar a que las personas salgan de su situación de pobreza, a través de la protección. El segundo es un nivel promocional, dirigido a evitar que las personas

lleguen a una situación de pobreza, a través de la inclusión (Engel, 2004).

El Estado incide en la oferta de oportunidades y garantías, operando en una Estructura de Oportunidades, en la que además se encuentra el mercado como principal fuente de recursos económicos y la sociedad civil, que actúa como soporte en términos de apoyo, ejecución y participación social (Filgueira, 2001).

En materia de intervenciones sociales, esta estructura de oportunidades interactúa entre sí, en distintos niveles que en esta investigación se abordarán desde dos puntos de referencia, el Estado y la sociedad civil, con el fin de captar el discurso y, con ello, el cómo es que se describe la pobreza en la intervención social desde la interacción entre las instituciones y el contexto en el que intervienen.

2. OBJETIVOS

2.1 Objetivo general

Describir la construcción del fenómeno de pobreza que tienen los representantes

institucionales y ejecutores directos de las instituciones que trabajan para su superación.

2.2 Objetivos específicos

- » Identificar y analizar las principales propuestas conceptuales y descriptivas de pobreza presentes en el discurso de los representantes institucionales y ejecutores directos de las instituciones que trabajan para la superación de la pobreza.
- » Identificar y analizar las descripciones de los roles que se atribuyen a los actores inmersos en la superación de la pobreza, entendidos como instituciones o personas,

presentes en el discurso de los representantes institucionales y ejecutores directos de las instituciones que trabajan para la superación de la pobreza.

- » Integrar los postulados de la epistemología y la pragmática de la comunicación con las descripciones rescatadas del discurso de los representantes institucionales y ejecutores directos de las instituciones que trabajan para la superación de la pobreza.

3. METODOLOGÍA

Esta investigación es de carácter cualitativo, basado en entrevistas -semiestructuradas y grupales- sobre las que se desarrolla un análisis de contenido. Este enfoque concuerda

con las bases epistemológicas constructivistas de la investigación, es decir, congenia con el enfoque lineal y no determinante de las fases o etapas de la investigación (Sampieri,

Fernández y Baptista, 2006).

El universo se compone de instituciones que trabajan para la superación de la pobreza en la Región Metropolitana de Chile.

La muestra se seleccionó intencionalmente en base a los siguientes criterios: a) ser una institución que tiene como tarea colaborar con la reducción de la pobreza en el país, y con reconocimiento a nivel nacional, b) ser representantes tanto del área pública como privada, c) ser instituciones que tienen experiencia en intervenciones para la superación de la pobreza y que tengan programas que se

ejecuten en esta comuna de Cerro Navia. La comuna se seleccionó intencionalmente debido al contacto directo que existía entre la investigadora y la comuna, lo que facilitó el acceso a las instituciones y sus programas, así como también facilitó la disponibilidad de éstas para la aplicación de los instrumentos de recolección de datos.

En base a los criterios anteriormente expuestos, se seleccionaron las instituciones Chile Solidario, Fundación Superación de la Pobreza y el Hogar de Cristo, presentes en la comuna de Cerro Navia, a través del programa Puente, el

programa Servicios Comunitarios y la residencia para adulto mayor, respectivamente.

De las instituciones antes mencionadas se tomó un grupo de representantes institucionales claves con cargos directivos o de coordinación y ejecutores directos de programas para la superación de la pobreza. En total fueron 12 casos, a cada uno de los cuales se le aplicó la entrevista. Las entrevistas aplicadas se realizaron en base a una pauta sometida al juicio de tres expertos, quienes evaluaron la pertinencia y adecuación de las preguntas, bajo lo

cual quedó una base de 20 preguntas relacionadas con cuatro tópicos que surgieron de dicho juicio a experto basado en la pregunta de investigación como en los objetivos planteados. Luego, a las entrevistas se le aplicó, como análisis de datos, un análisis de contenido que Berelson (1971, citado en Sampieri, Fernández y Baptista, 2006. p. 356) define como una "técnica para la descripción objetiva, sistemática y cuantitativa del contenido manifiesto de la comunicación".

Tabla 1: Casos estudiados

CARACTERÍSTICAS INSTITUCIÓN	NIVEL	Nº DE CASOS	NOMBRES	CARGO	PROGRAMA	INSTRUMENTO QUE SE LE APLICÓ
Sistema de Protección Social Chile Solidario (CHS)	Representante institucional	1	Caso1CHS	Coordinadora de la Unidad de Desarrollo Programático y Fortalecimiento Institucional, de la Secretaría Ejecutiva de Protección Social del Mideplan	Sistema Chile Solidario	Entrevista semiestructurada
	Ejecutor directo	2	Caso2CHS	Apoyo Familiar, Unidad de Intervención Familiar de Cerro Navia	Programa Puente	Entrevista semiestructurada
			Caso3CHS	Apoyo Familiar, Unidad de Intervención Familiar de Cerro Navia	Programa Puente	Entrevista semiestructurada
Fundación Superación de la Pobreza (FSP)	Representante institucional	1	Caso4FSP	Director ejecutivo	Fundación Superación de la pobreza	Entrevista semiestructurada
	Ejecutor directo	5	Caso5FSP	Profesional joven, supervisora de Cerro Navia, Ceanim.	Servicios Comunitarios	Entrevista grupal
			Caso6FSP	Profesional joven, supervisora de Cerro Navia, Ceanim.	Servicios Comunitarios	Entrevista grupal
			Caso7FSP	Monitora preescolar Ceanim	Servicios Comunitarios	Entrevista grupal
			Caso8FSP	Monitora preescolar Ceanim	Servicios Comunitarios	Entrevista grupal
Caso9FSP	Monitora preescolar Ceanim	Servicios Comunitarios	Entrevista grupal			
Fundación Hogar de Cristo (HC)	Representante institucional	1	Caso10HC	Director ejecutivo	Hogar de Cristo	Entrevista semiestructurada
	Ejecutor directo	2	Caso11HC	Voluntario HC, residencia de Cerro Navia.	Residencia para Adulto Mayor	Entrevista semiestructurada
			Caso12HC	Asistente de adulto mayor, residencia de Cerro Navia.	Residencia para Adulto Mayor	Entrevista semiestructurada

4. RESULTADOS

A continuación se presentará la información producida a partir de un análisis de contenido practicado a las unidades de registros extraídos de siete entrevistas individuales y una grupal, realizadas a tres representantes institucionales y a nueve ejecutores directos de las instituciones que trabajan para la superación de la pobreza: Chile Solidario, Fundación Superación de la Pobreza, y el Hogar de Cristo.

El objetivo central es entregar una aproximación a la construcción de pobreza que tienen los entrevistados como participantes de una intervención social cuya tarea está relacionada directamente con la superación de la pobreza.

La aproximación de tal construcción será presentada a través de cuatro tópicos que surgen de la pauta de entrevista.

1. Relación entre la institución y el trabajo de la entidad en la pobreza: entendiendo que es en la relación, y la interacción que se da en ésta, en donde se construye la realidad.

2. Propuestas conceptuales y descriptivas de la noción de pobreza: entendido desde la importancia del nivel digital para referirse a la noción de pobreza.

3. Actores y roles implicados en la superación de la pobreza: entendido desde la importancia que tiene la posición en la interacción, dado por los roles que se atribuyen en la intervención social.

4. Externalidades negativas de las intervenciones para la superación de la pobreza: entendido desde que toda comunicación, dada en la interacción, tienen un efecto pragmático en las situaciones interpersonales, sin la posibilidad de no existir tal efecto.

En cada uno de éstos se entrelazarán los registros de las tres instituciones comparativamente, describiendo las semejanzas y diferencias que presentan en el discurso.

4.1 Relación entre la institución y el trabajo de ésta en la pobreza

4.1.1 Con respecto a los cambios que han surgido en relación a la noción de pobreza, se obtiene:

La representante institucional de Chile Solidario describe que uno de los cambios centrales que han tenido es el del instrumento de elegibilidad, que cambia no sólo la definición del grupo objetivo, de extrema pobreza a vulnerabilidad social, sino que además amplía la mirada que se tiene de éste, permitiendo mirar más allá de la familia, incluyendo territorios, instituciones y personas.

“Con el cambio del instrumento, de la ficha CAS y su reemplazo por la Ficha de Protección Social, **ahora no se trabaja sólo con pobreza y extrema pobreza, es pobreza y situación de vulnerabilidad**, de acuerdo a como está configurada la FPS” (caso1CHS).

“No es reemplazar un concepto por otro, o llamar a los pobres o los indigentes como vulnerables ahora, tiene que ver con que hablar de vulnerabilidad **permite mirar distinto y mirar más**” (caso1CHS).

“La definición inicial de trabajo con familias, hoy día ya **no son sólo familias, son familias, son territorios, son instituciones, son personas**” (caso1CHS).

Ante este cambio de mirada, una de las profesionales de apoyo familiar señala que se produce una disyuntiva al momento de estar frente a una familia que si bien se perfila a nivel teórico- metodológico desde el enfoque de vulnerabilidad, aún se observa desde el enfoque de necesidades.

“...que hacemos con esta familia, cuando en realidad **yo no creo que sea una familia que perfile para el programa Puente**, porque o sea, voy a su casa y en realidad, en términos, generales **no tiene grandes necesidades, pero es una mamá sola, se separó y tiene tres niños a cargo de ella**, pero al mismo tiempo a lo mejor recibe pensión” (caso3CHS).

El director ejecutivo de la Fundación Superación de la Pobreza (FSP) señala que han tenido un cambio de mirada de pobreza, que ya no sólo se mira como absoluta en términos de ingreso, sino que hoy es ampliada, entendiéndose como un fenómeno multidinámico, multifacético y multifactorial.

“...haber entendido que la pobreza **no era un tema solamente de ingreso**, sino que era algo mucho más completo, **multidinámico, multifacético, multifactorial**” (caso4FSP).

La directora ejecutiva del HC señala que si bien a nivel nacional se ha resuelto la pobreza en términos absolutos queda por avanzar en la distribución de ingresos. Asimismo señala que la pobreza se ha ido complejizado, ya que lo que antes eran grupos mucho más grandes y definidos, hoy son grupos reducidos y con múltiples patologías, que en su mayoría tienen un daño social severo por lo que se les hace muy difícil salir de su condición. Este cambio se relaciona con la ampliación del concepto

de pobreza que ya no es un concepto sólo vinculado con los ingresos, sino que es más bien un fenómeno biopsicosocial.

“En el país **ha bajado los índices** de pobreza en los últimos años, **la pobreza absoluta**. Pero todavía desde el punto de vista de **pobreza relativa, en la distribución de ingresos, tenemos serios problemas**” (caso1OHC).

4.1.2 En relación a la incidencia que tienen en las variables que se consideran en las intervenciones, se obtiene:

En el caso de CHS las variables que tienen mayor incidencia, son las relacionadas con inversión en recursos y las que tienen que ver con la gestión en el acceso a servicios públicos.

“Todo lo que tiene que ver con **inversiones en formación de capital humano**, son variables completamente controlables” (caso1CHS).
“Controlables desde el punto de vista que **de repente basta con una gestión**, por parte del apoyo familiar o por parte de las familias. Por ejemplo: en educación el tema de las colaciones especiales es controlable, o sea, tú mandas un certificado de pertenencia al programa Puente y con eso te lo debiesen aceptar altiro” (caso3CHS).

Y por otro lado, se consideran con una muy baja incidencia aquellas variables relacionadas con el mercado laboral (calidad y cantidad) y las que respectan a las características personales de los beneficiarios.

“Antes había mucha más indigencia y pobreza, entendida en términos absolutos, que el día de hoy, entonces cada vez se está visualizando más **los grupos más complejos**, y los grupos además están entrando más a lo que se conoce como patologías duales. Hoy día tú te encuentras con pobres mucho más **difíciles de atender, acoger y ayudarlos**” (caso1OHC).

“Hay factores que tienen que ver con **la configuración y comportamiento de mercado del trabajo** que influye significativamente en la permanencia o expulsión de las personas del mercado del trabajo. Eso es muy poco controlable desde un Sistema de Protección Social, porque está desde el otro lado de la vereda” (caso1CHS).

“Donde no podemos influir es en la **brecha salarial y la discriminación** de las mujeres, que en particular está comprobado que es mucho más significativa en el 5% más vulnerable en la población” (caso1CHS).

“Tengo familias que tienen **discapacidad mental**, y es muy complicado trabajar. Casos que tienen **deficiencia mental o que han tenido tumores cerebrales**” (caso2CHS).

“Pero si hablamos de habitabilidad, por ejemplo, no es para nada manejable que tengan una casa de menos de dos habitaciones, que no haya **promiscuidad**. Eso es mucho menos manejable” (caso3CHS).

En cuanto a la FSP no se registran variables en las que presenten mayor incidencia, pero sí se identifican como más difíciles de manejar aquellas relacionadas con garantizar el acceso a garantías estatales, servicios públicos o la calidad de éstos.

“lo que tratamos de hacer es vincular a las personas con los derechos que están

establecidos desde el Estado (...) que la gente conozcan esos derechos que tienen. Pero no es tan fácil aplicar un programa, desde una institución privada, con enfoque de derechos, porque no estamos en condiciones de garantizar resultados” (caso4FSP).

El HC no registra en ninguno de los dos casos.

4.2 Propuestas conceptuales y descriptivas de la noción de pobreza

4.2.1 Con respecto a la descripción grupo objetivo, se obtiene:

Participantes de CHS describen al grupo objetivo desde el enfoque de vulnerabilidad, no obstante, aún está presente la concepción convencional basada en ingresos para definir pobreza extrema. La vulnerabilidad, se relaciona con la falta de capacidades de una persona para generar los recursos necesarios para sustentar a su familia, siendo, además, contextual y vinculada con el entorno.

“En el Chile Solidario, hay una parte que tiene que ver con **la definición convencional de pobreza**, que tiene que ver con ingresos monetarios **provenientes del trabajo**” (caso1CHS).

“Hablamos siempre de **situación de pobreza**, cuando hablamos de pobreza, pero hablamos **más de vulnerabilidad**” (caso1CHS).

“En situación de vulnerabilidad es cuando la persona **no tiene capacidades suficientes** para generar por sus propios recursos, aquél nivel de ingreso que necesita para sustentar a su familia, por la condición que sea” (caso1CHS).

“La vulnerabilidad es absolutamente contextual y, por lo tanto, el resultado de la **configuración de un conjunto de variables** que

tienen que ver **con condiciones de las propias personas, pero con situaciones también vinculadas a su entorno familiar, territorial y comunitario**” (caso1CHS).

En el caso de la FSP, el grupo objetivo se relaciona con el vivir en situación de pobreza.

“El perfil de nuestros usuarios y nuestros beneficiarios, que vendrían siendo las familias, cumplen con **vivir en situación de pobreza**. En muchos casos, las monitoras también” (caso6FSP).

El HC hace referencia a la exclusión como fenómeno bajo el cual se adscribe la población más pobre y la población con daño social severo, que pertenecen al primer quintil, es decir, al 20% de la población más pobre.

“En términos de **la pobreza y los excluidos**, son aquellas personas del 10% **más pobre de la población**, y aquellos que están en el segundo 10%, pero que tienen **daño social severo**, como puede ser los discapacitados, mujeres jefas de hogar” (caso1OHC).

4.2.2 En relación a la distinción entre pobreza y pobre, se obtiene:

Los representantes institucionales de la FSP y el HC refieren el hablar de pobre como un concepto determinista, en contraste con la pobreza que obedece a un fenómeno situacional, dinámico y contextual.

“Tú **puedes estar en pobreza o no**; no está dentro de la esencia de la persona ser pobre. Entonces cuando uno habla de una persona en situación de pobreza, claramente lo que está enfocando es que es una **cuestión subjetiva, como se vive**, pero además, que es situacional, por tanto se **puede salir de esa situación**” (caso4FSP).

“Es que **la gente no es pobre**. O sea, el ser pobre **no es un sello de que el nacimiento sea**. Se viven condiciones de pobreza, es un estado, no es un ser y estar en ese estado” (caso1OHC).

Por otro lado, dos de los ejecutores directos, de la FSP y del HC, refieren el hablar de

pobre a un no aprovechar las oportunidades o el abuso de éstas, lo que un ejecutor directo del HC diferencia del concepto de pobreza, relacionándola con una carencia de oportunidades.

“**Ser pobre es no aprovechar las oportunidades** que te entregan, porque personalmente yo estude después de casada. Antiguamente, no habían tantas oportunidades como las hay ahora, y ahora vemos más pobreza, niños que andan más en la calle y no aprovechan las oportunidades. Están inmersos en eso de recibo, recibo, recibo y no estudian” (caso6FSP).

“Ser pobre hoy día es **una oportunidad para la persona de hacer uso de beneficios y aprovechar los beneficios**” (caso11HC).

“creo que la pobreza, en general, **tiene que ver con la carencia de oportunidades**” (caso11HC).

4.2.3 Con respecto a los fenómenos y causas que explican pobreza, se obtiene:

Los fenómenos que describen los participantes de las tres instituciones muestran la amplitud de la pobreza, lo que reafirma las cualidades de: multivariado, multifacético y multicausal de pobreza. Asimismo, es posible observar que la pobreza obedece a factores biopsicosociales.

“...**depende de la estructura y la composición de la familia, y la situación en que se encuentra**...” (caso1CHS).

“...los bienes materiales, carencias emocionales, maltrato, **todo lo que degrade la calidad de vida** de las familias” (caso2CHS).

“Dos temas que para nosotros son centrales en el tema de la pobreza son la **equidad**, o también dicho menos eufemísticamente, el tema de la **igualdad** y, por otro lado, la **integración social**” (caso4FSP).

“Creo que el superar pobreza no sólo va por el lado económico, sino socioafectivo, emocional” (caso6FSP).

“Creo que hoy día la gente pobre es porque a lo mejor **no se dieron las oportunidades** (...) También hay otras razones. El caso que más conozco es el del alcoholismo, en donde la persona dejó todo, vendió todo, dejó pobre a su familia, y al final terminó **en la calle**” (caso11HC).

4.3 Actores y roles implicados en la superación de la pobreza

En relación a los actores y roles implicados en la superación de la pobreza, se debe tener en cuenta que se presentan distintos puntos de observación caracterizados por el tipo de institución a la que pertenecen, debido a que la muestra se compone de una institución que

trabaja desde el Estado, como lo es Chile Solidario y, por otro lado, dos instituciones que trabajan desde la sociedad civil, como lo son la Fundación Superación de la Pobreza y el Hogar de Cristo.

4.3.1 En relación al rol del grupo objetivo en la superación de la pobreza, se obtiene:

Las tres instituciones pertenecientes a la investigación comparten la visión de que el rol del grupo objetivo debe ser activo y protagónico en el trabajo para la superación de la pobreza.

“Ser emprendedora, ese es su rol, o sea, si nosotros sabemos que existe alguna posibilidad de surgir, que realmente hagan las gestiones” (caso2CHS).

“Los programas tienen que ser aceptados

por la comunidad, si no son aceptados, y si no se van adaptando a las situaciones, la verdad es que no llegamos a ninguna parte” (caso4FSP).

“Creo que debiese ser **una persona pro activa**, y que como principal objetivo **quiera salir de su situación de pobreza**, de ahí ya viene todas las demás cosas: **informarse, aprovechar todas las oportunidades**” (caso6FSP).

“Estamos convencidos que el rol de ellos es el protagónico” (caso1OHC).

4.3.2 En relación al rol del Estado en la superación de la pobreza, se obtiene:

Desde esta observación los ejecutores directos de las tres instituciones comparten la visión de otorgar al Estado, por un lado, un rol de apoyo y facilitador en el acceso a oportunidades como el trabajo y, por otro lado, un rol garante y subsidiario en cuanto a los derechos humanos y el acceso a servicios indispensables para la superación de la pobreza, como lo es la educación.

“En la medida que la familia se compromete con su propio desarrollo, el Estado

debiese facilitarle todo lo indispensable para que la familia logre este objetivo **más allá del rol subsidiario**, de lo asistencialista” (caso3CHS).

“El Estado debería ser el principal garante de cuidar los derechos humanos de las personas” (caso2CHS).

“Dentro de los lineamientos del Estado para superar pobreza está el **apoyar a los sectores más vulnerados** en las grandes áreas que son básicas, como la salud, vivienda y educación” (caso5FSP).

“El Estado tiene que **mejorar la educación**, tiene que darle mayores **oportunidades de empleo**” (caso1OHC).

“...que la gente no sea pobre por no tener **oportunidad de estudiar**, no tener oportunidades de poder acceder a una profesión. En la medida de que eso se logre, creo que este país va a tener menos pobres” (caso11HC).

Desde la visión de los representantes institucionales de la FSP y el HC, ellos hacen un hincapié en la importancia del Estado en la entrega de facilidades para la participación del tercer sector o la sociedad civil en la tarea para la superación de la pobreza.

4.3.3 En relación al rol de la sociedad civil (SC) en la superación de la pobreza, se obtiene:

De acuerdo a la representante institucional del CHS, el rol de la SC y su participación en los programas de CHS, dependerá del interés de ésta por participar y las características de los programas.

“En el Programa Puente ninguno. Por lo tanto, a nivel de diseño formal **no tiene prácticamente ninguna relevancia, y porque no han buscado tenerlo tampoco**” (...) No así en otros programas del Chile Solidario, como es el programa para adultos en situación de calle que es principalmente **ejecutado por ONG**” (caso1CHS).

Por otro lado, los representantes institucionales de la FSP y del HC, coinciden que en la tarea para la superación de la pobreza de la sociedad civil (a la cual pertenecen) cumplen un rol complementario al del Estado.

“Tú puedes decir qué políticas pueden **favorecer, más o menos, en la entrada de la sociedad civil** a poder cooperar a que la gente salga de la pobreza. Existiría mayor equidad en el país si a lo mejor existieran facilidades tributarias para las empresas” (caso4FSP).

“El Estado tiene que **subsidiariamente apoyar**, lo mismo que nosotros (sociedad civil), pero tiene que **a través del tercer sector**, ojalá, o en forma directa, apoyar a que esas personas tengan las oportunidades” (caso1OHC).

“Creo que es el rol **complementario al Estado**. **Nosotros tenemos particularidades que no tiene el Estado**, tenemos algunas facilidades, y somos tan responsables como él” (caso4FSP).

“**Nosotros somos buenos operadores**, y estamos al servicio del país. El Estado tiene que aprovechar eso, tiene que complementarlo” (caso1OHC).

4.3.4 En relación a las ventajas y desventajas de ser actor privado en la superación de la pobreza, se obtiene:

La representante institucional de CHS identifica como una ventaja ser una entidad privada, la flexibilidad en el uso de recursos y metodologías de trabajo. Pero esa misma flexibilidad se vuelve una desventaja cuando producto de un mal manejo de recursos o mal desempeño de los equipos de trabajo se inestabiliza o impide la continuidad de su tarea.

“Las ONG tienen la capacidad para ser muy **flexibles en la construcción de modelos de trabajo**. Y entonces, cuando se encomienda una tarea es muy probable que hagan construcción sobre esa misma tarea, es decir, que **utilicen mejor los recursos**, no sólo los **financieros, sino también los técnicos y metodológicos**” (caso1CHS).

“La ONG **puede decidir cerrar una línea de trabajo, se puede cambiar de territorio, o puede tener problemas de administración de los recursos que se le encomiendan en razón del financiamiento de un servicio particular que debe prestar**” (caso1CHS).

Los representantes de la FSP y del HC, coinciden en que una de las ventajas de ser una entidad privada es el hecho de ser apolíticos, lo que les entrega mayor movilidad y posibilidades de tener una mejor llegada al sector privado o con los mismos beneficiarios, por el hecho de no estar relacionados con el gobierno de turno, lo que permite sumar esfuerzos. Sin embargo, plantean como una desventaja el tema del financiamiento, debido a que se deben estar constantemente gestionando recursos, que muchas veces no están disponibles.

“...que nosotros seamos una institución de la sociedad civil nos permite **llegar a donde el Estado no llega**, porque el Estado es una máquina más pesada. No le puedes pedir al Estado que haga un trabajo, a lo mejor, mucho más fino” (caso4FSP).

“Somos **absolutamente apolíticos, lo cual nos permite tener una mirada más imparcial**, y poder opinar de las políticas públicas de cualquier gobierno de turno. Y eso es algo que es interesante, que nos permite poder opinar, porque no tenemos una sola fuente de financiamiento” (caso1OHC).

“Podemos hacer **convenios de una manera muy amplia**, podemos movernos en el mundo privado, como cualquier privado” (caso4FSP).

“Un tremendo plus es que nosotros somos **capaces de sumar esfuerzos desde el mundo privado con el mundo estatal**, y somos capaces de atraer recursos de ambos mundos y llevarlos adelante” (caso1OHC).

“**A veces nos cuesta recolectar**. Ahora estamos con un déficit operacional y tenemos que salir a conseguirlo afuera” (caso1OHC).

4.3.5 En relación a las ventajas y desventajas de ser actor público en la superación de la pobreza, se obtiene:

Una de las ventajas descritas por los participantes de CHS, es la estabilidad de las instituciones y programas, debido a que por ley tienen recursos destinados, y a la multiplicidad de redes públicas con las que cuentan. Pero, por otro lado, una de las desventajas que presentan es el conflicto con algunos territorios por el sello político con el que están relacionados, debido a que el Estado está representado por el gobierno de turno.

“Desde luego siempre trabajar con municipalidades es una ventaja práctica para CHS, y en general para cualquier intervención pública. El municipio **está ahí para siempre**” (caso1CHS).

“...la ventaja que tiene es que por la posición **que ocupa en el presupuesto, y porque tiene una ley**” (caso1CHS).

“Al ser públicos nos vemos con mayor **facilidad de hacer esta conexión entre las redes**, o sea, para nosotros, a lo mejor, va a ser mucho más fácil contactarnos con la OMIL y que la OMIL nos dé ciertos cupos” (caso3CHS).

“...se está ejecutando con ONG, porque tienen **más acceso a territorios en donde hay contextos socioculturales muy críticos** o situaciones de dificultad para hacer trabajo

con familias, y porque hay una posibilidad de **establecer un trabajo de confianza y de vinculación con familias que en general están en conflicto con las instituciones**” (caso1CHS).

En la misma línea, los participantes de la FSP y del HC, señalan como ventaja del Estado el contar con recursos permanentes, y de contar con redes propias que facilitan el trabajo. Sin embargo, presentan la desventaja de estar limitados legalmente lo que restringe su accionar, además de estar políticamente asociados al gobierno de turno, lo que dificulta convocar a los diferentes sectores por su sello político.

“**El Estado no quiebra**, de alguna manera saca la plata de alguna parte” (caso1OHC).

“El Estado **puede enfocarse en muchas áreas**, abarcar muchas necesidades. Hay **más opciones de generar recursos**” (caso6FSP).

“El Estado tiene más **restricciones desde el punto de vista legal**, que nosotros no tenemos” (caso4FSP).

“**Cuando tú convocas desde el Estado, convoca un gobierno que tiene un signo político**, y hay gente que se siente llamada por ese signo y otra no” (caso4FSP).

4.4 Externalidades negativas de las intervenciones para la superación de la pobreza

4.4.1 En relación a la externalidades negativas por parte de la institución, se obtiene:

Chile Solidario

Una externalidad negativa descrita por la representante institucional de CHS, corresponde a que

cuando las tareas o el rol que cumple el programa Puente no son entendidas por las demás redes de servicios públicos los beneficiarios se ven transiendo de un servicio a otro sin recibir respuesta.

“Hay servicios o unidades municipales, que cuando reciben una familia derivada por el Puente, la mandan de vuelta, porque no se ha entendido cuál es la función del Puente en el circuito local de Protección Social que opera en esta red territorial de servicios sociales” (caso1CHS).

Una segunda externalidad negativa, identificada por la representante institucional de CHS, se produce cuando desde el vínculo de los apoyos familiares con el beneficiario se generan expectativas en cuanto a la calidad de la relación en la entrega del servicio, que no encuentran en otros funcionarios del servicio público, lo que lleva a que los beneficiarios se retiren del sistema o de las instituciones públicas.

“Cuando egresan de la etapa de apoyo psicossocial y tienen que salir haciendo uso de otros servicios municipales, con lo que se encuentran es con funcionarios que no son su Apoyo Familiar y, por lo tanto, la vara de sus expectativas es altísima en relación a aquello que encuentran: funcionarios más o menos motivados con la tarea, más o menos informados sobre qué es una familia que pasó por el Puente, y más o menos dispuestos a ser cortés y cordial. Entonces cuando esa relación deja de ser cálida, se evoca a la figura del Apoyo Familiar³, y en algunos casos la familia se retira de la institución, de esta idea de institución que “ya no me acoge”, “no me reconoce”, “no me trata con exclusividad” o “no personaliza su vinculación conmigo, cómo si lo hacia mi Apoyo Familiar” (caso1CHS).

Relacionado con un resultado negativo, se presentan algunos efectos de las intervenciones

que tienen que ver con la mala implementación del programa o con el impacto que tienen en los beneficiarios. Uno de los ejecutores directos del programa Puente, perteneciente a CHS, señala que existe una baja cobertura en relación a la alta demanda que existe hacia el programa, que tiene como resultado una disminución de la calidad del servicio entregado.

“La cobertura es un problema. Son muchas familias para una persona, uno no puede tener un trabajo de calidad. Imposible que uno te diga que yo tengo todas mis familias al día, no podí, porque hací visita a lo médico, algunas veces, para tratar de realizar todas las visitas” (caso2CHS).

Fundación Superación de la Pobreza

Dos ejecutores directos de la FSP señalan que un corto período de las intervenciones y la falta de seguimiento de éstas tiene como resultado un bajo impacto de la intervención en los beneficiarios o los usuarios, y muchas veces no se logra construir, por la falta de continuidad del programa, el impacto esperado.

“Es muy corto el período de la intervención, son sólo 8 meses y en 8 meses no se puede construir mucho” (caso5FSP).

“Es difícil lograr un mayor impacto en un tiempo tan corto. Tú intervienes en la vida de los niños, pero finalmente ellos llegan a otra realidad, o también el ciclo con ellos dura 4, 5 meses. Qué pasa con ellos después, no hay continuidad” (caso6FSP).

“No hay un seguimiento, entonces como que se pierde todo con ellos. Es súper

difícil lograr un impacto en intervenciones muy cortas, que no tienen una continuidad” (caso6FSP).

Hogar de Cristo

La representante institucional del HC señala que el dar muchas cosas a los beneficiarios

puede llevar a un desincentivo de éstos por ser proactivos, como, por ejemplo, dejar de trabajar, o el incentivo de salir adelante.

“Si nosotros le entregamos demasiadas cosas a aquellas personas que viven en las calles nunca van a tener incentivos por salir adelante, de trabajar. A veces va a ser más fácil recibir que trabajar” (caso10HC).

4.4.2 En relación a las externalidades negativas por parte del Estado, se obtiene:

Relacionado con efectos negativos de las intervenciones, que tienen que ver con la mala implementación del programa y el impacto que tienen en los beneficiarios, la representante institucional de CHS señala que la brecha que existe entre el discurso y la relación tiene como resultado el que muchos beneficiarios se retiren del sistema o instituciones públicas. Lo que concuerda con lo que expresa una de las ejecutoras del programa Puente, quien además atribuye este fenómeno a la construcción de los programas tras el escritorio, desde la falta de contacto con la realidad que se desea abordar.

si se acercan algo a la realidad, pero la forma de **dar solución no creo que sea muy aplicable a la realidad**” (caso2CHS).

Se identifica un colapso de los servicios públicos producto de la poca cobertura que existe ante la alta demanda que provocan los programas de vinculación con éstos, lo que lleva a que muchas personas que necesitan ser atendidas no reciban atención o deban esperar mucho para que la tengan.

“Se genera el **colapso de unidades municipales que prestan servicios que no necesariamente están preparadas para recibir tanta demanda**” (caso1CHS).

“En el **hospital por lo general no nos reciben a nuestros viejos como están tan copados...**” (caso12HC)

El director ejecutivo de la FSP señala que por parte del Estado ha habido acciones que llevan a la exclusión de las personas, como es el caso de la segregación de los sectores a través de la construcción de viviendas en sectores marginados o deteriorados de Santiago.

³ Ejecutor directo del programa Puente, cuya función es realizar un apoyo y acompañamiento psicossocial a las familias que ingresan al programa.

Junto con ello, también existirían problemas en materia social, relacionados con una administración en la que no ha habido coordinación o articulación.

“Cuando tú decides construir viviendas en un sólo sector de Santiago que están totalmente deteriorados es **una exclusión del Estado**” (caso4FSP).

4.4.3 En relación a las externalidades negativas por parte de la sociedad civil, se obtiene:

Una externalidad identificada por la representante institucional de CHS es la producida por la inestabilidad de las ONGs, lo que tiene un alto riesgo de pérdida, que no se da sólo a nivel económico, ya que se trabaja con vínculos, lo que puede tener un impacto incuantificable.

“...le pasamos el financiamiento, pero con una perspectiva de largo plazo. Sin embargo, si hubo un mal desempeño entre medio o **por alguna razón, ya no sigue ese trabajo, el riesgo de pérdida es muy alto**. Porque aunque pudiera sustituirlo con otro proveedor de ese servicio, cuando se trata de trabajos que se basa con **vínculos directo con personas, esa sustitución tiene un alto costo para todos**” (caso1CHS).

Como segunda externalidad identificada por la representante institucional de CHS es la incorporación de voluntariado que puede significar un déficit de competencias que trae costos en inversión para el desarrollo de destrezas ejecutoras.

“Hay un **problema de administración**. Y creo que al Estado chileno le ha faltado todavía mayor modernización, eficiencia y eficacia” (caso4FSP).

“Muchas veces no hemos mirado integralmente un tema, entonces no ha **habido coordinación, articulación, y eso hace que, en definitiva, caigamos en una situación de despelote en materia social**” (caso4FSP).

“En las instituciones que tienen muy fuertemente incorporado **el trabajo de voluntariado** o que derechamente lo eran, hay un **déficit de competencias** que también es importante. Entonces ha habido que hacer una **inversión mucho mayor**, en formar, **desarrollar destrezas para que sean buenas ejecutoras**, y el ritmo ha sido muy diverso” (caso1CHS).

Como tercera externalidad identificada por la representante institucional de CHS se encuentra el que muchas instituciones no organizan sus presupuestos o los mal utilizan, traduciéndose en una reducción de los recursos destinados a recursos humanos, que impiden la entrega de un trabajo frecuente y de calidad.

“**Hay instituciones a las que nunca le alcanza**, y como nunca le alcanza **jibarizan sus equipos** hay una alta **rotación de educadores o hay menos educadores** de los que necesitan para cumplir con sus coberturas, lo que impacta directamente en **la frecuencia del contacto con la gente y, por lo tanto, en la calidad** de la relación” (caso1CHS).

4.4.4 Externalidades negativas por parte de las acciones del grupo objetivo.

Como primera externalidad negativa se identifican las acciones del grupo objetivo descritas como un no aprovechamiento de las oportunidades, producto de la desmotivación y la falta de credibilidad en su cambio, que se traduce en el que no sea promotor de su cambio o que no se sienta con el derecho de exigir que se le respete.

“Hay un **tema motivacional, disposicional y práctico**, que tiene mucho que ver con que si una **familia es refractaria** porque definitivamente no cree que puede mejorar su condición. De verdad que no es la mejor, y le va mal, no cumple sus condiciones mínimas, ni aprovecha las oportunidades que se le van generando ahí” (caso1CHS).

“**Que no sea promotor de su cambio**, que no ejerzan, que **no se sientan con el derecho de exigir de que sean respetados sus derechos**” (caso2CHS).

Como una segunda externalidad negativa se identifica el que las personas “se acostumbran a que les den las cosas”, al punto de

abusar de los beneficios que se le entregan.

“No participo mucho de la **sectorialidad**. Creo que el **dar por dar termina en que la persona abuse**, piense que es un derecho, que ellos tienen un derecho sobre el Estado de recibir cosas” (caso11HC).

“...actualmente las familias saben que cosas hacen o generan que tengan menos puntaje, o sea, no sólo en Cerro Navia, en todas las comunas **las mujeres saben** que si dicen que no tienen marido van a tener menor puntaje y todas saben también, al mismo tiempo, que por el Puente pueden optar a un ‘Proyecto Fosis’ como le llaman ellas. Lo que **buscan es eso, que les bajen el puntaje en la ficha para que puedan ingresar al Puente y de ahí agarrar un ‘Proyecto Fosis’**” (caso3CHS).

“**Se acostumbra** la gente. Tengo varias vecinas que sus maridos ganan como 300, 400 lucas, y ellas son del Chile Solidario, y no sé que más. Le regalan camarotes, mercadería, le dan plata. **Mienten y se van acostumbrando a que la gente le dé, que le den, que le den**” (caso7FSP).

5. CONCLUSIONES

Intervención social y pobreza

Como conclusiones de los resultados anteriormente expuestos se obtiene, en relación a los cambios de la noción de pobreza descritos, que ha habido un cambio en la definición de pobreza no sólo a nivel conceptual, sino que a nivel relacional, ampliando la mirada de ésta y el grupo objetivo con el que se interviene, definido desde una mayor especificidad y complejidad.

Esta ampliación en la mirada ha llevado al Sistema Chile Solidario (CHS) a modificar su metodología de elegibilidad, pasando de la ficha de Caracterización Socioeconómica (CAS) basada en ingresos -extrema pobreza, pobreza absoluta- a la Ficha de Protección Social (FPS) basada en variables relacionadas con el grado de vulnerabilidad (-pobreza ampliada-) en la que se puede encontrar una familia.

Sin embargo, uno de los ejecutores directos de CHS hace referencia a una brecha que surge en la intervención directa, entre el discurso y la práctica, es decir, entre la conceptualización basada en vulnerabilidad y el contexto al que se enfrentan, que se observa aún desde una mirada basada en carencias materiales y necesidades básicas.

La Fundación Superación de la Pobreza (FSP), comparte lo anterior, señalando que ya no sólo se mira la noción de pobreza como absoluta en términos de ingreso, sino que hoy se amplía entendiéndola como un fenómeno multidinámico, multifacético y multifactorial. Añadiéndose desde el Hogar de Cristo (HC) que ésta se ha complejizado, lo que antes eran grupos mucho más grandes y definidos, hoy son grupos reducidos y con múltiples patologías, grupos que en su mayoría tienen un daño social severo que les hace muy difícil salir de su condición.

Distinción entre pobre y pobreza

En la diferenciación que se señala entre la concepción de “pobre” y “pobreza”, se obtuvo desde los representantes institucionales de la FSP y del HC que al hablar de “pobre” se le atribuye a la persona un determinismo de la pobreza, por lo cual se evita hablar desde el “ser pobre”. En tanto, se prefiere hablar de una “situación de pobreza”, relacionada con un contexto, una situación o una condición subjetiva, de la cual se puede salir y entrar.

Por otro lado, ejecutores directos de la FSP y del HC, relacionan ambos conceptos con el de “oportunidades”, ya sea: el abusar de beneficios otorgados por su situación de pobreza, el no aprovechar las oportunidades que se les entrega o el no contar con ellas.

Incidencia en las variables que se presentan en las intervenciones

En relación a la incidencia que tienen las instituciones en las variables involucradas en las intervenciones, desde Chile Solidario se identifican las variables relacionadas con inversión de recursos –como, por ejemplo, inversión en capital humano, microemprendimiento, etc.- y gestiones con redes disponibles en el sector público, como por ejemplo a través de derivaciones. Sin embargo, presentan muy baja incidencia en el mercado laboral –mantención y calidad del empleo, ingresos- y en las características personales de los beneficiarios como las enfermedades mentales y físicas.

Asimismo, el director ejecutivo de FSP describe como una variable en la que tienen baja incidencia, desde la institución, aquella relacionada con la garantía en cuanto al enfoque de derechos.

Roles en las intervenciones para la superación de la pobreza

En cuanto al rol que cumple el grupo objetivo y la estructura de oportunidades en la superación de la pobreza, se obtiene que los participantes de las tres instituciones concuerdan en atribuir al **grupo objetivo** un rol activo y protagónico en las intervenciones, que dependen de la motivación y “el querer participar” por parte de los beneficiarios. Asimismo, se considera como un impacto negativo el que los participantes no aprovechen las oportunidades que se les otorgan, que se encuentren desmotivados o que abusen de los beneficios, debido a que estas actitudes influyen en los resultados que se tienen en las intervenciones.

Con respecto al rol de la **sociedad civil** (SC) en la tarea de la superación de la pobreza, la

representante institucional considera que depende del interés de las instituciones por participar o de la naturaleza de los programas. Ejecutores directos de la FSP y del HC señalan que el rol de la SC es complementario al del Estado, como soporte social y operador del estado.

Ejecutores directos de las tres instituciones atribuyen al **Estado** un rol dual y complementario, que concuerda con lo que le corresponde a un Sistema de Protección Social, que, por un lado, debe ser un apoyo y facilitador de oportunidades –promocional- y, por el otro, debe garantizar los derechos de las personas –asistencial-. Además, los directores ejecutivos de la FSP y del HC señalan que el Estado debe facilitar la entrada del tercer sector en la tarea de la superación de la pobreza como, por ejemplo, incentivos tributarios.

En la **estructura de oportunidades**, que incide en el manejo del riesgo social, el Estado opera en términos de oportunidades y garantías, lo que se ejecuta desde el Sistema de Protección Social, articulando los servicios de las diversas entidades públicas y privadas con el fin de erradicar la extrema pobreza y reducir los fenómenos asociados, como la vulnerabilidad, exclusión, etc.

En la misma estructura, el mercado actúa como principal fuente de recursos económicos, y el Estado puede incidir en términos subsidiarios y regulador, no así en la calidad de trabajo o ingresos que se obtienen de éste.

La sociedad civil, por su parte, opera como soporte en términos de apoyo, ejecución y participación social, en áreas que el Estado no logra abordar, o en grupos que quedan fuera, por causas directas o indirectas, de las intervenciones que se desarrollan desde el gobierno central. Así, la sociedad civil, disminuye el impacto social de la pobreza en el país, facilitando el trabajo nacional en su reducción.

Ventajas y desventajas de acuerdo a la posición en las intervenciones para la superación de la pobreza

Entre el sector público y privado se pueden observar distintas ventajas y desventajas posibles de comparar.

En relación a los **recursos**, para el sector público es una ventaja el contar con recursos permanentes y continuos dirigidos a los programas o instituciones públicas, independiente del equipo que lo ejecute; en cambio, es una desventaja para la sociedad civil (SC), que no cuenta con recursos permanentes, por lo que debe buscar y obtener desde distintas fuentes.

En relación a **ideología**, para el sector público es una desventaja el hecho de estar asociado a un partido político debido a que muchas veces los beneficiarios se encuentran en conflicto con las instituciones públicas o no son simpatizantes del conglomerado que representan. En cambio, para la SC, el que la mayoría de las instituciones sean apolíticas les facilita la entrada a la población con la cual se trabaja y, por otro lado, les permite sumar esfuerzos de distintos sectores, privados y públicos.

En relación a las **metodologías** de trabajo, el sector público tiene la desventaja de estar limitado legalmente tanto en las metodologías como el uso del presupuesto, debido a que responden a los recursos públicos. En cambio, el sector privado tiene mayor libertad y flexibilidad en cuanto al uso de los recursos y de la metodología de trabajo, lo que les permite utilizarlos de mejor manera.

Las ventajas y desventajas anteriormente descritas e identificadas en ambos sectores dan cuenta del grado de complementariedad que existe entre el Estado y la sociedad civil, y de la importancia de esta última como

facilitador y operador indispensable en la reducción del riesgo social y en la tarea de superación de la pobreza.

Impactos negativos identificados en las intervenciones desde cada institución

En relación a cada institución, los participantes de **CHS** identifican dentro de la institución tres impactos negativos. El primero surge de una **coordinación** deficiente entre las instituciones públicas, que es posible observar cuando no entienden el rol que cumplen en la red de servicios, lo que tiene como resultado el que los beneficiarios circulen en ellas sin respuesta a sus necesidades. El segundo surge de las diferencias que se dan respecto a **la calidad de la relación** -vínculo- que ofrecen los profesionales que cumplen el rol de Apoyo Familiar y las que ofrecen otros funcionarios de la red, que no siempre concuerdan o cumplen con las expectativas de los beneficiarios, por lo que terminan retirándose de las instituciones. Y por último, el tercero surge de la **baja cobertura** que existe por parte del programa Puente ante la alta demanda existente, lo que disminuye la calidad y la frecuencia de atención; es decir, la eficiencia -cobertura- impacta en la eficacia-resultados- de las intervenciones.

En la **FSP**, los ejecutores directos identifican que el corto **período de intervención**, en conjunto con la **no continuidad** y la falta de **seguimiento**, tienen un impacto negativo en la eficacia de ésta, quedando muchas veces inconclusa su construcción.

En el **HC**, la representante institucional señala que muchas veces cuando se entregan demasiados **beneficios** a las personas, tiene como impacto negativo el desincentivo por surgir o trabajar, lo que responde a un rol más asistencialista que promotor.

Impactos negativos identificados en las intervenciones desde el Estado

La representante institucional de CHS señala que existe una **brecha entre el discurso y el contexto en el que intervienen**, lo que una de las ejecutoras directas atribuye a la descontextualización de los programas en relación a la realidad en la que se ejecuta.

Por otro lado, ejecutores directos de CHS y del HC, señalan que existe un **colapso** en las instituciones públicas que tiene como resultado una **baja calidad en la atención** o simplemente la no atención.

Finalmente, el representante institucional de la FSP señala que muchas veces desde el Estado se han ejecutado intervenciones que llevan a la exclusión y segregación, como es el caso de la construcción de viviendas en sectores aislados o periféricos de la ciudad, que atribuye a **problemas en la coordinación o articulación** dentro del Estado.

Impactos negativos identificados en las intervenciones desde la sociedad civil

La representante institucional de CHS, identifica tres impactos negativos en las intervenciones desde la sociedad civil. El primero es en relación a la **inestabilidad de las instituciones** que muchas veces cierran sus intervenciones, lo que lleva a un impacto tanto en la continuidad de éstas como en el corte del vínculo con los beneficiarios, cuyo impacto hasta ahora no se ha estudiado. El segundo, es la participación de voluntarios que tiene como resultado un **déficit en competencias y un alto costo en capacitación**. El tercero, es que un mal **manejo de los recursos**, que lleva muchas veces a reducir el recurso humano, lo que implica un impacto en la calidad y

frecuencia de la atención. Este último impacto negativo es el mismo que se produce desde

el Estado, en cuanto a la baja cobertura o el colapso de los servicios.

6. REFLEXIONES

La noción de pobreza se ha ampliado, diversificado y especificado en las problemáticas asociadas, y complejizado, modificándose así los puntos de referencia desde los que se observa. Un ejemplo de ello es el paso de mirar de extrema pobreza a vulnerabilidad social, en donde ya no se ve a una persona o familia desde una satisfacción de necesidades básicas y materiales, sino también desde los recursos con los que cuenta para movilizarse en la estructura de oportunidades. Con ello no sólo es importante definir o interpretar la pobreza como "resultado de", sino que también es necesario el "desde dónde y cómo es que se observa".

El cambio de la noción de pobreza ha sido mucho más rápido en términos de contenido en el discurso, es decir, la información que se tiene de pobreza -mayormente a nivel teórico-, que lo que se ha dado en la relación directa entre el ejecutor de las intervenciones sociales y el contexto en el que interviene. Es decir, de cómo es interpretada la información, influida mayormente por los prejuicios y experiencias personales de los interventores con la pobreza. Un ejemplo de ello es el entregado por uno de los interventores directos del programa Puente que señala que si bien una familia perfila desde lo teórico como vulnerable, aún se observa, en el contacto directo, desde las necesidades.

Es por lo anterior que en las capacitaciones de los interventores se debe considerar el cómo y desde dónde está observando el ejecutor, con el fin de disminuir la brecha entre

el modo de definir la pobreza en el discurso y el modo de interpretar tal definición, así como también la brecha que existe entre el discurso y el contexto en el que se interviene. Se debe monitorear y discutir constantemente no sólo lo que se observa y la información que se obtiene en las intervenciones para la superación de la pobreza, sino que también el cómo se interpreta lo observado.

Por otro lado, la amplitud que se ha dado en la mirada de pobreza debiese ir de la mano con una ampliación de las intervenciones en términos de especificidad de acuerdo al perfil del grupo con el que se trabaja. Porque si bien un grupo puede perfilar dentro de la situación de pobreza absoluta, es necesario intervenir desde la exclusión que se ha producido, y no sólo desde los recursos económicos. Así, en la intervención es necesario utilizar los enfoques en relación a la dinámica específica de cada grupo o persona, sin caer en mantener a la pobreza como un concepto lineal y determinista.

En cuanto a la estructura de oportunidades, a través del discurso de las tres instituciones, se le atribuye al Estado un rol garante y facilitador de oportunidades, que como fortaleza tiene: a) contar con recursos permanentes y continuos, ya sea presupuestario o de infraestructura, por lo que no deben preocuparse año a año en postular para los programas o buscar fuentes de financiamiento, lo que permite mayor continuidad de las intervenciones, seguimiento y proyección; b) contar con una red propia de servicios, que permite un mayor

campo de intervención y mayor capacidad de respuesta de la red; y c) tener un respaldo legal que garantice la vigencia de los programas y del servicio o beneficio que presta.

Por otro lado, como debilidad se obtiene que al ser una entidad garante debe responder sí o sí a las demandas que surgen de la ciudadanía, la que muchas veces es mayor a la oferta estatal de servicios o beneficios. Por ejemplo, los centros de salud se han visto sobrepasados con la alta demanda que producen los programas que conectan a la comunidad con las redes de salud, lo que se relaciona con la eficiencia -cobertura- que impacta en la eficacia -resultados- de las intervenciones, producto de la brecha existente entre la oferta y la demanda.

Si bien el Estado cuenta con una red propia y amplia, esto también lo limita en cuanto a que depende su funcionamiento de la coordinación y articulación de la red. Por ejemplo, si bien el programa Puente debe conectar a las familias con las redes que por ley deben responder a las garantías que oferta el Estado, muchas veces la red no responde y la familia se ve devuelta al programa.

Asimismo, no todas las instituciones públicas ejecutan con los mismos puntos de referencia, tienen experiencias y equipos humanos distintos, por lo que el tipo de vinculación o la calidad de la relación entre los funcionarios y los beneficiarios o usuarios es distinta, teniendo un impacto en la calidad del servicio que presta.

Como el Estado no puede responder a toda la demanda existente en relación a las garantías que debe cumplir como entidad, lo que debe hacer es facilitar la entrada del tercer sector en la tarea de la superación de la pobreza, a través de facilidades tributarias,

subvenciones, presupuestos para la ejecución de programas, etc.

La sociedad civil, por su parte, responde a este fenómeno social, complementando al Estado en aquellas áreas que no logra cubrir, o que le es imposible acceder por ser una "máquina tan pesada". Teniendo en cuenta que el Estado debe responder al país, la sociedad civil puede actuar a nivel local e hilar mucho más fino.

La sociedad civil tiene como fortaleza ser una institución apolítica, lo que facilita su entrada tanto en términos de adquisición de presupuesto -públicos y privados- como de vinculación con los usuarios o beneficiarios. Lo segundo es que tiene una mayor libertad en la ejecución, puesto que si bien, al igual que el Estado, debe dar cuenta de cómo utiliza los recursos, lo puede hacer con mayor libertad y flexibilidad.

Sin embargo, el que deban constantemente concursar para la adjudicación de programas y de los presupuestos, impide que la proyección sea a largo plazo, que exista una continuidad de los procesos de intervención y que posterior a ésta exista un seguimiento. De la misma forma, el no contar con los recursos permanentemente, impide garantizar que la ubicación geográfica, así como la vigencia de la institución, se mantenga.

La inversión de los recursos debe ser estratégica y rigurosa, con el propósito de cubrir la ejecución completa del programa y la obtención de resultados esperados. Un mal manejo de los recursos limita la adquisición de un recurso humano adecuado, lo que muchas veces obliga a las instituciones a optar por voluntariados que pueden presentar déficit de competencias o conlleva a la rotación de profesionales por los bajos salarios. Esto último

significa un rompimiento de vínculos frecuentes entre los beneficiarios y los interventores, cuyo impacto no se ha medido.

Como otro punto a reflexionar, es posible vislumbrar la necesidad de estar en un monitoreo constante de la ejecución de los programas, capacitando constantemente para obtener puntos de referencia lo más homogéneo posible, con el fin de que las experiencias personales de los interventores no afecten de manera negativa la ejecución de los programas. Así como también es necesario evaluar la coherencia entre el discurso y el contexto a intervenir, con el fin de que el primero responda a las necesidades percibidas en la ejecución de los programas, y no que el discurso obligue a actuar de manera lineal y rígida.

Asimismo, es importante considerar en las intervenciones los puntos de referencias de los usuarios o beneficiarios de su propia situación de pobreza, teniendo en cuenta el cómo y desde dónde la observan, con el fin de disminuir la brecha entre sus observaciones y las de aquél que interviene.

También es posible comprender lo necesario que resulta garantizar a la sociedad civil, desde el Estado, presupuestos que permitan proyectar las intervenciones a largo plazo, que tengan continuidad, cuyos resultados tengan un seguimiento en el tiempo con el fin de que en la circularidad de la situación de pobreza, las personas no recaigan o en su defecto cuenten con los recursos para salir autónomamente.

Pensando en que gran parte de los beneficiarios de los programas que se orientan a la superación de la pobreza son personas

o familias con alto grado de daño social -extrema pobreza, altamente vulnerados, excluidos, en escenarios multiproblemáticos, etc- se hace necesario diseñar intervenciones que sean especializadas, continuas y progresivas. Asimismo, se requiere no sólo de una institución pública o privada que responda, sino más bien una estructura de oportunidades que disminuya el riesgo social al que están expuestos.

Finalmente, respondiendo a la pregunta ¿de qué manera las descripciones y construcciones de pobreza que hacen las instituciones y los ejecutores que trabajan para su superación influyen en el avance para la superación de la pobreza?, es posible señalar que más que él cómo se describe la noción de pobreza, que es uno de los cambios más evidentes que ha tenido, es el cómo se observa lo que se describe como pobreza. Recordando que el cómo es que conocemos lo que conocemos se encuentra influenciado por los puntos de referencia y los valores como observador se tiene, los que se han adquirido tanto desde el estudio teórico como de la experiencia que se ha tenido mediante las intervenciones para la superación de la pobreza, y no sólo responde a los atributos de la pobreza. Por lo que el lento avance en materia de superación de la pobreza podría estar influenciado por la brecha que existe entre el discurso y modelo teórico-metodológico desde el cual se trabaja y el contexto en el que se interviene. Brecha que puede incidir negativamente en los resultados de las intervenciones sociales o las políticas públicas si no se logran monitorear, o simplemente no es considerada.

BIBLIOGRAFÍA

Arriagada, C. (2001). *Servicios Sociales y vulnerabilidad en América Latina: Conceptos, medición e indagación empírica*. Santiago, Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

Arnold, M. (2000). *Teoría de sistemas y sociología: lo desafíos epistemológicos del constructivismo*. Revista de Ciencias Sociales. (10), 81 – 100.

Corvalán, J. (1996). *Los paradigmas de lo social y las concepciones de intervención en la sociedad*. Santiago, Chile: Centro de investigación y Desarrollo de la Educación.

Engel, W. (2004). *Políticas Integrales de Reproducción de la Pobreza: el Desafío de la Efectividad*. Banco Interamericano de Desarrollo. SDS. Unidad de Pobreza y Desigualdad. VI Foro de Equidad Social.

Filgueira, C. H. (2001). *Estructura de Oportunidades y Vulnerabilidad social. Aproximaciones conceptuales recientes*. Santiago, Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

Fondo de Solidaridad e Inversión Social (2002). *Manejo social del riesgo: enfoque orientador de la inversión del Fosis*. Santiago, Chile.

Jutorán, S. (1994). *El proceso de las ideas sistémico-cibernéticas*. Revista Sistemas Familiares. (1), 9-23.

López, A., Parada, A. y Simonetti, F. (1984). *Introducción a la Psicología de la comunicación. Textos y ejercicios*. Santiago, Chile: Ediciones Universidad Católica.

Ministerio de Planificación y Cooperación. (2002). *Síntesis de los principales enfoques, métodos y estrategias para la superación de la pobreza*. Santiago, Chile.

Ministerio de Planificación y Cooperación (2008). *Los objetivos de desarrollo del milenio. Segundo informe del gobierno de Chile*. Obtenida el 10 de Noviembre de 2008, de <http://www.pnud.cl/odm/segundo-informe/MDGR%20Chile%202008.PDF>

Obreque, G. W. (2006). *Descripción de algunas políticas públicas en Chile*. Valparaíso, Chile: Biblioteca del Congreso Nacional.

Olavarría, M. (2001). *Pobreza: Medición y Medidas*. Santiago, Chile: Universidad de Chile.

Raczynsky, D. y Serrano, C. (2002). *Las Políticas y Estrategias de Desarrollo Social: Aportes de los Años 90 y Desafíos Futuros*. Santiago, Chile: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.

Romero, A. (2002). *Globalización y Pobreza*. Universidad de Mariño: e-libro.net.

Sampieri, H., Fernández, C. y Baptista, P. (2006). *Metodología de la Investigación*. México: MacGraw-Hill.

Sluzki, C. (2002). *La red social: fronteras de la práctica sistémica*. Barcelona: Gedisa.

Watzlawick, P., Bavelas, J. B. y Jackson, D. D. (1995). *Teoría de la comunicación humana*. Barcelona: Herder.

Zlachevsky, A. (1998). *Una mirada constructivista en psicoterapia*. Revista Terapia Psicológica. VI (26), 105-113.





ROL DE LA ESCUELA Y SU CURRÍCULUM EN LA SUPERACIÓN DE LA POBREZA, SEGÚN UNA COMUNIDAD EDUCATIVA DE LA COMUNA DE SAAVEDRA

FRANCISCA FIERRO BECKER,

ANA MARÍA MONTECINOS ZAPATA¹ U. DE CHILE

El presente escrito corresponde a un estudio de caso realizado en una escuela rural de la comuna de Saavedra, que tuvo por propósito conocer los significados otorgados por la comunidad educativa a la educación como mecanismo para la superación de la pobreza y sus implicancias en la construcción del currículum. Se recolectaron los datos mediante entrevistas semi-estructuradas y grupos focales a la comunidad educativa completa.

La interpretación de los datos permitió comprender la importancia de la educación formal en la superación de la pobreza, siendo la educación básica el primer eslabón de una cadena que conduce, por una parte, a una mejor calidad de vida a nivel económico y material, y por otra, a un positivo crecimiento en los sujetos.

PALABRAS CLAVES

* Educación, currículum, pobreza, comunidad educativa y cultura.

¹Artículo elaborado a partir de la tesis "Rol de la educación como mecanismo para la superación de la pobreza y sentidos del currículum en la comunidad educativa de la escuela en la comuna de Saavedra" para el optar al título de Educadora de Párvulos y Escolares Iniciales, Universidad de Chile. Profesora guía: Sonia Pérez T.

² El nombre de la escuela, así como el de todos quienes participaron en las entrevistas, será reservado.

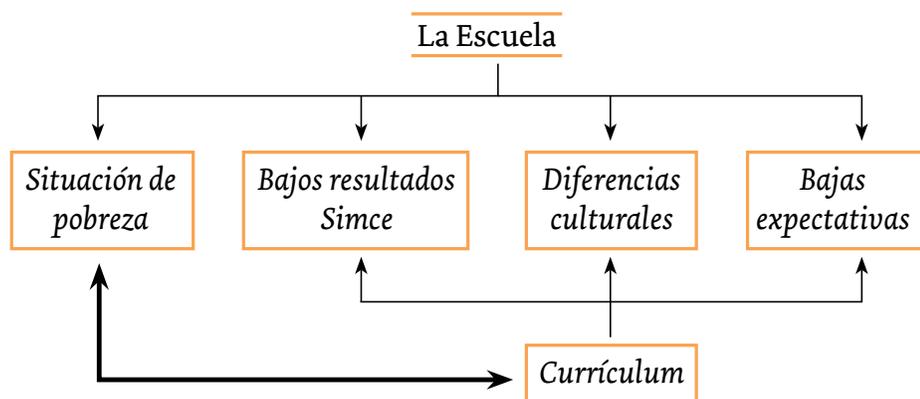
INTRODUCCIÓN

La problemática abordada en el presente estudio nace de la observación de una escuela ubicada en la zona rural de la comuna de Saavedra, en Isla Huapi, sector mapuche-lafkenche. Los estudiantes que asisten a esta escuela son mayoritariamente descendientes de esta etnia. La escuela es de dependencia particular-subvencionada y se organiza en torno a cursos multigrado desde 1º a 8º básico, a cargo de cuatro profesores(as). En el establecimiento funciona también un jardín infantil de la Junta Nacional de Jardines Infantiles (Juni), que recibe niños y niñas a partir de los dos años y hasta que completen el 2º Nivel de Transición. El jardín, en su totalidad, es atendido por dos personas (una manipuladora de alimentos y una técnico en educación parvularia). En suma, la matrícula es alrededor de 60 niños(as). La escuela es parte del programa Orígenes desde el año 2005 y en ella se

implementa un programa de integración donde participan alrededor de 15 niños y niñas.

La comuna de Saavedra es una de las comunas con mayor índice de pobreza del país. Según la encuesta Casen 2006 cuenta con un 35,1% de habitantes en esta situación, muy por sobre el promedio nacional, que es de 13,7%. A su vez, en esta escuela los puntajes Simce registrados en el 2008, en la prueba correspondiente a 4º básico, fueron de 225 en lenguaje y comunicación, 181 en educación matemática y 181 en comprensión del medio natural, social y cultural. Comparados con los promedios nacionales, todos los sectores evaluados muestran resultados significativamente más bajos, en 35 puntos en el caso de Lenguaje, de 66 en Matemática y de 69 en Comprensión del Medio. Estos puntajes corresponden en todos los casos a niveles de logro iniciales.

Figura 1: Rasgos centrales de la escuela



Como se observa en la figura 1, esta escuela se ubica entonces, en un contexto que presenta algunas características que lo vuelven particular. En primer lugar, es una zona rural con altos índices de pobreza. En segundo lugar, la escuela, y la comuna en general, muestran bajos resultados en el Sistema de Medición de la Calidad de la Educación (Simce). Tercero, la población del lugar es, en su mayoría, perteneciente a la etnia mapuche-lafkenche y, cuarto, según observaciones previas al estudio, existe bajas expectativas por parte de los(as) docentes respecto de los resultados educativos de sus estudiantes. Las últimas tres características se relacionan directamente con aspectos curriculares, explícitos o implícitos, que esta investigación quiso observar para descubrir algunas claves para la comprensión de la relación entre currículum y situación de pobreza.

En esta escuela rural no se han realizado estudios previos sobre la pertinencia del currículum ni exploración de sentidos atribuidos por la comunidad educativa a la educación formal, ni a la pobreza. Por lo mismo, resulta relevante levantar ese conocimiento para poder comprender si la educación es considerada como un medio de superación de pobreza o no. Es importante mencionar que entenderemos por pobreza como una situación de debilidad de oportunidades a quien afecta, vulnerando sus derechos y la satisfacción de necesidades básicas.

La investigación se desarrolló durante el período 2008-2009, utilizando estudios teóricos, entrevistas y grupos focales. Además, durante cuatro meses, las investigadoras participaron como estudiantes en práctica profesional docente al interior de la escuela.

Objetivo general

Conocer los significados construidos por la comunidad educativa (profesores(as), familias, directora, niños y niñas) en torno al rol de la educación como mecanismo para la superación de la pobreza y sus implicancias en los sentidos del currículum.

Objetivos específicos

- » Indagar en los significados y expectativas atribuidos al rol de la educación en la superación de la pobreza, por parte de la comunidad educativa.
- » Explorar las posibles diferencias entre los profesores(as) y las familias en torno a las percepciones del rol de la educación en la superación de la pobreza.
- » Explorar las posibles relaciones entre los significados atribuidos a la educación formal y la situación de pobreza de las familias.
- » Indagar en los significados del currículum escolar y en las expectativas sobre los contenidos curriculares para la comunidad educativa.

Preguntas de investigación

- ¿Qué rol le atribuye la comunidad educativa a la educación formal?
- ¿Qué significados le atribuye, la comunidad educativa, a la pobreza y su superación?
- ¿Cómo se relaciona el rol de la educación formal con la superación de la pobreza?
- ¿Qué elementos va a recoger el currículum de modo que sea un aporte para la superación de la pobreza, en la comunidad en estudio?

1. ANTECEDENTES TEÓRICOS

Para responder a las preguntas de investigación, se recogió información teórica orientada por tres conceptos claves: **pobreza, cultura y currículum**.

La **pobreza** puede ser entendida, a grandes rasgos, desde tres perspectivas que ayudan a entenderla. En primer lugar, puede ser vista como la falta o vulneración de derechos socioeconómicos; esto implica que hay ciertos mínimos que debiesen cumplirse, o a los que debiesen tener acceso todas las personas para hacer ejercicio pleno de sus derechos, siendo entonces el Estado a quien le cabe la principal responsabilidad de la superación de la pobreza, mediante políticas que garanticen mínimos sociales para el ejercicio de la ciudadanía. Así se entiende, por ejemplo, desde la ONU.

“La pobreza puede definirse como una condición humana que se caracteriza por la privación continua o crónica de los recursos, la capacidad, las opciones, la seguridad y el poder necesarios para disfrutar de un nivel de vida adecuado y de otros derechos civiles, culturales, económicos, políticos y sociales.” (ONU Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales. 2001, p. 3)

Por otra parte, la pobreza también puede ser vista como la falta de oportunidades, la imposibilidad de desarrollar todas las habilidades y capacidades potenciales de los sujetos. La pobreza se superaría entonces con capacitaciones y posibilidades reales de alcanzar bienestar, según la decisión del propio individuo.

“...lo que hace la perspectiva de las capacidades en el análisis de la pobreza es contribuir a comprender mejor la naturaleza y las

causas de la pobreza y la privación, trasladando la atención principal de los medios (y de determinado medio que suele ser objeto de una atención exclusiva, a saber, la renta) a los fines que los individuos tienen razones para perseguir y, por lo tanto, a las libertades necesarias para poder satisfacer estos fines” (Sen, 2000, p.117).

Por último, la pobreza puede ser considerada como la insatisfacción de necesidades básicas, como es la alimentación o seguridad. Esta perspectiva tiene la fortaleza de que puede volver la pobreza un fenómeno medible, dependiendo de lo que se entienda por necesidad básica. Numerosos autores han aportado a la definición del concepto. Max Neef (1998), por ejemplo, propone una clasificación de las necesidades humanas en base a dos criterios: categorías existenciales (ser, estar, hacer y tener) y axiológicas (subsistencia, protección, afecto, entendimiento, participación, ocio, creación, identidad y libertad). La no satisfacción de una necesidad implicaría una pobreza humana, existiendo entonces varias pobrezas, que se desprenden de las distintas necesidades. La pobreza, entendida como carencia de alguna necesidad, se enfrentaría a partir de políticas más subsidiarias, compensatorias de la necesidad básica insatisfecha.

Así como existen tres perspectivas que permiten definir una situación de pobreza, existen tres enfoques que facilitan la explicación de ella. Uno de ellos prioriza la situación de vulnerabilidad social, de indefensión que viven los sujetos bajo circunstancias socioeconómicas precarias. La pobreza se explica, entonces, por la falta de estrategias y debilidad en los recursos de una familia para enfrentar

situaciones que les afectan. Otra manera de explicar la pobreza es observando los quiebres de los vínculos sociales, produciéndose situaciones de exclusión social. Esta perspectiva posee especial énfasis en la importancia del capital social, por lo que la pobreza, entonces, se da mayormente en espacios segregados territorial, social y culturalmente.

Una tercera manera de explicar el fenómeno es desde la teoría de los capitales. Ésta plantea que existen tres tipos de capitales, que conjugados, de cierta manera, generan una situación de pobreza. Existen capitales físicos, que refieren a lo material y económico; capital humano, que refiere a las capacidades propias de los sujetos dadas por condiciones fisiológicas, de educación, etc.; y capital social que entrega especial énfasis a las relaciones humanas y sociales que se dan entre los individuos, especialmente socio-emocionales. Se piensa que tanto el concepto de capital humano como el de capital social, son esenciales para comprender el rol que tiene la escuela como posible mecanismo de superación de la pobreza, en cuanto es, por excelencia, un espacio que capacita a los sujetos, generando capital humano y un lugar de encuentro e interacción entre los individuos, que genera capital social.

El capital humano, como ya se mencionó, abarca aquellas capacidades y habilidades que desarrollan los seres humanos para un mejor desenvolvimiento en el ámbito productivo.

“El primer concepto (capital humano) se concentra en el carácter de agentes [agency] de los seres humanos, que por medio de sus habilidades, conocimientos y esfuerzos, aumentan las posibilidades de producción” (Sen, 1997, 1).

En este sentido, el nivel o volumen de capital está estrechamente relacionado a la educación, sobre todo formal; de hecho, para los países suele medirse a través del promedio de escolarización de sus habitantes.

El enfoque del capital social entrega especial énfasis a las relaciones humanas y sociales que se dan entre los individuos de una sociedad, fijando especial atención en las relaciones de orden socioemocionales.

En tanto, la importancia del capital social radica en que permite a los grupos humanos movilizarse con fines colectivos y en pos de mejorar su propia calidad de vida, y generar acciones comunes que velen por sus intereses y necesidades. Esta red de interrelaciones puede darse en el plano de las comunidades, pero se hace necesaria una integración de instituciones gubernamentales, que permitan, por ejemplo, ser un aporte en la superación de la pobreza.

La escuela es un espacio de encuentro comunitario, pues en ella confluyen profesores, niños y niñas y sus familias, compartiendo un espacio físico y posiblemente intereses comunes, expectativas, sentidos, significados y códigos. Actualmente, Chile es un país reconocidamente segmentado y las escuelas son un reflejo de ello. Entonces, si bien las escuelas son un buen espacio para el fortalecimiento del capital social local, en nuestro país, no permiten el encuentro e intercambio entre sujetos de distintos grupos sociales.

“El sistema escolar chileno es entonces fuertemente estratificado socialmente. (...) una estructura ya segmentada ha continuado especializándose en la separación de los niños de diferente origen social. Este efecto, en tanto relaciones de mercado introducidas al mundo de la educación, han importado un cambio más significativo para los niños de

familias de altos ingresos que aquellos de ingresos bajos” (García-Huidobro y Bellei 2003, p.12 -13).

Dichas situaciones de exclusión están estrechamente vinculadas, según Filgueira (2001), a las estructuras de oportunidades y activos que un sujeto pueda movilizar. Los activos refieren a aquellos recursos materiales y simbólicos, cuya utilización permite al individuo facilitar la entrada a los canales de movilidad e integración social.

Las estructuras de oportunidades, por su parte, no están determinadas por los individuos, sino que están altamente dadas por el mercado.

“Bajo el impacto del ajuste económico, de la apertura económica y de la globalización, la meta dominante de aumentar la productividad en un contexto altamente competitivo tiende a favorecer aún más la importancia del mercado como asignador de recursos” (Filgueira, 2001, p. 9).

También el Estado, a través de sus instituciones, tiene una participación relevante en la conformación de las estructuras de oportunidades; y, asimismo, la sociedad, que altera estas estructuras de oportunidades mediante cambios en las instituciones primordiales de la sociedad.

“El Estado, el mercado y la sociedad contribuyen, con funciones distintas e interconectadas, al grado de apertura y a la eficacia de los eslabonamientos de estas cadenas de oportunidades al bienestar” (Filgueira, 2001, p.12).

Pero ocurre también que ciertos activos no pueden ser movilizados por el individuo debido a distintas barreras materiales y no materiales, que Kaztman (2000, p. 298) los denomina pasivos, “en la medida que su existencia

impide el aprovechamiento de oportunidades o la acumulación de activos.”

El segundo concepto clave estudiado es **cultura**, fenómeno propio de los seres humanos que ha sido definido y observado en innumerables situaciones. Tylor planteó que los comportamientos humanos no son al azar, sino que responden a leyes, entonces se pueden estudiar científicamente. El mismo autor define la cultura como un “todo complejo” (citado por Kottak, 2002, p. 34) que incluye todos los ámbitos adquiridos de la vida humana.

Guillermo Bonfil (1991) plantea que como la cultura es un fenómeno social, las decisiones que se tomen sobre los elementos culturales son también una capacidad social. Estas decisiones las denomina control cultural.

Los recursos que una cultura necesita para realizar sus propósitos sociales los denomina “elementos culturales” y los categoriza en cinco grupos: materiales, de organización, de conocimiento, simbólicos y emotivos. De la conjugación de estos dos conceptos: elementos culturales y control cultural, se generan cuatro modos de entender una cultura. Una “cultura autónoma” es aquella donde los elementos culturales y las decisiones son propias del grupo social; una “cultura impuesta” es aquella donde ni las decisiones ni los elementos culturales son del grupo, sin embargo, los resultados producidos sí forman parte de él; una “cultura apropiada” es aquella donde los elementos culturales son ajenos, pero el grupo los usa y decide sobre ellos; una “cultura enajenada” es aquella en donde los elementos culturales son propios, pero el control cultural es expropiado del grupo.

Estas distintas dinámicas entre los elementos culturales y su control se expresan en procesos sociales de resistencia (en una cultura autónoma), imposición (en una cultura impuesta), de apropiación (en una cultura apropiada) y de

enajenación (en una cultura enajenada).

Muchos otros autores hacen referencia a este ámbito de dinámicas sociales, como Marx, Bourdieu, Passeron o Giroux. El primero plantea, con la teoría de la reproducción, que existen dinámicas entre grupos de poder y clases proletarias, que obligan a continuar y reproducir el sistema económico capitalista, constantemente. Esta relación entre los grupos, es de dominación y de control social. Bourdieu y Passeron profundizan desde la perspectiva educacional. Detallan cómo opera la escuela como mecanismo de reproducción social, teniendo ésta dos funciones: una interna, de inculcar un determinado habitus de clase (violencia simbólica) y una externa, de reproducir la estructura de clases. El éxito de la escuela reside en que entre mayor éxito tenga la escuela en desarrollar la función interna, mejor va a realizar la función externa.

Frente a esto, existen posturas contrarias (Freire, McLaren, Giroux, entre otros pedagogos críticos). La teoría de la resistencia de Giroux, observa con atención las relaciones dentro de la escuela, criticando la poca capacidad reflexiva y creativa (y por tanto transformadora) que posee el sujeto en la teoría de la reproducción. Si simplemente se inculca un habitus de clase, existe poco espacio para que se genere una negación del mismo y, por tanto, una crítica al sistema escolar (y a la sociedad en su conjunto). Propone además alternativas de cómo el espacio del aula puede ser de resistencia y transformación (alternativas como la discusión del contenido curricular y las metodologías pedagógicas).

“Las escuelas representan terrenos de impugnación marcados no sólo por contradicciones estructurales e ideológicas sino también por una resistencia estudiantil moldeada colectivamente. En otras palabras, las escuelas son

ámbitos sociales que se caracterizan porque en ellas los planes de estudio ocultos compiten con los evidentes, las culturas –dominantes y subordinadas– se enfrentan y las ideologías de clase entran en contradicción. Por supuesto, conflicto y resistencia tienen lugar en un contexto de relaciones de poder asimétricas, en donde las clases dominantes siempre resultan favorecidas, pero el punto esencial es que existen campos de resistencia complejos y creativos a través de los cuales las prácticas mediadas por la clase, la raza y el sexo a menudo niegan, rechazan y descartan los mensajes centrales de las escuelas” (Giroux, 1985, p. 5)

Finalmente, el tercer concepto clave estudiado es el de **currículum**, entendido como la selección de conocimientos, capacidades y valores, sistematizadas en función de fuentes políticas, económicas, lingüísticas, étnicas, epistemológicas, psicológicas y socioculturales.

“El currículum es una construcción social. Es más, la forma y objetivos de esa construcción estarán determinados por intereses humanos fundamentales que suponen conceptos de personas y de su mundo” (Grundy, 1991, p. 39).

El proceso de construcción curricular y su planificación en América Latina tiene, según Magendzo (1986), cuatro características fundamentales: en primer lugar, los procesos de planificación y desarrollo curricular son centralizados, también son, en su gran mayoría, uniformes hasta los noventa, salvo algunas nuevas experiencias como en Bolivia, Perú y Nicaragua. De esta forma, se oficializa, legitima y adquiere carácter obligatorio. En segundo lugar, la adaptación y flexibilidad curricular. En ese sentido, se ha optado por introducir

este último concepto, en la fundamentación que acompaña a los planes y programas de estudio y, en ocasiones, en los principios que orientan las metodologías de enseñanza y los sistemas de evaluación. En tercer lugar, la diferenciación y delimitación de disciplinas. Por último, el proceso de planificación y desarrollo curricular se ha caracterizado por importar modelos curriculares de otros países, en especial, de los desarrollados.

Por otra parte, como la ejecución y construcción del currículum es un fenómeno social, también tiene consecuencias sociales. Por ejemplo, Fernández (2001) analiza los grados de identificación que los grupos sociales adquieren cuando el currículum escolar responde o no a la cultura de los estudiantes. Bernstein (1971) postula que las distintas formas de socialización, en las diversas clases sociales, orientan a los niños y niñas a elaborar dos tipos de códigos lingüísticos diferentes: elaborado y restringido. El primero, emplaza al niño o niña hacia significados universales, más independientes del contexto donde se han generado; los segundos, se refieren hacia significados particulares, más dependientes del contexto, en donde el habla no puede ser comprendida si hace abstracción de su

contexto. El código elaborado, permite mayor comprensión de los principios que inspiran su socialización, el restringido, limita la toma de conciencia respecto de su socialización. El autor, afirma, además, que el acceso a códigos restringidos es universal, mientras que el elaborado es sumamente limitado.

Las escuelas suelen utilizar en sus procesos de enseñanza-aprendizaje, códigos elaborados, pero no necesariamente los niños y niñas también los manejan. Esta diversidad en el manejo de los códigos lingüísticos implica una discontinuidad entre los órdenes simbólicos de la escuela y los de los niños y niñas.

“Pedir al niño que cambie a un código elaborado, sin una comprensión precisa de los contextos requeridos para la puesta en acción de este código, puede constituir para el niño una experiencia desconcertante y potencialmente perjudicial” (Bernstein, 1971, s/p).

Una alternativa para que la escuela incluya la cultura de los estudiantes y sus familias es a través del currículum comprensivo, planteado por Magendzo (1986), que señala que para efectuar cambios profundos parece necesario repensar la cultura, vale decir, el currículum.

METODOLOGÍA

La presente investigación presenta un sustento metodológico de tipo cualitativo e intenta describir, comprender e interpretar los significados construidos por los distintos actores de la comunidad educativa (padres, madres, apoderados, docentes y estudiantes), en torno al rol de la educación como mecanismo para la superación de la pobreza y sus implicancias en el sentido del currículum.

Diseño de estudio

El diseño de la presente investigación es un estudio de caso, método del paradigma cualitativo, que permite comprender la particularidad y complejidad de una situación en un contexto real. En este caso, el estudio se centra en una escuela ubicada en Isla Huapi, comuna de Saavedra, región de La Araucanía,

en donde se busca construir conocimientos mediante la comprensión e interpretación de los significados expuestos por la misma comunidad educativa.

Criterios de selección y composición de la muestra

Los criterios específicos de selección de la muestra, fueron los siguientes:

» Profesores en ejercicio, al interior de la escuela, desde el nivel preescolar hasta el octavo año de enseñanza básica, profesora de integración y a la directora de la escuela, quien también

ejerce como docente.

» Padres, madres y apoderados de la escuela que habitan en la comunidad donde se ubica la escuela y aledaños a ésta.

» Madres que hayan sido apoderadas y que tenga actualmente un vínculo con la escuela.

» Niños y niñas que cursen quinto, sexto, séptimo y octavo año básico en la escuela.

Técnicas de investigación

» Entrevistas semi-estructuradas
» Grupos focales.

Tabla 1: Dimensiones de análisis

DIMENSIÓN	EDUCACIÓN	COMUNIDAD EDUCATIVA	CURRÍCULUM Y VALORES CULTURALES	POBREZA
Indicador	Significado de la educación	Escuela	Contenidos curriculares	Significado de la pobreza
	Calidad de la educación	Docentes	Expectativas del currículum	Superación de la pobreza
	Expectativas sobre la educación	Estudiantes	Valores culturales	Educación y pobreza
	Sentimientos asociados a la educación	Familia		
	Aprendizaje	Relaciones de la escuela		

Plan de análisis

El análisis de los datos fue realizado en base a cuatro dimensiones, construidas a partir de indicadores seleccionados en base a los discursos de los sujetos.

Las dimensiones: educación, currículum y valores y pobreza, fueron parte de la batería de preguntas de las entrevistas. La dimensión agentes

educativos emergió espontáneamente de los discursos de los sujetos y resultó tener gran relevancia para la interpretación de los resultados.

Sobre este análisis descriptivo de los datos entregados por los sujetos, se confeccionaron las conclusiones, éstas componen un análisis de segundo orden, es decir, son categorías realizadas a partir de un análisis inicial de los datos encontrados.

Resultados y conclusiones

La escuela, en esta comunidad educativa, activa un conjunto de expectativas sociales y personales que reflejan tres importantes funciones que los agentes valoraron en sus discursos. Estas funciones responden a intereses de todos los agentes en estudio, con la presencia de algunos matices, y reflejan expectativas que permiten alcanzar objetivos terminales de vida.

Bajo esta red de expectativas (de habilitación y fin último), se espera que, a través de la

adquisición de nuevos conocimientos, la escuela genere capital humano en los estudiantes, es decir, acreciente sus saberes y habilidades. Asimismo, se espera que la escuela forme integralmente a los estudiantes, incorporando en sus enseñanzas aspectos valóricos y disciplinares. Por último, se espera que la escuela también cumpla una función de asistencia de necesidades básicas de los estudiantes y sus familias. Así entonces, la escuela, tiene tres importantes roles en esta comunidad: uno habilitador, uno formador y otro de carácter asistencial.

Tabla 2: Discursos de la significación de la educación, según agentes.

ÁMBITO	AGENTE	OBJETIVOS DE HABILITACIÓN	OBJETIVOS TERMINALES
Sociales	Apoderados (as)	- Oportunidades laborales - Continuidad de estudios (secundarios y/o superiores) Adquisición de recursos económicos (a través del trabajo)	- Mejor calidad de vida futura - Movilidad rural → urbano.
	Docentes	- Continuidad de estudios - Habilitación mínima para el trabajo	- Mejor calidad de vida futura - Mayores posibilidades laborales futuras - Otorgue estatus
	Niños y Niñas	- Continuidad de estudios - Oportunidades laborales	- Valores culturales
Personales	Apoderados (as)	- Adquisición de herramientas para la vida - Prevención de drogas y alcohol - Adquisición de conocimientos - Desarrollo de la autonomía	- Cambio (crecimiento) del sujeto - Comprender la propia realidad
	Docentes	- Adquisición de conocimientos	- Cambio (crecimiento) del sujeto
	Niños y niñas		- Cambio (crecimiento) del sujeto - Cambio en la mentalidad

Se le asigna a la escuela un rol habilitador, pues el capital humano que se espera que genere es con el objetivo de habilitar a los estudiantes para el ingreso al mundo laboral. Se espera que niños y niñas que egresan de la escuela posean algunas herramientas mínimas para ingresar a puestos laborales o aprovechar de mejor

manera los recursos naturales que poseen.

“Tiene que seguir sus estudios y salir adelante algún día po’, pensar en otra cosa, no terminar el octavo y quedar ahí plantado como se dice, tienen que seguir ellos estudiando para que puedan obtener alguna carrera” (Entrevista apoderado(a) N° 8: 12).

Por otra parte, se espera de la escuela que eduque en valores y en disciplina, que forme a los estudiantes buscando sujetos completos e íntegros, que tengan una alta y clara comprensión de su propia realidad, cumpliendo, de esta forma, con un rol formador.

“Bueno, hartos niños salen de aquí, y hartos niños también supieron sus realidades, sus conocimientos, también ellos crecieron”. (Entrevista apoderado(a) N° 2: 20)

“No solamente que el profesor (...) piense ganarse sus moneas’, sino educar, enseñar y cuántas cosas tiene que decirle un profesor a los niños, no solamente educar, idisciplina! y bastantes cosas entonces, para eso nosotros mandamos a nuestros hijos al colegio.” (Entrevista apoderado(a) N° 5: 12)

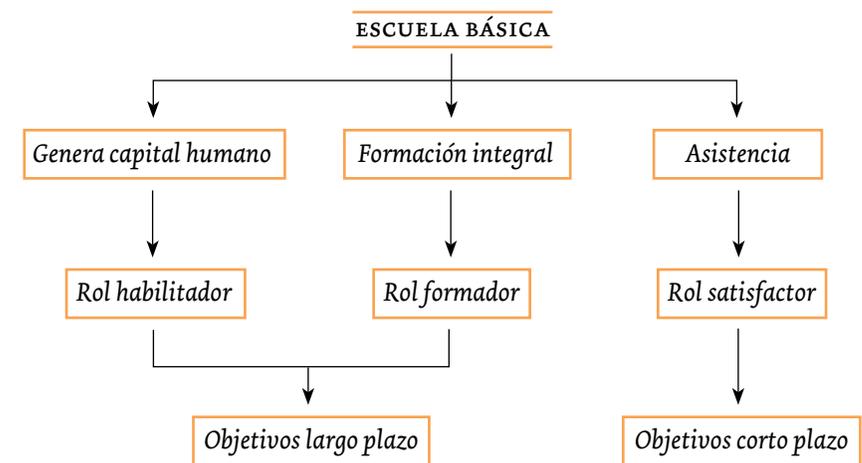
Finalmente, se visualiza un importante rol de asistencia dado que la escuela aporta a la satisfacción de necesidades básicas de los estudiantes y sus familias. Necesidades como la alimentación, el vestuario, dinero y hasta de

contención y ayuda familiar. La escuela participa activamente de esta satisfacción de necesidades consideradas como fundamentales.

“Yo creo que los profes tienen que salir (a visitar a las familias) porque a ellos les interesa ya cuando llega el año de estudiar. Ahí se preocupan de que hay que matricularlos, pero ellos también tienen que preocuparse de visitar a los niños, qué le falta a un niño quizás, muchas veces hay tanta pobreza en este país, o sea en esta región Araucanía. Entonces, hay tanta pobreza y ellos no se preocupan de nada.” (Entrevista apoderado(a) N° 7: 63)

“Por ejemplo, una niña me decía: ‘mi hermano no viene tía, y va a venir a hablar con usted mi mamá, porque mi hermano se puso a tomar’. O sea, como que yo soy la persona que lo puedo salvar, ¿te fijas? Entonces yo tengo que quedarme ahí esperando que llegue el chiquillo para convencerlo de que no puede seguir tomando...” (Entrevista profesor(a) N° 3: 49).

Figura 2: Roles asignados a la escuela



Los primeros roles mencionado son a largo plazo, pues sus objetivos últimos serán resueltos en un futuro distante, sólo la intervención asistencialista de la escuela es un rol que cumple en lo inmediato. Estas tareas se convierten en amenaza para la formación y habilitación de los(as) estudiantes, en la medida que los(as) actores priorizaran el uso de los recursos humanos y/o materiales para la satisfacción de necesidades básicas inmediatas, limitando el desarrollo pedagógico.

Por otra parte, los tres agentes en estudio entienden la pobreza mayoritariamente como una situación de carencia, principalmente:

» Falta de conocimientos

“Entiendo que pobreza vendrá de poco, que no tiene. De poca sabiduría, poco entender, poca inteligencia. Porque la pobreza se supera con un buen ensino y con un alto rendimiento de estudios ¿Por qué? Porque con un alto rendimiento de estudios, los niños, las personas piensan diferente, y al pensar diferente salen de la pobreza” (Entrevista

apoderado(a) N° 6: 61).

» Falta de recursos económicos

“La pobreza, bueno, uno no tiene nada, el que no haya comida, no haya una casa, no tener nada” (Entrevista a apoderado(a) N° 3: 57).

» Falta de valores

“...pobreza viene locura de repente, porque en la pobreza, la persona no sabe trabajar, son flojos. Y el hombre que pill a un poco de plata, vamos tomando” (Entrevista apoderado N° 2: 58).

“...ahí está la pobreza de todo, la pobreza de la persona, así pobre, tú no tienes ideales. Como una persona vestida con ropa no más, lo demás no tiene nada, no tiene ni sentimientos, no tiene elogios para nadie, no tiene amor” (Entrevista profesor(a) N° 3: 77).

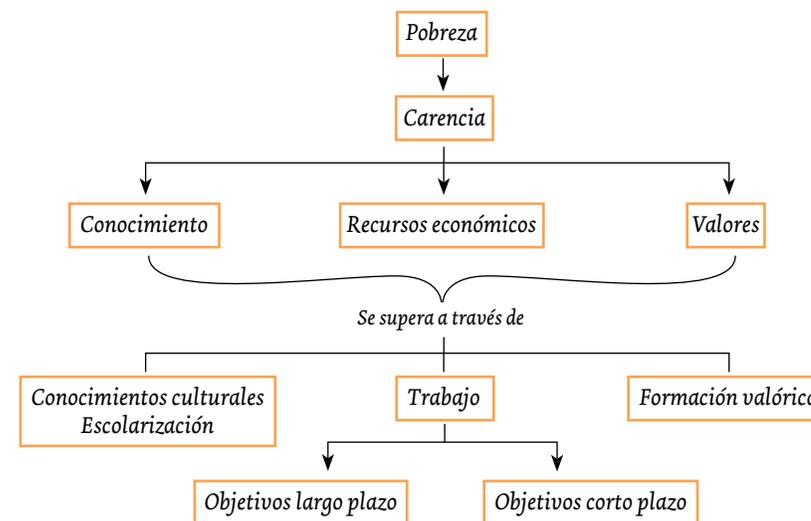
Entendida así la pobreza, los mismos actores reconocen que estas carencias se superan mediante ciertos satisfactores, como se observa en la tabla 3.

Tabla 3: Significaciones de la pobreza

	SIGNIFICADO	CONDICIONES	ESTRATEGIAS DE SUPERACIÓN
Niños y niñas	Carencia de: - Recursos materiales. - Recursos tecnológicos.	- Falta de estudios. - Alcoholismo. - Ausencia de iniciativa en los sujetos.	- Trabajo. - Rehabilitación del Alcoholismo. - Certificación de estudios superiores. - Esfuerzo
Apoderados (as)	Carencia de: - Recursos materiales. - Recursos económicos. - Tierras. - Conocimiento, comprensión.		- Estudios secundarios y/o superiores. - Trabajo. - Rehabilitación del alcoholismo. - Apoyo conyugal. - Se supera en forma colectiva. - Trabajo colaborativo entre escuela y comunidad. - Educar en la prevención de drogas y alcohol. - Asistencia material de otros organismos.
Docentes	Carencia de: - Conocimiento. - Recursos materiales. - Oportunidades. - Espiritual y afectiva. - Productividad de las tierras	- Alcoholismo. - Falta de trabajo. - Baja escolaridad de los padres. - Poca preocupación por la escolaridad.	- Educación secundaria técnica. - Cambio de mentalidad en los (as) niños(as). - Estudios

La falta de conocimientos entonces, se superaría a través de la adquisición de saberes culturales entregados desde las familias, sobre todo por el consejo de los mayores³ y a través de la escolarización. La falta de recursos económicos se superaría a través del trabajo que puede ser asalariado, lo que implica migrar del campo a las ciudades. O bien, a través del trabajo de la tierra. Ésta es una posibilidad especialmente mencionada por los(as) apoderados(as), pero también la reconocen como poco factible y productiva, puesto que conlleva un gran esfuerzo y desgaste físico, además de que las tierras de cada familia son reducidas y poco fértiles, en el mismo sentido, alegan el alto precio de los abonos y fertilizantes. Por último, la falta de valores se superaría a partir de la formación integral valórica entregada por las familias y los docentes (ver figura 3).

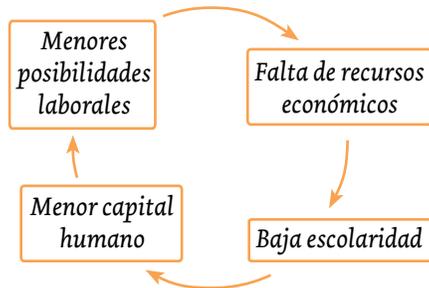
Figura 3. Comprensión social de la pobreza en la comunidad de estudio



Existen, además, algunas relaciones entre los distintos elementos que es necesario distinguir. Por una parte, los conocimientos y los valores promoverían mayores oportunidades laborales; y, por otra, más recursos económicos favorecerían la escolarización, sobre todo en relación a la continuidad de estudios secundarios y superiores. Se observa entonces un círculo de pobreza: la falta de recursos económicos dificulta la escolarización completa y con ello la generación de capital humano. Esta carencia de conocimiento disminuiría a su vez las oportunidades laborales que perpetúan la falta de recursos económicos (ver figura 4).

³ Mayores: refiere a adultos y adultos mayores que por su experiencia poseen mayor sabiduría y cumplen un rol educativo a través del consejo (ngülamtum).

Figura 4. Círculo de la pobreza



En esta comprensión social del fenómeno habría entonces tres grandes responsables de la superación de la pobreza: la familia, a través de la entrega de conocimientos culturales y de la formación valórica; la escuela (los agentes se expresan sobre todo refiriendo a los docentes), a través de la generación de capital humano que influiría en las oportunidades laborales y a través de la formación valórica. Por último, los(as) apoderados(as) asignan especial importancia al gobierno. En este aspecto en particular, valoran algunas políticas públicas referidas a subsidios (de tierra, alimentación, vivienda) y también algunas como el bono por hijo o las becas estudiantiles.

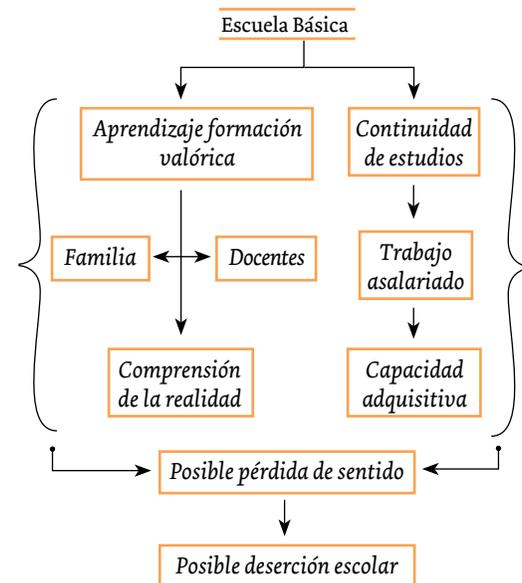
Además algunos agentes entrevistados proponen que se podría apoyar la superación de la pobreza a partir de políticas habilitadoras referidas a capacitaciones técnicas que permitan tanto mayores oportunidades de trabajo asalariado como mayor productividad de las tierras.

La escuela se concibe entonces como uno de los agentes responsables en la superación de la pobreza. En este sentido, es vista, por los sujetos del estudio, como una institución con dos objetivos terminales: la posibilidad para sus estudiantes de tener una mayor capacidad adquisitiva, y una mejor comprensión de su propia realidad.

Como se observa en la figura 5, la mayor

capacidad adquisitiva se conseguiría a través de una seguidilla de situaciones que comienzan con la formación en la escuela básica, pero continúa con los estudios secundarios y superiores, para conseguir mayores oportunidades de trabajo asalariado y, con ello, mayor capacidad adquisitiva. Se observa en este camino, según los propios agentes, una dificultad importante que tiene relación con la continuidad de estudios. En este sector rural no existen escuelas secundarias, por lo que los(as) estudiantes deben trasladarse a diferentes pueblos (Puerto Saavedra, Carahue, Imperial, Temuco e incluso Santiago). Esto implica un alto gasto para las familias en recursos económicos y materiales. Si bien existen posibilidades reales de participar de liceos e internados gratuitos, son necesarios los recursos para trasladarse los fines de semana a sus hogares, alimentación, vestimenta, útiles de aseo, etc.

Figura 5. Barreras que limitan el rol de la escuela en la superación de la pobreza



“Yo tengo mis dos hijas que andan en Santiago, las dos querían entrar a la universidad, no pueden, porque no tengo plata, no tengo medios como para ayudarlas (...). Entonces esa es la pobreza que tenemos más nosotros, para poder darle más fuerza a los niños que tenemos, a nuestros hijos, no podemos darle más allá, porque no hay plata, no hay más alcance” (Entrevista apoderado(a) N° 9: 27).

Por otra parte, el traslado a las ciudades implica una separación de sus familias, que es vista, según los tres agentes, como negativa y un riesgo, dado que todos reconocen a la familia como la primera instancia educadora y separarse de ella implica un desarraigo e imposibilidad de mayor formación cultural y valórica. Entonces, si bien la continuidad de estudios aportaría, y es visto como un paso indispensable para las oportunidades laborales, se constituye también en una fuerte dificultad para conseguir una formación integral que permita una mejor comprensión de la realidad.

“Incluso pienso en mi familia que está estudiando también, (...). Entonces yo pienso en mis hijos que están estudiando también, en cómo estarán, yo aquí veo a las chicas que sufren cuando salen fuera de su casa” (Entrevista apoderado(a) N° 2: 4).

Este último objetivo terminal se conseguiría a partir de la escuela básica en conjunto con las familias. Existe aquí también una importante dificultad, puesto que no parece haber acuerdo en esta formación cultural y valórica entre los docentes y las familias. Ambos agentes reconocen estar cumpliendo con esta labor formadora y, a su vez, ambos critican el poco compromiso de su contraparte. Apoderados(as) muestran importantes insatisfacciones respecto de lo trabajado por los(as)

docentes, y viceversa. Estas insatisfacciones se observan también como una barrera para conseguir el objetivo de comprender mejor la propia realidad.

Es posible que cuando estas barreras se visualicen con más fuerza que el cumplimiento de los objetivos, surja una pérdida de sentido de la escuela básica y con ello también, posiblemente, la deserción escolar.

Significados del currículum

La comunidad educativa tiene una apreciación diferenciada del currículum que responde tanto a su construcción como contenido, habiendo varias coincidencias de sentido respecto de cómo se construye y la calidad del currículum ejercido.

Uno de los aspectos más recurrente es el acuerdo en cuanto a ciertos Contenidos Mínimos Obligatorios (CMO) entre los tres agentes estudiados, éstos dicen relación con las operaciones aritméticas elementales y la alfabetización. Padres y madres demuestran una exigencia mínima respecto de la enseñanza de estos elementos, considerando exclusivamente algunas operaciones aritméticas básicas (suma, resta, multiplicación y división) y la lectoescritura. Los(as) docentes, al hablar de contenidos curriculares tratados en la escuela, también hacen referencia casi exclusivamente a los mismos temas. Dicen, además, que las condiciones de vida de los estudiantes, en cuanto a lo afectivo y ritmos de aprendizajes, no permiten profundizar mayormente y que, por lo tanto, su labor se centra principalmente en dichos contenidos mínimos. El resto de las expectativas dicen relación con aspectos complementarios al currículum explícito propuesto por el Mineduc.

Sin embargo, el currículum implícito de la escuela, tiene ciertos elementos que no han sido

Tabla 4: Significados del currículum

	QUIÉN LO CONSTRUYE	CÓMO ES EL CURRÍCULUM	CONTENIDOS QUE SE TRABAJAN	EXPECTATIVAS CURRICULARES
Apoderados(as)		- Valoración de contenidos formales. - Poco pertinente en el contexto. - Menor cantidad en zonas rurales. - No abarca los CMO (Contenidos Mínimos Obligatorios).	- Alfabetización. - Operaciones aritméticas básicas. - Contenidos del Mineduc. - Pensamiento y expresión.	- Educación religiosa. - Educación valórica. - Formación de la personalidad. - Alfabetización. - Habilidades en las TICs. - Que recoja el contexto de los niños y sus familias.
Niños y Niñas	- Docentes. - Comunidad escolar.	- Más precario que el oficial.	- Contenidos necesarios para la continuidad de estudios.	- Que entregue contenidos que sirvan como herramienta laboral.
Docentes	- El docente adecua los contenidos formales al contexto. - Se construye con las familias. - La calidad de éste depende del trabajo docente, no de las orientaciones ministeriales. - Baja participación de la comunidad en la elaboración de los planes y programas propios. - Programas determinados por los profesores con la aprobación del presidente de la comunidad.	- Valor sobre los CMO y la posibilidad de adecuarlos para volverlos pertinentes. - Valoración del programa propio por lo cercano. - Disconformidad con la poca pertinencia curricular respecto a los tiempos de posible trabajo.	- Presencia de un taller intercultural de lenguaje. - Prioridad a la alfabetización y aritmética básica en primer año. - Proyecto de Escuela Saludable. - Enseñanza valórica. - Integra elementos culturales. - Menor cantidad que la de los CMO.	- Formación valórica. - Mayor trabajo en las áreas técnicas. - Habilidades sociales en los estudiantes. - CMO. - Mayor contextualización de los CMO a la vida rural

aún recogidos. Se observó que la cantidad de contenidos que los estudiantes aprenden en la escuela son insuficientes, según la propia comunidad educativa. En los discursos se denota una disconformidad al respecto, dado que esta situación va en desmedro de los objetivos planteados inicialmente: adquisición de capital humano y la continuidad de estudios.

Asimismo, respecto a la pertinencia de los contenidos y la formación valórica que entrega

la escuela, no hay acuerdos entre los diversos agentes. Se observa en los discursos que existe una posible incomunicación entre docentes y familias, incluidos los estudiantes, respecto de los conocimientos y valores que esperan sean parte de la formación de niños y niñas. Por ejemplo, profesores y familias reconocen gran importancia a los valores de la colaboración y la solidaridad, pero ambos, al mismo tiempo, alegan que su contraparte no educa en estos

valores. Es decir, la familia dice formar en los valores de la colaboración y solidaridad, y alegan que los(as) profesores en la escuela no lo hacen. En tanto, éstos últimos señalan lo mismo respecto a su contraparte (familia).

Finalmente, cabe señalar que los docentes indican que realizan adecuaciones curriculares, pero sólo referidas a la situación de ruralidad y pobreza. El componente étnico de las comunidades pareciera no ejercer presión sobre el ejercicio docente ni se establece como un requerimiento relevante por parte de las familias, como podría haberse esperado dadas las características de la población a la que atiende esta escuela. Se piensa que esto podría ocurrir debido a que la pobreza y la ruralidad representan para las personas del sector muchas más complicaciones que el tema indígena, son una preocupación constante y cotidiana que requiere de soluciones inmediatas, no así los componentes de la cultura mapuche. Por otra parte, la baja extensión de las tierras y la baja fertilidad de éstas, probablemente no permiten vivir la cultura mapuche en plenitud. Al respecto, Carihuentro (2007) plantea que la tierra es uno de los elementos principales en la formación de la identidad mapuche. Una tercera posible explicación a la ausencia de los elementos étnicos en el currículum, podría deberse a que los estereotipos de vida actual, presentes en la prensa escrita, dibujos animados, teleseries, cine, etc. los cuales distan mucho de la forma de vida indígena. Se debe considerar además la alta discriminación que ha vivido el mundo mapuche a lo largo de la historia chilena, lo que explicaría la invisibilización de la etnia.

En síntesis, para los agentes en estudio, la pobreza es entendida como carencia de conocimiento, económica y valórica, lo que apela a que existen, según los actores distintas "pobrezas". En términos de las dimensiones

propuestas por Max Neef (1998) se ven mayoritariamente insatisfechas: las categorías axiológicas de subsistencia, creación, libertad, protección e identidad conjugadas con las categorías existenciales de tener y hacer; y la categoría axiológica de entendimiento en todas sus categorías existenciales.

Entendida así la pobreza, la misma comunidad distingue tres elementos que ayudarían a su superación:

- » La escolarización y la adquisición de conocimientos reconocidos culturalmente.
- » La obtención de trabajos asalariados o que conlleven ingresos en dinero.
- » Formación valórica consensuada.

La adquisición de conocimientos y escolarización posee directa relación con la generación de capital humano, en términos de Brunner y Elacqua (2003); y Sen (1997), pues estos conocimientos y competencias serán utilizados en la obtención de nuevas y mejores fuentes laborales. La formación valórica necesita del acuerdo de la comunidad educativa completa para ser un satisfactor efectivo. La comunidad en estudio ve que la escuela puede efectuar grandes aportes, respecto a la adquisición de conocimientos y la formación valórica.

"...por eso vuelvo a la educación, porque si hay algún familiar con educación, la pobreza se puede enfrentar, y con eso puede educar a su familia" (Entrevista apoderado(a) N° 5: 42).

Sin embargo, se observa insatisfacción respecto de esta labor sobre todo comparando con instituciones ubicadas en sectores urbanos. Esta apreciación, probablemente se debe

a que la continuidad de estudios, como ya se mencionó, se realiza en estos sectores existiendo una discontinuidad de la enseñanza que podría estar dificultando el buen desempeño en la educación secundaria y superior. Por otra parte, la insatisfacción respecto a la formación valórica probablemente se deba a una falta de comunicación entre los agentes en cuanto a las respectivas escalas valóricas, a su significado y expectativas.

Debido a las insatisfacciones expuestas, los agentes explicitan ciertas barreras de exclusión, por segregación, en términos de Kaztman (2000) y Filgueira (2001), que impiden que la escuela ayude en la superación de la pobreza. Éstas responden a la falta de recursos que impiden la continuidad de estudios, el quiebre familiar que esta misma continuidad provoca y la ausencia de valores en la escuela reconocidos por las familias y estudiantes como relevantes en su formación. Estos tres elementos pueden desencadenar una posible pérdida de sentido de la educación formal.

Una proyección investigativa interesante sería descubrir cuáles son los elementos culturales de esta comunidad educativa y cómo se toman las decisiones respecto a estos elementos, de modo de acercarse a una mejor comprensión de la dinámica cultural de la escuela y así saber por qué la escuela no está siendo un aporte efectivo en la satisfacción de las carencias mencionadas.

Por otra parte, la necesidad de avanzar hacia un currículum comprensivo se hace fundamental en esta escuela. Primeramente por el necesario diálogo al que convoca postular que el currículum debe ser construido por la comunidad educativa completa, de modo de atender las necesidades locales particulares y donde la cultura de esta comunidad tome relevancia y sea tomada por los estudiantes para transformarla según sus intereses.

Propuestas que promueven la superación de la pobreza

• Para el mejoramiento del currículum

Para la mejora del currículum de esta escuela, y dada la importancia de ésta en la superación de la pobreza, los agentes proponen que el currículum debe integrar: capacitación, orientación y una formación valórica pertinente.

» Capacitación en conocimientos técnicos básicos para estudiantes y apoderados, conocimientos que les permitan una rápida integración al mundo laboral y un aporte a los activos familiares, capacitando a padres y madres también.

» Orientación vocacional a los estudiantes, que permita la apertura de nuevas perspectivas y aminore las posibilidades de fracaso en la educación secundaria.

» Una formación valórica que integre y responda a los intereses de todos los participantes de la comunidad educativa.

En este sentido, es lo único donde el currículum puede ejercer una acción directa. En torno a la otras dos propuestas el currículum sólo puede ejercer una acción indirecta, pues las barreras se presentan una vez concluida la educación básica. Estas problemáticas necesitan, por lo tanto, la intervención de políticas públicas que aminoren las brechas y las dificultades que se presentan a los estudiantes una vez egresados de la educación primaria.

Por otro lado, se considera importante agregar, a partir de políticas públicas, para la optimización del currículum, primero, la mejora de los planes de formación docentes, de manera

que las instituciones instruyan en la adecuación de contenidos según la diversidad de contextos a las que se puede ver enfrentado un(a) docente. Segundo, mejorar las condiciones del trabajo docente, por ejemplo, con mayores remuneraciones que incluyan el pago de horas para planificar y para reunirse con apoderados y familias, tiempos que permitan mejores y más efectivos canales de comunicación y participación comunitaria.

También es necesario modificar el sistema de subvenciones que permite, en esta zona, ciertos vicios que amenazan la tarea pedagógica de la escuela. Los(as) sostenedores otorgan beneficios económicos y materiales a algunas familias a cambio de la matrícula de sus hijos(as). Esto implica, primero, una discontinuidad en los estudios de los niños y niñas, puesto que se cambian de escuela constantemente dependiendo de las ofertas que reciben por parte de los(as) sostenedores. Afectando, sobre todo, a las familias con más bajos recursos. Por otra parte, desvirtúa la tarea pedagógica de la escuela, pues los(as) docentes deben satisfacer a los(as) sostenedores haciéndose cargo de exigencias, asociadas a la asistencia, antes que pedagógicas, con el objeto de retener la matrícula de los(as) estudiantes.

• Para romper las barreras de segregación

Las barreras expuestas para la continuidad de estudios podrían enfrentarse a través de políticas públicas que favorezcan la permanencia de los niños y niñas la mayor cantidad de tiempo con sus familias. Esto podría lograrse a partir de la construcción e implementación de establecimientos de educación secundaria en zonas rurales, sobre todo considerando que desde el año 2003 se la ha consignado como

gratuita y obligatoria en la Constitución de la República. Por otra parte, para aquellos(as) jóvenes que sigan estudiando en sectores alejados, se podría asegurar el traslado a sus hogares de manera de potenciar mayor tiempo con sus familias. Así también, en liceos que reciban un alto porcentaje de jóvenes provenientes de zonas rurales alejadas, como algunos de Puerto Saavedra, podría organizarse el horario escolar de manera de permitir el traslado a sus hogares los viernes por la tarde y reincorporarse a los internados los lunes por la mañana, por ejemplo.

En cuanto a las barreras relacionadas con las diferencias e insatisfacciones entre la familia y los docentes respecto de la educación valórica, ésta podría enfrentarse a través de políticas públicas que promuevan la capacitación dentro de las mismas escuelas, de manera de que los cambios curriculares y los proyectos de mejoramiento a la calidad de la educación provengan y sean gestionados desde los mismos docentes. De esta manera, los apoyos externos que se incorporen sólo canalizarían información y necesidades propias de la misma comunidad educativa y no competirían con la validación de los docentes frente a sus comunidades e incluso fortalecería sus capacidades. De hecho, en este sentido, los(as) docentes durante las entrevistas alegan sobre las políticas educacionales que promueven la contratación de asesorías externas para llevar a cabo los Planes de Mejoramiento de la Calidad incentivados por la Ley de Subvención Preferencial, considerándolos como proyectos impuestos desde agentes que no participan en la cotidianidad de la cultura escolar, resultando poco pertinentes y, por ende, también poco efectivos.

A partir de las propuestas recién planteadas, se concluye que la escuela podría ser un espacio que favorezca la superación de la

pobreza para la comunidad educativa en estudio, sin embargo, dadas las condiciones actuales, no está cumpliendo con estas expectativas. Esto, debido a que la pobreza local responde a múltiples factores y la escuela no está en situación de satisfacer todos ellos. Por ejemplo, las pocas posibilidades de un completo desarrollo curricular, la ausencia de redes sociales que apoyen la misión asistencial de la escuela, las barreras que aparecen tras la finalización de los estudios básicos, etc. Por lo anterior es que es indispensable que el Estado genere las condiciones (aportando con recursos, leyes, programas, entre otros)

que permitan realmente constituir a la escuela como una institución que aporte en la superación de la pobreza. Pero existen dos importantes requisitos para cumplir el objetivo: primero, que las políticas respondan y se generen desde los intereses y necesidades de la propia gente que se encuentra en situación de pobreza. Segundo, que se otorguen herramientas técnicas y materiales a la escuela que le permitan efectivamente desarrollar su rol. No basta con exigirle que cumpla con estándares nacionales, es necesario que se consideren los contextos y que se aporte en la tarea pedagógica de ésta.

BIBLIOGRAFÍA

Apple, M. (1996). *Política cultural y Educación*. Madrid: Morata.

Arriagada, I. (2003). *Capital social, potencialidades analíticas de un concepto*. Estudios sociológicos, XXI (3), 557 - 584.

Marimán, P. (1997). *Demanda por educación en el movimiento mapuche en Chile*. En: Bello, Á., Willson, A., González, S. y Marimán, P. (1997) *Pueblos indígenas Educación y desarrollo*. Temuco, Chile: Universidad de la Frontera.

Bengoa, J. (1985). *Historia del Pueblo Mapuche*. Santiago, Chile: Ediciones Sur.

Benn, W. (2007). *The Trouble with Diversity. How we Learned to Love Identity and Ignore Inequality*. New York, Estados Unidos: Holt Paperbacks.

Bernstein, B. (1971). *Class, Codes and Control, Vol. I Theoretical Studies Towards a Sociology of Language*. Londres: R.K.P. Traducido con permiso del autor por Mario Díaz.

Bourdieu, P. (1990). *Sociología y Cultura*. México: Grijalbo.

Bourdieu, P. (1998). *Capital cultural, escuela y espacio social*. México: Siglo Veintiuno.

Brunner, J. y Elacqua, G. (2003). *Informe de Capital Humano en Chile*. Santiago de Chile: Universidad Adolfo Ibáñez. Escuela de Gobierno.

Cañulef, E., Fernández, E., Galdames, V., Hernández, A., Quidel, Jy Ticona, E. (2002). *Aspectos Generales de la Educación Intercultural Bilingüe (EIB) y sus Fundamentos*. Santiago de Chile: Ministerio de Educación.

Carihuentro S. (2007). *Saberes que debiera incorporar la educación formal en contexto interétnico e intercultural según sabios mapuche*. Tesis para optar al grado de Magister en urriculum y comunidad educativa, Universidad de Chile. Santiago, Chile.

David, M., Beatriz de A., Ortiz M. y Laura M (2003). *El Capital social y las políticas de desarrollo rural. ¿Punto de partida o punto de llegada?* En: Atria, R., Siles, M., Arriagada, I., Robinson, L. y Whiteford, S. (Comps.) *Capital social y Reducción de la Pobreza en América Latina y el Caribe*. Santiago, Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Universidad del Estado de Michigan.

Díaz, M. (2004). *Hacia un currículum de educación intercultural*. *Boletín IFP*. Obtenido el 14 de agosto de 2008, de: http://boletin.fundacionequitas.org/n_individuales/VI-1.pdf

Fernández, M. (2001). *La escuela a examen*. Madrid, España: Pirámide.

Filgueira, C. H. (2001). *Estructura de Oportunidades y Vulnerabilidad social. Aproximaciones conceptuales recientes*. Santiago, Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

Fundación Nacional para la Superación de la Pobreza (1999). *Potencialidades y Oportunidades: Un Enfoque Global de la Pobreza y su Medición*. Santiago, Chile.

Fundación para la Superación de la Pobreza (2005). *Umbrales Sociales 2006. Propuesta para una futura Política social*. Santiago, Chile.

García-Huidobro y E., Bellei, C. (2003). *Desigualdad educativa en Chile*. Santiago, Chile: Departamento de Educación, Universidad Alberto Hurtado.

Grundy, S. (1991). *Producto o Praxis del Currículum*. España: Morata.

Hirmas, C., Hevia, R., Treviño, E. y Marambio, P. (2005). *Políticas Educativas de Atención a la Diversidad Cultural, Volumen I. Brasil, Chile, Colombia, México y Perú*. Santiago, Chile: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

Huenchun, A. (2008). *Demandas y propuestas de participación comunitaria en los Programas de Educación Intercultural Bilingüe en el contexto mapuche rural*. Tesis. Departamento de Antropología. Universidad de Chile. Santiago, Chile.

Kaztman, R. (2000). *Notas sobre la Medición de la Vulnerabilidad social*. Obtenido el 14 de agosto de 2008, de <http://www.eclac.cl/deype/mecovi/docs/TALLER5/24.pdf>

Kottak, C. (2002). *Antropología Cultural*. Madrid. España: McGraw Hill.

Lavín S. y del Solar, S. (2000). *El Proyecto educativo Institucional como Herramienta de Transformación de la Vida escolar*. Santiago, Chile: LOM, PIIE.

Magendzo, A. (1986). *Currículum y Cultura en América Latina*. Santiago, Chile: Programa Interdisciplinario de Investigación en Educación.

Max Neef, M. (1998). *Desarrollo a escala humana. Conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones*. Uruguay: Nordan-comunidad.

Ministerio de Planificación y Cooperación (2006). *Resultados CASEN*. Consultado el 13 de agosto 2008, de <http://www.mideplan.cl/final/categoria.php?secid=25&catid=124>.

Ministerio de Educación (2005). *Factores socioculturales asociados al aprendizaje en el marco de la Educación Intercultural Bilingüe*. Santiago, Chile: Centro Interdisciplinario de Estudios de Género, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.

Ministerio de Educación (2005). *Programa de Educación Intercultural Bilingüe. Estudio de diagnóstico curricular en las 162 escuelas del Programa Orígenes*. Chile: Galemiri/ Goic Producciones.

Ministerio de Educación (2007). *Resultados SIMCE*. Consultado el 13 de agosto 2008, de <http://www.simce.cl/>.

Ministerio de Planificación y Cooperación (1993). *Ley N° 19.253*. Santiago, Chile.

Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (2001). *Cuestiones sustantivas que se plantean en la aplicación del Pacto internacional de derechos económicos, sociales y culturales: la pobreza y el Pacto internacional de derechos económicos, sociales y culturales*. Ginebra. Obtenido el 12 de agosto de 2008, de [http://www.unhcr.ch/tbs/doc.nsf/898586b1dc7b4043c1256a450044f331/e2a09b7dd45155d3c1256a53004078d1/\\$FILE/Go142014.doc](http://www.unhcr.ch/tbs/doc.nsf/898586b1dc7b4043c1256a450044f331/e2a09b7dd45155d3c1256a53004078d1/$FILE/Go142014.doc).

Reimers, F. (2000). *Educación, Desigualdad y Opciones de Política en América Latina en el Siglo XXI*. Revista Iberoamericana de Educación, (23).

Robinson L., Siles M., Schmid A. (2003). *El capital social y la reducción de la pobreza: hacia un paradigma maduro*. En: Atria, R., Siles, M., Arriagada, I., Robinson, L. y Whiteford, S. (Comps.) *Capital social y Reducción de la Pobreza*

en América Latina y el Caribe. Santiago, Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Universidad del Estado de Michigan.

Sen, A. (1997). *Capital Humano y Capacidad Humana*. Obtenido el 14 de agosto, de http://portal.uam.es/portal/page/portal/UAM_ORGANIZATIVO/Departamentos/CienciaPoliticaRelacionesInternacionales/personal/irene_martin/pagina_personal_irene_martin/Ciencia%20Politica%202007-08/Sen%20Capital%20Humano%20y%20Capacidad%20Humana.pdf

Sen, A. (1998). *Capacidad y Bienestar*. Obtenido el 18 de julio de 2008, de <http://www.chihuahua.gob.mx/atach2/codesoypc/uploads/Lecturas%20de%20Pol%C3%ADtica%20Social/Lecturas%20sobre%20Desarrollo%20%20Humano/Amartya%20Sen/Capacidad%20y%20Bienestar.pdf>

Sen, A. (2000). *Desarrollo y Libertad*. Buenos Aires, Argentina: Planeta.

Sistema de Medición de la Calidad de la Educación (2004). *Resultados para docentes y directivos*. Santiago, Chile: Ministerio de Educación.

Touraine, A. (1997). *¿Podremos vivir juntos? La discusión pendiente: El destino del hombre en la Aldea Global*. México: Fondo de Cultura Económica.



VIVIR EN CAMPAMENTOS: PARADOJA DE UN PAÍS QUE MIRA AL DESARROLLO

NICOLE PÉREZ TORDOYA¹ UNIVERSIDAD DE CHILE

En nuestro país, son miles las familias que viven en asentamientos precarios e ilegales, más conocidos como “campamentos”. Estas personas no cuentan con redes sanitarias (de alcantarillado y agua potable), habitan en terrenos que se tomaron de manera ilícita y sus viviendas se encuentran en precarias condiciones. Según datos de la institución Un Techo para Chile (Utpch), en nuestro país existen más de 533 campamentos lo que equivale a 28.000 familias, cifra que contrasta con la del Ministerio de Vivienda y urbanismo (Minvu), pues esta entidad indica que existen 700 tomas a la fecha, donde habitan 40.000 núcleos familiares. Pese a la diferencia en los números -lo que abre la probabilidad de que existan muchos asentamientos precarios que no han sido considerados por uno u otro organismo- hay un aspecto en común: los chilenos en situación de extrema pobreza que habitan en campamentos, sufren diversas formas de exclusión que impiden su desarrollo y provocan un círculo vicioso de marginalidad.

A través del testimonio de personas que habitan en dos campamentos de la zona poniente de Santiago, queda demostrado que la exclusión y marginación parte de las mismas municipalidades, entidades públicas y locales que deberían asistir socialmente, brindar información y educación sobre los derechos que tienen estos pobladores. Sin embargo, se genera una exclusión institucionalizada, que erige a los campamentos como ghettos, visión que es transmitida al resto de la sociedad.

PALABRAS CLAVES

* **Campamento, exclusión, marginación, habitabilidad.**

¹ Artículo elaborado a partir de la tesis para optar al título de Periodista, Universidad de Chile. Profesora guía: María José Rubio.

INTRODUCCIÓN

“Las naciones que integran la OCDE son naciones que tienen economías de mercado exitosas, pero que también - esto es un requisito para ser invitado -, son países que tienen una democracia pluralista y respeto a los derechos humanos”. (Riquelme, 2005) Con estas palabras de orgullo, el ministro de Hacienda chileno, Andrés Velasco, entregaba su opinión a los medios de comunicación respecto a la invitación hecha por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) que reúne a las treinta economías más estables del planeta. Tras integrarse como miembro pleno, Chile se transformó en el primer país sudamericano en pertenecer a este exclusivo organismo.

Esta noticia llenó de orgullo al gobierno actual, pues habla del progreso y estabilidad económica de nuestro país. Sin embargo, tras esta auspiciosa invitación que erige a Chile como una nación ad portas del desarrollo, coexiste otro mundo. Actualmente, hay miles de chilenos que viven sumidos en una pobreza sin techo digno, sin servicios básicos y marginados por gran parte de la sociedad, cuyos derechos sociales, económicos y culturales están siendo vulnerados a diario.

Según estimaciones del Ministerio de Vivienda y Urbanismo (Minvu), en nuestro país existen más de 700 campamentos, los que se definen como “aquellos lugares donde habitan más de quince familias, la tenencia del terreno

es irregular, no existen redes sanitarias (de alcantarillado y agua potable) y además las viviendas se encuentran en precarias condiciones” (Alejandra Otárola, entrevista realizada el 4 de marzo de 2009)². Un contexto en el que viven aproximadamente 40.000 familias y que contrasta con la visión de un país que mira al desarrollo.

¿Cuál es la realidad cotidiana que viven estos chilenos? Esa pregunta es, justamente, el motor inspirador de esta investigación periódica. A través de un reportaje investigativo-interpretativo, se busca dar cuenta del acceso a servicios básicos que tienen los habitantes de campamentos, mostrar la relación que mantienen con la comunidad, explorar la visión de las autoridades locales y definir el grado de importancia que las redes sociales adquieren en este contexto de pobreza, para sobrevivir, aminorarla o bien, superarla. Todo enfocado en dos asentamientos de la zona poniente de la región Metropolitana, pues históricamente esta zona ha sido la mayor receptora de campamentos.

Con este reportaje se pretende dar cuenta de la realidad cotidiana de los campamentos, un fenómeno que refleja un sistema de carencias, pero también de activos o recursos, que surge como una presión extrema en un país que da, supuestamente, por superado este problema.

1. METODOLOGÍA

En un primer acercamiento al tema se recurrió a documentación compuesta por archivos de diarios, literatura, memorias del Ministerio de Vivienda y Urbanismo (Minvu) y al material audiovisual existente en torno al tema de la vivienda social. Una vez recopilada dicha información, se realizó una segunda etapa investigativa, que consistió en la realización de entrevistas a expertos, pobladores de campamentos, dirigentes vecinales y fuentes relacionadas con el tema (monitores, voluntarios en campamentos, etc.). El grueso de la investigación se concentró en el trabajo de campo realizado durante un año y medio en dos campamentos de la Región Metropolitana, donde el exhaustivo reporte en terreno y la observación participante cobraron gran importancia a la hora de elaborar este reportaje de

largo aliento.

Los campamentos seleccionados se ubican en la zona poniente de Santiago, dado que estos terrenos son los que concentran la mayor cantidad de asentamientos precarios ilegales. La elección de ellos corresponde a una selección aleatoria. Con el propósito de evitar arribar a campamentos emblemáticos o estereotipados por la marginación y la exclusión, se decidió elegir dos campamentos de una larga lista obtenida de la institución Un Techo Para Chile, que se dedica exclusivamente a intervenir socialmente estos asentamientos y cuenta con prestigio y reconocimiento público.

Justamente por la característica de la elección, las conclusiones que arroja la investigación podrían ser extrapoladas a diversos asentamientos precarios ilegales del país.

2. UNA MIRADA AL INTERIOR DE LOS CAMPAMENTOS

Para darle rostro a esta realidad, que las memorias del Minvu y la mayoría de los libros sólo presenta en cifras, se trabajó 16 meses en dos campamentos de la zona poniente de Santiago y se observó de cerca lo que a diario deben vivir sus habitantes. El acceso que

tienen a los servicios básicos, al equipamiento comunitario, su relación con la municipalidad y otras aristas que influyen directamente en su calidad de vida. En definitiva, lo que es vivir en un campamento hoy.

2.1 Ex Fundo San José: entre la pobreza y el abandono

Frente al parque municipal Lo Errázuriz, en la comuna de Cerrillos, se ubica el campamento Ex Fundo San José, que a primera vista parece un vertedero. Al ingresar, el olor es nauseabundo producto de la basura que lanzan

cerro abajo los pobladores de la Villa Los Presidentes (que viven arriba del campamento) y la gente del mismo lugar.

Numerosos perros enfermos merodean la toma, mientras beben el agua que la gente

² Alejandra Otárola, encargada de Planificación, Gestión y Obras de Arrastre de la nueva Línea de Atención a Campamentos, del Ministerio de Vivienda y Urbanismo.

tiene guardada en baldes para su consumo. Los niños pasan el tiempo jugando con lo que encuentran en la calle, de preferencia desechos, y algunos hombres beben alcohol en las esquinas.

Al lugar no ingresan ambulancias, carabineros ni el camión de la basura. Si alguien sufre un accidente, tiene que valerse por sí mismo para llegar al consultorio.

En este ambiente viven 21 familias, “solas y sin protección de nadie”, como ellas aseguran. En total son más de cien personas entre residentes y allegados. Este es el lugar donde la Municipalidad de Cerrillos instala a todos aquellos que por una u otra razón se han quedado sin hogar. “Nos dicen que es una solución transitoria, mientras buscan algo mejor, pero pasan los años y nunca más tenemos respuestas”, comenta Eugenia Cuevas, quien vive en el campamento hace cinco años (Entrevista personal).

Como Eugenia y su familia, muchos pobladores llegaron a la toma porque perdieron su casa y creyeron que su estancia sólo duraría un par de meses. De hecho, el Ex Fundo San José se formó cuando Rosa Reyes junto a su marido se tomaron los terrenos el año 1995, después de perder su hogar en un incendio.

Ella y su familia vivían frente al terreno que ahora ocupan, y que antiguamente eran unas chacras abandonadas. Después del siniestro tuvieron que partir de cero. Cerca de un mes debieron dormir en un furgón que les prestó su cuñado. Hasta que finalmente la municipalidad les entregó dos mediaguas, pero no tenían un terreno donde instalarla.

El lugar donde Rosa tenía su casa lo compró su suegro, pero no existía un título de propiedad que lo avalara. Las tierras pronto pasaron a manos de la municipalidad y en ellas se terminó la construcción del parque municipal Lo Errázuriz. Su molestia se hizo inminente,

contaba con un techo donde vivir, pero no tenía dónde instalar su nuevo hogar, por lo que decidió tomarse los predios de esta chacra abandonada.

“Yo le dije al municipio me voy a instalar aquí, porque mi marido perdió su casa y tenemos derecho a tener un sitio donde vivir, simplemente estamos cobrando la tierra que se nos quitó”, comenta Rosa. Así, ella y su familia, sin tener absolutamente nada y sin darse cuenta, originaron un campamento que tiene más de 13 años de existencia.

En menos de dos meses se instalaron tres familias más en los antiguos campos. Dos, que pidieron autorización a Rosa para vivir en el lugar, ya que todas las decisiones pasan por ella, y otro grupo familiar, que envió la municipalidad como medida provisoria. Ya lleva más de una década esperando respuesta.

Uno de los resguardos que mantiene el municipio es hacer firmar a Rosa una declaración jurada donde acepta la instalación de nuevas familias. Según Marco Hurtado, director de la Dirección de Desarrollo Comunitario (Dideco) de Cerrillos, él no instala a nadie si “no tengo una autorización en las manos, porque el día de mañana pueden iniciar acciones judiciales en mi contra. Si Rosa vive ahí es porque está autorizada por los dueños o simplemente por omisión tiene el permiso”. Hasta el momento nunca se ha suscitado un problema legal, pero si lo hubiese, las autoridades locales se lavarían las manos y toda responsabilidad recaería sobre la fundadora del campamento.

La disposición y compasión de Rosa, al ver que muchas familias llegaban pidiéndole ayuda y en una situación similar a la que ella vivió, hizo que las tres mediaguas, se convirtieran en un conjunto de viviendas sumidas en la marginación y clandestinidad que alberga a más de 21 familias.

La lucha por acceder a los servicios básicos

Al observar *in situ* la situación de un campamento, una pregunta que surge de inmediato es cómo las familias logran acceder a agua y luz. Servicios que son considerados básicos para gran parte de la población chilena, pero que para otros es una lucha constante por conseguirlos.

El programa UTPCH realiza cada dos años un Catastro Nacional de Campamentos y los resultados del año 2007 fueron alarmantes. Sólo un 2,3% de los campamentos poseen alcantarillado, un 66,6% energía eléctrica y un 40,9% agua potable. Claro que la forma de obtenerlos en la mayoría de los casos es de manera irregular.

“En el 27, 5% de los campamentos no cuentan con acceso regular a ningún servicio básico, en tanto, en el 35% de campamentos tienen acceso regularizado a un sólo servicio básico. Sólo el 37,3% de los campamentos cuenta con acceso formal y pago a dos servicios básicos” (Centro de Investigación Social [CIS], 2007, p. 14). El Ex Fundo San José pertenece a ese 35%, pero a medias.

En sus inicios, la mayoría funcionaba con velas, pero con el pasar del tiempo varios empezaron a engancharse a los cables de luz de la Villa Los Presidentes. La empresa Chilectra se dio cuenta de este hecho y Rosa decidió con su marido instalar un empalme industrial. Hace 7 años que ella tiene luz y la comparte con cinco familias más. En promedio, cada una paga 15 mil pesos, porque “esta luz es industrial, entonces es más cara que la otra porque el amperaje es mayor” (CIS, 2007, p. 14), explica Rosa. La pobladora María Godoy recurrió a la municipalidad y logró firmar también un contrato con Chilectra, cuyo gasto lo divide con otros pobladores. El resto de las familias sigue obteniendo este servicio de manera

ilegal (colgándose) y la minoría utiliza velas.

Constanza Cassanello, encargada de comunicaciones de UTPCH, explica que “aunque llame la atención la facilidad de colgarse a este servicio, la mayoría accede a él de manera regular, lo que demuestra que muchas familias tienen la voluntad de mejorar sus condiciones, aunque esto involucre un gasto”.

De hecho, este estudio grafica que un 49,5% accede a la energía eléctrica de forma regular, mientras un 44,5% disfruta de este servicio enganándose a los postes, lo que implica serios riesgos de incendios y accidentes. Un 6% de las tomas no posee luz, lo que a simple vista parece ser una cantidad mínima, pero sí lo traducimos, “equivale a 32 campamentos donde habitan 1.306 familias” (CIS, 2007, p. 15).

Eugenia llegó al campamento cuando ya estaba regularizada esta situación y dada la cercanía de su mediagua con la de Rosa, sólo conectó los cables. Sin embargo, la medida no la tiene para nada contenta. “Nosotros dividimos la cuenta que es de 58.000 y casi siempre pagamos 15.000 cada uno. Me da rabia porque yo trabajo y no paso en la casa”, explica.

Este es el único servicio que comparten los pobladores, porque en los demás “cada uno se rasca con sus uñas”, comenta Eliana Rodríguez. Ningún poblador tiene conexión a una red de agua potable, así que aquí las formas de obtenerla son de lo más variadas. Ella junto a otras familias obtienen agua del grifo que se encuentra en la Villa Los Presidentes. “Juntamos monedas y se las damos a un cabro pa’ que tire un manguera pa’ abajo y ahí llenamos bidones pa’ la semana”, comenta.

Algunos prefieren pagarles a los vecinos de esta misma población y así obtener agua potable cuando lo requieran. Este es el caso de María Godoy y Mireya, quienes pagan 2.500 pesos mensuales. “La señora me tira una manguera de hartos metros que llega a mi casa y

tengo agua todo el día”, dice Mireya.

Otras, como María Escobar y Eugenia, se consiguen el agua en el parque municipal Lo Errázuriz. “Lo hacemos escondidos sí, porque si pillan a los que cuidan el parque ayudándonos los echan”, explica María.

Una realidad que se extrapola a muchos campamentos del país y que las cifras lo confirman. En Chile, son más de 254 los campamentos que se abastecen de agua de forma irregular y más de 115, los que dependen del municipio para obtenerla.

Según relatan los vecinos, la relación del Ex Fundo San José con la municipalidad es pésima y esto se debe a que “el alcalde niega la existencia de campamentos en su comuna. Para él somos una peste, pero cuando no tiene dónde dejar a una familia la trae para acá”, comenta Rosa.

Hace dos años atrás, recuerdan Rosa, María y Mireya, existían varias llaves al interior del parque municipal Lo Errázuriz, lo que beneficiaba mucho a la gente del campamento “ya que podíamos ir a la hora que quisiéramos a sacar agua”, afirma Rosa- pero cuando el alcalde supo, “desenganchó todas las cañerías, incluso me amenazó con quitarnos la luz, pero yo le dije que no podía hacerlo porque ese era un contrato que yo había firmado”.

El prescindir de estos servicios es lo que más afecta a las personas cuando llegan a un campamento, pero especialmente no tener agua. “Lo que más me dolió fue no tener agua y luz. Hace unas semanas llegó una familia a la toma y me recordó cuando nosotros empezamos, que no teníamos idea a quién recurrir para pedir estos servicios”, dice Rosa.

Para Eliana Rodríguez, el mayor problema

también fue el agua y, en segundo lugar, la luz. “Cuando llegué tenía que ir a buscar agua a un grifo que estaba al frente del campamento, era súper cansador. Ahora hay uno más cerca de donde podemos obtenerla”, dice.

Como este es el servicio más necesario y escaso, la gente lo utiliza para lo imprescindible: beber, cocinar y lavar la loza. La mayoría de las pobladoras trata de lavarse por parte para ahorrarla; y según comenta María Escobar, la ducha es un lujo “que uno puede darse una vez al mes”.

Ni hablar de tener un baño privado y cómodo para poder orinar y defecar, porque eso sí que es inimaginable. Sólo Rosa tiene pozo séptico, pues su situación económica, que es mejor que la del resto, se lo permitió.

María Godoy tiene dos baldes que utiliza como baño. “Usamos estos tarros y después los botamos en el pozo séptico. Ese es el baño comunitario, pero cuesta acostumbrarse a que entren 30 personas al día”. Mireya, en cambio, dejó de usar los baldes porque lo encontraba más insalubre y hace algunos años ocupa este baño junto al resto de su familia. “Todos usamos el baño de abajo y nunca hemos tenido alguna infección”, afirma.

El Ex Fundo San José forma parte de los 89 campamentos que poseen fosa séptica como sistema de eliminación de excretas. En su mayoría, estos asentamientos se caracterizan por realizar hoyos negros, pues el sistema es mucho más simple³. Sólo siete campamentos en Chile⁴, poseen conexión a la red pública de alcantarillado del sector. Una cifra alarmante y vergonzosa para un país que mira al desarrollo y que fue invitado a integrar el prestigioso grupo de la OCDE.

“La municipalidad no nos ayuda en nada”

“Aquí debería pasar el camión aljibe, la basura, pero la municipalidad como no nos reconoce, no se hace cargo de nada”. Las palabras de Rosa son duras y representan el pensar de todo un campamento. A quien se le pregunte por la tarea del municipio dirá algo semejante o lanzará alguna ofensa.

Según estos pobladores, la municipalidad los “ha dejado solos y cada vez que un ente externo les ofrece ayuda, la municipalidad hace lo imposible para echarlos”. De hecho, hace tres años se implantó el programa Puente en el campamento, pero no duró más de un año, pues como explica Rosa, “al municipio no le cayó en gracia que la asistente nos ayudara tanto. Además, como la muni es de derecha y el Puente de izquierda, no les convenía mucho que nos mostraran las garantías municipales a las que teníamos derecho. Con tanto problema que tuvo la niña, dejó el programa a medias”.

Otra de las acusaciones que hace Rosa, como presidenta de la toma, es que nunca se les avisa de los procesos para optar a beneficios estatales. Según los vecinos esto ocurre porque la municipalidad no quiere reconocer que en la comuna existen campamentos. “Tenemos una relación que es más que pésima, porque ellos no reconocen que somos un campamento. Dicen que somos una zona privada, que no tienen nada que ver con nosotros, porque el terreno ahora pasó a manos del SERVIU”, dice Eugenia Cuevas.

En lo único que dicen recibir ayuda es en la entrega de la Ficha de Protección Social, aunque las tres familias que gozan de mejor situación económica han sido vetadas durante años de este beneficio.

Algunos se mueven de manera independiente

y logran tener una mayor ayuda de parte de la municipalidad, pero esporádicamente. En el caso de Mireya, la municipalidad le regaló un triciclo para trabajar y cuando a su hijo lo operaron de hidrocefalia, también la ayudaron a costear los remedios. “A mí me han ayudado hartito, pero eso no pasa con la mayoría. En general al campamento lo tienen bastante botado”, reconoce.

Eso se refleja en la escasa aparición del camión de la basura. Algunos culpan directamente a la municipalidad, pero otros acusan a los basureros de discriminarlos. Según Eugenia Cuevas, “la municipalidad les tiene prohibición de entrar. Antes el camión del agua también ingresaba, pero los choferes nos contaron que ya no tenían autorización”. Pero Rosa, al igual que otros vecinos, cree que la discriminación y la irresponsabilidad es de los basureros.

Ante todas las dificultades que el campamento ha tenido con la municipalidad no les ha quedado más que “buscar ayuda en otras partes y prescindir de sus derechos”, como varios explican. Es más, algunos afirman que hay otro campamento en la comuna que se encuentra en un abandono total. “Los del campamento Silva Henríquez viven en condiciones horribles, porque no tienen luz, baño ni agua”.

Según explica la socióloga del Minvu, Alejandra Otárola, a la mayoría de las municipalidades no les gusta aceptar la existencia de asentamientos ilegales en su comuna, por lo que una buena medida de presión es privarlos de diversos servicios.

Así, la municipalidad se ha convertido para ellos en un lugar lejano, arisco y discriminatorio, donde sólo van a sacar un papel o llenar una ficha. Ya no tienen fe de que la relación vaya a cambiar y tampoco creen en la preocupación de un alcalde, pues desde la formación del Ex Fundo San José, el edil ha

³ La fosa séptica se diferencia del pozo negro en que cuenta con una cámara donde caen las excretas, por lo que hay que vaciarla cada cierto tiempo.

⁴ Datos obtenidos del Catastro Nacional de Campamentos 2007 de Un Techo para Chile.

sido el mismo⁵ y jamás han visto un acercamiento real.

El Ex Fundo San José, forma parte de los casi 150 campamentos que mantienen una pésima relación con la municipalidad, representando un 27,8% de los campamentos según datos de Catastro Nacional de Campamentos realizado por UTPCH.

¡S.O.S! Un llamado de emergencia sin respuesta.

“Cuando a mi marido le dio el primer paro cardíaco me lo tuve que llevar caminando hasta el consultorio. Llamé de urgencia para pedir una ambulancia, pero me dijeron que no había ninguna disponible. Traté de parar un taxi, pero no se detenían porque estábamos afuera del campamento. Caminé cinco cuadras y ahí nos paró un auto. Esto sucedió el 3 de marzo del 2007. Después, el 17, le dio otro y la respuesta del consultorio fue la misma, nos dijeron que no había ambulancia, pero llegamos allá y estaban estacionadas las dos”. La situación que relata Eugenia Cuevas puede causar asombro e indignación, pero para estos pobladores ya es algo cotidiano.

La discriminación y la exclusión están a la orden del día. Muchos habitantes del Ex Fundo San José prefieren no asistir al consultorio porque dicen que ahí les remarcan su condición de “poblacionales”. Es el caso de María Escobar, quien sufre de linfedema en ambas piernas. Pese a su condición, ella decidió no ir más al consultorio. “Cuando las enfermeras me curaban, decían que me aparecían

las heridas de cochina porque como era del campamento podía tener alguna infección”, sentencia.

Para la asistente social Carolina Vera, el equipamiento comunitario reúne a la familia y a la comunidad “generando patrones identitarios propios a ese núcleo comunitario. El tener un consultorio donde los profesionales atiendan de buena forma a mis hijos hace que me sienta más cerca de mi comunidad y parte de mi comuna. Se genera un vínculo afectivo y de reconocimiento con mis pares, con los que viven en mi área o comuna”, explica.

Sin embargo, cuando las personas carecen de ellos, se generan mayores patologías sico-sociales. Para el sociólogo y director de Pro-puestas País, de la Fundación Superación de la Pobreza, Mauricio Rosenblüth, es necesario contar con equipamiento que permita el desarrollo del individuo. “Las personas necesitan espacios, equipamientos y servicios, sobre todo cuando viven en un espacio mínimo. Al no encontrarlos, se desarrolla una frustración que se expresa en diversas patologías”, señala.

Otra institución a la que tampoco recurren los pobladores es carabineros⁶. Los vecinos se quejan de haberlos llamado en varias ocasiones, pero nunca aparecen. Rosa Reyes, presidenta del campamento, explica que al Ex Fundo San José sólo entran los carabineros que ella conoce hace mucho tiempo y si es un caso de suma urgencia. “Yo tengo contactos con los que tengo muy buena onda y no me puedo quejar de ellos porque se han portado súper bien. Pero al campamento es muy

difícil que entre un paco x”.

Rosa dice que estos hechos ocurren simplemente por una exacerbada marginación. “ni las ambulancias ni los pacos entran, viste que tenemos la lepra. Ven un perro tiñoso y todos estamos tiñados. Aquí uno se muere si no alcanza a llegar al Sapu y no sacamos nada con reclamarle a la municipalidad”. Otra vez la culpabilidad cae sobre el municipio. Cabe preguntarse cómo es posible que estas personas vivan en una constante marginación y que carezcan por completo de servicios básicos, equipamiento comunitario e instituciones que son indispensables.

El Catastro Nacional de UTPCH, da cuenta de la marginación y restricción que sufren las familias de campamentos. Dicha entidad realizó una encuesta a los 533 asentamientos ilegales que existen en Chile, basándose en cuatro servicios disponibles: disponibilidad de una sede comunitaria, cancha deportiva, plaza o parque y una iglesia.

Los resultados fueron alarmantes. Sólo 63 tomas tienen acceso a estas 4 dependencias (12%) y más de 500 viven en la marginación, creando estrategias que les permitan recrear algo relativamente cercano a un equipamiento comunitario.

Entrevista al director de Desarrollo Comunitario de Cerrillos: “Somos la única comuna sin campamentos”

Ante tantas críticas de los pobladores, resultaba pertinente conocer la opinión de los supuestos responsables de esta marginación. El alcalde no accedió, pero en representación de él lo hizo el director del área de Desarrollo Comunitario (Dideco) de Cerrillos, Marco Hurtado Zapata, quien afirma que en su comuna no existen campamentos.

Según Hurtado, estos asentamientos fueron erradicados el año 1998 a través del programa Chile Barrio. “Antes de esa fecha había varios, estaba el ‘Villa Nápoles’, ‘Parcela 21’. Hoy podemos decir que somos la única (comuna) sin campamentos”, comenta el profesional. Sin embargo, existe más de un campamento en la comuna y cuando le preguntamos por él, afirma que “sólo es un pequeño grupo de gente”.

Parece inverosímil la respuesta de un director del área social, que niega la existencia de un asentamiento precario donde viven más de 100 personas. Según datos de UTPCH, un microcampamento alberga un máximo de 20 familias. Por la cantidad de gente que habita el Ex Fundo San José, éste correspondería a un campamento mediano (entre 21 y 100 familias).

Al ahondar en la pregunta, sostiene que este campamento era mucho más grande y cuando se intervino “muchas gente no se quiso ir porque no querían vivir en departamentos, ítan simple como eso!”.

Esa simpleza de la que habla Marco Hurtado, se traduce en que las familias, constituidas por más de cuatro personas, hubiesen optado a departamentos de 36 m² con dos dormitorios. Si bien, en el campamento se carece de los servicios básicos, la gente se las arregla para construir espacios superiores a esta medida. Tal es el caso de Rosa que desechó la opción de postular a dichos departamentos. “Yo tenía el ahorro para postular, pero tengo cuatro hijos, más mi marido y mi hermano. ¿Dónde meto a toda esa gente en dos dormitorios?”, comenta.

El testimonio de Rosa representa a muchos pobladores que, al igual que ella, vieron en esta solución un simple parche. Podían acceder a una vivienda, pero las condiciones de hacinamiento y su calidad de vida no iban a mejorar. En la actualidad, la Villa Silva Henríquez es conocida por los problemas

⁵ Este es el cuarto período de Alejandro Almeyda como alcalde de Cerrillos (16 años).

⁶ Carabineros no quiso dar declaraciones para esta investigación. Explicaron que debían tener permiso del Departamento Central de Comunicaciones para referirse al tema, pero todo quedó en una serie de tramitaciones que no dieron resultado.

de drogas y de convivencia que hay entre los vecinos. Esta población se transformó en un ghetto⁷ y en un foco conflictivo donde es común la presencia de carabineros.

A pesar de las diferentes razones por las que las familias decidieron quedarse, es una realidad la carencia y la extrema pobreza en la que viven, la que según los propios pobladores, se agudiza con la privación de servicios por parte del municipio. De hecho, señalan que la relación con la alcaldía es cada vez peor y que incluso prohibieron el funcionamiento del programa Puente.

Según Hurtado, dicho programa nunca dejó de funcionar y estuvo en el asentamiento durante tres años. “Ellos estuvieron los tres años del programa y luego egresaron. Yo puedo entender que la gente diga: ‘a nosotros no se nos ha dado nada, bueno son cosas que se dan’. Cuando uno habla con la verdad tiene la mayor tranquilidad para decir las cosas”, explica el profesional.

“Uno como servidor público tiene el deber de dirigir y conducir. La gente lo que quiere es estar en los campamentos permanentemente para no tener que pagar agua, luz y poder vivir de la caridad del Estado y nosotros no estamos para eso”, afirma el mismo.

Al conversar con los pobladores de manera individual, todos afirman que el programa Puente estuvo sólo un año en el campamento. Cristián Mancilla, coordinador de UTPCH en el Ex Fundo San José, reconoce que dicho programa estuvo en el campamento, pero que no duró mucho. “Nosotros llegamos el 2005 y el Puente llevaba trabajando un año con algunas familias, pero de repente las asistentes no fueron más”.

Pero eso no es todo. Las familias del Ex Fundo San José afirman que la municipalidad no los provee de agua y que el alcalde prohibió a los guardias del parque municipal Lo Errázuriz (que está frente al campamento) abastecerlos de este servicio. Hurtado es categórico y explica que “no tengo ninguna obligación y me parece absolutamente incorrecto que los guardias crucen mangueras o generen un sistema que atravesase una avenida con harto tráfico para proveer de agua al campamento. Lo que conversamos nosotros con la gente es que si necesitaban agua, los camiones los abastecían en un horario que ellos mismos acordaban”.

El director de Desarrollo Comunitario afirma que el camión pasa una vez al día de lunes a sábado, sin embargo, durante los seis meses de investigación en terreno, no fue posible constatar el paso del camión aljibe. Al hablar con los voluntarios de UTPCH, ellos afirmaron que en varias ocasiones fueron a comprobar tal servicio y jamás lo vieron. Daniela Caballero, coordinadora del área educación de UTPCH, es crítica y dice que la “municipalidad con tal de poner su logo de comuna sin campamentos es capaz de dejar de lado a la gente que lo necesita y eso es grave. Si el director social afirma que ha existido un suministro de agua, ¿por qué la gente tendría que pagar por ella, si se la entregan de forma gratuita?”

Las familias también señalan que al lugar no ingresan ambulancias, carabineros, ni los camiones de la basura. De hecho, salen en triciclo a dejar sus desechos a otras villas. Hurtado señala que este problema surge porque los camiones no pueden ingresar al campamento, “pues existen vallas de contención,

ya que si no tuvieras cerrado se habría convertido en un vertedero clandestino. La gente puede perfectamente dejar sus desechos en las afueras de lo Errázuriz y van a ser retirados igual. Nosotros podemos pedirle que lo hagan, pero no obligarlos. Ahora las ambulancias y carabineros no son dependencia municipal”.

Respecto al ingreso del servicio recolector

2.2 Maestranza San Eugenio: un inminente cambio que vulnera el bienestar de sus habitantes

Viven en la calle Siria con Bascuñan Guerrero, en la comuna de Estación Central. Tienen a menos de 200 metros una plaza, colegios y almacenes. Su ubicación es tan favorable que en sólo 15 minutos llegan a Meiggs, uno de los barrios comerciales más importantes de Santiago. Disponen de una gran dotación de recorridos de la locomoción colectiva y a 10 minutos se encuentran las estaciones de metro Toesca y Rondizzoni.

Así han vivido por más de 70 años los pobladores del campamento “Maestranza San Eugenio”, disfrutando de los diferentes servicios y de la comodidad que les ofrece su exclusiva ubicación.

Pero eso no es todo, sus hogares se conforman de sitios que superan los 300 m² y casas por sobre los 100 m². La mayoría son de material sólido y cuentan con luz eléctrica y agua potable. Sólo las más nuevas carecen de algunas de estas instalaciones y una que otra ha sido carcomida por las termitas.

Las 35 viviendas que dan vida al campamento “La Maestranza” están dispuestas en una larga hilera, con el fin que los desechos de los pozos sépticos caigan en el canal que utilizan como desagüe. El espacio es amplio,

de la basura, llama la atención lo que dice el director social en relación a las barreras de contención. Dos familias trabajan en fletes y guardan diariamente sus camiones al interior del campamento. Anteriormente en la conversación con Marco Hurtado, éste señaló que mucha gente no se iba del lugar porque en una vivienda no iban a tener donde guardar tales vehículos y después señala que existen estas vallas que prohíben el paso.

limpio y las personas se muestran felices en sus hogares.

Hasta aquí todo parece perfecto, pero una amarga noticia sacudió a estos pobladores a finales del año 2007.

Un golpe a la tranquilidad

“Ciudad Parque Bicentenario con sus 250 hectáreas, quiere transformarse en un polo de desarrollo urbano, que mejore la calidad de vida de sus habitantes” (Ciudad Parque Bicentenario, n. d.). Con estas palabras la presidenta Michelle Bachelet, inauguraba la construcción del parque. Lo que ella ni el personal del Minvu sabían es que en los terrenos que se pretendía extender este pulmón verde, viven 35 familias.

A los pobladores de la Maestranza nadie les avisó de la construcción de este nuevo espacio ecológico y menos que de aquí al 2010 debían abandonar sus hogares. La pesadilla que comenzaron a vivir estas familias se inició en agosto del 2007 cuando a través de la prensa se enteraron del colosal proyecto del Minvu que tendrá una extensión equivalente

⁷ La Real Academia Española define un ghetto como: “Barrio o suburbio en que viven personas marginadas por el resto de la sociedad”.

a cinco veces el Parque Forestal.

“Un día llegó una vecina al comité de vivienda comentando que había leído en el diario la creación de un parque Bicentenario y que nosotros ni siquiera aparecíamos considerados en el proyecto. Empezamos a averiguar y ahí nos enteramos que nuestras casas serían arrasadas”, explica Rosa Estrada, secretaria del Comité La Maestranza.

Ante el golpe de la noticia, los vecinos decidieron organizar una reunión con el directorio de la Empresa de Ferrocarriles del Estado (EFE). Los intentos fueron en vano, no les daban respuestas y cada vez la empresa extendía los plazos para reunirse.

“En nuestra desesperación recurrimos a la Vicaría de la Zona Oeste con el fin de ver si ellos nos podían ayudar a agilizar el proceso y así fue”, comenta Angélica Reyes, tesorera del campamento. Cuando tuvieron la primera reunión con EFE, la sorpresa del directorio fue grande, ya que ellos no sospechaban que aún viviese gente en la abandonada Maestranza.

Luego de analizar la situación, EFE propuso que los pobladores hablaran con el Minvu para que a la empresa se le expropiara un terreno en la calle Exposición y que ellos no pondrían ningún obstáculo. Sin embargo, las negociaciones tendrían que organizarlas la directiva del campamento con el ministerio, porque ellos no participarían de esta instancia.

Según Rosa Estrada, secretaria del Comité de vivienda de Maestranza San Eugenio, la directiva intentó ubicar en reiteradas ocasiones a la ministra de vivienda, Patricia Poblete. “Hemos llamado muchas veces al ministerio y también hemos ido a explicar nuestro problema y nos dicen que la ministra tiene presente reunirse con nosotros, pero hasta la fecha no pasa nada”, relata.

Ella señala que sus vecinos no creen en la

palabra de la empresa, ya que “todos sabemos que la compañía quebró y están como locos vendiendo sus terrenos para palear el déficit, así que es dudoso que nos regalen el terreno de Exposición”.

Otra de las interrogantes que tienen estos residentes, es qué pasará con todo el dinero invertido en sus casas, ya que si bien EFE les arrienda el terreno, ellos han gastado un importante capital en la construcción de sus viviendas. Angélica Reyes y su marido, ampliaron su casa con tres dormitorios y un amplio cobertizo. Ella, al igual que varios pobladores no están dispuestos a dejar sus casas sin recibir alguna indemnización.

El Comité discutió este tema y decidió no cobrar por las viviendas mientras se les entregue de manera gratuita el terreno, pero están decididos a dar la pelea si no consiguen un nuevo lugar para vivir. A diciembre de 2009, han recibido dos cartas de desalojo de ferrocarriles, pero no tienen miedo, ya que como explica Rosa Estrada, “estamos claros de nuestra organización. Ellos ya comenzaron a presionar, pero saben que aquí existe unión, así que no pueden llegar y decirnos ¡váyanse! A nosotros no nos puede expropiar directamente ferrocarriles, tiene que ser el Minvu quien nos envíe las cartas de expropiación porque el proyecto es de ellos y cuando eso pase ya no tendremos de dónde agarrarnos”.

Si bien, el ministerio aún no se contacta con los pobladores de este campamento ni les envía cartas de desalojo, el proyecto sigue en marcha y cada vez se acerca más a los terrenos de la Maestranza. La primera etapa culminó el 13 de agosto del año 2008, con la Presidenta de la República, Michelle Bachelet, hablando del progreso y de mejoras para los habitantes de la zona poniente de la capital, sin embargo, existe retroceso y frustración en más de 100 personas que ven sus sueños

destruidos.

En la prensa y en el sitio web de esta Ciudad Parque Bicentenario⁸, se relata la construcción de amplias áreas verdes y también de un conjunto residencial de viviendas, las que estarán a la venta para quienes puedan adquirir las, pero no se cuenta la historia de estas personas, muchas que nacieron, crecieron, formaron una familia en La Maestranza y hoy se ven en la desesperación de quedar sin hogar.

“Es imposible que permanezcan en el lugar”

“Las respuestas que el ministerio da no son antojadizas, todo tiene una razón bien argumentada”, explica la encargada de planificación, gestión y obras de arrastres de la nueva “Línea de Atención a Campamentos” del Minvu, Alejandra Otárola, al exponerle el caso de Maestranza San Eugenio.

La socióloga que trabaja hace más de 10 años en esta entidad, señala que los pobladores deben buscar cuanto antes un nuevo terreno donde vivir, porque no existe posibilidad alguna de quedarse en el lugar donde están. “En Estación Central quedan muy pocos sitios para construcción y son carísimos por lo que es imposible construir allí viviendas sociales. Por esto, la mayoría de la gente es erradicada a Cerrillos para no alejarla tanto, ya que aquí hay lotes al alcance del valor del subsidio”, comenta.

Las personas que habitan en campamentos pueden postular al Fondo Solidario I, el que les entrega un monto total de 370 UF, divididas en: 100 UF para la compra del terreno, 100 UF para su habilitación y 170 UF para

la construcción de la vivienda. Además, de un subsidio de 100 UF de localización para las familias que elijan sitios cercanos a servicios y equipamiento comunitario. Para acceder a este fondo, las familias deben tener un ahorro de 10,5 UF, con lo que pueden optar a una casa cuya tasación no supere los 650 UF. (Ministerio de Vivienda y Urbanismo, n. d.)

Por esto, muchas familias deben buscar un nuevo lugar para vivir, ya que las 100 UF entregadas por el Estado no alcanzan para comprar el terreno. Los pobladores simplemente tienen que buscar un sitio más alejado donde sí les alcance el subsidio de localización, comenta Otárola.

Además, aunque los vecinos de la Maestranza tuvieran el dinero para comprar dicho suelo, sus esfuerzos también serían en vano, pues según el Plan Regulador Metropolitano (PRM), esta zona de Estación Central está destinada a ser área verde.

Claro que en una última instancia, los pobladores podrían recurrir al alcalde y llegar a algún acuerdo, pero se trata de un proceso demasiado engorroso. Una tarea nada fácil si se considera que la relación de estos vecinos con la municipalidad es nula.

Ellos consideran que tienen una buena relación con su municipio, pero desconocen por completo los beneficios y los derechos que tienen dentro de su comuna. “Nos llevamos bien porque nosotros nunca le hemos pedido nada a ellos ni viceversa. Aquí en los 20 años que vivo jamás se ha acercado alguna asistente social o alguien a preguntarnos si necesitamos algo”, comenta Marisol Catalán, pobladora de la Maestranza.

Estos habitantes aseguran que la única

⁸ Toda la información de este proyecto se encuentra disponible en el sitio » www.ciudadparquebicentenario.cl «

ayuda que han recibido es de Utpch. “Gracias a ellos nunca hemos ido a pedir ayuda a la muni. Si pasamos lluvia y a alguno se le gotea la casa, el Techo nos ha dado nylon o nos ha pasado frazadas”, comenta Rosa Estrada, secretaria del asentamiento.

Las familias de la Maestranza no creen en que la municipalidad los ayude y menos el gobierno, porque dicen “no creer en ellos y que sólo se preocupan de sus intereses”. Pese a ello siguen intentando tener una reunión con la Ministra de Vivienda o algún personero de la cartera.

La organización, un arma fundamental

A pesar del gran problema que enfrentan las familias de la Maestranza San Eugenio, esta situación también les ha dejado enseñanzas positivas. “Esto nos ha servido para unirnos como comunidad, porque antes no teníamos la fuerza de ahora”, explica Emilio Sotomayor, presidente del campamento.

Esa unión de la que hablan se refleja a diario en la comunidad. En la semana, las vecinas se coordinan para cuidar a los niños, mientras otras trabajan. Sin embargo, para lograr esta organización -pasaron muchos años- se dieron situaciones concretas, donde comprobaron la importancia del capital social al interior del campamento.

En el año 2003 algunos pobladores decidieron formar una directiva para organizar diversas actividades al interior de la Maestranza, pero la poca participación terminó aburriendo a la gente que sí lo hacía y comenzó a generarse una cadena de desinterés.

Estuvieron así durante años, pero a finales del 2007 la noticia de la construcción del parque, generó nerviosismo dentro de la comunidad. Por primera vez, más de 100 personas

estaban reunidas por el mismo interés: saber qué sucedería con sus casas. “Conformamos un Comité de Vivienda, con las misma directiva, pero presidida por un hombre que hubiese trabajado en ferrocarriles para que planteara el tema con conocimiento”, dice Rosa Estrada. Según explica la misma, eligieron a Emilio Sotomayor, porque era el “que más años había trabajado en la entidad. Además la voz de un hombre es más escuchada en este país”.

Luego decidieron hablar con el directorio de EFE, pero sus intentos fueron en vano. “Llamamos innumerables veces, fuimos a las oficinas y siempre la secretaria nos decía que todos los directivos estaban ocupados y que se contactarían con nosotros”.

Al ver los nulos resultados, la directiva llamó a una segunda reunión. Una vecina se ofreció para contactar a la Vicaría de la Esperanza de la Zona Oeste y personal de dicha institución, agilizó las conversaciones con ferrocarriles.

Ese mismo año, Utpch se encontraba realizando un catastro nacional de campamentos cuando se encontraron con la existencia de la Maestranza y desde el 2007 que participan activamente con la comunidad.

“La ayuda del Techo ha sido indispensable”

Cada sábado, a las 2 de la tarde, un grupo de 15 voluntarios llega a la Maestranza. Todos son estudiantes universitarios que por vocación participan en diversas áreas de ayuda. Algunos les enseñan a los niños, otros ven problemas legales y un tercer grupo se encarga del área salud.

Los vecinos esperan cada fin de semana a estos jóvenes y con ellos conversan de sus diversas inquietudes. Al hablar con varios pobladores, todos llegan a la misma conclusión: “los

chiquillos del Techo nos motivan y nos dan la energía cuando estamos medios apagados”.

Esta ONG llegó en el momento que los pobladores comenzaban a dudar de la eficacia de un comité. Según comenta Angélica Reyes “ya estábamos medios apagados, pero ellos nos dieron el empuje para seguir”.

Diego Infante, coordinador de Utpch, explica que la mayor necesidad que vieron no fue material, como se ve en muchos campamentos, sino de carácter social. “El organizarse como comunidad, crearse un barrio, que todos remen para un mismo lado, fue todo un tema. Recién se están dando cuenta de todo lo que pueden lograr, pero aún cuesta movilizar a varios”.

Lo primero que hicieron los voluntarios fue entregar microcréditos grupales a las familias con mayores carencias económicas con un doble fin: mejorar su calidad de vida y enseñarles a trabajar en grupo. “Con esto se les demuestra que todos juntos pueden salir mejor de la situación en la que se encuentran”.

Otra instancia que también ha permitido a las vecinas conocerse entre sí y generar una mayor unión han sido los cursos de oficios. En ellos, profesionales de Infocap, enseñan a las mujeres diversas actividades laborales. Ya han participado de talleres de peluquería, gastronomía y también de aeróbica. “Todas estas actividades nos inyectan ganas, porque hacemos otras cosas y no estamos todo el día en la casa. Además, nos ayuda a que podamos tener un oficio y juntar plata para la vivienda definitiva”, comenta Rosa Estrada.

La mayoría de las actividades que se realizan en la Maestranza están dirigidas a las mujeres, porque ellas son las que más participan en la organización de su campamento. Diego Infante, coordinador de Utpch, lo tiene claro y por eso cada vez que necesita ayuda en alguna actividad las contacta. “Acá ellas

tienen el mayor poder. El presidente es un hombre porque como trabajaba en ferrocarriles sabe más de la propiedad de los terrenos. Pero para planificar actividades siempre llamo a las mujeres que son las que la llevan en el campamento”.

Para Rosenblüth, este actuar es algo muy común en quienes viven en contextos de pobreza, pues “los temas de habitabilidad y vivienda han correspondido tradicionalmente por un asunto de distribución cultural a la mujer. Las mujeres se desarrollan más en el espacio privado, se coordinan más entre ellas. Mientras que los hombres están menos predispuestos a preocuparse de esos temas y, por lo tanto, probablemente se dé en un liderazgo más hacia las autoridades, porque finalmente para las instancias de poder todavía es más aceptado un hombre”.

Como las mujeres han sido las protagonistas en este campamento, ellas también han puesto en un lugar prioritario la educación de sus hijos. El año pasado, eligieron como proyecto la creación de una biblioteca. Los voluntarios construyeron una mediagua, mientras que los pobladores debían encargarse del cóctel. “Sabemos que los vecinos no tienen los medios para comprar una mediagua ni para conseguirse los textos, entonces una forma de participar, era que ellos realizaran la inauguración”, explica Diego.

Además, como una de las tareas fundamentales de Utpch es la obtención de la vivienda definitiva, los coordinadores comenzaron a exigir la realización de actividades mensuales para ahorrar dinero. “A la gente lo único que le interesa es tener una vivienda y como aún no ven nada avanzado, no tienen motivación. Así como ellos nos exigen cosas, nosotros también lo hacemos y una prioridad era la realización de actividades para juntar plata”, comenta Diego Infante.

De esta manera, los pobladores empezaron a organizar una serie de eventos mensuales. En un comienzo con ayuda de Utpch, pero con el pasar del tiempo los voluntarios se fueron desligando con el objetivo de que la comunidad pudiera coordinarse sin ayuda de actores externos.

La directiva de la Maestranza ideó un plan de trabajo por puntaje, el cual favorecería a las personas más participativas. Este sistema generó un gran incentivo en los pobladores, ya que veían los frutos de su esfuerzo reflejados en dinero. También ayudó a que todo un núcleo familiar trabajara por un mismo fin. “Es muy gratificante ver que la familia completa participa, porque es un sueño en el que están todos juntos”, comenta Diego Infante.

Pero mucho más significativas fueron las redes de ayuda que se crearon a raíz de estos eventos que tenían en sus inicios un propósito monetario. Según Rosa Estrada, estas actividades recreativas sirvieron para “que nos conociéramos de verdad. Por ejemplo, uno se enteraba que habían vecinas pasando necesidad y uno no tenía idea”. “Nos volvimos generosos y preocupados por el otro”, explica Angélica Reyes.

A partir del año 2008, la directiva creó una especie de “comité de emergencia”, el que recolecta dinero y alimentos para ayudar a las familias que estén pasando por una necesidad económica o algún problema grave.

El capital social que existe en Maestranza San Eugenio, ha permitido que “la gente cree dispositivos de seguridad y espacios más protegidos para la crianza. Además se toman decisiones más colectivas, las personas están más empoderadas y tienen una autovaloración mayor para involucrarse en los temas públicos-privados”, asegura Rosenblüth.

El fortalecimiento de las redes sociales actúa como un activo en contextos de pobreza,

donde su consolidación ayuda a crear estrategias para mejorar su situación o salir de ella.

Sin duda, como los pobladores afirman, la ayuda de Utpch fue fundamental para que ellos pudieran unirse como comunidad y valorarse como tal. “Antes no teníamos ganas, ni energías”, afirma Marisol Catalán.

Los voluntarios siguen participando, pero otorgan una mayor independencia a los pobladores a la hora de tomar decisiones. “Antes nos preguntaban todo, pero con el tiempo se han ido empoderando, lo cual es muy positivo”, comenta Diego Infante. Para el antropólogo Antonio Muñoz, la participación de una ONG en un campamento “entrega a la gente contención en el sentido que se generan expectativas de mejoramiento para esa comunidad”.

El Catastro Nacional de Campamentos de Utpch, indica que casi un 60% de campamentos están intervenidos por alguna institución. El programa Chile Solidario es el que tiene mayor presencia (58%) y luego lo siguen programas locales impuestos por las municipalidades (35%). A nivel no gubernamental, la institución que más participa en los asentamientos es Utpch.

Según la socióloga del Minvu, Alejandra Otárola, el trabajo que pueden realizar estas entidades es decisivo, ya que “cuentan con herramientas técnicas y sociales, que pueden ayudar a esta gente a salir de la extrema pobreza. Además se pueden coordinar una serie de proyectos en pos de la obtención de la casa propia”.

Todo el apoyo, energía y contención que han entregado en estos dos años los voluntarios de Un Techo para Chile han dado excelentes resultados en la población y lo más importante es que los habitantes están aprendiendo a solucionar sus conflictos utilizando sus redes sociales y prescindiendo de la ayuda de terceros. “Ahora nosotros invitamos a los chiquillos

a nuestras actividades, pero ellos ya no organizan todo como antes.”, explica Rosa Estrada.

En las últimas reuniones con EFE, solo asistió la directiva del campamento. No necesitaron

gente de la vicaría ni coordinadores de Utpch para sentirse seguros, porque saben que tras ellos hay una comunidad fuerte y unida “que nos apoya hasta al final”.

3. CONCLUSIONES

Más allá de la vara con que se mida, es innegable que tanto la pobreza como la pobreza extrema o indigencia⁹ se han reducido drásticamente en el país bajando esta última de un 17,2% en 1987 a un 3,2% en 2006 (Mideplan, 2006).

De acuerdo a la última medición en Chile, a través de la Encuesta Casen¹⁰ 2006, 2.208.937 personas son pobres. De este total 516.738 viven en la extrema pobreza o indigencia. Las familias del campamento Ex fundo San José, sin duda, se encuentran en esta situación. Las del campamento Maestranza, posiblemente no, pero su vulnerabilidad o peligro de caer en la indigencia, se acrecienta ante el peligro de perder el techo.

Pese a las definiciones y a las estadísticas oficiales, se puede afirmar que existe un consenso: la pobreza es un fenómeno complejo y multidimensional que trasciende a la escasez de dinero, que afecta a las personas en el ámbito laboral, educativo, de salud, de la integración con la sociedad, de la familia, en la autoestima, y en su capacidad para superarla.

La vivienda, por su parte, debiera ser considerada un derecho pues forma parte de aquellas condicionantes básicas para desarrollarse plenamente en la sociedad, junto a la educación y la salud. En nuestro país, no es un derecho consagrado en la Constitución.

A través de esta investigación, queda de manifiesto que la vivienda es mucho más que un techo y paredes de ladrillo o madera. La vivienda, para familias pobres o no pobres, es un hecho significativo en lo biográfico, en lo social, en lo cotidiano. Determina en gran medida las posibilidades de educarse, de tener buena salud, y de acceder a fuentes laborales. Es así como vivir en asentamientos precarios o campamentos se constituye en una situación difícil de tolerar en un país con el nivel de desarrollo alcanzado por Chile.

Por ello, es que este reportaje cobra gran vigencia. Acabamos de dar inicio a las celebraciones del año del Bicentenario Nacional, período en el que el gobierno y otras instituciones como Un Techo Para Chile se han propuesto erradicar los campamentos. Sin

⁹ Tanto la pobreza como la indigencia se miden en nuestro país sobre la base de los ingresos de las personas, a partir del costo de dos (pobreza) o una (indigencia) canastas familiares mensuales. Actualmente existe en la discusión pública un disenso con respecto a la necesidad de actualizar el contenido de la canasta básica y por ende el costo de ésta, pues los elementos que la componen refieren a la realidad de los años ochenta en Chile.

¹⁰ La Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (Casen), realizada por Mideplan, permite elaborar diagnósticos de la realidad socioeconómica del país y evaluar los programas sociales. Más información en » www.mideplan.cl/casen/

embargo, el fenómeno de los microcampamentos y la extrema pobreza existente en algunos, como se verificó en esta investigación, pueden hacer peligrar esta meta. Según estimaciones del Ministerio de Vivienda y Urbanismo (Minvu), en Chile existen 700 campamentos, donde viven aproximadamente 40.000 familias en situación de extrema pobreza¹¹.

A través de esta investigación se intentó mostrar cuál es la realidad cotidiana de estos chilenos que intentan sobrevivir en un asentamiento precario o campamento

En el trabajo de campo, se vislumbraron diferencias notorias entre ambos, pero hay realidades que son comunes, pese a la diferencia en la calidad de vida.

La relación de la comunidad con sus autoridades, sobre todo las locales, es clave para realizar planes de desarrollo pertinentes, eficaces y que superen pobreza. Los habitantes de ambos asentamientos mantienen una mala relación con sus autoridades locales. Si bien, los pobladores del campamento Maestranza San Eugenio, tienen menos necesidades materiales que los del Ex Fundo San José, en los dos casos existe una nula relación con el municipio.

Mientras los primeros optaron por desligarse y no pedir ayuda alguna, los pobladores del Ex Fundo San José siguen luchando porque se les respeten sus derechos como ciudadanos.

Para la asistente social de la UC, Carolina Vera, este actuar por parte de las instituciones públicas de una comuna es un claro reflejo de exclusión social. “Es una práctica

institucionalizada de marginación. Una cosa es que la gente se tome un terreno, lo cual está mal porque nadie tiene derecho a ocupar ilegalmente un territorio, pero otra cosa es que por cometer esta acción pierdan las garantías que tiene todo ciudadano”. (Entrevista personal)

Además, a la mayoría de las municipalidades no les gusta aceptar la existencia de asentamientos ilegales en su comuna, por lo que una buena medida de presión es privarlos de diversos servicios, explica la socióloga y encargada de planificación, gestión y obras de arrastre de la nueva Línea de Atención a Campamentos, Alejandra Otárola.

Dichas afirmaciones se refuerzan con los datos de Utpch, donde se explicita que aproximadamente un 30% posee una pésima relación con el municipio. Este hecho trae consigo una serie de consecuencias, como lo afirma Otárola, y como es posible constatar en terreno: “una privación de servicios que merma aún más la calidad de vida de estos habitantes”.

En el caso de Maestranza San Eugenio, ellos cuentan con los servicios de agua y de luz¹², por lo que no dependen mayormente de sus autoridades locales para sobrevivir. Sin embargo, ha sido una empresa (EFE) la que ha incidido directa y determinantemente en el desarrollo de una buena calidad de vida de sus habitantes.

Pero ¿qué sucede cuando los pobladores necesitan del camión aljibe para proveerse de agua o se encuentran tan alejados del centro que necesitan que el camión de la balsa ingrese al campamento? Simplemente

“cada uno debe rascarse con sus propias uñas y buscar la manera de subsistir”, afirma Rosa Reyes, pobladora del Ex Fundo San José.

Son más de la mitad de las tomas las que deben luchar por esta sobrevivencia y depender de la voluntad de municipios indiferentes para acceder a estos servicios¹³. Llama aún más la atención que personeros gubernamentales lo afirmen con la mayor de las tranquilidades, y que los propios alcaldes, o sus representantes, nieguen la existencia de estos asentamientos en sus comunas.

Al negarlos, anulan todas las garantías y derechos que tienen estos ciudadanos. En el caso del Ex Fundo San José, disponen de una escasa e irregular provisión de servicios básicos y deben estar a la espera del beneplácito de las autoridades. Es así como en contextos de extrema pobreza, se torna preponderante la relación con la autoridad local como una herramienta para superarla.

En ambos campamentos tampoco existe equipamiento comunitario. En el caso de Maestranza San Eugenio, su habitabilidad pueden desarrollarla al interior de sus viviendas, o bien pueden salir y a menos de cinco minutos encuentran plazas, juegos, canchas, iglesias y diversos lugares para la recreación. Sin embargo, no cuentan con espacios propios de la comunidad para desarrollar un núcleo comunitario.

Para la asistente social Carolina Vera, el equipamiento reúne a la familia y a la comunidad “generando patrones identitarios propios a ese núcleo comunitario. El poseer una junta de vecinos permite que los pobladores conozcan sus necesidades. Se genera un vínculo afectivo y de reconocimiento con mis pares,

con los que viven en mi área”. Esta fundamentación podría explicar por qué durante años los pobladores no mantuvieron relaciones con sus vecinos y se daba una convivencia bastante fría. En el momento que adecuaron una de las viviendas para el funcionamiento de una sede social, las redes al interior del campamento se activaron. Por lo tanto, se puede concluir que el poseer servicios y equipamiento, es fundamental para la conformación de un núcleo social comunitario.

Sin embargo, la realidad que vive este campamento sólo se extrapola a 62 más en el país, según una encuesta realizada por Utpch a los 533 campamentos catastrados. Aproximadamente la mitad de las tomas del país no tienen acceso a un lugar que permita la reunión de los vecinos, ni cercanía a una iglesia, 279 campamentos del país no tienen en su entorno inmediato una cancha deportiva y la mayor carencia se refleja en que 386 de ellos “no tienen acceso a una zona de esparcimiento como una plaza o parque”.

¿Qué sucede entonces con todos estos asentamientos que no disponen de dichos espacios? El director de Propuestas País de la Fundación Superación de la Pobreza, Mauricio Rosenblüth, asegura que en estos contextos son los propios habitantes “los que crean soluciones informales que no cuentan con los estándares de los equipamientos que son ofrecidos al resto de la población”. De esta manera, intentan ejercer una habitabilidad que le es negada por el entorno y por sus autoridades más cercanas.

Estos asentamientos se erigen como un ente aparte de la comuna, con dispositivos propios y exclusivos a su comunidad. Sin

¹¹ Según Alejandra Otárola, encargada de Planificación, Gestión y Obras de Arrastre de la nueva Línea de Atención a Campamentos, en nuestro país viven 37.000 familias en esta condición.

¹² El agua y la luz son provistos por la Empresa de Ferrocarriles del Estado (EFE), que descuenta mensualmente por arriendo del terreno y por estos servicios.

¹³ Según datos del Catastro Nacional de Campamentos 2007 de UTPCH, el 60% de asentamientos precarios obtiene agua de manera irregular.

embargo, se encuentran emplazados en territorios, donde de una u otra forma deben convivir con poblaciones vecinas.

Maestranza San Eugenio, difiere mucho de las tomas formadas a inicios de los 90. Nacida en los años 30, como un campamento de pernoche, su conformación fue dándose paulatinamente y no de una manera estrepitosa e ilegal, como sucede en su mayoría. Es por esto que los terrenos de las casas superan los 300 m² y su aparición no irrumpió con los paisajes de la comuna, más bien fueron las constructoras, las que posteriormente edificaron su entorno. Las viviendas, son muy similares a las edificadas por empresas inmobiliarias y los pobladores no se sienten parte de un campamento. “Asentamiento precario sí, porque no tenemos título de dominio, ni red de alcantarillado y nuestras viviendas están sufriendo una obsolescencia en su calidad, pero no tenemos problemas de robos ni drogadicción como sucede en un campamento”, asegura la pobladora Rosa Estrada.

Todo esto, ha servido para que los pobladores se inserten entre sus vecinos y no se sientan marginados. Además, esta cercanía inmediata con otras villas, ha permitido que estos habitantes desarrollen fuentes de trabajo relacionadas, en su mayoría, a la venta de diversos productos. En este sentido, su inclusión a la comunidad ha sido tremendamente positiva y les ha ayudado a entregar un sustento a sus familias.

Al no ser vistos como un campamento por el resto de la sociedad, también mantienen relaciones de integración con carabineros y su consultorio. Estas entidades son vistas como una herramienta que mejora su calidad de vida.

Sin embargo, la relación anteriormente descrita no suele darse en aquellos asentamientos posteriores a los años 90. Según el Catastro Nacional de Campamentos, un 48% de las

tomas sufre discriminación por parte de poblaciones vecinas. El Ex Fundo San José, corresponde a este porcentaje. Los habitantes se sienten “mirados en menos”, excluidos, considerados delincuentes por su entorno inmediato y es por eso que ellos mismos han decidido marginarse de la sociedad. “Por nuestra condición de ilegales, se nos trata como si todos fuéramos patos malos. Cuando salimos del campamento la gente nos mira feo y escuchamos los comentarios negativos que hacen sobre nosotros. Por eso mismo, preferimos mantenernos aquí, piolita y no molestar a nadie”, explica Rosa Reyes.

Las experiencias que relataron estos pobladores son realmente desgarradoras. La gente de otras poblaciones lanza su basura al interior del campamento, los tratan de ladrones, en el consultorio no son atendidos de forma eficiente y profesional, los carabineros no acuden en caso de una emergencia. Están realmente solos.

Es por esto que en situación de extrema pobreza, se vuelve tan importante el desarrollo de redes sociales. Ambos campamentos lo comprobaron a raíz de diversas circunstancias.

En el caso de Maestranza San Eugenio, las redes sociales y la organización de la comunidad han permitido crear una estrategia clave para que se les resguarde su derecho a la vivienda y para que no los desalojen sin entregarles una serie de garantías. El fortalecimiento de la comunidad y el sentirse parte de un núcleo les permitió empoderarse, sentirse más seguros y además se generaron redes de educación y de apoyo a la crianza.

La organización comunitaria en el Ex Fundo San José, ha permitido que los pobladores se sientan pertenecientes a una comunidad activa, reconocidos y valorados por sus pares. Además, han instalado dispositivos de

protección como las ollas comunes, que les permite tener un mayor control sobre la incertidumbre del medio en el que viven.

Para Rosenblüth, la confianza al interior de un campamento es vital y constituye un indicador de bienestar. “Los habitantes al apoyarse entre sí, generan diversas redes de apoyo y manejo social de los riesgos que viven a diario. Además, poseen prácticas de satisfacción de necesidades básicas bastante efectivas como rondas de seguridad, etc. Se toman decisiones más colectivas y la gente tiene una autovaloración mayor para involucrarse en los temas públicos-privados. En campamentos donde no hay redes, indudablemente estas características se ven poco o son prácticamente inexistentes”.

Éste es uno de los principales capitales que pueden desarrollar los habitantes de campamentos. Por medio de la organización, pueden satisfacer necesidades básicas e inmediatas y crear un trabajo a largo plazo en pos de salir de la extrema pobreza. Según Utpch el promedio de años que vive una familia en un campamento es de 8,6 años. Por esta razón, es fundamental que los habitantes se organicen en comités de vivienda, generen ideas para ahorrar dinero y proyectos que tienen como fin obtener la vivienda definitiva.

Sin duda, el fortalecimiento de estas redes de apoyo, muchas veces se da con la llegada de alguna Organización No Gubernamental (ONG) al campamento. En los dos asentamientos investigados, está presente Utpch y todos los pobladores aseguran que sin la presencia de dicha entidad no hubiese sido posible la organización alcanzada. “La llegada de los chiquillos nos hizo sentir que no estábamos solos, que había gente que creía en nosotros”, afirma Rosa Reyes, pobladora del Ex Fundo San José.

Por su parte, Angélica Reyes, tesorera del

campamento Maestranza San Eugenio, comenta que “nos inyectaron energía. Estábamos todos derrotados y nos hicieron ver qué teníamos la inteligencia para luchar por lo que creemos correcto”.

La socióloga del Minvu, Alejandra Otárola, cree que la existencia de ONG es fundamental en el proceso de emancipación de los habitantes de un campamento. “Estas entidades cumplen un papel de contención, reflexión y actúan como mediadores en diversos temas, facilitándoles un poco la carga que llevan a diario”.

Las ONG se han vuelto una entidad que acoge, acompaña y empodera a estos actores sociales, además de entregarles herramientas que permitan su desarrollo como comunidad organizada.

Una de las grandes riquezas que tienen las familias que habitan en campamentos es, sin duda, la generación de redes sociales que son la principal herramienta para sobrevivir y crear estrategias de superación de pobreza.

Finalmente, se puede sostener que la principal conclusión extraída de los casos estudiados, es que las municipalidades, que son la autoridad más cercana a los habitantes de campamentos, no entregan las herramientas necesarias para que las personas salgan de la extrema pobreza. El municipio debería ser una entidad que apoyara a los grupos más marginados de la sociedad. Sin embargo, las autoridades locales prefieren hacer vista gorda y negar u omitir la existencia de asentamientos precarios en sus comunas.

Según la organización del país, en la que las municipalidades son las encargadas de resolver los problemas y necesidades inmediatas de la población, correspondería a estas instituciones facilitar información a los pobladores, asistirlos socialmente, avisarles sobre los diversos cursos de oficios a los que pueden postular y, sobre todo, dotarlos, de manera

responsable y regular, de servicios tan básicos como la provisión de agua y el paso del camión de la basura. El municipio es la autoridad más cercana a la que pueden recurrir los habitantes de campamentos, pero en la práctica se ha vuelto una institución lejana y poco amigable, que en vez de respetar las garantías que tienen estas personas como ciudadanos de derecho, los ha vulnerado incluso en necesidades básicas, con el propósito de que la gente abandone el campamento.

Estas prácticas no aparecen en los medios

de comunicación y por eso parecieran no existir, pero basta estar un mes en un campamento para ver la nula participación de estas entidades públicas.

Ante este panorama, a mediados de los años 90 surgieron una serie de Organizaciones No Gubernamentales (ONG), que han educado a estos ciudadanos en sus derechos y deberes. Sin embargo, casi la mitad de campamentos no cuenta con ayuda de ningún organismo, según datos del Catastro Nacional de Campamentos 2007 de UTPCH.

BIBLIOGRAFÍA

Allegados: desafío a la desesperanza, 2007. [Programa de televisión] Contacto, Canal 13, 2007.

Arriagada, C., et. al. (2007). *Chile: un siglo de políticas en vivienda y barrio*. Santiago, Chile: Ministerio de Vivienda y Urbanismo.

Arriagada, C., Sepúlveda, D., Cartier, E. y Gutiérrez Vera, Carlos (2004). *Chile: Un siglo en políticas de vivienda y barrio*. Santiago, Chile. Ministerio de Vivienda y Urbanismo.

Atria, J., et. al. (2006). *Calidad de vida y necesidades de salud en campamentos: Una mirada fundamental a la extrema pobreza en Chile*. Santiago, Chile: Centro de Investigación Social de Un Techo Para Chile y Facultad de Medicina de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

Centro de Estudios del Desarrollo (1990). *Santiago dos ciudades. Análisis de la estructura socio-económica-espacial del Gran Santiago*. Santiago, Chile: Centro de Estudio del Desarrollo.

Centro de Investigación Social (2007). *Catastro Nacional de Campamentos 2007*. Santiago, Chile: Centro de Investigación Social.

Centro de Investigación Social. (2006). *Revista semestral*. (7).

Centro de Investigación Social (2006). *Revista semestral*. (8).

Ciudad Parque Bicentenario. (n. d.) *Bienvenidos*. Obtenido el 07 de junio de 2009, de <http://www.ciudadparquebicentenario.cl/www/contenido/index.asp>.

Eradicación de campamentos: casa nueva, vida nueva, 2002. [Programa de televisión] Contacto, Canal 13, 2002.

Heitmann, L. y Martínez, C. (1993). *Chile: 50 años de vivienda social (1943-1993)*. Valparaíso: Universidad de Valparaíso, Facultad de Arquitectura.

Jiménez, R., Araos, S. (1991). La Densificación de lotes: una alternativa Habitacional para Familias Allegadas. Santiago. En *II Jornada de Vivienda Social*.

Santiago, Chile: Instituto de la Vivienda, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile.

Mac Donald, J. (1983). *25 Años de Vivienda social. La perspectiva del habitante*. Santiago, Chile: Corporación de Promoción Universitaria.

Ministerio de Planificación y Cooperación (2006). *Encuesta Casen*. Obtenido el 25 de mayo de 2009, de www.mideplan.cl/casen.

Ministerio de Vivienda y Urbanismo. (n. d.) *Fondo solidario de vivienda*. Obtenido el 08 de junio de 2009, de http://www.minvu.cl/opensite_20070212161850.aspx. *Promesa Incumplida: El fin a la extrema pobreza*,

2007. [Programa de televisión] Contacto, Canal 13, 2007.

Real Academia Española (2001). *Diccionario de la lengua española*. (21ª Ed.) Madrid, España: Espasa-Calpe.

Riquelme, C. (2005, 16 de mayo). *El gobierno reconoce la importancia de que Chile sea el primer país sudamericano en entrar a la OCDE*. LUKOR [en línea] Obtenido 10 de diciembre 2009, de <http://www.lukor.com/not-por/0705/16213421.htm>

Sobreviviendo: de un campamento a la casa propia, 2003. [Programa de televisión] Contacto, Canal 13, 2003.





CONDICIONANTES ECONÓMICO-CULTURALES DEL GRUPO ALGUERO DE CHANGÜE, EN UN CONTEXTO DE POBREZA Y PRECARIEDAD

GABRIELA ADRIASOLA MUÑOZ¹ U. CATÓLICA DE TEMUCO

El sector Changüe es una localidad de la rivera norte de Maullín –región de Los Lagos– donde la principal actividad económica es la recolección de gracilaria chilensis (pelillo) y su posterior venta.

Actualmente, el sector se encuentra enmarcado en un escenario de pobreza, situación caracterizada principalmente por la baja participación de los algueros(as) en el proceso comercial del pelillo.

En ese marco, el presente artículo permite realizar un acercamiento etnográfico al grupo de algueros de Changüe y, específicamente, dar cuenta de los principales elementos que permiten reproducir la pobreza en el sector.

Para analizar este escenario se considera esencial el enfoque de la Antropología del Desarrollo, en complemento con los postulados de hibridación cultural y el enfoque etnográfico.

PALABRAS CLAVES

- * Pobreza, intervenciones sociales, superación de la pobreza, políticas sociales, constructivismo.

INTRODUCCIÓN

La actividad alguera comienza a practicarse en el sector Changüe en los años setenta, y junto con ello se comienza a habitar el sector, desarrollándose un estilo de vida particular

que gira en torno a la actividad productiva.

La actividad alguera se define como una economía local de acuerdo a los postulados de Escobar (1998), quien plantea que los

¹ Artículo elaborado a partir de la tesis para optar al título de Antropóloga Social, Universidad Católica de Temuco. Profesor guía: Gonzalo Saavedra Gallo.

modelos culturales se basan en procesos históricos, lingüísticos y culturales, que aunque nunca están totalmente aislados de historias más globales, retienen cierta especificidad de lugar. Estos modelos se caracterizan entonces por las formas particulares de pensar, relacionarse, construir y experimentar lo biológico y lo natural.

En el grupo de algueros(as) del sector Changüe, la economía local está fuertemente configurada por ser una economía de tipo familiar, la que a través de los años se fue constituyendo, y fue desarrollando una particular forma de entender la economía, pero además la vida.

Pese a tener una consolidada identidad territorial y un fuerte sentido de comunidad, el grupo de algueros experimenta serios problemas de pobreza.

A partir del trabajo de campo se plantea que los elementos socioculturales que permiten la reproducción de la pobreza en el sector Changüe se pueden sintetizar en tres focos principales: la falta de conectividad más expedita con Maullín urbano y la carretera; la baja productividad producto de las malas condiciones climáticas del sector (abundantes vientos y lluvias); y la presencia en el sector de relaciones comerciales monopolizantes en la compra/venta de pelillo.

Sin duda, este último elemento es el que presenta la mayor complejidad en el sector, ya que configura un difícil escenario social y económico para el grupo de algueros, en donde éstos sólo tienen presencia en el proceso comercial como productores, quedando excluidos de toda participación tanto de negociaciones como acuerdos comerciales respecto a su producción.

En el presente artículo se propone que el escenario socioeconómico dado en Changüe, que reproduce condiciones de pobreza y precariedad para sus habitantes, es producto de

la constante y significativa interrelación entre una economía local (actividad alguera) y una economía mayor o global (economía exportadora), tal como Escobar (1998, p. 188) lo expone al señalar que “los modelos locales no existen en estado puro, sino en complejas hibridaciones con los modelos dominantes”.

Las dinámicas relacionales entre éstas diversas formas económicas producen escenarios de encuentros, pero también de desencuentros y conflictos, producto principalmente de que la interrelación entre economías se da de forma desigual, en donde la economía local se presenta como dominada, frente a una economía global dominante.

Por lo que resulta urgente conocer e interpretar las formas y contenidos presentes en estas dinámicas relacionales entre economías diversas. Como subraya Escobar (1998, p. 193) “lo que es necesario estudiar en estos niveles son los mecanismos mediante los cuales el conocimiento y los recursos locales son absorbidos por fuerzas mayores”, ya que no se puede concebir una economía aislada totalmente de otras formas económicas. En ese sentido, García Canclini (2001: p. 15) plantea que “no existen formas sociales o culturales puras, ya que éstas se encuentran en constantes y significativos procesos de hibridación”, por lo que para conocer e interpretar la economía local del sector Changüe se debe tener en cuenta las interrelaciones que la actividad alguera (economía local) tiene con las actividades de exportación, propia de una economía de mercado (economía global).

Este artículo, por tanto, está orientado a conocer el sector alguero de Changüe de la rivera norte de Maullín y los procesos de pobreza y precariedad a los que se ven enfrentados día a día. Para ello, las principales bases teóricas utilizadas son los aportes de la Antropología del Desarrollo, expuesta por

Escobar (1998) en donde plantea que todo cuerpo económico se encuentra condicionado culturalmente y, por tanto, se deben reconocer sus particularidades contextuales. Esto es complementado con los postulados de

García Canclini (2001) quien expone que todas las estructuras se combinan para formar otras nuevas, no siendo posible por lo tanto concebir estructuras puras, es decir, donde no este presente algún grado de hibridación.

1. MATERIALES Y MÉTODOS

El tipo de investigación realizada es exploratoria, ya que no se encuentran antecedentes y/o conocimientos bien elaborados del tema a tratar en este artículo, por lo que el estudio intenta aportar un primer acercamiento analítico e interpretativo sobre la temática “pobreza en grupos de algueros”.

El enfoque utilizado se caracterizó fundamentalmente por la integración de metodologías cuantitativa y cualitativa, tomando como base el reconocimiento de las complejidades y dinamismo de las realidades sociales que se pretende estudiar.

En esta misma línea, se presenta la etnografía como principal cuerpo teórico-metodológico, que considera fundamental el “estar allí”, es decir, la inserción en el contexto de estudio y con los actores locales, a modo de conocer su mundo, comprenderlo y poder teorizar

sobre ello.

De acuerdo a lo anterior, la muestra tomada para la realización de la investigación es estructural/cualitativa, lo que significa que se busca conocer los diferentes discursos y posiciones frente a un mismo tema o problema social.

El contexto de estudio es el sector Changüe de la rivera norte de Maullín, siendo la muestra la que se constituye por el grupo de algueros que viven en Changüe, tanto los que se dedican a la cosecha como a la recolección de algas.

Las técnicas utilizadas para la realización de la investigación son la observación participante, entrevistas semi-estructuradas y registro etnográfico.

Por su parte, las técnicas de análisis de datos utilizadas fueron el análisis de documentos pertinentes al tema y el análisis de discurso.

2. RESULTADOS

2.1 Actividad Alguera

El sector Changüe se caracteriza por su entorno natural, el que destaca por su belleza y por la tranquilidad que inspira un lugar abierto, frente al océano Pacífico. Pero aún más, destaca el escenario social que se aprecia entrando al sector.

Personas con botas de agua estirando, secando

y trasladando un alga fina y oscura, desde la playa hasta sus casas. Montones gigantes de pelillo arrumados a lo largo del borde del río Maullín. Grupos de botes y lanchas estacionados en el río, en espera de los algueros, que van en busca de más pelillo.

El pelillo se encuentra en cada sector de

Changüe, en los cercos de las casas y en los tendales, para secarse por el viento. En los antejardines de las casas y en la playa, para secarse por el sol. En los botes que traen alga en su interior. Las personas se introducen a la orilla del río para recolectar lo que éste quiera entregarles.

Changüe es un sector esencialmente alguero, eso sobresale a la vista, pero no sólo en la actividad económica, producción y comercialización del alga, se agota toda la historia de vida que los algueros le atribuyen al pelillo.

2.1.1 Contextualización histórica de la actividad

Antes del tiempo del pelillo en Changüe sólo vivían dos familias, que la gente del sector no recuerda si vivían ahí o sólo era un lugar de descanso para ellos.

Según las historias locales que se rescatan en el trabajo de campo realizado en Changüe, esta situación comienza a cambiar cuando en los años setenta un japonés tiene la idea de que el pelillo puede servir como alimento y como materia prima para producir agar-agar². No paso mucho tiempo para que comenzaran a aparecer los primeros inversionistas, activando la actividad alguera.

La actividad se comienza a desarrollar en pleno en los años setenta, época en que muchas personas motivadas por diferentes razones comenzaron a llegar a Changüe, algunos instalándose rústicamente en lo que llamaban chozas, por el tiempo de verano, y otros

La actividad alguera se ha ido construyendo en Changüe a lo largo de las tres décadas de historia a partir de acontecimientos vividos y compartidos por el grupo que habita el sector; las formas encontradas para trabajar y mantener sus hogares; las formas de relacionarse con las autoridades, para defender su tierra y su trabajo, y en general, por los sentidos y los significados que le atribuyen al pelillo, como su fuente de ingresos, pero, además, como una forma de vivir y enseñar a vivir a sus hijos.

construyendo poco a poco lo que serían sus casas para toda la vida.

“Años atrás, yo vivía en el campo, y venía con mi familia a recolectar algas. Teníamos un rancho, donde nos quedábamos por el tiempo que fuera necesario. Los colchones se hacían de la misma alga, que partían bajitos y terminaban súper altos” (Entrevista a Juan Vásquez, encargado de organizaciones comunitarias de la Municipalidad de Maullín).

“Nosotros nos quedamos, y ahora ya uno tiene su casa aquí” (Entrevista a Bernardo Sánchez, cosechador de alga).

De esta manera se fue poblando el sector, las viviendas se fueron construyendo de acuerdo a las necesidades propias de la producción y comercialización del pelillo. Es así

como las casas se fueron construyendo cerca de la playa hacia el interior del sector.

Como se puede prever, las personas que fueron llegando eran de distintas edades, género y ocupación laboral y, por supuesto, de distintos lugares del país. Sin embargo, al poco tiempo fueron adquiriendo un elemento de unión, que los hacía reunirse, compartir, trabajar en conjunto y muchas veces luchar por objetivos comunes, este elemento es el pelillo.

2.1.2 Actividad de tipo familiar

Uno de los factores primordiales a la hora de caracterizar la actividad alguera del sector Changüe, es que ésta se conforma a partir del trabajo en conjunto de todo el grupo familiar. La familia es la base constitutiva de la actividad alguera, desde los padres hasta los hijos menores están –en mayor o menor medida– relacionados y comprometidos con el trabajo alguero.

“El Matías (hijo menor de la Sra. Leticia Vera) igual un tiempo estuvo trabajando para nosotros y para los vecinos, acarreado el alga de la playa hasta los galpones, ahí se ganaba sus buenos pesos, para comprarse sus cositas” (Entrevista a Leticia Vera, recolectora de Orilla).

“No nos echamos a morir, porque nos metemos al barao los dos (con su marido). Se sale en la noche (...) tres de la mañana, cuatro de la mañana (...) y si hay que amanecer, nos amanecemos trabajando” (Entrevista a Sabina Ampuero, recolectora de orilla.)

La actividad es dirigida por los padres, en donde generalmente es el varón quien se dedica a labores de siembra y cosecha en el interior del río, correspondiendo a la mujer las

“Acá nosotros trabajábamos todos en el alga, en verano, que es cuando más se da. Mi marido y mis hijos han sacado algas, y todos tenían plata para nuestras necesidades” (Entrevista a Leticia Vera, recolectora de orilla).

Hoy en día el sector Changüe se encuentra construido casi por completo, en donde cada hogar tiene al menos una persona que trabaja en el pelillo durante todo el año.

labores de recolección en la orilla y secado.

“Yo no he sembrado nunca, no me gustan esos trajes tan apretados (trajes de buceo), siento que me mareo cuando me los coloco eso es trabajo más de hombre. Las mujeres que vamos a estar saliendo a bucear, eso lo hacen ellos, igual que manejar los botes, son pocas las mujeres que son buzos o que saben manejar (Entrevista a Leticia Vera, recolectora de Orilla).

“La Fundación Chiquihue nos pasaba lamilla y nosotros la sembrábamos. La pasaba al sindicato, no a nosotros. Nosotros trabajamos, yo aquí en la orilla y él trabaja adentro, con arañas, con motor” (Entrevista a Sabina Ampuero, recolectora de orilla).

Los hijos, por su parte, varían en las labores dependiendo de las edades, los menores, en general, realizan el traslado del pelillo, utilizando la carretilla o colaborando en las tareas de secado; y los mayores, van asumiendo las labores de cada género lentamente, hasta que se encuentran preparados para salir a trabajar de forma independiente.

² El agar-agar es un ficocoloide que se obtiene del pelillo. Éste ficocoloide es utilizado en diversas áreas tales como biotecnología, microbiología, medicina, química, farmacia y en el campo de la ciencia y tecnología de los alimentos. Entre algunos productos que contienen agar-agar en su formulación se encuentran las cecinas, las jaleas, yogures, conservas, helados, etc. (Vega, Tello y Lemus, 2007, p. 56.)

Al interior de cada familia existen diferencias a la hora de trabajar, dependiendo sí se tiene hijos o no. De esta manera, los hombres pocas veces se dedican a la recolección de orilla, pero esta situación cambia cuando tienen hijos, ya que necesitan obtener los mayores ingresos posibles, por lo que se debe aceptar todo el trabajo.

De esta manera, la posibilidad de los hombres de trabajar sólo en el interior del río es en la juventud, hasta el momento de formar una familia o tener hijos.

En resumen, se aprecia que en la familia todos tienen un espacio para trabajar en el pelillo, designándose las labores de acuerdo a la edad, el género y la prole.

El escenario completo de actividad familiar se puede observar en temporada alta

(primavera-verano) ya que terminado este período, algunos de los miembros del grupo familiar deben ir en busca de nuevas y provisionales oportunidades laborales, para regresar la próxima temporada alta, nuevamente a trabajar en Changüe.

Me cuentan que ellos trabajan el alga en esa temporada (primavera - verano) y el resto del año salen a trabajar en cualquier cosa: en la construcción o limpiando pescados. Miguel ha estado por varias partes del país trabajando, en Pto. Montt, Chiloé, Los Ángeles, cerca de Temuco, etc. Jovanni, en cambio, no ha salido tanto, siempre ha encontrado trabajo en Pto. Montt, y en Maullín, en diferentes construcciones. (Anotaciones en cuaderno de campo, 25 de marzo de 2009.)

2.1.3 Diferenciación local de alqueros y proceso productivo

El proceso productivo llevado a cabo se constituye por diversas etapas, que van desde la siembra del alga, hasta la preparación para su venta. Sin embargo, estas etapas se encuentran relacionadas con las distintas prácticas de producción que existe al interior de este grupo de alqueros.

La primera categoría socio-productiva que se vislumbra, es la denominada “cosechadores de algas”; que se conforman por los alqueros que se internan en el río, en una lancha con motor fuera de borda, para llevar a cabo la cosecha del recurso.

Una segunda categoría socio-productiva, es la de “recolectores de orilla” quienes ejercen la actividad sin internarse en el río, es decir,

recolectando lo que el río expulsa, ya sea de forma natural (por las mareas y corrientes marinas) o de forma artificial (por el ejercicio de “arañar” realizado por los cosechadores de algas.)

Se reconoce que las distinciones de categorías socio-productivas entre alqueros, son de carácter analíticas, y no corresponden a categorías independientes y cerradas de la realidad sociocultural, es decir, tanto los cosechadores de algas como los recolectores de orilla, pertenecen generalmente a un mismo grupo familiar, en el cual las tareas (o roles) se distribuyen, de acuerdo a los conocimientos y capacidades de cada integrante del grupo familiar, ocurriendo en muchos casos, que una misma persona se desenvuelve

en una y otra categoría, en un tránsito recurrente y constante.

Los cosechadores de algas corresponden a un grupo de hombres de variadas edades (que oscilan entre los 17 y 50 años aproximadamente) cuya actividad económica-productiva, se realiza en dos escenarios naturales diferentes; el primero es el río, donde se siembra y se cosecha el alga; y el segundo es la playa, donde se seca y se prepara para vender.

Los cosechadores de algas en su mayoría son buzos, ya que para sembrar el alga se deben internar en el fondo del río, hacer un hoyo en la tierra y ahí plantar el moño de pelillo. Los cosechadores que no saben bucear se dedican sólo a la cosecha.

Los recolectores de orilla corresponden principalmente a un grupo de mujeres, que en su mayoría superan los treinta años de edad. También integran este grupo los hombres casados -o que tienen una casa y una familia que sostener-, y los que son cosechadores de algas, pero que realizan además la recolección de orilla para aumentar los ingresos

“No, yo nunca he ido al varao, aunque este el alga saliendo a baldazos pa la playa, no voy, no me gusta, es muy fome. A mí me gusta andar en el bote” (Entrevista a Jovanni, cosechador de alga).

2.1.4 Un tipo de economía local

La economía local del sector Changüe se reconoce como el conjunto de actividades realizadas por los habitantes del sector para subsistir, y a partir del cual se reproducen particulares estilos de vida, como plantea Gudeman y Rivera (1990) citado en Escobar (1998, p. 191).

“Los modelos locales son experimentos vivos. El modelo del hogar se desarrolla mediante el uso (...) tiene que ver con la tierra, los alimentos y la vida cotidiana”.

Si bien la principal y esencial actividad económica del sector es la actividad alquero, que ya ha sido caracterizada anteriormente, los alqueros(as) de Changüe necesariamente tienen que ampliar su mercado laboral, para

aumentar los ingresos, ya que los precios de venta de pelillo se han mantenido bajos por un largo período de tiempo, producto de las relaciones comerciales monopolizantes.

Es así como la economía local de Changüe se configura a partir de la realización de tres actividades económicas diferentes: la actividad alquero, como el eje central a partir del cual gira la vida social, política, económica y cultural del sector; la actividad marisquera y agrícola-ganadera, como actividades de autoabastecimiento, y, por último, las actividades de complemento en donde destacan los trabajos realizados en la construcción, en supermercados y en industrias salmoneras, trabajos que son realizados en el período de temporada baja del pelillo (desde marzo hasta septiembre).

Actividad marisquera

Para completar la caracterización de la economía local, se reconoce a la actividad marisquera como elemento esencial de ésta, ya que corresponde a una actividad de autoabastecimiento.

De esta manera, el grupo de alqueros, dependiendo de las fechas en que se cosecha cada producto, se preparan -todo el grupo familiar- para salir en busca de recursos esenciales en su alimentación. Es recurrente la cosecha de machas, almejas, locos y piure, entre otros.

La cosecha de estos productos se realiza de acuerdo a una organización básica, en donde todo gira en torno al grupo familiar nuclear. De esta manera, cada “casa” u “hogar” se abastece

de lo necesario de cada producto para el año.

“Cuando es el tiempo de las machas vamos todos a sacar, y se guarda (...) tenemos para dar vuelta todo el año con los distintos mariscos (...) además nos sirve de paseo” (Entrevista a Leticia Vera, Recolectora de Orilla.)

Como ya se mencionó, todo el producto es para el autoconsumo, no vendiéndose nada de lo recolectado, ya que, por una parte, no tienen los permisos necesarios para hacerlo, y por otra, porque no cosechan en grandes cantidades. Todo lo dejan para el consumo como un medio para subsistir en el año.

Actividad agrícola ganadera

Al igual que la actividad marisquera, la agricultura y la ganadería se realizan en el sector como formas de autoabastecimiento familiar. De esta forma, es normal que cada familia cuente con un espacio amplio de tierra, donde una parte de ella se deja para sembrar diferentes productos como papas, zanahorias, cilantro, rabanitos, etc., que se utilizan en la alimentación del grupo familiar.

A la hora de almuerzo la Sra. Leticia Vera me invita a sacar zanahorias y papas para hacer el almuerzo. (Anotaciones en Cuaderno de Campo, 23 de marzo de 2009).

También es recurrente que los alqueros(as) tengan dentro de sus propiedades algunos animales como vacas, bueyes, chanchos, y gallinas, principalmente, los que se utilizan para aumentar los recursos alimentarios de la familia.

Es importante mencionar que las propiedades de las familias del sector Changüe son de grandes espacios, pero éste casi nunca es utilizado por completo. La familia suele utilizar los espacios más cercanos a la casa, pero el resto se suele usar para dejar correr a los animales solamente. De todas formas, la propiedad completa de las familias se encuentra demarcada por cercos, por lo que se conocen claramente los límites de cada propiedad.

Actividades económicas de complemento

Es importante mencionar que la economía local además se encuentra en estrecha relación con otros tipos de economías, que en el sector se presentan como economías de complemento. Si bien estas economías de complemento se reconocen como propias de la economía de mercado, que posee una lógica maximizadora, en el sector Changüe, éstas toman sus propias características, porque como se ha planteado anteriormente, la hibridación entre una y otra forma económica-cultural, en este caso, la economía alquero (local) y las economías de complemento (global), estructuran nuevas formas socioculturales que requieren ser comprendidas etnográficamente.

Actividad salmonera

Es recurrente que algún miembro de la familia se traslade a otras ciudades en busca del trabajo en industrias salmoneras, esto suele hacerse por temporada, tomando puestos que se requieren sólo por algunos meses. De esta manera, la persona trabaja en la industria salmonera, consiguiendo nuevos ingresos en las fechas donde el trabajo alquero se encuentra bajo, para luego volver al sector Changüe y seguir realizando sus actividades cotidianas. Generalmente, esta práctica la realizan los hombres cosechadores de algas, que son el grupo que a la industria salmonera le interesa, por su condición de hombre adulto, pero además porque la mayoría de ellos tienen conocimiento de buceo.

Otras actividades

Es recurrente además que un gran grupo de alqueros (hombres y mujeres) salgan del sector Changüe para buscar empleos provisorios y temporales principalmente en la ciudad de Puerto Montt, durante la temporada baja del pelillo. Dentro de las actividades que más se realizan se encuentran los trabajos en la construcción y en supermercados como reponedores, cajeras, etc.

Por tanto, entre la actividad alquero, las actividades de autoabastecimiento y las actividades de complemento, se conforma lo que se denomina economía local. La que se puede interpretar a partir del enfoque de house o de la casa de Gudeman y Rivera (1990), el que es apropiado en los planteamientos de Escobar (1998, p. 190) sobre los modelos locales.

“La casa tiene dos propósitos principales: reproducirse a sí misma e incrementar su “base” (su acervo de tierra, ahorro e implementos). La casa no es simplemente un participante en el mercado; de hecho, los campesinos tratan con frecuencia de minimizar su interacción con el mercado, al que ven como un lugar concreto y no como un mecanismo abstracto”

La economía local y global, por tanto, no se pueden entender de forma separada, ya que una y otra se nutren para lograr ser lo que cada una es. Sin embargo, es necesario mencionar que esta interrelación no es armoniosa, ya que se configura a partir de desigualdades en el poder, es decir, la economía local siempre se encuentra en relación de dependencia frente a la economía global.

3. POBREZA Y PRECARIEDAD EN EL SECTOR CHANGÜE³

La pobreza y precariedad del sector se puede caracterizar a través de tres factores principales: falta de conectividad más expedita con Maullín urbano, condiciones climáticas desfavorables y relaciones comerciales monopolizantes.

El total de personas en situación de pobreza de la comuna de Maullín asciende a un 9,1%, mientras que el porcentaje de indigencia corresponde a un 3,3%. Si bien estos datos son similares a los del resto de la región, la comuna destaca negativamente en los datos sobre acceso al agua potable, a energía eléctrica y servicios de eliminación de excretas.

La distribución porcentual de los hogares por acceso a agua potable corresponde sólo a un 47,2% a través de la red pública, y un 52,8% a través de otros servicios.

Por su parte, la distribución de los hogares por acceso a energía eléctrica corresponde a un 97,7% a través de la red pública y un 2,3% no dispone de energía eléctrica.

La distribución porcentual de los hogares en el acceso a servicios de eliminación de excretas corresponde a un 16,7% de WC conectados a alcantarillado, un 46,3% de WC conectados a fosas sépticas, un 36,6% conectado a otro tipo de servicio y 0,4% no dispone de servicio.

Si bien los datos comunales ya se presentan negativos, esta situación empeora cuando se trata específicamente del sector Changüe de la comuna de Maullín. Al ser un sector rural con grandes problemas de conectividad, el acceso a los servicios antes expuestos es

drásticamente precario, e incluso nulo en algunos casos como lo es el servicio de eliminación de excretas.

El sector Changüe carece de una conectividad más expedita con Maullín urbano, lugar donde se encuentran todas las instituciones públicas y privadas (municipalidad, consultorios, carabineros, empresas de luz y agua, etc.), centros de información (biblioteca, cibercafé, etc.) y centros de abastecimiento (supermercados, servientros, farmacias, etc.)

Además de esto, la ubicación de Changüe no permite contar con servicio de alcantarillado, teniendo sólo fosas sépticas, que son limpiados por camiones según calendario.

El cruce desde Maullín hasta Changüe se debe realizar en lancha, disponible cada treinta minutos. La lancha llega hasta la pasada de la rivera norte, y desde ahí se debe caminar (alrededor de una hora) o trasladarse en taxi al sector Changüe.

Otro componente que incrementa la precariedad del sector son las condiciones climáticas, que dividen a la actividad alguera en temporada alta y temporada baja. Lo que conlleva a que la actividad sea inestable en el tiempo (en cuanto a ganancias).

La temporada alta del pelillo es en primavera/verano, dado que las condiciones climáticas son favorables. Es en esta temporada donde se produce y se comercializa en grandes cantidades, y las ganancias son buenas. En temporada baja, en cambio, baja la productividad y, por lo tanto, las ganancias. En otoño/invierno el pelillo no se puede secar

por las constantes lluvias y vientos fuertes del sector, por lo que lo producido se debe vender verde.

El alga verde es comercializada por los algueros a \$20 el kilo, a diferencia del alga seca que se vende a \$105 el kilo.

Finalmente, el tercer elemento tiene relación con la poca participación que tienen los algueros(as) en el proceso comercial del pelillo. Del tipo de relaciones dadas entre productores (algueros) y compradores (intermediario, empresas exportadoras) se deriva el bajo precio del alga y las condiciones de desempleo y precariedad de los algueros(as) del sector Changüe.

Los algueros(as) venden el alga a compradores

de playa, que trabajan para un intermediario, quien compra todo el pelillo de Maullín y alrededores. Esto provoca un monopolio en el mercado del alga, lo que no permite que los algueros tengan distintas opciones para comercializar, o para negociar los precios.

Se entiende de esta manera que la pobreza y la precariedad presentes en el sector Changüe responden a la falta de condiciones elementales para el desarrollo de una vida satisfactoria. De acuerdo al sentido que Amartya Sen (2000) le otorga al concepto, y por tanto a la falta de capacidades entendidas como todo lo que le permite a la persona vivir, comunicarse y tomar parte de la vida comunitaria.

3.1 Relaciones comerciales monopolizantes

Dentro de los tres focos que permiten la reproducción de los procesos de pobreza en el sector Changüe, el que destaca por su gravedad y por la difícil solución del problema, es el tipo de relaciones comerciales dadas en torno al pelillo.

Los algueros del sector Changüe actualmente se encuentran descontentos con los precios del alga y las condiciones del proceso comercial en general, sin embargo, no han construido muchos espacios para discutir, dialogar y tomar decisiones al respecto, ya que se dedican a trabajar el pelillo, tratando de

obtener los mejores ingresos posibles.

Esta actitud pasiva de los algueros tiene relación con los mecanismos de presión llevados a cabo por el intermediario⁴, quien en marzo del año 2008 volvió a bajar los precios del pelillo, después de un paro de actividades realizado por los algueros.

Después de este acontecimiento, la gran mayoría de los algueros, se muestra más pasivo y conforme frente a las condiciones de trabajo, expresando el descontento sólo en espacios más íntimos, como familiares o vecinales.

³ Los datos sobre pobreza fueron recogidos del Censo 2002, del Sistema Nacional de Información Municipal (SINIM) y del reporte estadístico comunal Maullín de la Biblioteca del Congreso Nacional año 2008.

⁴ El agente intermediario en el sector Changüe y alrededores es Don Helmut Sheffer, quien compra todo el pelillo de la zona y la entrega a la empresa exportadora Algas Marinas S.A.

3.1.1 Precio del pelillo

En la actividad alquera se distinguen dos tipos de precio del alga, siendo el criterio de diferenciación el estado del alga al momento de la venta. Es así como ésta se puede vender en estado verde o en estado seco.

El primer estado no tiene mayor proceso, ya que se vende directamente una vez cosechada o recolectada; en cambio el segundo estado debe pasar un proceso de secado y almacenaje previo a la venta. De acuerdo a lo anterior, el alga verde es de menor valor económico que el alga seca.

Actualmente (abril del 2009), el precio del alga verde es de \$12 el kilo y del alga seca es de \$105 el kilo⁵. El precio actual se encuentra modificado desde marzo del 2008 cuando los alqueros(as) realizaron un paro de actividades⁶.

La decisión del paro fue producto de los bajos precios que le pagaban a los alqueros por el pelillo, sin embargo, producto del paro, el precio del alga bajó a los precios antes mencionados.

“Hicieron un paro el otro día y bajó. Estábamos en \$125 parece, y después lo bajaron a \$105 ahora. Así que nosotros llegamos y la entregamos rápido nomas, porque la bodega es chica, la de nosotros.” (Entrevista a Sabina Ampuero, recolectora de orilla.)

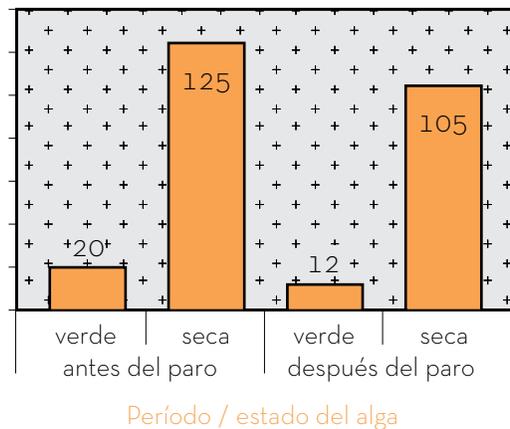
Desde los discursos de los propios alqueros, ellos tienen que vender al precio que compran, porque si no lo hacen, el alga se pudre y es pérdida para ellos, en cambio, las

empresas tienen algas de reserva, por lo que no compran en determinado momento no afecta mayormente su negocio (Anotaciones en Cuaderno de Campo, 24 de marzo de 2009).

Antes del paro la situación económica del sector alquero en Changüe ya era crítica, empeorando aún más la situación económica y social de ellos una vez finalizado el paro, para graficar más claramente dicha situación se presenta un cuadro comparativo entre los precios:

Gráfico 1: Precios del pelillo en changüe

Baja de precios del pelillo



Fuente: elaboración propia en base a los datos recogidos en trabajo de campo (2009) y del Servicio Nacional de Pesca Maullín.

De esta manera, se puede ver que existe una relación directa entre la cadena comercial y los precios actuales del pelillo, ya que éstos son producto de la poca participación que tienen los alqueros(as) en el proceso comercial, quedando sometidos a las decisiones que tomen sobre los precios el intermediario y la empresa exportadora de agar-agar, Algas Marinas S.A.

“Sheffer es el único que compra aquí, tiene como dos, tres intermediarios que hay aquí, por eso es que abusan, porque no hay más compradores de afuera, el único es él, y según dicen que Algas Marinas está atochao, que no van a comprar. Y así nos tienen, y hay que pasar el año entero, (El alga) la suben, la bajan” (Entrevista a Sabina Ampuero, recolectora de orilla).

“El comprador de Maullín es Sheffer y parece que es él numas (...) él es el que tiene como le dicen el monopolio (...) él tiene sus comisionados aquí en la playa, que le compran, y él se encarga de sacarla pa fuera (...) pone camiones, carros (...) con el alga seca, verde, de todo, toda se la lleva él” (Entrevista a Leticia Vera, recolectora de orilla).

Mientras tanto les pregunto, cuál creen ellos es el principal problema que tienen los alqueros en Changüe. Jovanni me dice que el monopolio que se da con el tema de las algas, dicen que es lo peor que pasa cuando hay buena temporada. La empresa compra harta alga y le queda para guardar, entonces después, donde tiene, no se preocupa si no le venden, así que la compra al precio que quiere. (Anotaciones en cuaderno de campo, 25 de marzo de 2009).

De acuerdo a los datos entregados, se puede observar que los alqueros no poseen un control directo sobre la producción que realizan, lo que se debe a varios factores, como es la poca preparación comercial de los alqueros(as), la falta de los medios necesarios para realizar ellos mismos el proceso comercial y para ampliar los canales de venta, mayor acceso a información, e infraestructura.

Lo que se puede resumir como producto de la inserción de la economía local en una economía global. Como lo plantea Escobar (1998, p. 190) refiriéndose a los campesinos, lo que se puede ampliar al sector alquero

“Los campesinos, sin embargo, son conscientes de que son empujados cada vez más hacia el mercado, e interpretan este hecho como una disminución en su margen de acción”.

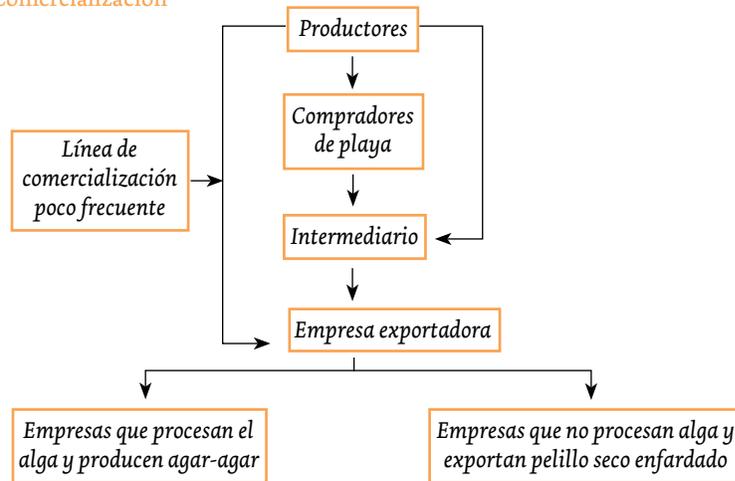
⁵ Precio que venden el alga los alqueros y alqueras de Changüe, a los compradores de playa.

⁶ El paro de actividades buscaba que el Intermediario subiera los precios de compra del pelillo, sin embargo estos suben, manteniéndose éstos hasta la fecha.

3.1.2 Cadena comercial

El proceso comercial de la actividad alguera en Changüe se distingue principalmente por los canales de ventas, los que determinan enormemente el escenario económico-cultural de dicha actividad. De esta manera, la cadena se constituye de la siguiente manera:⁷

Esquema 1: Comercialización



De esta manera, se puede apreciar que la cadena comercial no es muy compleja, siguiendo el camino del alga un movimiento simple, desde el productor hasta la empresa, donde los actores participantes del proceso se encuentran bien identificados, y donde cada uno cumple un rol específico dentro del proceso comercial.

Las otras formas de comercialización expuestas en el esquema, se han realizado años anteriores, no obteniendo buenos resultados los alqueros(as) de Changüe, por lo que se volvió al sistema común. Actualmente, por lo tanto, sólo se realiza el proceso comercial

siguiendo la línea productor, comprador de orilla, intermediario, y empresa exportadora. A partir de lo anterior, se puede dar cuenta, de que los alqueros(as) de Changüe tienen una participación mínima en el proceso comercial, concentrándose su actuar más bien al plano de la producción.

“Nosotros la entregamos a un intermediario que compran así nomas, en la playa, no tenemos entregas fijas. A veces pasa alguien y dice ya véndeme toda el alga que tienes” (Entrevista a Virginia Ruiz, recolectora de orilla.)

“Cualquiera nomás (...) cualquier sub-comprador, que aquí hay puros sub-compradores” (Entrevista a José Hernández, recolector de orilla).

económico-cultural, como por las formas económico-culturales dadas por una economía global. De acuerdo a lo que Canclini (2003, p. 6) reconoce como hibridación cultural.

A partir del precio del pelillo regido por el mercado, y la cadena comercial de esta actividad se reconoce que esta economía local no se encuentra aislada de otras formas económicas más globales. De esta manera, se entiende que la economía alguera se constituye como tal, por las características propias de su forma

“El énfasis en la hibridación no sólo clausura la pretensión de establecer identidades “puras” o “auténticas”. Además, pone en evidencia el riesgo de delimitar identidades locales autocontenidas, o que intenten afirmarse como radicalmente opuestas a la sociedad nacional o a la globalización”.

3.1.3 Relación de actores participantes del proceso comercial

Cuadro 1: Precios del pelillo en changüe

ACTOR 1	ACTOR 2	TIPO DE RELACIÓN	FORMALIDAD DE LA RELACIÓN
Productores	Compradores de playa	Directa	Informal
Productores	Intermediario	Indirecta	-----
Compradores de playa	Empresas	Indirecta	-----
Compradores de playa	Intermediario	Directa	Semi- Formal
Empresas	Productores	Indirecta	-----
Empresas	Intermediario	Directa	Formal

Fuente: elaboración propia a partir del trabajo de campo realizado entre marzo y mayo de 2009 en el sector Changüe.

Como se puede apreciar en el cuadro, existen dos tipos de relaciones que se dan en el proceso comercial del sector alquero en Changüe, una de tipo directa y otra de tipo indirecta.

Los alqueros(as) sólo tienen un tipo de relación directa con los compradores de playa, lo que limita las instancias de negociación sobre el precio del alga o cualquier otro asunto relativo a la comercialización, ya que como

⁷ El esquema de comercialización fue tomado del informe realizado en el marco del estudio “Modelo para la comercialización de alga gracilaria para los pequeños productores de la IX Región de Los Lagos” a partir del convenio realizado entre la Fundación Chiquihue y el Gobierno Regional de los Lagos, 2008.

se mencionó con anterioridad, los compradores de playa son agentes que trabajan para el intermediario, que es el que compra toda el alga del sector, y la vende posteriormente a las empresas exportadoras.

“Acá ya agarró raíces el monopolio, ya no se puede controlar porque esto es igual, mala comparación, al asunto de las drogas. Yo si en este momento tuviera alga y la ofrezco y le digo a Sheffer, ‘señor Sheffer yo tengo alga aquí seca’. Él no me la recibe, sino que pesca el teléfono y llama a Castro y le dice sabe, vaya a recibirle el alga a González que vino aquí a hablar conmigo” (Entrevista a Jorge González, presidente del sindicato Miramar).

4. DISCUSIÓN

El tema alguero del sector Changüe ha sido estudiado anteriormente por el gobierno regional en colaboración con otras instituciones públicas y privadas presentes en la zona, quienes realizan estudios sobre los principales centros de cultivo en la región de Los Lagos, y cómo se da el proceso comercial en estos sectores. El objetivo de este tipo de estudios es conocer la realidad económica de los pequeños productores e intentar detectar las dificultades de la comercialización para sistematizar, socializar y consensuar la problemática.

Estos estudios generalmente poseen un enfoque cuantitativo, ya que se pretende

A partir de estos datos se puede interpretar, que el problema del precio del alga, se concentraría –como bien dicen los algueros (as) de Changüe– en el monopolio dado por el intermediario Don Helmutt Sheffer quien es el único comprador de alga en el sector, contando, por lo tanto, con la libertad de subir o bajar los precios de acuerdo a sus intereses, no existiendo mayores regulaciones sobre la situación descrita⁸.

Además, se aprecia un monopolio comercial por parte de la empresa exportadora de agar-agar Algas Marinas S.A., empresa que compra toda el alga del sector de Maullín y alrededores, contando además con el 75% de las exportaciones a nivel nacional⁹.

ordenar el contexto de acuerdo a variables posibles de ser objetivadas y cuantificadas.

En esta misma línea, se persigue buscar soluciones al problema de los pequeños productores acuícolas en general, intentando superar los problemas sociales que acarrear como son los altos índices de pobreza.

A partir de este tipo de estudios generalmente resultan capacitaciones, charlas informativas y postulación a proyectos sociales, que logran mejorar, en parte, las precariedades y los índices de pobreza dados en el sector.

Si bien se considera que estos estudios e instancias aportan al desarrollo local del

sector, no parecen ser suficientes. Al parecer falta una mayor cercanía y conocimiento del contexto y de los actores locales, para que desde sus propias visiones y expectativas trazara objetivos, metas y líneas de acción.

Por lo tanto, el sector alguero y sus altos índices de precariedad y pobreza no es un tema mayormente investigado, existiendo sólo acercamientos iniciales a la problemática presentada hoy en día. Sin embargo, el tema de la pobreza si cuenta con una larga historia de discusiones, debates y construcción de conocimientos.

La pobreza al ser estudiada por diferentes áreas del conocimiento y en distintas épocas y contextos, existen muchas formas de concebirla, y, por tanto, de plantear posibles soluciones.

A través de la literatura existente se puede reconocer que existen dos formas principales para entenderla, existiendo grandes diferencias entre ambas, estas son las perspectivas clásicas y las perspectivas post-desarrollistas.

Según Feres y Mancero (2001, p. 9), la mayoría de los “estudios económicos sobre pobreza se basan casi exclusivamente en análisis sobre necesidad, estándar de vida e insuficiencia de recursos. Exponiendo que la interpretación de necesidad se refiere a la carencia de bienes y servicios materiales requeridos para vivir y funcionar como un miembro de la sociedad; por lo tanto, bajo este enfoque se limita la atención a artículos específicos”.

Es así como en los estudios clásicos se le otorga importancia únicamente a los bienes y servicios, que serían los que permitirían tener cierta calidad de vida. Sin embargo, esto es criticado desde perspectivas post-desarrollistas, ya que las personas necesitan no sólo de los objetos, sino también de las capacidades para poder usar esos objetos.

En este sentido Sen (1984, p. 334) en Feres

y Mancero (2001: p. 10), expone que “los bienes no serían los objetos que determinan el estándar de vida. Ello, en virtud de que la posesión de bienes no indica por sí sola las actividades que un individuo puede realizar, pues éstas dependen de las facultades e impedimentos de cada individuo. Por lo tanto, si bien los objetos poseen la base para una contribución al estándar de vida, no son en sí mismos una parte constituyente de ese estándar”.

Según Tironi (1998), las perspectivas clásicas muestran a los pobres como un grupo cerrado, homogéneo y estático, que no cuentan con las capacidades y las posibilidades para salir del estado de pobreza por sí solos, por lo que requieren de ayuda estatal que se expresa generalmente a través de un enfoque asistencialista; o bien se reconoce a los pobres como un grupo emancipador, en cuyas manos está la misión de salvar a toda la sociedad de la destrucción que provoca el capitalismo, es decir, se considera que no sólo son capaces de salir ellos mismos del estado de pobreza, sino que aún más, deben jugar un papel histórico, que cambiará el rumbo de la sociedad entera.

Las perspectivas post-desarrollistas por su parte, reconocen la pobreza como heterogénea, ya que se expresa de diversas maneras dependiendo de las características particulares tanto de los mismos pobres, como del entorno físico y social en el cual se encuentren.

De esta manera, se considera que los diferentes procesos de pobreza pueden ser superados por las personas que se ven afectadas, ya que se parte del supuesto básico de que toda persona tiene conocimientos, experiencias y capacidades para trazar objetivos individuales y de grupo, que le permitan lograr metas a corto y largo plazo.

Desde esta perspectiva se persigue superar la idea básica de la economía maximizadora,

⁸ La presente investigación no cuenta con la perspectiva del intermediario Don Helmutt Sheffer, ya que se negó a realizar entrevistas o conversaciones sobre el tema alguero, argumentando que “hablar sobre eso, sólo me trae problemas... además que el alga esta mala, ya no es negocio para nadie” (Extracto de conversación con Helmutt Sheffer.)

⁹ En base a los datos manejados por Sernapesca Maullín.

entendiendo que los elementos para un desarrollo económico van más allá de la capacidad de acumular capital o lograr una racionalización propia de la economía capitalista. Ya que se reconoce que el desarrollo integral de un grupo de personas, tiene estrecha relación con la expansión de las libertades reales de éstas, tal como lo expone Sen (2000, p. 2)

“Lo que la gente puede lograr positivamente es influenciado por las oportunidades económicas, libertades políticas, poderes sociales, condiciones adecuadas para buena salud y educación básica y, el fomento y desarrollo de iniciativas. Las medidas institucionales relacionadas con estas oportunidades se ven a su vez influenciadas por el ejercicio de las libertades de la gente a través de la libertad de participar en elección social y en la toma de decisiones públicas que impulsan el progreso de estas oportunidades”

En esta misma línea, Castoriadis (1999) advierte que el desarrollo es un proceso a partir del cual las personas adquieren capacidades y potencialidades para relacionarse y para expandir sus conocimientos, a modo de ir generando mejores condiciones de vida en el ámbito social, político, económico y cultural.

El tipo de estudios llevados a cabo desde instituciones gubernamentales -nombrados anteriormente- tienden a enfocar sus análisis desde las perspectivas clásicas, reconociendo dentro del grupo de pobres, a los más pobres que necesitan ser asistidos.

Se considera esencial por tanto, potenciar el enfoque del desarrollo local en el sector Changüe, como una forma de mejorar los niveles de vida de los alqueros(as), y esto incluye necesariamente la participación de los actores locales en conjunto con las instituciones públicas y privadas presentes en el sector.

Es esencial, por tanto, reconocer la existencia de formas económicas híbridadas, de acuerdo al concepto utilizado por Canclini (2001), a modo de comprender la realidad sociocultural y poder levantar propuestas de desarrollo local pertinentes y posibles de ser llevadas a cabo.

En todo proceso económico-cultural se dan hibridaciones entre distintos tipos de economías, lo que conlleva a que se integren en un mismo escenario diversos elementos económicos, sociales, políticos y culturales, lo que en sí no es algo simple, por el contrario, se dan significativas y constantes dinámicas relacionales entre elementos diversos, que construyen un escenario complejo, pero a la vez conforman lo que se denomina economía local, inserta en una cultura local.

“El énfasis en la hibridación no sólo clausura la pretensión de establecer identidades ‘puras’ o ‘auténticas’. Además, pone en evidencia el riesgo de delimitar identidades locales autocontenidas, o que intenten afirmarse como radicalmente opuestas a la sociedad nacional o a la globalización” (Canclini, 2003, 6.)

Estas dinámicas relacionales además se deben entender de acuerdo a relaciones de poder, en donde ocurre que las economías locales se encuentran no sólo híbridadas con una economía mayor, sino que esta interrelación se da en un marco de relaciones desiguales.

Los conflictos, como es de suponer, afectan a la parte dominada, es decir, a la economía local del sector, provocando problemas a las personas que viven dicha economía.

En este artículo se puede dar cuenta de la distancia que existe entre los recursos -materiales e inmateriales- que posee una localidad, y los productos, resultados y/o beneficios que de ellos pueda obtener.

El sector Changüe se presenta como una

localidad de una gran riqueza natural, social y cultural, sin embargo, esta riqueza no beneficia a sus habitantes, ya que producto de relaciones desiguales entre los actores relevantes del contexto y a la falta de expansión de capacidades y conocimientos locales, éstas se ven mermaidadas, encontrándose la localidad inmersa en un escenario de pobreza.

Con este artículo se pretende, por tanto, aportar tanto al conocimiento del sector alquero de Changüe, desde una mirada antropológica, pero además dar cuenta de la necesidad de trabajar con este grupo de personas de acuerdo a perspectivas que permitan el conocimiento y el fortalecimiento de las capacidades y conocimientos locales.

BIBLIOGRAFÍA

Bernal, C. (2006). *Metodología de la Investigación*. México: Pearson Educación.

Campos, M., Álvarez, M. y Mesa, S. (1999). *Estado de la acuicultura rural o de pequeña escala en Chile*. Subsecretaría de Pesca.

Castoriadis, C. (1999). *Reflexiones sobre el desarrollo y la racionalidad*.

Estrada, M. y Hernández R. (2002). *La Nueva Pobreza: ¿Una Cultura? o la Linealidad del Discurso en los Sistemas Sociales en Crisis*. Revista Mad, (7).

Comas, D. (1998). *Antropología Económica*. Barcelona: Editorial Ariel.

Escobar, A. (2000). *El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿Globalización o Postdesarrollo?* Departamento de Antropología, Universidad de Carolina del Norte. (Traducción original en inglés por Eleonora García Sarralde)

Escobar, A. (1998). *La invención del tercer mundo. Construcción y desconstrucción del desarrollo*. Barcelona: Grupo Editorial Norma.

Feres, J. y Mancero, X. (2001). *Enfoques para*

la medición de la pobreza. Breve revisión de la literatura. Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

García Canclini, N. (2001). *Culturas híbridadas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Buenos Aires: Editorial Paidós.

García Canclini, N. (2000). *La globalización: ¿Productora de culturas híbridadas?* Obtenido el 28 de abril de 2008, de <http://www.hist.puc.cl/historia/iaspmla.html>

García Canclini, N. (2003). Noticias recientes sobre la hibridación. *Trans revista transcultural de música*, (7).

Gesam C. (2005). *Diagnóstico de la acuicultura de pequeña escala en Chile, informe final, fase 1*. Obtenido el 28 de abril de 2008, de <http://www.fip.cl/FIP/Archivos/pdf/informes/infinal%202004-26-1.pdf>.

Godelier, M. (1976). *Antropología y Economía*. Barcelona: Editorial Anagrama.

Hammersley y Atkinson (1994). *Etnografía, Métodos de Investigación*. Barcelona: Paidós.

Kay, C. (1991). *Teorías latinoamericanas del Desarrollo*. Nueva Sociedad, (113), 101- 113.

Kay, C. (1998). *Estructuralismo y teoría de la dependencia en el periodo neoliberal, una perspectiva latinoamericana*. Nueva Sociedad, (158), 100- 119.

Lacarrière, M. y Bayardo, R. (1995). *Globalización e Identidad Cultural*. Buenos Aires: Ediciones CICCUS.

Marín, W. (2007). *Cultura y modernización de la pesca artesanal en Chile: Adaptaciones, cambios e hibridaciones en una caleta de algueros*. Revista Mad, (17), 113- 143.

Martínez, M. (1999). *La acuicultura Rural en Pequeña Escala en el Mundo*. Roma: Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación.

Montañés, M. (2002). *Aportaciones básicas de la IAP en su relación con los movimientos sociales*. Documentación social, (92), 153- 168.

Peysen, A. (2003). *Desarrollo Cultural e Identidad*. Presses Universtaires de Louvain.

Rivero, O. (2006). *El mito del desarrollo. Los estados inviabiles en el siglo XXI*. México: Fondo de Cultura Económica.

Saavedra, G. y Zavala, J. (2008). *Temuco miradas desde la antropología: aprendizajes antropológicos en y sobre la ciudad de Temuco*. Chile: Universidad Católica de Temuco.

Sen, A. (2000). *El desarrollo como libertad*. Gaceta Ecológica [En línea], N° 55. Obtenido el 27 de

abril, de <http://www2.ine.gob.mx/publicaciones/gacetitas/245/amartya.html>

Sen, A. (1998). *Capacidad y bienestar*. En Nussbaum, M. y Sen, A. (Comps.), *La calidad de vida* (pp. 54 - 79). México: Fondo de Cultura Económica.

Vega, A., Tello, C. y Lemus R. (2007). *Simulación matemática del proceso de secado de la Gracilaria chilena (Gracilaria Chilensis)*. Revista chilena de ingeniería, (15)1, 55- 64.

Viola, A. (2000). *Antropología del Desarrollo*. Paidós.

Wagle, U. (2000). *Volver a pensar la Pobreza: definición y mediciones*.





¿LAS POLÍTICAS SOCIALES Y TRIBUTARIAS ESTÁN FAVORECIENDO LA REDUCCIÓN DE LA BRECHA SOCIAL?

ANDREA QUEZADA SCRIVANTI,

GABRIELA PAZ SÁNCHEZ SALINAS¹ U. DE CHILE

La alta desigualdad de ingresos y oportunidades presente en Chile es preocupante, puesto que existe una alta concentración de la riqueza y una baja movilidad social. Para lograr una mayor equidad, el Estado cuenta con dos herramientas para redistribuir los ingresos, impuestos y subsidios, por lo que es de suma importancia evaluar cuáles son los efectos que tienen en la sociedad. Una mejor comprensión al respecto se logra mediante el análisis en conjunto de estas dos políticas, permitiendo contrarrestar los beneficios sociales recibidos con los pagos efectuados al Estado. El presente estudio se enfocará en responder qué porcentaje de los beneficios sociales recibidos por los deciles más pobres son financiados por ellos mismos a través del pago de impuestos. Y cómo las políticas sociales y tributarias afectan los principales índices de desigualdad. Se encuentra que el primer decil financia cerca de un 33% de los subsidios que recibe, cifra significativamente alta considerando que ese decil representa el sector más pobre del país. A partir de los cambios generados en los índices de desigualdad, luego de tomar en cuenta las políticas analizadas, se concluye que el gasto social es la mejor herramienta que tiene el Estado para redistribuir los recursos, sin embargo, la presencia de los impuestos es necesaria para financiar tal gasto.

¹ Artículo elaborado a partir de la tesis para optar al título de Economía, Universidad de Chile. Profesor guía: Osvaldo Larrañaga.

INTRODUCCIÓN

Chile en las últimas décadas ha presentado un crecimiento económico sostenido que se ha visto reflejado en el aumento del gasto social y en la evolución positiva del PIB per cápita. Alcanzando el año 2006 los US\$8.909, cifra que supera ampliamente los US\$5.623 que corresponden al promedio de América Latina. Por otra parte, el país ha hecho grandes avances en la superación de la pobreza, que se manifiesta en la reducción de 15 puntos porcentuales de esta tasa entre 1994 y 2006 (Comisión Económica para América Latina y el Caribe [Cepal], 2008).

Por su parte, el coeficiente de Gini, alcanza un peak de desigualdad a fines de los ochenta con un índice que bordeó el 0,60, posteriormente se observa una reducción considerable obteniendo un índice cercano al 0,55 durante la década de los noventa (Cepal, 2008). Por lo que disminuir la desigualdad de ingresos y ampliar las oportunidades es una tarea que aún se encuentra pendiente en el país. Sin embargo, en los últimos años las autoridades han puesto como una de las principales prioridades la reducción de las brechas sociales, implementando programas como Chile Solidario y Chile Crece Contigo destinando más recursos al gasto social casi triplicando la cifra entre 1990 y 2005 (Larrañaga, 2007), lo que se ha visto reflejado en el coeficiente de Gini para el año 2006, que alcanzó un 0,522 (Cepal, 2008).

El Estado cuenta con dos grandes herramientas para disminuir las brechas sociales, las políticas tributarias y el gasto social, que al complementarse pueden generar una distribución del ingreso más equitativa. La primera tiene como objetivo recaudar fondos que permitan financiar el gasto público, y la segunda proveer servicios básicos a la población, financiar programas sociales, entre otros, que contribuyen a disminuir la desigualdad.

Los efectos del gasto social sobre la desigualdad se pueden reflejar en un corto plazo, como ocurre con las transferencias monetarias, y, en un largo plazo, con los servicios sociales como por ejemplo educación y salud, por lo que los esfuerzos realizados en esta materia pueden presentar resultados con algún grado de rezago en los índices de desigualdad.

Debido al importante rol que cumplen las políticas antes mencionadas en reducir la desigualdad se hace imprescindible el análisis y evaluación del efecto concreto que tienen en la sociedad. Por esta razón este trabajo indaga en el estudio de esas dos herramientas, específicamente, subsidios e impuestos, evaluando su rol redistributivo, y la consecuencia de éstos en los sectores más pobres de la sociedad. Para ello se establece una relación entre el pago de impuestos y los subsidios recibidos por la población, lo que permitirá responder la principal interrogante que motiva este análisis: ¿qué porcentaje de los beneficios sociales recibidos por los deciles más pobres son financiados por ellos mismos a través de impuestos? De este modo permite evaluar si las personas en situación de vulnerabilidad están siendo realmente beneficiadas por las políticas nombradas anteriormente.

El estudio se realizará en base a dos encuestas de cobertura nacional realizadas el año 2006, la Encuesta de Caracterización Socioeconómica (Casen) y Encuesta de Presupuestos Familiares (EPF), cuya información permitirá la estimación de los montos de impuestos al consumo y a la renta pagados por el hogar, y el valor de los subsidios monetarios y los servicios sociales de educación y salud recibidos por el hogar. Con estas estimaciones se intentará responder a interrogantes como, ¿qué porcentaje de los subsidios nombrados anteriormente son recibidos por los deciles

más pobres?, ¿qué porcentaje del total de impuestos pagados por la ciudadanía corresponden al pago que realizan los deciles más pobres?, ¿a quiénes afectan mayoritariamente los impuestos?, observando si están teniendo un comportamiento regresivo o progresivo, ¿son eficientes en la redistribución de recursos los programas sociales impartidos por el Estado?

El documento, se ha organizado en cinco partes incluyendo la introducción. En la segunda parte se exponen los conceptos que

permiten una mejor comprensión de los temas tratados así como investigaciones realizadas por otros autores. En el siguiente ítem se describe la metodología utilizada en el estudio y en el trabajo de los datos, y la cuarta parte presenta los resultados obtenidos, da respuesta a las preguntas planteadas anteriormente y señala cómo las políticas sociales y tributarias afectan los índices de desigualdad. Finalmente, se exponen las conclusiones finales

1. REVISIÓN TEÓRICA CONCEPTUAL

La alta desigualdad de ingreso conlleva menores oportunidades para los quintiles más pobres por lo que surge la necesidad de que el Estado en su rol distributivo contribuya a mejorar la equidad y lograr un mayor bienestar social.

Antes de implementar políticas redistributivas es importante estudiar el concepto de pobreza que se pretende abordar, de modo de tener claro al momento de desarrollar políticas cuál es la situación en la que se encuentra este grupo de personas. Se han desarrollado distintos enfoques en torno al fenómeno de pobreza, sin embargo, cada uno enfatiza distintos aspectos que, en conjunto, permiten una mejor comprensión de éste. Uno de estos enfoques es el de necesidades humanas (Maslow, 1970), que plantea que la pobreza es un estado de insatisfacción de necesidades humanas básicas, no sólo biológicas, sino que también de autorrealización. Lo anterior se relaciona directamente con los objetivos de algunos subsidios y servicios sociales, ejemplo de ello son los subsidios monetarios y los servicios sociales como los de educación y salud que ayudan a las familias a cubrir ese tipo de necesidades. Por otra parte, el enfoque de vulnerabilidad social (Filgueira y Kaztman,

1998) permite comprender las situaciones que llevan a que las familias se encuentren en situación de pobreza, considerando que cada una posee un portafolio de activos y acceso a una determinada estructura de oportunidades. Por lo que una familia es considerada vulnerable cuando posee un débil portafolio de activos que no contribuye a hacer frente a los riesgos, y cuando no puede acceder a la estructura de oportunidades que mejoren su bienestar y nivel de recursos.

El primer mecanismo que utiliza el Estado para cumplir con su rol redistributivo es la política tributaria mediante la recaudación de impuestos, los que se clasifican en directos e indirectos. Los primeros son aquellos que recaen directamente sobre las personas y empresas, como el impuesto a la renta, y los segundos, se le impone a la realización de determinados actos, como la compra de bienes y servicios. Un ejemplo de éste es el Impuesto al Valor Agregado. También existe una clasificación de acuerdo a la cantidad de dinero que deben pagar las personas, que puede ser una cuota fija o porcentual, dividiéndose esta última en impuestos regresivos, progresivos y proporcionales (Gruber, 2005). Los primeros

gravan en mayor cuantía las rentas más bajas, es decir, la tasa aumenta a medida que la base imponible disminuye. Los segundos gravan en mayor magnitud las rentas más altas, la tasa aumenta a medida que la base imponible aumenta. Y los últimos, gravan proporcionalmente las rentas, donde la tasa es constante e independiente del nivel de renta.

Es importante que los impuestos cumplan con ciertas características como “suficiencia”, para obtener una recaudación tributaria que permita financiar el gasto público; “eficiencia”, con el fin de distorsionar mínimamente las decisiones económicas, como la elección entre ahorro y consumo; “simplicidad”, para disminuir los costos de administración y minimizar la evasión; y “equidad”, de modo tal que se perciban como justos, es decir, personas con iguales ingresos tengan igual carga tributaria (equidad horizontal) y personas con mayores ingresos paguen proporcionalmente más impuestos (equidad vertical) (Gruber, 2005).

Una de las principales discusiones en materia de equidad en los impuestos es si éstos deben cumplir un rol redistributivo. Asimismo, se analiza si la presencia de progresividad en los impuestos afecta de forma considerable la distribución de ingresos, de modo que compense los aspectos negativos que ésta puede tener en la práctica, como una mayor evasión y elusión. Debido a lo anterior se plantea la interrogante de si un cambio positivo en la distribución de ingresos es más eficiente mediante impuestos o gasto social.

Una postura es la de Engel, Galetovic y Raddatz (1998) que plantean que existen dos tipos de efectos distributivos de un impuesto, el efecto distributivo directo, que sólo considera quién lo paga, y el efecto redistributivo

total que incorpora a quien recibe lo recaudado. Para alcanzar el grado de redistribución deseado por la sociedad se deben implementar impuestos tales que sean eficientes en la recaudación independiente del impacto distributivo que tengan, y un gasto público que permita redistribuir eficazmente los recursos. Según estos autores, el Impuesto al Valor Agregado (IVA) en la práctica se vuelve regresivo, ya que los hogares más pobres consumen todo su ingreso a diferencia de los hogares más ricos que destinan un porcentaje al ahorro, sin embargo, es un impuesto eficiente en su recaudación, situación que no ocurre en el caso del Impuesto Global Complementario y de Segunda Categoría que presentan altos costos de administración. Los autores concluyen que las políticas tributarias no generan cambios importantes en los índices de distribución de ingresos, pero al incorporar el gasto público los índices varían significativamente. Por lo tanto, una adecuada política social contrarresta algunos impuestos que pueden resultar regresivos. Es importante mencionar que la metodología utilizada para el cálculo de los impuestos indirectos se basó en un comportamiento de consumo para cada decil de ingresos construido a partir de los gastos declarados¹. Esos patrones de consumo se asociaron al ingreso por decil para obtener el monto de los impuestos.

Una segunda postura es la que presentan Cantallopoulos, Jorratt y Scherman (2007) que analizan y evalúan el sistema tributario y su potencial distributivo. La innovación que tiene este estudio es considerar un ingreso que incorpora la participación de los hogares en las utilidades retenidas de las empresas (ingreso material). La metodología utilizada consiste en

calcular un patrón de gasto por decil de ingreso, de modo de obtener el gasto promedio por producto de cada decil para obtener el monto de impuesto pagado por cada segmento. A diferencia del estudio de Engel, Galetovic y Raddatz, los montos que paga cada decil en impuesto fueron calculados en base al gasto efectuado y no al ingreso declarado. Los autores encontraron que cuando realizaban el análisis en base al ingreso material², la distribución de éste es más regresiva que utilizando el ingreso autónomo, tanto antes como después de impuestos. También encuentran que la estructura tributaria es ligeramente regresiva, lo que se produce entre la combinación de un impuesto al consumo regresivo (IVA) y un impuesto a la renta progresivo. Finalmente, obtuvieron que ante un cambio en la estructura tributaria, un aumento de la base imponible del impuesto a la renta y una reducción del IVA manteniendo la recaudación constante, se logra una mejora en la distribución del ingreso que se traduce en una disminución del coeficiente de Gini. En el estudio, se concluye que los impuestos sí pueden tener impactos significativos sobre la distribución del ingreso.

Un segundo mecanismo redistributivo corresponde a los subsidios. Los que se clasifican en monetarios y servicios sociales, de acuerdo a como sean entregados a los beneficiarios. Los primeros se definen como las transferencias monetarias que otorga el Estado a las personas que cumplan con las condiciones necesarias para recibirlos, un ejemplo es el Subsidio Único Familiar. Los segundos, corresponden al valor de las prestaciones entregadas por el Estado, interpretadas como un aumento en el ingreso de los

beneficiarios, ejemplo de ellos son las prestaciones de salud pública.

Para el caso de Chile, Bravo y Contreras (1999) analizan la distribución del ingreso para tres períodos 1990, 1994 y 1996, enfatizando el impacto del mercado del trabajo y el rol de las políticas sociales. En este último punto pretenden llenar los vacíos existentes en los estudios realizados anteriormente sobre la distribución de ingresos, para ello calcularon el impacto de los programas sociales en cada hogar y efectuaron mediciones de pobreza y desigualdad que los consideran. En ese sentido, se valorizan los subsidios de salud, educación y vivienda para determinar el aporte de cada uno sobre la disminución de la desigualdad. En primer lugar, se encontró que al imputar el gasto social en el ingreso de cada hogar, la desigualdad disminuyó en los tres períodos, reflejándose en una reducción de cuatro puntos porcentuales del coeficiente de Gini. En segundo lugar, a pesar de considerar programas sociales universales orientados a toda la población, como los de salud y educación, existe focalización tanto absoluta como relativa, la primera debido a la autoselección y la segunda a la porción del ingreso que representan los subsidios. La disminución de la desigualdad entre 1990 y 1996, no se debe al aumento del grado de focalización de los programas sociales, sino al aumento considerable del gasto social. En tercer lugar, se encuentra que el subsidio en educación es el que más aporta en la disminución de la desigualdad, ya que los montos promedio son mayores a los otros subsidios. En cuarto lugar, la metodología utilizada permitió determinar las características de los hogares que se ven más beneficiados por los subsidios, siendo éstos los

¹ Las cifras de los gastos se obtuvieron de la Encuesta de Presupuestos Familiares 1987-1988, efectuada por el INE, donde se especifican todos los gastos efectuados por el hogar.

² Los ingresos en efectivo más los ingresos en especies valorables (autoconsumo y remuneración en especie).

hogares de menores ingresos, ubicados en zonas rurales, con jefe de hogar mujer o jubilado, alta presencia de niños y desocupados, entre otras. Finalmente, los autores concluyen que a pesar de considerar sólo el efecto instantáneo de los programas sociales la desigualdad disminuye considerablemente.

En el estudio de Lindert, Skoufias y Shapiro (2005), se analiza la efectividad que tienen las transferencias públicas en redistribuir el ingreso en América Latina y el Caribe. Para esto las dividen en seguro social y asistencia social, donde el primero, para Chile, corresponde a seguridad social y seguro de cesantía, y el segundo incluye los subsidios directos: PASIS, SUF, asignación familiar, subsidio de agua potable, programa de útiles y textos escolares y el programa de Alimentación. Se concluye que estos instrumentos pueden ser efectivos para redistribuir la riqueza beneficiando a los más pobres, pero no siempre es así. El impacto del seguro social en la redistribución es limitado y muchas veces regresivo, y una de las razones es que los beneficiarios corresponden a los trabajadores del sector formal, y en los quintiles más pobres la gran mayoría se encuentra en el sector informal. En cambio, la asistencia social tiene una incidencia progresiva la mayoría de las veces, debido a los condicionantes de este tipo de subsidio. Sin embargo, existen programas como el de útiles y textos escolares, y el de alimentación que se pueden tornar regresivos en la práctica. Esto se debe a que están dirigidos a todos los estudiantes de colegios subvencionados y a que su principal objetivo es satisfacer necesidades básicas de la ciudadanía. Por otra parte, se encuentra que las transferencias monetarias son altamente progresivas, ya que el grupo objetivo está claramente definido en las personas más pobres, y los mecanismos para la elegibilidad son adecuados. Para que el resultado sea positivo, este tipo

de transferencias se debe complementar con servicios públicos de educación y salud, que aseguren cobertura y calidad.

De Ferranti, Perry, Ferreira y Walton (2004) realizan el mismo ejercicio considerando tanto las políticas sociales como tributarias. Plantean considerar una reforma al rol redistributivo del Estado, a través de impuestos y gasto público para países de América Latina. Los autores parten de la premisa de que las bajas tasas de impuestos presentes en la economía de estos países impiden un óptimo desarrollo económico-social y una redistribución eficiente. El problema que los autores encuentran consiste en que la mayoría de los países de la región buscan reducir la carga tributaria en los sectores más pobres e incrementarla a los grupos de mayores ingresos. Este proceso involucra eliminar los impuestos informales como la inflación, y reducir las tasas en impuestos indirectos que pueden resultar muy regresivos considerando la exención de impuestos a los alimentos básicos. Por otra parte, obtienen que el gasto público se puede tornar regresivo al considerar el sistema de pensiones, educación terciaria y los programas de salud asociados al sistema de seguridad social. Sin embargo, el gasto social tiende a disminuir la inequidad, principalmente a través de programas sociales a gran escala y universales como los de educación escolar y salud. Un segundo tipo de programa que contribuye a disminuir la desigualdad son los de asistencia social. Un ejemplo son las transferencias monetarias, que están diseñados para beneficiar a los sectores más pobres y que aseguran un impacto progresivo en la redistribución. La participación de esta área en el gasto social es muy baja y no contempla a la clase media, por ende, es importante complementar con servicios sociales como educación y salud que aseguren cobertura y calidad.

2. METODOLOGÍA

El estudio se basa en los datos entregados por dos encuestas de cobertura nacional realizadas el año 2006, Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (Casen) llevada a cabo por el Ministerio de Planificación, y Encuesta de Presupuestos Familiares (EPF) presentada por el Instituto Nacional de Estadísticas. La encuesta Casen contiene datos básicos de identificación, caracterización de cada hogar, empleo, ingresos, subsidios y acceso a servicios como educación, salud y vivienda. Por otra parte, la EPF mide el gasto en consumo final efectivo de cada hogar y cuenta con una pequeña caracterización de éstos, en cuanto a ingresos, educación y empleo. Se utilizará la encuesta Casen como base principal, ya que contiene un mayor número de hogares y una mejor caracterización de ellos. Ambas encuestas permitirán obtener una relación por hogar entre el monto de impuestos pagados y subsidios recibidos.

Los impuestos que se considerarán en este análisis son seis: Impuesto Específico de Combustibles, Alcoholes y Tabaco, Contribuciones, Impuesto al Valor Agregado (IVA) e Impuesto a la Renta (de Segunda Categoría). Los cinco primeros corresponden a impuestos que afectan al consumo. La selección de estos impuestos se hizo en base a la participación relativa que tienen en la recaudación tributaria, la relevancia que tienen en el ingreso

de los hogares y la factibilidad de su cálculo³.

Análogamente, se encuentran los subsidios que están clasificados en subsidios monetarios que abarcan Pensión Asistencial, Bono del Sistema de Protección Social, Subsidio Único Familiar, subsidio de cesantía, subsidio de agua potable, asignación familiar y otros subsidios del Estado, y los servicios sociales que incluyen servicios en salud, en educación y el programa Chile Solidario.

En una primera instancia es necesario estimar los gastos en consumo de los hogares en la Casen, con la información de gastos en bienes y servicios entregada en la EPF. Para lograr esto, el gasto se agrupará en cinco categorías de acuerdo al impuesto al que está afecto, lo que permitirá tener los datos de consumo de cada hogar tipificados en la Casen. Luego se procederá a valorizar los servicios sociales antes mencionados presentes en la Casen. En una tercera instancia, se calcularán los seis tipos de impuestos, mencionados en la sección anterior, los afectos al consumo y el Impuesto a la Renta. Finalmente, se agregarán los resultados obteniendo tablas resumen con los promedios de los impuestos al consumo, a la renta, subsidios monetarios y servicios sociales, agrupados en deciles de ingreso autónomo per cápita, con datos correspondientes a cada hogar.

³ El impuesto que tiene mayor participación en la recaudación tributaria corresponde al Impuesto al Valor Agregado con un 59% del total, seguido por el Impuesto a la Renta con un 21%. Presentando menores cifras se encuentra el Impuesto a los Combustibles con un 7% y el Impuesto al Tabaco con un 4%. (Cuentas Nacionales 2006, Dirección de Presupuestos).

2.1 Estimación del gasto

Para estimar las cinco categorías de gasto el estudio se basa en dos métodos, Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO) para gasto en contribuciones, alcohol y tabaco, y la imputación mediante percentil de ingreso, para

gasto en bienes afectos a IVA y combustibles. La elección del método se debe al mejor ajuste de los resultados de las estimaciones a los datos presentados por la EPF.

2.1.1 Estimación en base a modelo econométrico

El gasto en tabaco, alcohol y contribuciones se estimará mediante un modelo econométrico en dos etapas. En la primera se realizará una regresión Probit con los hogares de la EPF que estima la probabilidad del hogar i de consumir el bien j como se muestra en la ecuación (2). La variable dependiente toma valor uno cuando el hogar consume dicho bien y cero en caso contrario, como se ve en la ecuación (1). Las variables independientes son las que caracterizan al hogar e influyen en el consumo del bien.

$$y_i = \begin{cases} 1 & \text{si } y_i^* > 0 \\ 0 & \text{si } y_i^* = 0 \end{cases} \quad (1)$$

$$P_i = \text{Prob}(y_i = 1) = F(X_i\beta) \quad (2)$$

Con la probabilidad predicha se procede a estimar la probabilidad de consumo de cada bien para los hogares de la Casen, utilizando las mismas variables independientes. En la segunda etapa, se estimará el monto del gasto del bien j en los hogares de la Casen con los coeficientes obtenidos a través de una estimación realizada con los datos de la EPF mediante el método MCO, donde la variable dependiente z_i es el monto del gasto efectuado por el hogar i y las variables independientes X_i son las mismas que se utilizaron en la primera etapa.

$$z_i = \alpha + \beta X_i + \varepsilon_i \quad (3)$$

Siguiendo con el cálculo, para obtener un gasto en el bien j predicho más cercano al valor verdadero, se multiplicará la probabilidad de consumo con el monto estimado⁴.

⁴ Las variables independientes utilizadas en el modelo de regresión Probit y MCO para la estimación del consumo en tabaco, alcoholes y contribuciones son: categoría ocupacional, escolaridad, sexo y edad del jefe de hogar, quintiles de ingreso, una variable interactiva entre quintil e ingreso del hogar, ingreso monetario del hogar, cantidad de personas por grupo de edad y sexo en el hogar, cantidad de personas que trabajan en el hogar, personas que asisten al colegio entre 0 y 15 años en el hogar y una dummy que toma valor 1 si el hogar pertenece a la Región Metropolitana y 0 en caso contrario. Para el gasto en tabaco se agrega como variable independiente el gasto en alcoholes, y para el caso del pago en contribuciones se considera el arriendo imputado declarado por el hogar.

2.1.2 Estimación en base a imputación

Para la estimación del gasto en bienes afectos a IVA y combustibles, se calculará el monto promedio de tal gasto por percentil de ingreso monetario⁵ para los hogares en la EPF, tal valor se imputará según percentiles de ingreso monetario para los hogares de la Casen. En el caso de

la estimación del gasto en combustibles, la construcción de los percentiles se realizará para los hogares que reporten gasto en combustibles, y al imputar el gasto en los percentiles de los hogares de la Casen se utilizará como condicionante que el hogar posea al menos un vehículo particular.

2.2 Ajuste del gasto

Las dos encuestas en que se basa el estudio son de distinta cobertura, la Casen abarca hogares de todas las regiones del país, incluyendo zonas rurales y urbanas, y la EPF no considera todas las regiones limitándose a zonas urbanas. La cantidad de hogares encuestados difiere entre ambas donde la primera comprende cerca de setenta mil, y la segunda cerca de diez mil. Por otra parte, sólo la EPF presenta datos de gasto y los montos de éstos para los primeros quintiles son muy superiores al ingreso.

Dado lo anterior, es necesario desarrollar dos análisis, el primero en el que se considera el supuesto de que los hogares tienen acceso al crédito por lo que la diferencia entre el ingreso y el gasto se debe a que parte de éste último se financia mediante deuda (caso A). El segundo se basa en el supuesto de que los hogares no pueden gastar más que el ingreso que declaran (caso B).

El ajuste del gasto para el primer análisis consiste en calibrar la escala de medición, como se mencionó anteriormente, y se utilizaron los datos sobre ingreso de la Casen y los de gasto de la EPF. Por lo tanto se igualarán los promedios de ingreso y gasto obteniendo sólo un cambio en la escala y no en la distribución.

En el caso del segundo análisis el gasto, se ajustará de forma que éste no supere el ingreso declarado por el hogar. Los promedios de gasto por decil de ingreso autónomo per cápita del hogar, que resultan luego de hacer los dos ajustes, se presentan en la Tabla n°1.

Tabla 1. Relación ingreso gasto para caso a y b promedio mensual del gasto del hogar por decil de ingreso autónomo per cápita (pesos de 2006)

Decil	Ingreso autónomo	Gasto Caso A	Gasto Caso B
1	92.950	220.050	94.079
2	197.490	295.406	183.062
3	260.115	334.456	232.629
4	326.636	383.166	287.634
5	39.272	419.857	332.633
6	463.858	472.491	389.873
7	581.698	570.941	491.368
8	733.621	702.151	613.797
9	1.054.841	953.423	865.848
10	2.553.795	1.837.124	1.850.064

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Casen, Encuesta de Presupuestos Familiares y Ministerio de Hacienda.

⁵ Cada percentil de ingreso monetario corresponde a un 1% de la población. El primero corresponde al 1% más pobre de la sociedad.

El análisis de este estudio se basará en el enfoque del caso A debido a que los hogares se han visto enfrentados a una creciente oferta de créditos de consumo de fácil

acceso, lo que les permite gastar por sobre sus ingresos. Sin embargo, se presentarán los resultados del caso B en caso de presentarse grandes diferencias.

2.3 Valorización de los subsidios

2.3.1 Servicios sociales

La encuesta Casen permite obtener la información sobre los servicios sociales que utiliza cada hogar, y para su valorización se aplicará el método de costo promedio de provisión para el Estado, que permite obtener los flujos en pesos de los servicios entregados a la ciudadanía.

Se considerarán los servicios sociales nombrados anteriormente debido a la participación considerable en el gasto social ejecutado por el Gobierno⁶, por la relevancia que tiene en el ingreso de un hogar, por el rol que cumplen en mejorar la calidad de vida y por la factibilidad de su cálculo⁷.

Educación

Los servicios sociales que se considerarán en esta área corresponden a subvenciones de acuerdo al nivel de estudio, educación parvularia, general básica de 1º a 6º, 7º a 8º y especial diferencial, media científico humanista, técnico profesional, y becas en las que se

incluirán la Beca Presidente de la República, Beca Bicentenario, Beca Indígena y Beca PSU. Los montos para las subvenciones y becas se obtuvieron de la Coordinación Nacional de Subvenciones y del Anuario Estadístico 2006 del Ministerio de Educación.

Salud

Los servicios sociales en salud que se tomarán en cuenta corresponden a las prestaciones de salud financiadas por el sector público, entre ellas atenciones de salud, control preventivo de salud, consulta de medicina general, consulta de especialidad, atención de urgencia, atención dental, atención de salud mental, examen de laboratorio, examen de rayos o ecografías, hospitalización e intervención quirúrgica. Los montos se extrajeron del Informe Integrado de Verificación del Costo Esperado por Beneficiario del conjunto priorizado de problemas de salud con Garantías Explícitas del Ministerio de Salud.

El valor de cada una de las prestaciones se adecuará al sistema previsional y grupo al que pertenece el hogar, es decir, sólo se considerará el sistema previsional Fonasa (Fondo Nacional de Salud), financiado por el Gobierno. Fonasa está diseñado de tal forma que las personas se agrupan en dos categorías según el tipo de atención, Modalidad de Atención Institucional (MAI) y Modalidad de Libre Elección (MLE). Donde el primero se subdivide en cuatro grupos: A que corresponde a personas que no perciben ingresos, para quienes la atención es gratuita; grupo B corresponde a las personas que perciben un ingreso menor a \$105.500 y reciben atención gratuita; grupo C corresponde a las personas que perciben ingresos entre \$105.501 y \$ 154.030, quienes pagan un 10% de la atención recibida, y grupo D que corresponde a las personas que perciben un ingreso mayor a \$154.031 y pagan un 20% de las prestaciones. La segunda modalidad, consta

de tres niveles que se encarecen a medida que estos aumentan, y que permite a las personas elegir dónde y con quién atenderse.

Chile Solidario

El programa Chile Solidario es el componente del Sistema de Protección Social que se dedica a la atención de familias, personas y territorios, que se encuentran en situación de vulnerabilidad⁸. El monto que se designa a cada familia es destinado a la asignación de beneficios e intervención socioeducativa y de acompañamiento psicosocial, para facilitar el acceso a la red de programas y servicios sociales.

Para valorizar el monto del subsidio recibido por los hogares que participan en el programa Chile Solidario se consideró el presupuesto total que destina el Gobierno al programa y se dividió por el número de familias beneficiadas, posteriormente se mensualizó, y corresponde a \$20.105.

2.3.2 Subsidios monetarios

Los subsidios monetarios que se considerarán son Pensión Asistencial, Bono del Sistema de Protección Social, Subsidio Único Familiar, subsidio de cesantía, subsidio de agua

potable, asignación familiar y otros subsidios del Estado, que se reportan como monto mensual por los hogares encuestados en la Casen.

2.4 Cálculo de impuesto

Para calcular el monto tributado de los impuestos al consumo se utilizará como base la estimación de los gastos, y en el caso de los impuestos a la renta, la base imponible corresponde al ingreso del trabajo. El monto pagado por cada hogar en impuestos se calcula considerando las tasas entregadas por el Servicio de Impuestos Internos, y las bases nombradas anteriormente.

Se realizará una comparación de los montos totales obtenidos por este estudio con las cifras reportadas por la Dirección de Presupuestos y se calculará un factor de ajuste en el caso que los montos difieran. Un supuesto de este estudio es que todas las personas pagan el impuesto a la renta correspondiente a su tramo de ingreso. No se considera evasión ni elusión.

⁶ La participación del área de Protección Social en el gasto social corresponde a un 43%, seguido por educación con un 26%, salud con un 23% y, por último, vivienda con un 8%. (Estadísticas de las Finanzas Públicas 1997-2006. Dirección de Presupuestos).

⁷ El subsidio a la vivienda no se considerará debido a la complejidad de su cálculo, además es importante considerar que la participación que tiene esta área en el gasto social del Gobierno es considerablemente menor que el gasto en educación y salud. Con respecto al ítem de protección social, es el que tiene mayor participación en el gasto social debido a que una gran proporción de éste corresponde a las pensiones previsionales recibidas por las personas que durante su vida laboral cotizaron en el sistema antiguo de reparto y no será considerado en el cálculo de los servicios sociales, no así las pensiones asistenciales y los subsidios familiares que serán incluidos en los subsidios monetarios.

⁸ ¿Qué es Chile Solidario? Sistema de Protección Social, Gobierno de Chile.

2.5 Agregación de los resultados

Los resultados serán presentados por decil de ingreso autónomo per cápita del hogar⁹, en el cual se incluyen sueldos y salarios, ganancias del trabajo independiente, auto provisión de bienes producidos por el hogar, rentas, intereses, pensiones y jubilaciones.

Los cálculos y estimaciones se realizarán

por hogar y serán presentados como el monto promedio que reporta cada uno de estos. Los impuestos serán presentados en dos categorías, impuestos al consumo e impuesto a la renta. Los subsidios se dividirán en dos grupos, subsidios monetarios y servicios sociales.

3. PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS

Los focos principales del estudio apuntan, por una parte, a analizar la importancia que tiene cada uno de los deciles en el financiamiento de los subsidios, a través del pago de impuesto, observando cómo esto puede afectar el nivel de vulnerabilidad en que se encuentran

las familias. Por otra parte, estudiar mediante índices de desigualdad el efecto de las políticas tributarias y sociales, para luego evaluar cuál de éstas es más eficaz y eficiente en redistribuir los recursos y lograr una sociedad más equitativa.

3.1 Impuestos

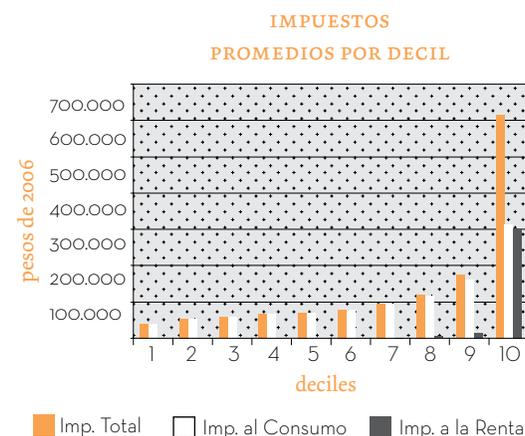
El gráfico 1 presenta los datos generales de impuestos, en él se aprecia la distribución del pago promedio que efectúa cada hogar por decil de ingreso. Este monto tiene una tendencia progresiva, es decir, se incrementa el pago de impuestos a medida que el nivel de ingreso del hogar aumenta. Este aumento es gradual hasta el noveno decil, y se produce un cambio sustancial en el último decil, pasando a una cifra tres veces mayor. Lo anterior se debe a que el último decil de ingreso per cápita presenta una gran dispersión en el nivel de ingreso, y a la tasa de impuesto a la renta

que les corresponde. Dentro de este último se encuentra que el 1% más rico de la población es el que paga la mayor cantidad de impuestos, con una cifra promedio cercana a \$1.300.000 mensual, lo que refleja que el impuesto a la renta está diseñado para disminuir en alguna medida la desigualdad. Sin embargo, a su vez ese monto refleja la alta concentración de riqueza existente en el país.

El impuesto a la renta comienza a tener una participación relevante en el ingreso desde el séptimo decil, viéndose incrementado el pago de este impuesto de manera exponencial para

Gráfico 1. Distribución de impuestos

Monto promedio por hogar pagado en impuestos para cada decil de Ingreso Autónomo per cápita (Pesos de 2006).



Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Casen, Encuesta de Presupuestos Familiares, Ministerio de Hacienda y Servicios de Impuestos Internos.

los siguientes deciles. El salto significativo se produce entre el noveno y décimo decil, alcanzando este último una cifra quince veces mayor. Esta gran diferencia se debe principalmente a que las personas que se encuentran en este decil están en su mayoría afectas a este impuesto.

Por el contrario, el comportamiento del impuesto al consumo aumenta de forma gradual de decil en decil, presentando pequeñas diferencias entre un monto y otro, a excepción del cambio entre el noveno y décimo decil, donde la cifra se duplica, aunque este cambio es menor al que se produce con el impuesto

a la renta. La conducta de este impuesto se debe a que su base es el valor de los bienes consumidos por el hogar y la tasa es proporcional, por lo que grava a todos los hogares por igual¹⁰.

Impuestos como porcentaje del ingreso

Estudiar los impuestos como porcentaje del ingreso permite abarcar efectos que no se aprecian al considerarlos como montos promedios absolutos, ya que éstos últimos al no contar con un parámetro de comparación, no informan sobre la real incidencia de las políticas tributarias en los hogares.

Es importante complementar los resultados presentándolos como porcentaje del ingreso y como porcentaje del gasto, ya que los hogares declaran un gasto superior a su ingreso, lo que genera que los montos de impuestos pagados en consumo sean muy altos al compararlos con el ingreso. Por tal motivo, al integrarlo con el análisis sobre el gasto se supondrá un escenario en que los hogares pueden cubrir ese nivel de gasto en base al ingreso que declaran más deuda, ya que uno de los supuestos que está detrás de este caso es que los hogares tienen acceso al crédito.

En el primer escenario se aprecia la regresividad que tienen los impuestos al consumo al analizarlos como porcentaje del ingreso, donde el decil número uno destina aproximadamente un 40% en promedio de sus ingresos en el pago de impuestos al consumo, en comparación con el décimo decil que sólo destina un poco más del 10% (ver gráfico 2). Sin embargo, existe una gran diferencia al considerar

⁹ Cada decil corresponde al 10% de los hogares del país ordenados de forma ascendente según el ingreso autónomo per cápita.

¹⁰ La principal diferencia existente con el caso B en este punto, se observa en el primer y último decil, en el Caso A el primer decil duplica el monto de impuestos pagados que presenta el caso B, esto se debe a que este decil declara un gasto muy superior al ingreso, y al hacer el ajuste del Caso B la cifra de gasto disminuyó notoriamente. Ocurre lo contrario para el último decil, el monto de impuestos es mayor en el Caso B, ya que los montos para los hogares de este decil no sufrieron cambios significativos, dado que sus gastos no superan sus ingresos.

el segundo escenario donde las cifras disminuyen a un 18% y 17% respectivamente por lo que la regresividad es más leve (ver gráfico 3)¹¹. Estas cifras abren las puertas a la problemática de que muchos hogares no logran cubrir sus necesidades de consumo con los recursos que poseen, por lo que deben buscar alternativas de financiamiento. En el último tiempo, las fuentes de crédito disponibles para los hogares se han masificado siendo las casas comerciales una alternativa de fácil acceso, como, por ejemplo, las tarjetas de crédito de los supermercados y grandes tiendas. Lo que no acaba con el problema sino que lo agrava, ya que ahora deben preocuparse por cubrir sus gastos además de la deuda adquirida.

La regresividad presente en este impuesto muestra que, a pesar de la teoría existente detrás de éstos, el comportamiento puede variar de forma significativa en la realidad, ya que los impuestos al consumo que fueron analizados

en este estudio estaban diseñados para ser proporcionales al ingreso, pero se observa que tienen un comportamiento regresivo.

El comportamiento del Impuesto a la Renta presenta una tendencia progresiva al evaluarlo como el pago que efectúa cada hogar en cantidad absoluta y como porcentaje de su ingreso, donde los dos primeros deciles no pagan por estar exentos debido al nivel de renta que declaran, los deciles intermedios pagan un bajo porcentaje de su ingreso en promedio, el octavo y noveno decil paga cerca de 1% y el décimo decil bordea un promedio de 12%.

Como se mencionó anteriormente, los impuestos al consumo tienen una tendencia regresiva. Si analizamos la composición de este impuesto, en la tabla 2 se aprecia que el IVA es el impuesto que tiene la participación mayoritaria, situación que se repite a lo largo de la distribución de ingresos, ya que grava la mayor cantidad de bienes y servicios, afectando

principalmente a los hogares que destinan todo su ingreso a consumo. Quienes asignan una mayor proporción de sus ingresos al pago de este tipo de impuesto quedan en desventaja respecto a los sectores más acomodados

de la sociedad, ya que estos últimos tienen la posibilidad de ahorrar y consumir bienes y servicios que no están afectados a este impuesto, como, por ejemplo, los servicios de educación y salud.

Gráfico 2. Distribución de impuestos al consumo y a la renta

Monto promedio de impuestos al consumo y a la renta como porcentaje del ingreso autónomo para cada decil (Pesos de 2006)

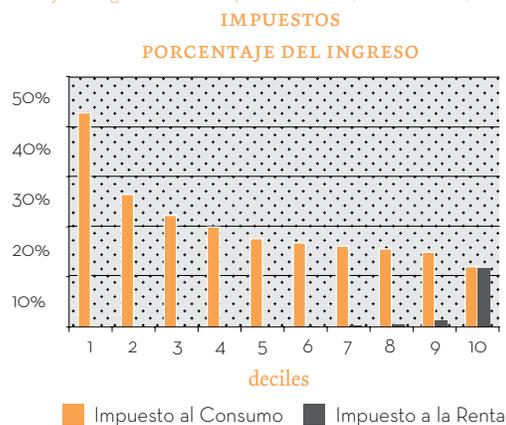
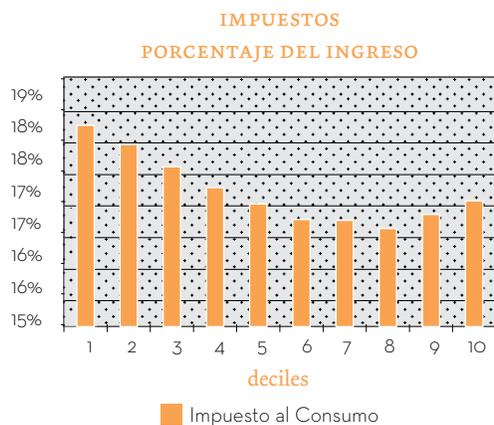


Gráfico 3. Distribución de impuestos al consumo

Monto promedio de Impuestos al Consumo como porcentaje del Gasto para cada decil (Pesos de 2006)



Fuente Gráfico 2 y 3: Elaboración propia en base a Encuesta Casen, Encuesta de Presupuestos Familiares, Ministerio de Hacienda y Servicios de Impuestos Internos.

¹¹ La regresividad del impuesto al consumo se mantiene para el Caso B, sin embargo las cifras son menores a las presentadas para el Caso A, pasando de un 23% para el primer decil a un 15% para el último decil.

Tabla 2: Descomposición impuesto al consumo

DECIL DE INGRESO AUTÓNOMO	IVA	ALCOHOLES	TABACO	COMBUSTIBLES	CONTRIBUCIONES	IMPUESTO TOTAL CONSUMO
1	56%	18%	20%	4%	1%	40.222
2	61%	16%	18%	5%	1%	53.061
3	64%	13%	15%	6%	2%	58.870
4	67%	11%	13%	7%	2%	66.145
5	69%	9%	11%	8%	2%	71.351
6	71%	8%	9%	9%	2%	79.124
7	71%	7%	7%	12%	3%	95.504
8	70%	6%	6%	13%	5%	116.533
9	69%	4%	4%	16%	7%	160.406
10	67%	3%	2%	17%	11%	313.223
Total	68%	6%	7%	13%	6%	113.371

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Casen, Encuesta de Presupuestos Familiares, Ministerio de Hacienda y Servicios de Impuestos Internos.

Al analizar las contribuciones y el impuesto específico a los combustibles se encuentra un claro aumento del pago a medida que se incrementa el nivel de ingreso. Esto se relaciona directamente con bienes de alto valor en el mercado, como lo son el automóvil y la casa propia, que para su acceso se requiere que el hogar tenga un alto poder adquisitivo. Por el contrario, en bienes como alcohol y tabaco, la relación es distinta ya que son accesibles para todos los sectores de la sociedad, por lo que se encuentra que el pago de este tipo de impuesto disminuye a medida que aumenta la riqueza del hogar cuando se evalúa en proporción al ingreso. Las tasas de los impuestos de los dos últimos bienes están entre las más altas, lo que

afecta en mayor medida a los sectores más pobres, dado que el consumo de estos bienes como proporción del ingreso es mayor que para los deciles más ricos.

A pesar de que el IVA presenta regresividad en su cobro, es uno de los impuestos más eficientes en la recaudación, presentando una menor tasa de evasión y es el ingreso tributario más importante para el Estado. Para el caso del impuesto a la renta, la evasión es considerablemente mayor, sin embargo, al igual que el IVA, tiene una participación fundamental en la recaudación total. Un segundo aspecto positivo es la progresividad presente en el cobro de éste (Jorratt, 2000).

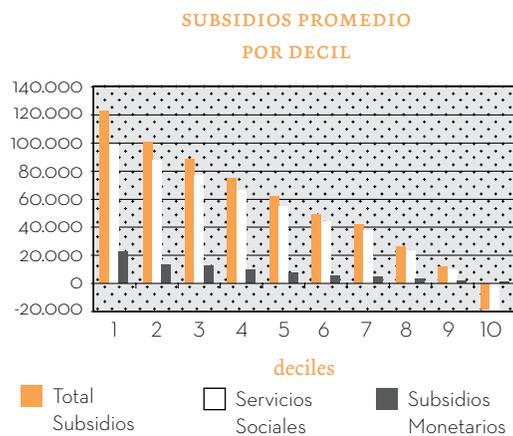
3.2 Subsidios

El monto promedio de subsidios que recibe cada decil tiene tendencia a beneficiar en mayor cuantía a los más pobres. A medida que aumenta el nivel de ingreso, el monto promedio de subsidios recibidos disminuye gradualmente llegando a una cifra negativa para el último decil, lo que se explica por el sistema previsional solidario de salud pública.

Existe una considerable diferencia en el monto de los subsidios monetarios y servicios sociales recibidos por cada decil, los primeros representan sólo un 18% de los segundos, dejando entrever que el presupuesto que asigna el Estado es mayor para los servicios sociales, que para los subsidios monetarios (Ver gráfico 4).

GRÁFICO 4. DISTRIBUCIÓN DE SUBSIDIOS

Monto promedio por hogar recibido en subsidios para cada decil de Ingreso Autónomo per cápita (Pesos de 2006).



Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Casen, Ministerio de Educación, Ministerio de Salud y Ministerio de Planificación.

Las transferencias monetarias favorecen mayoritariamente a los primeros deciles, lo que se debe a los criterios de elegibilidad que definen a los beneficiarios de estos programas. Por tal razón este tipo de subsidio tiene

un carácter altamente progresivo, y están diseñados para cubrir necesidades mínimas del hogar. Por otra parte, los servicios sociales son de índole universal, es decir, toda persona puede acceder a ellos sin cumplir ningún requisito, lo que conlleva a una menor progresividad. El presupuesto que el Estado destina a este tipo de servicios es considerablemente mayor al que se asigna para los subsidios monetarios, ya que debe asegurar educación y salud a toda la población.

Servicios sociales

El servicio social de educación está disponible para toda la población. Todos los deciles se benefician, mayoritariamente los cuatro primeros ya que éstos se caracterizan por tener una mayor cantidad de niños en el hogar y tener menores recursos disponibles para asignar a educación. El monto promedio mensual de este tipo de subsidios para estos deciles es de aproximadamente \$40.000 por hogar, en el primer decil, cifra que se reduce a \$30.000 para los siguientes tres deciles, llegando a \$10.000 para el último. Estas cifras muestran que a pesar de que los hogares del último decil tienen una mejor situación económica y una mayor gama de opciones de acceso a la educación, optan por establecimientos subvencionados o municipales, lo que se debe a que en algunos casos éstos superan o igualan a algunos colegios particulares en calidad (Ver gráfico 5).

La situación cambia cuando se analiza el comportamiento y distribución de los subsidios de salud, donde se aprecia que a pesar de que es un servicio disponible para toda la población, no todos los deciles lo utilizan. Las razones de esto son, primero, la existencia de dos sistemas de salud previsional, Fonasa y otro privado que son las Instituciones

de Salud Previsional (ISAPRE), que generan la autoselección, en el caso de las personas con mayor poder adquisitivo hacia el sistema de mejor calidad. Segundo, el modo de funcionamiento de Fonasa conlleva a que se entregue un mayor subsidio a quienes menos tienen y se efectúe un mayor cobro a las personas de mayores ingresos. El monto del subsidio en salud se reduce gradualmente a través de los deciles, comenzando en el primer decil con un promedio por hogar cercano a \$50.000, del segundo al cuarto decil esta cifra bordea los \$30.000, del quinto al séptimo los \$15.000, y del octavo al décimo esta cifra es negativa por las razones mencionadas anteriormente (Ver gráfico 5).

Un tercer servicio social es el programa Chile Solidario, que a diferencia de los anteriores no es de carácter universal, por lo que los más beneficiados corresponden a los primeros deciles, donde para el primer decil el monto promedio por hogar es cercano

\$3.000, cifra que se reduce para el cuarto decil a \$1.000 aproximadamente, llegando a ser de \$100 para el último decil (Ver gráfico 5).

Subsidios monetarios

Entre los subsidios monetarios, la Pensión Asistencial (PASIS) y el Subsidio Único Familiar (SUF) son los de mayor magnitud y que benefician en mayor cuantía a las personas más pobres. La PASIS está destinada a personas de extrema pobreza sin previsión, y el SUF a mujeres de escasos recursos que tienen niños dependientes. La suma de estos dos subsidios representa una parte importante del ingreso familiar para el primer decil, reduciéndose de forma significativa para el segundo decil, llegando a la mitad de la cifra anterior, para luego disminuir de forma gradual en los siguientes deciles.

La asignación familiar es otro subsidio monetario relevante que beneficia a trabajadores y trabajadoras que tengan carga familiar. La distribución de este subsidio a lo largo de los deciles tiene un comportamiento distinto a los nombrados anteriormente, ya que el monto de éste crece hasta el tercer decil, para luego decrecer gradualmente, alcanzando el séptimo decil una cifra similar a la del primer decil. Este comportamiento se debe a que los beneficiarios son trabajadores del sector formal.

El subsidio de agua potable, los bonos del Sistema de Protección Social y el subsidio de cesantía no varían significativamente a través de los deciles. Los bajos montos promedio de estos subsidios se deben a una menor cantidad de beneficiarios.

Gráfico 5. Distribución de los servicios sociales

Monto promedio por hogar recibido en Servicios Sociales de Educación, Salud y Chile Solidario para cada decil de Ingreso Autónomo per cápita (Pesos de 2006).



Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Casen, Encuesta de Presupuestos Familiares, Servicio de Impuestos Internos, Ministerio de Hacienda, Ministerio de Educación, Ministerio de Salud y Ministerio de Planificación.

Distribución de impuestos y subsidios

Los programas sociales diseñados por el Estado están focalizados en beneficio de los sectores más vulnerables, lo que se aprecia en los resultados del estudio (Ver tabla 3), donde

el primer decil que representa un 1,4% del ingreso total, recibe un 22% de subsidios. Mientras que el último decil, que representa un 38% del ingreso total, financia cerca de un 5% de los subsidios. Los subsidios totales tienen una distribución que va disminuyendo levemente entre los deciles, donde la diferencia promedio entre uno y otro es de un 3% aproximadamente.

En los subsidios no se encuentran diferencias tan notorias entre lo que recibe el primer y último decil, ya que el primer decil, a pesar de ser el más beneficiado, no recibe una porción en subsidios tan alta como la que pagan los deciles de mayores ingresos en impuestos. Situación que refleja los otros gastos que debe efectuar el Estado con recursos de la recaudación tributaria en servicios a la

ciudadanía, como la seguridad nacional, obras públicas, entre otras.

Al comparar la distribución de los ingresos con la de los impuestos se encuentra una similitud entre la proporción de lo que pagan en impuestos y la participación que tienen en el ingreso total, sin embargo, se presentan diferencias en los extremos. El primer decil tiene una carga tributaria mayor, igual a 2,5%, y representa una fracción menor de los ingresos totales, igual a 1,39%, que si bien no son cifras tan desiguales, la diferencia se hace importante al tratarse del primer decil. En el otro extremo se encuentra una diferencia mayor, ya que el último decil corresponde a un 38,15% de los ingresos y aportan con un 49,9% del total de impuestos.

Tabla 3. Distribución de subsidios, impuestos e ingresos como porcentaje del total para cada decil de ingreso autónomo.

DECIL DE INGRESO AUTÓNOMO	SUBSIDIO TOTAL	IMPUESTO TOTAL	INGRESO AUTÓNOMO
1	22,10%	2,50%	1,40%
2	16,50%	2,90%	3,00%
3	15,20%	3,40%	3,90%
4	13,10%	3,90%	4,90%
5	11,50%	4,50%	5,90%
6	9,60%	5,20%	6,90%
7	8,20%	6,40%	8,70%
8	5,40%	8,40%	11,00%
9	2,50%	12,70%	15,70%
10	-4,30%	49,90%	38,10%
Total	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Casen, Encuesta de Presupuestos Familiares, Servicio de Impuestos Internos, Ministerio de Hacienda, Ministerio de Educación, Ministerio de Salud y Ministerio de Planificación.

3.3 Impuestos v/s subsidios

En esta sección se exponen los resultados de la principal interrogante del estudio, obteniendo el porcentaje financiado por cada decil de los subsidios recibidos¹².

En la tabla 4 se muestra para cada decil el monto promedio de impuestos pagados y subsidios recibidos que permiten obtener el porcentaje mencionado anteriormente. Éste aumenta junto con el nivel de ingreso, siendo las cifras más altas las correspondientes a los últimos cuatro deciles ya que reciben una porción muy pequeña de los subsidios y pagan una fracción mayor de impuestos, dado que estos grupos están mejor posicionados.

Esta situación puede ser altamente fragmentadora cuando estos sectores no perciben la retribución adecuada a los impuestos que pagan, lo que puede generar incentivos a una mayor evasión o elusión. Sin embargo, es necesario tener altas tasas de impuesto para los sectores de mayores recursos, que permitan generar una recaudación suficiente para la provisión de servicios sociales y subsidios monetarios que mejoren la distribución de ingresos y conduzcan hacia una mayor igualdad de oportunidades, además de financiar la producción de bienes públicos. Por lo tanto, para lograr una sociedad menos fragmentada es importante que los servicios públicos y privados como la educación y salud no difieran en calidad, de tal modo de que los primeros sean utilizados por toda la población y que los grupos de mayores ingresos perciban estos beneficios.

Es importante analizar los impuestos y subsidios en conjunto, ya que permite contrarrestar los beneficios sociales que reciben las personas y los pagos que efectúan al Estado. En cambio, el análisis en forma separada puede terminar en resultados poco concluyentes.

Las diferencias entre los cuatro primeros deciles no son tan grandes debido a que el nivel de ingreso no varía considerablemente a través de ellos y a que en su totalidad son un grupo que precisa de beneficios sociales. Se encuentra que el primer decil financia cerca de un 33% de los subsidios que recibe, lo que permite concluir que ese porcentaje de financiamiento es demasiado alto, considerando que ese decil representa el sector más pobre del país, y que si bien es cierto es el grupo más beneficiado, también es el decil que paga más impuesto en consumo proporcional al gasto que efectúa.

En el caso del segundo decil, el porcentaje corresponde a 53%, lo que es preocupante ya que aún se trata de hogares de alta vulnerabilidad. En el quinto decil, el porcentaje de financiamiento supera el 100%, siendo que el nivel de ingreso de ese decil está bajo la media, por lo que se trata de un sector que también necesita ser beneficiado en una mayor magnitud por los programas sociales. El séptimo decil tiene un ingreso promedio cercano a la media, y paga más impuestos de lo que recibe en subsidios. Esta relación, en función de lo que el Estado necesita recaudar para su financiamiento y el presupuesto disponible

¹² El porcentaje obtenido se ajustó para representar realmente la porción que financia cada uno de los deciles de los subsidios que utilizan, calculando un índice que considera otros gastos públicos que no son destinados al área social, e ingresos que no provienen de los impuestos cobrados a las personas. El factor fijo utilizado para el ajuste corresponde al cálculo de la siguiente fórmula: (Impuestos pagados por las Personas + Otros Ingresos Públicos - Gasto Público no Social) / Impuestos pagados por las Personas. El factor obtenido es igual a 0,94.

para los programas sociales, va acorde con los mecanismos de redistribución de ingresos, pero no hay que olvidar que estos hogares están sujetos a situaciones que los pueden llevar a estar en condiciones más vulnerables (por ejemplo, la enfermedad grave de algún miembro del hogar) y es importante que estén protegidos ante eso por medio de beneficios sociales sólidos. Las cifras de porcentaje de financiamiento para los dos últimos deciles son considerablemente mayores que el resto, pero no son sorprendentes si consideramos que el nivel de ingreso promedio es muy superior a la media, y, por ende, presentan un monto negativo de subsidios.

En términos generales, el comportamiento del porcentaje de financiamiento de los subsidios, a través de impuestos, concuerda con beneficiar a los más pobres y cobrar una mayor cantidad de impuestos a los más ricos. Sin embargo, la relación que se presenta en los primeros deciles con respecto al resto debiera ser

más acentuada, beneficiando con un monto mayor en servicios sociales y subsidios monetarios a los deciles más bajos, para que así la cifra de financiamiento disminuya y vaya acorde con el nivel de ingreso de esos hogares. A pesar de la gran carga tributaria que tienen estos deciles, podría no ser tan necesaria una reforma del sistema tributario para reducirla si existe un mayor beneficio por parte de los programas sociales.

Las cifras dejan al descubierto que las políticas sociales que se han implementado en el país aportan a una mejor distribución de ingreso y oportunidades, pero también es necesario realizar cambios en pro de seguir disminuyendo las desigualdades, y que el porcentaje de programas sociales recibidos por los deciles más pobres, que son financiado a través de impuestos pagados por ellos mismos, se reduzca. Sin embargo, es importante mencionar que el Estado efectúa otras inversiones que aportan en la reducción de la inequidad, como lo son infraestructura en hospitales, colegios, entre otros.

Tabla 4: Porcentaje financiado en impuestos de los subsidios recibidos para cada decil de ingreso autónomo (pesos de 2006)

DECIL DE INGRESO AUTÓNOMO	INGRESO AUTÓNOMO	IMPUESTOS	SUBSIDIOS	PORCENTAJE FINANCIADO DE LOS SUBSIDIOS RECIBIDOS
1	92.950	40.222	122.774	33%
2	197.490	53.061	100.802	53%
3	260.115	58.871	88.438	67%
4	326.636	66.152	75.095	88%
5	397.272	71.461	61.843	116%
6	463.858	79.479	49.278	161%
7	581.698	96.943	41.956	231%
8	733.621	120.728	26.133	462%
9	1.054.841	174.822	11.727	1491%
10	2.553.795	616.173	-17.911	-3440%
Total	666.198	153.283	51.816	296%

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Casen, Encuesta de Presupuestos Familiares, Servicio de Impuestos Internos, Ministerio de Hacienda, Ministerio de Educación, Ministerio de Salud y Ministerio de Planificación.

3.4 Medidas de desigualdad

En la línea de estudio de la redistribución de riqueza, se analiza cómo cambian los ingresos con las políticas sociales y tributarias. Se observa de la siguiente tabla que los deciles que reportan un incremento considerable en sus ingresos, después de impuestos y subsidios, son los dos primeros, situación que se justifica al tratarse del 20% más pobre. Sin embargo, aún después de ese incremento, las cifras de ingreso siguen siendo preocupantes. Para el tercer y cuarto decil el aumento que se genera es menos significativo, a partir del quinto decil los ingresos se reducen gradualmente, lo que es provocado por los altos montos de impuestos pagados por los hogares y por la baja utilización de subsidios. Hay que tener claro que las variaciones en los ingresos toman en cuenta la utilización de servicios sociales, los que no son recibidos en forma monetaria por los hogares, sin embargo, se han considerado así a lo largo del trabajo para desarrollar un análisis basado en los mismos términos.

La distribución de los ingresos después de impuestos y subsidios cambia favorablemente,

disminuyendo las diferencias de ingreso entre un decil y otro. En el caso del primer y segundo decil, la diferencia antes era de más del doble y ahora es menos de un tercio, entre el segundo y tercer decil era de una tercera parte y ahora es de una séptima parte, y esta reducción se repite a lo largo de los siguientes deciles. Esto reafirma que las políticas actuales están contribuyendo a reducir las brechas sociales e ir superando la pobreza, sin embargo, es necesario seguir trabajando porque las cifras de desigualdad siguen siendo impactantes. Este hecho diversifica las direcciones en las que se puede trabajar para disminuirla, y una de ellas es la focalización de las políticas sociales hacia la clase media. De acuerdo a los resultados obtenidos en este estudio, queda de manifiesto que los hogares de este sector cumplen un rol significativo en el financiamiento de los programas sociales a través del pago de impuestos en proporción a sus ingresos, pudiendo éstos tornarse insuficientes para cubrir todas sus necesidades y derechos.

Tabla 5: Variación del ingreso autónomo del hogar al aplicar las políticas tributarias y sociales por decil de ingreso.

*El porcentaje corresponde a la porción del Ingreso resultante luego de aplicados los impuestos y subsidios.

DECIL DE INGRESO AUTÓNOMO	INGRESO	INGRESO AUTÓNOMO DESPUÉS DE IMPUESTOS	INGRESO AUTÓNOMO DESPUÉS DE SUBSIDIOS	INGRESO AUTÓNOMO DESPUÉS DE IMPUESTOS Y SUBSIDIOS	INGRESO AUTÓNOMO DESPUÉS DE IMPUESTOS Y SUBSIDIOS
1	92.950	57%	232%	189%	162.997
2	197.490	73%	151%	124%	153.863
3	260.115	77%	134%	111%	147.310
4	326.636	80%	123%	103%	141.248
5	397.272	82%	116%	98%	133.304
6	463.858	83%	111%	93%	128.758
7	581.698	83%	107%	91%	138.901
8	733.621	84%	104%	87%	146.862
9	1.054.841	83%	101%	85%	186.550
10	2.553.795	76%	99%	75%	598.263
Promedio	666.198	79%	108%	88%	193.806

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Casen, Encuesta de Presupuestos Familiares, Servicio de Impuestos Internos, Ministerio de Hacienda, Ministerio de Educación, Ministerio de Salud y Ministerio de Planificación.

Las políticas tributarias y sociales ayudan a disminuir la desigualdad de ingreso y oportunidades, lo que se aprecia en los índices de desigualdad¹³. La tendencia general de los coeficientes es de aumentar con los impuestos al consumo, y disminuir con el impuesto a la renta, en la mayoría de los índices, por lo que el ingreso después de impuestos no sufre modificaciones considerables con respecto a la distribución inicial. Con los subsidios,

los índices disminuyen en mayor magnitud con los servicios sociales que con los subsidios monetarios, lo que permite que ambos contribuyan a una mayor equidad. Al analizar el efecto que tienen ambas políticas en conjunto sobre los índices se aprecia que éstos disminuyen en comparación con los iniciales, lo que se debe principalmente al efecto provocado por los subsidios.

Tabla 6: Índices de desigualdad después de considerar las políticas fiscales y tributarias

Índices	Ingreso autónomo	Ingreso después de impuesto a la Renta	Ingresos después de impuestos al consumo	Ingreso autónomo después de impuestos	Ingresos después de subsidios monetarios	Ingresos después de subsidios no monetarios	Ingreso autónomo después de subsidios	Ingreso autónomo después de impuestos y subsidios
Coefficiente de Variación	1,8133	1,6742	2,0021	1,8331	1,7888	1,6618	1,6408	1,6201
Gini	0,5459	0,5338	0,5753	0,5615	0,5353	0,4968	0,4869	0,4899
Theil	0,6101	0,5637	0,6723	0,6151	0,5967	0,5232	0,5087	0,496
Atkinson (a= 0,5)	0,2445	0,2317	0,2672	0,2518	0,2379	0,2078	0,2009	0,1994
Atkinson (a= 1)	0,4089	0,3943	0,4463	0,4294	0,3952	0,3456	0,331	0,3337
Atkinson (a= 2)	0,681	0,6718	0,8434	0,8377	0,6371	0,5696	0,5172	0,547
P90/P10	10,169	10,044	12,1	11,923	9,471	7,264	6,825	7,297
P90/P50	3,545	3,503	3,661	3,609	3,502	3,173	3,126	3,138

*Los índices fueron calculados utilizando el ingreso autónomo per cápita.

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Casen, Encuesta de Presupuestos Familiares, Servicio de Impuestos Internos, Ministerio de Hacienda, Ministerio de Educación, Ministerio de Salud y Ministerio de Planificación.

¹³ Los índices aumentan a medida que la desigualdad se incrementa, en este estudio se consideran: el Coeficiente de Variación, que cambia en mayor magnitud cuando los ingresos sobre el promedio aumentan o disminuyen; el Coeficiente de Gini, que mide la concentración de riqueza, mostrando el porcentaje que le falta a la sociedad para tener una distribución de ingresos equitativa, el Coeficiente de Theil, que presenta una gran diferencia con los índices anteriores, ya que permite medir el porcentaje de desigualdad en distintos grupos, por ejemplo permite medir la desigualdad de un país y descomponerla en cada región; el Coeficiente de Atkinson, que toma valor 0 cuando toda la población tiene un mismo nivel de ingreso, y cuando éste aumenta representa la proporción del ingreso que permite alcanzar la igualdad y, por último, las razones de ingreso, que muestran la diferencia de ingresos existente entre el percentil 90 y 10, y el percentil 90 y 50.

Uno de los índices de desigualdad más utilizado en investigaciones empíricas es el coeficiente de Gini, que en este estudio es de 0,5459 al considerar el ingreso autónomo, cifra que refleja una alta desigualdad. Ésta disminuye a 0,5338 con el impuesto a la renta, pero aumenta con los impuestos al consumo llegando a una cifra de 0,5753, lo que muestra la regresividad de éstos. Finalmente, el índice aumenta cuando consideramos ambos tipos de impuestos llegando a 0,5615. Esto indica que el impuesto a la renta, a pesar de ser progresivo, no logra reducir los grandes efectos de desigualdad que provocan los impuestos al consumo.

Al analizar los ingresos después de subsidios se puede apreciar que el índice de Gini inicial, sin considerar impuestos y subsidios, se reduce a 0,5353 con los subsidios monetarios, y a 0,4968 al considerar los servicios sociales, por lo que éstos últimos logran un mayor efecto en reducir la desigualdad. Al momento de analizar la cifra con ambos tipos de subsidios en el ingreso, el Gini llega a 0,4879. Finalmente el índice alcanza un 0,4899 cuando se evalúa con respecto al ingreso después de impuestos y subsidios, cifra cinco puntos porcentuales menor que la inicial, lo que indica que las políticas tributarias y sociales están redistribuyendo los ingresos hacia una menor desigualdad.

Los índices de Theil y Atkinson muestran una tendencia similar, es decir, el coeficiente disminuye con el impuesto a la renta y aumenta considerablemente con el impuesto al consumo. Al analizar la cifra con respecto al ingreso después de impuestos, el índice de

Theil se mantiene cercano al inicial, lo que refleja que asigna una mayor importancia a los cambios que produce el impuesto a la renta en los ingresos. Esto se debe a que el indicador es más sensible a cambios que se ubican en la parte baja de la distribución, en cambio, el índice de Atkinson no sufre mayores modificaciones, pero al considerar un coeficiente de aversión a la desigualdad igual a dos, éste aumenta notoriamente. Para el caso de los subsidios ambos indicadores disminuyen cuando se incluyen los subsidios monetarios, pero esta reducción es aún mayor con los servicios sociales. Finalmente, al considerar el índice con el ingreso después de impuestos y subsidios, éste tiene una baja significativa con respecto al inicial en todos los casos.

Otro tipo de indicador es la razón percentil 90 percentil 10 (P90/P10)¹⁴, en donde se encuentra que una persona del percentil 90 recibe 10,16 veces lo que recibe una persona del percentil 10, sin considerar impuestos ni subsidios. Al momento de tomar en cuenta el ingreso después del impuesto a la renta se aprecia que éste baja a 10,044 -esto se debe a la progresividad de este impuesto- y sucede lo contrario con el impuesto al consumo ya que aumenta a 12,1, lo que quiere decir que los ingresos de las personas de menores recursos se ven muy afectados con este tipo de impuestos. Cuando se consideran los ingresos con los subsidios monetarios, la cifra baja a 9,47 con respecto a la inicial, lo que se debe principalmente a la focalización de este tipo de subsidios, y con los servicios sociales a 7,26, por lo tanto el efecto de éstos últimos es mayor. Finalmente, al analizar el índice con

¹⁴ Muestra la relación de ingresos del percentil 90 con respecto al percentil 10 de la distribución de ingresos, es decir, ordena a los individuos en forma ascendente de acuerdo a sus ingresos, y compara el nivel de ingreso de la persona ubicada en el 10% de la distribución con la del 90%, por lo tanto un mayor valor implica más desigualdad.

el ingreso después de impuestos y subsidios, éste alcanza una cifra igual a 7,297.

A modo general, las políticas tributarias tienen un efecto menor que las políticas sociales en disminuir la desigualdad. Al enfocar el análisis en las primeras se encuentra que el impuesto a la renta cumple un rol fundamental en apalea los efectos adversos que provoca el impuesto al consumo en la sociedad. Este punto se torna importante en la discusión de equidad planteada en la revisión teórica conceptual donde se presenta la disyuntiva de qué tipo de política es más equitativa, y se discute si la progresividad de los impuestos contribuye. Los resultados de este estudio permiten concluir que el gasto social es la mejor herramienta que tiene el Estado

para redistribuir los recursos, sin embargo, la presencia de los impuestos es necesaria para financiar tal gasto, sin desconocer que la estructura impositiva que se utilice para tal objetivo es vital, ya que también afecta a la distribución de ingresos. Por tal motivo el impuesto a la renta es fundamental para lograr cambios positivos en la desigualdad por su aporte en la recaudación tributaria y las variaciones que genera en la distribución, lo que se complementa con la contribución significativa del impuesto al consumo a la recaudación, que se caracteriza por ser eficiente en su administración. Es importante recalcar que este último tipo de impuesto puede empeorar la desigualdad si no se implementa con un impuesto progresivo como el de la renta.

4. CONCLUSIONES Y PROPUESTAS

Las principales conclusiones que se desprenden de este estudio revelan que: primero, la regresividad presente en los impuestos al consumo, que se refleja en el porcentaje de ingreso que se destina al pago de este tipo de impuesto y su impacto en la representación de quienes viven en situación de pobreza. Los hogares de menores recursos son los que destinan un mayor porcentaje de sus ingresos en este ítem, que está gravado en su totalidad por el IVA, presentando el comportamiento más regresivo entre este tipo de impuestos. Por otra parte, el IVA es uno de los impuestos con mayor recaudación para el Estado y es uno de los más eficientes, ya que presenta bajas tasas de evasión, en cambio, el impuesto a la renta es un impuesto progresivo, que también representa parte importante de la recaudación, pero presenta altas tasas de elusión. Por lo anterior, es trascendental ser cuidadosos al momento de pensar en una

modificación de las políticas tributarias.

Segundo, existe una mayor inversión por parte del Estado en los servicios sociales que en los subsidios monetarios, lo que concuerda con la universalidad de los primeros y el grado de focalización de los segundos. Ambos tipos de subsidios son importantes para cubrir las necesidades básicas. Por un lado, la provisión de salud y educación, permitiendo asegurar los derechos básicos de todas las personas, y, por otro, las transferencias monetarias contribuyen con aumentar el ingreso de los hogares para cubrir necesidades mínimas. Un aspecto importante que diferencia estos dos tipos de subsidios, es que los subsidios monetarios aseguran mayor progresividad que los servicios sociales, debido a los buenos factores de elegibilidad del grupo objetivo.

Tercero, se encuentra que el monto promedio total que paga cada decil en impuestos varía significativamente a medida que el nivel de

ingreso aumenta, generando amplias diferencias entre lo que paga el primer y último decil. En el caso de los subsidios, el comportamiento se repite, sin embargo, las diferencias entre unos y otros son menores, siendo que los deciles de menores ingresos necesitan un monto considerablemente mayor de subsidios que los sectores mejor posicionados.

Cuarto, uno de los principales hallazgos de este estudio es la obtención del porcentaje de financiamiento que aporta cada decil a la entrega de subsidios mediante el pago de impuestos. En ese sentido, se constató que este porcentaje aumenta a medida que el nivel de ingreso es mayor, sin embargo, este porcentaje no va acorde con la situación en que se encuentran los hogares de los primeros deciles, cifra que es muy alta considerando que representan a los hogares más vulnerables del país, por lo que es preocupante que desde el quinto decil los impuestos superen los subsidios recibidos.

Quinto, los índices de desigualdad disminuyen luego del impuesto a la renta, aumentan con los impuestos al consumo y cuando se consideran ambos éstos disminuyen en comparación con el inicial. Por otra parte, los subsidios

monetarios y los servicios sociales contribuyen de gran manera a reducir la desigualdad. Por lo tanto, es primordial que la estructura de la política tributaria conlleve impuestos progresivos e impuestos eficientes en su recaudación para implementar políticas sociales sólidas en pro de mayor igualdad.

Es elemental incrementar la calidad de los servicios sociales, dado que éstos ya cumplen con garantizar la cobertura necesaria, y son este tipo de subsidios los que permiten disminuir la desigualdad de oportunidades entregando una educación que se asemeje en calidad al sector privado, lo mismo para las prestaciones de salud y los programas Chile Solidario y Chile Crece Contigo. Esto se puede complementar con una mayor inversión en subsidios monetarios, ya que son muy progresivos y benefician realmente a las personas más vulnerables, sin embargo, éstos no serían tan efectivos sino se acompañan con servicios básicos de calidad. Otra medida que permitiría reducir las brechas sociales es entregar garantías mínimas no sólo a las familias más pobres sino que también considerar a las familias de clase media para disminuir el riesgo que tienen de caer en pobreza.

BIBLIOGRAFÍA

Bravo, D. y Contreras, D. (1999). *La distribución del ingreso en Chile 1990-1996: Análisis del Impacto del mercado del Trabajo y las Políticas Sociales*. Santiago, Chile: Departamento de Economía de la Universidad de Chile.

Bravo, D., Contreras, D. y Millán, I. (2001). *Poverty and income distribution in a high growth economy: the case of CHILE 1987-1998*. Washington D. C.: Banco Mundial.

Cantallopis, J., Jorratt, M. y Scherman, D. (2007). *Equidad tributaria en Chile un nuevo modelo para evaluar alternativas de reforma*. Santiago, Chile.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2007). *Anuario estadístico de América Latina y el Caribe*. Santiago, Chile.

De Ferranti, D., Perry, G., Ferreira, F. y Walton, M. (2004). *Inequality in Latin America: breaking with history?*. Banco Mundial.

Doyal, L. y Gough, I. (1991). *A theory of human need*. Londres: MacMillan.

Engel, E., Galetovic, A. y Raddatz, C. (1997). *Taxes and income distribution in Chile: some unpleasant redistributive arithmetic*. Santiago: Centro de Economía Aplicada de la Universidad de Chile.

Engel, E., Galetovic, A. y Raddatz, C. (1998). *Reforma tributaria y distribución del ingreso en Chile*. Santiago: Centro de Economía Aplicada de la Universidad de Chile.

Estadísticas de las Finanzas Públicas 1997-2006 (2007). Dirección de Presupuestos. Ministerio de Hacienda, Julio 2007.

Ferreira, F., Molinas, J., Paes de Barros, R. y Saavedra, J. (2008). *Midiendo desigualdad de oportunidades en América Latina y el Caribe*. Washington D.C: Banco Mundial.

Filgueira, C. y Kaztman, R. (1998). *Una mirada crítica al assests- vulnerability approach*. Orígenes, aplicaciones y posibles innovaciones. Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

Glick, P. Saha, R. y Younger, S. (2004). *Integrating gender into Benefit Incidence and Demand Analysis*. Food and Nutrition Policy Program of Cornell University.

Gruber, J. (2005). *Public Finance and Public Policy*. Nueva York: Worth Publishers.

Jorratt, Michael (2000). *Diagnóstico del Sistema Tributario Chileno*. Santiago: Departamento de Estudios del Servicio de Impuestos Internos.

Instituto Nacional de Estadísticas (2008). *Compendio estadístico: estadísticas de educación, cultura y medios de comunicación 2007*. Santiago, Chile.

Larraín, C. (2006). *El Acceso al crédito y a los servicios financieros*. Santiago: Informe de Chile de la Secretaría General Iberoamericana.

Larrañaga, O. (2005). *Focalización de programas en Chile: El Sistema CAS*. Santiago: Banco Mundial.

Larrañaga, O. (2007). *¿Qué puede esperarse de la política social en Chile?* Santiago: Revista del Centro de Investigación Social Un Techo para Chile.

Lindert, K., Skoufias, E. y Shapiro, J. (2005). *Redistributing income to the poor and the rich: public transfers in Latin America and the Caribbean*. Washington: Banco Mundial.

Maslow, A. (1970). *Motivation and personality*. Nueva York: Harper y Row.

Medrano, P. y Bastías, G. (2007). *Verificación del costo esperado por beneficiario del conjunto priorizado de problemas de Salud con Garantías Explícitas*. Santiago: Centro de Microdatos de la Universidad de Chile, Ministerio de Salud de Chile.

Ministerio de Planificación y Cooperación (2007). *Serie análisis de resultados de la encuesta de caracterización socioeconómica nacional (casen 2006)*. Santiago, Chile.



TESIS DE POSGRADO:
PROFUNDIZANDO CAMINOS

CAPITULO II



CONTRIBUCIÓN DESDE EL ENFOQUE DE CAPITALES A LA COMPRENSIÓN DE LA INCLUSIÓN DE COMUNIDADES EN LOS PROCESOS GENERADOS POR ÁREAS PROTEGIDAS, REGIÓN DE MAGALLANES

GERMAYNEE VELA-RUIZ FIGUEROA¹ U. DE CÁDIZ

El estudio analiza los capitales -humano, social, natural, físico y financiero -de comunidades aledañas a áreas protegidas en la región de Magallanes, Patagonia chilena. El estudio utiliza el Enfoque de Medios de Vida Sostenibles para analizar los capitales que las comunidades poseen y que les permiten aprovechar las oportunidades del territorio. De esta manera se estudian los capitales, los beneficios y los impactos generados en las comunidades aledañas al: Parque Nacional Torres del Paine, Parque Nacional Bernardo O'Higgins, Parque Nacional Pali Aike y Reserva Nacional Alacalufes. En términos metodológicos, se realizaron 43 entrevistas a representantes de la comunidad y de instituciones públicas; complementándose con información de fuentes secundarias. Los resultados muestran que la pobreza en las zonas rurales de la región se expresa principalmente en débiles capitales social y humano, los cuales no son reflejados en indicadores tradicionales. Asimismo, se observa que los capitales fortalecidos aumentan las oportunidades de incorporar

¹ Artículo elaborado a partir de la tesis para optar al Master in Water and Coastal Management, Universidad de Plymouth (UK) - Universidad de Cádiz (España). Profesora guía: María del Mar Delgado. Profesora Titular Doctora del Departamento de Economía, Sociología y Políticas Agrarias de la Universidad de Córdoba, España, a quien se le agradece su dedicación a la investigación y se reconoce su colaboración en el presente artículo.

a los habitantes locales en los procesos generados por áreas protegidas. El estudio contribuye directamente a la discusión sobre la pobreza en la región de Magallanes, y sobre los factores que deben ser potenciados para mejorar la inclusión de las comunidades aledañas en los beneficios de la conservación de la biodiversidad.

PALABRAS CLAVES

* **Región de Magallanes, Enfoque de Medios de Vida Sostenibles, áreas protegidas, Parque Nacional Torres del Paine.**

INTRODUCCIÓN

Las comunidades rurales en los países en desarrollo han basado tradicionalmente sus modos de vida en el acceso y la disponibilidad de recursos naturales, pero los impactos del desarrollo humano han sido evidentes, afectando la calidad de los servicios ofrecidos por los ecosistemas y contribuyendo al aumento de inequidades, pobreza y conflictos sociales (Millennium Ecosystem Assessment, 2005). Desde finales del siglo XIX, la estrategia más usada para la conservación ambiental ha sido la creación de áreas protegidas, esto como forma de reducir las pérdidas de biodiversidad, la destrucción de hábitat y la contaminación. Las áreas protegidas (AP) se encuentran generalmente localizadas en áreas rurales y han sido tradicionalmente gestionadas bajo un enfoque conservacionista “de arriba hacia abajo” que no ha tomado en consideración las necesidades de los pobladores locales en las estrategias de conservación (Berkes, 2007). Esta situación ha generado problemas para las comunidades locales, las cuales han soportado el costo de la conservación de la biodiversidad en sus modos de vida y a su vez han experimentado la distribución desigual de los

beneficios generados (Adams et al., 2004). Por ejemplo, son comunes los casos de desarrollo turístico en torno a áreas protegidas donde la mayoría de los beneficios recaen más en las empresas turísticas que en las economías locales (Pickering, 2007, Walpole y Goodwin, 2001, Gössling, 1999, Hundt, 1996)

En Chile, el 98,9% de la superficie sustentando el desarrollo del país es considerada rural (Conaf y Conama, 1999); por lo tanto, las condiciones de vida de los habitantes rurales, los niveles de pobreza y los patrones de explotación promovidos en estos territorios tendrán un impacto directo en la conservación de la biodiversidad nacional. Asimismo, en el país un 19% del territorio (14 millones de hectáreas) se encuentra protegido dentro del Sistema Nacional de Áreas Silvestres Protegidas del Estado (Snaspe), porcentaje que aumenta considerablemente al incorporar otras formas de conservación como son las áreas protegidas privadas (Maldonado y Faúndez, 2005). Considerando que las áreas protegidas limitan el desarrollo de ciertas actividades productivas, pero a la vez generan importantes oportunidades especialmente para la

investigación y el desarrollo del turismo, toma relevancia el rol que las AP puedan desempeñar en la generación de procesos de desarrollo local y en la contribución que puedan tener en mejorar las condiciones de vida de los habitantes locales.

A pesar de la importancia que tienen las comunidades aledañas en la gestión de áreas protegidas, tradicionalmente las estrategias de conservación de la naturaleza en Chile se han caracterizado por no incluir la participación real y efectiva de las comunidades locales. Sin embargo, cambios de contexto y de políticas en los últimos años han promovido, tanto en las AP públicas como en las privadas, la implementación de un nuevo enfoque que promueve la inclusión y participación de las comunidades aledañas a las áreas protegidas.

En la región de Magallanes y Antártica Chilena se concentra el 50% de la superficie protegida en el SNASPE a nivel nacional (Jax y Rozzi, 2004), esto significa que hay 7.581.753 ha destinadas a la conservación en la región (Corporación Nacional Forestal de Chile, 2008). A estas áreas protegidas, deben sumarse otras iniciativas de conservación de la biodiversidad tales como el Parque Marino Francisco Coloane (financiado por el Estado de Chile y GEF [Global Environment Facility, Fondo Mundial para el Medio Ambiente], el Parque Natural Karukinka con 270.000

ha manejadas por la ONG Wildlife Conservation Society, y el Parque Etnobotánico Omora ligado a la Universidad de Magallanes. De esta manera, más de un 70% del territorio regional está destinado a fines de conservación de la biodiversidad, influenciando claramente las opciones de desarrollo, la estructura económica y el desarrollo de todo el territorio (Agencia Regional de Desarrollo Productivo, 2008).

El presente estudio se centra en el análisis de las comunidades aledañas a cuatro áreas protegidas de la región de Magallanes y Antártica Chilena, ellas son el Parque Nacional Torres del Paine (PNTP), el Parque Nacional Bernardo O'Higgins (PNBO), el Parque Nacional Pali Aike (PNPA) y la Reserva Nacional Alacalufe (RNA). El estudio busca analizar los capitales de las comunidades a través del enfoque de medio de vida sostenibles (MVS), de forma de considerar cómo el acceso a ciertos recursos permite que las comunidades sean incluidas o excluidas en los procesos generados por las áreas protegidas en la región de Magallanes. Este enfoque permite abordar la pobreza desde una mirada multidimensional, por lo tanto aporta elementos para la discusión sobre las características de pobreza y ruralidad que se dan en la región de Magallanes.

1. ENFOQUE DE MEDIOS DE VIDA SOSTENIBLES: UN ENFOQUE PARA ANALIZAR COMUNIDADES RURALES

Considerando que las comunidades localizadas en las zonas de influencia de las áreas protegidas generalmente son rurales, con modos de vida altamente ligados al uso de los recursos naturales y con diferentes contextos de pobreza, se considera relevante analizar la

contribución y/o impacto que la protección de la naturaleza puede generar en el desarrollo local y la superación de la pobreza. Así, se parte desde una comprensión de la pobreza como un fenómeno multidimensional que incluye aspectos materiales y no materiales,

tales como los ingresos, la salud y aquellos relacionados con el desarrollo humano (por ejemplo la libertad, la dignidad, la autoestima).

De esta manera, las causas y consecuencias de la pobreza pueden ser explicadas a través de enfoques como el de capitales, el enfoque de exclusión social y el de vulnerabilidad. El enfoque de capitales explica la pobreza como resultado de la falta de recursos humanos, sociales, físicos, naturales y financieros (Department for International Development, 1999). Desde el punto de vista de la exclusión social, la pobreza se explica como un proceso gradual de alteración de los vínculos sociales y simbólicos que normalmente enlazan a la persona con la sociedad, con los sistemas de producción económica y con la institucionalidad (Sojo, 2000). Desde el enfoque de vulnerabilidad, la pobreza es entendida como un proceso multidimensional derivado de situaciones externas o internas que aumentan el riesgo o la probabilidad del individuo, familia o comunidad a verse afectado por los cambios en su contexto (socio-económico, político y ambiental) (Busso, 2001). Todos estos enfoques pueden ser integrados en una comprensión global de la pobreza, aportando en el análisis de los efectos de las estrategias de desarrollo en las zonas rurales y las repercusiones que éstas tienen sobre el uso de los recursos naturales.

Uno de los aportes interesantes en la comprensión de la pobreza desde un enfoque multidimensional ha sido propuesto por Robert Chambers en los años 90. Éste es el Enfoque de MVS, el cual tiene el objetivo de explicar los principales factores que afectan los medios de subsistencia de las comunidades. Los medios o formas de vida se entienden como las posibilidades, los activos o capitales (naturales, económicos y financieros, humanos, sociales e institucionales) y las actividades necesarias para la subsistencia de las comunidades. Así, un medio de vida es sostenible cuando puede

soportar tensiones y crisis, recuperarse de los mismos y a la vez mantener y mejorar sus posibilidades sin comprometer la base de recursos naturales para el uso futuro (Chambers y Conway, 1992).

La relevancia de este método es que se centra en las personas y promueve la superación de la pobreza desde el reconocimiento de las capacidades y recursos disponibles en las propias comunidades. El estudio de los medios de vida se lleva a cabo a través del análisis del contexto de vulnerabilidad, de los activos que influyen en los medios de vida, de las estructuras y procesos de transformación y, finalmente, de las estrategias y logros en materia de medios de vida (ver figura 1) (Department for International Development, 2006).

Este enfoque ha sido ampliamente utilizado, tanto para planificar el desarrollo de nuevos proyectos, como para evaluar la contribución de proyectos existentes en el desarrollo de las comunidades. Algunas instituciones internacionales promoviendo el enfoque de MVS son el *Department for International Development* del Reino Unido (Department for International Development, 2008), el *Institute of Development Studies de la Universidad de Sussex- Reino Unido* (Institute of Development Studies, 2008), la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO y DFID, 2000) y la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (IUCN, 2008).

En concreto, la investigación desarrollada en la región de Magallanes se centrará particularmente en el análisis de los activos de los medios de vida propuesto por el MVS. De esta manera, el estudio de los capitales de las comunidades permitirá identificar sus fortalezas y debilidades, así como las posibilidades de transformar estos activos en resultados positivos para las comunidades. El enfoque de los MVS propone el estudio de los siguientes capitales de las comunidades (Department for

International Development, 2006):

Capital humano: representa las aptitudes, conocimientos, capacidades laborales y buena salud que, en conjunto, permiten a las poblaciones en-tablar distintas estrategias y alcanzar sus objetivos en materia de medios de vida.

Capital social: se refiere a los recursos sociales en que los pueblos se apoyan en la búsqueda de sus objetivos en materia de medios de vida. Éstos se desarrollan en base a redes y conexiones, participación en grupos más formalizados y relaciones de confianza, reciprocidad e intercambio.

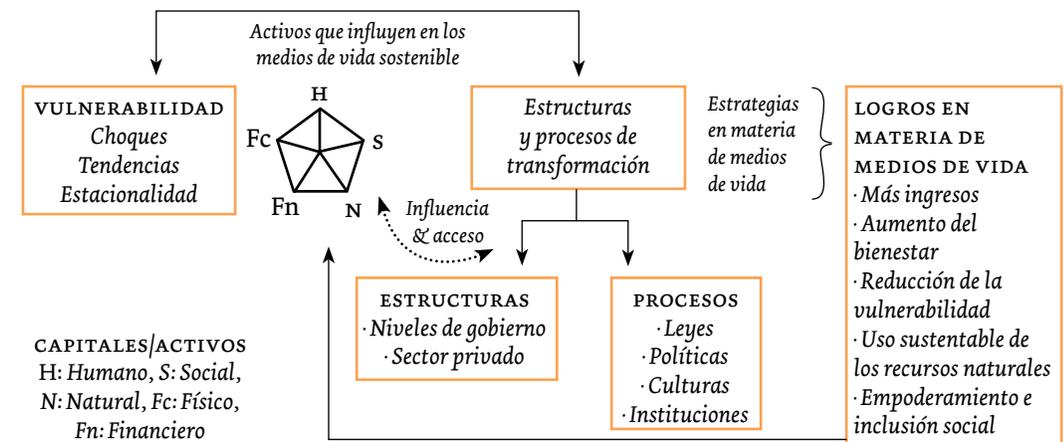
Capital natural: representa la base de recursos naturales que las comunidades utilizan para los flujos de recursos y servicios. El capital natural incluye una amplia variedad de recursos,

desde bienes intangibles como la atmósfera y biodiversidad, hasta bienes tangibles de uso directo (por ejemplo árboles, tierra, etc.).

Capital físico: comprende las infraestructuras básicas y los bienes de producción necesarios para respaldar a los medios de vida.

Capital financiero: éste hace referencia a los recursos financieros que las poblaciones utilizan para lograr sus objetivos en materia de medios de vida. Las dos principales fuentes de capital financiero que considerada el MVS es el dinero disponible, especialmente el ahorro y el acceso al crédito, y los flujos regulares de dinero, tales como sueldos, pensiones y remesas.

Figura 1: Enfoque de los medios de vida sostenibles (MVS)



Fuente: Department for International Development (2006)

2. CASO DE ESTUDIO

La región de Magallanes y Antártica Chilena se sitúa en el extremo austral de Chile, entre los 48°37' y 56°30' S (sin incluir el territorio chileno Antártico), cubriendo un área total de 132.291,1 km² (INE, 2008). Contradictoriamente a su gran extensión geográfica, la región presenta la menor densidad poblacional (1,14 hab/km²) y es una de las regiones menos pobladas del país con sólo el 1% de la población nacional (150.826 habitantes) (INE, 2002). A pesar de que la región tiene vastas áreas rurales y que siete de las 11 comunas de la región se consideran como completamente rurales, por diversas condiciones la población se ha concentrado mayormente en cuatro centros urbanos, siendo el de mayor importancia Punta Arenas, el cual alberga al 77% de la población regional (116.005 habitantes), seguido por Puerto Natales con el 11,2% (16.978 habitantes), Porvenir con el 3,2% (4.734 habitantes) y Puerto Williams con el 1,3% (1.952 habitantes) (INE, 2002).

La región de Magallanes ha presentado los mejores indicadores de pobreza a nivel nacional. La región sólo tiene un 6,3% de población bajo la línea de la pobreza, en contraste con el promedio nacional de 13,7% (Mideplan, 2006a). Sin embargo, a pesar de que históricamente la región ha presentado niveles de pobreza bajos en comparación con otras regiones de Chile, las particulares características socio-culturales y económicas de Magallanes, así como el aislamiento geográfico, las condiciones climáticas extremas y las dificultades de acceso a los territorios han condicionado la implementación de políticas especiales de desarrollo por parte del Estado (GORE Magallanes, 2008). De acuerdo a estudios desarrollados por el programa Servicio País Rural, las características especiales de la Región de Magallanes ocultan las condiciones reales de pobreza de la población, las cuales no

estarían siendo reflejadas a través de los indicadores tradicionales. Así, la pobreza en la región se ve influenciada por el alto costo de la vida, la estacionalidad de los trabajos, la dificultad para acceder a alimentos de calidad, y la necesidad de acceder a servicios básicos como calefacción, vivienda y ropa apropiada para las condiciones climáticas del territorio (Programa Servicio País, 2005).

Sumado a las dificultades antes descritas, de acuerdo al estudio de territorios aislados en Chile, siete de las 11 comunas de la región estarían ubicadas en el primer cuartil de los territorios más aislados del país (Ministerio del Interior, 2008). Sin embargo, estos territorios sólo representan el 2,76% de la población regional, con lo que se observa la baja densidad poblacional de la mayoría de los territorios rurales de Magallanes.

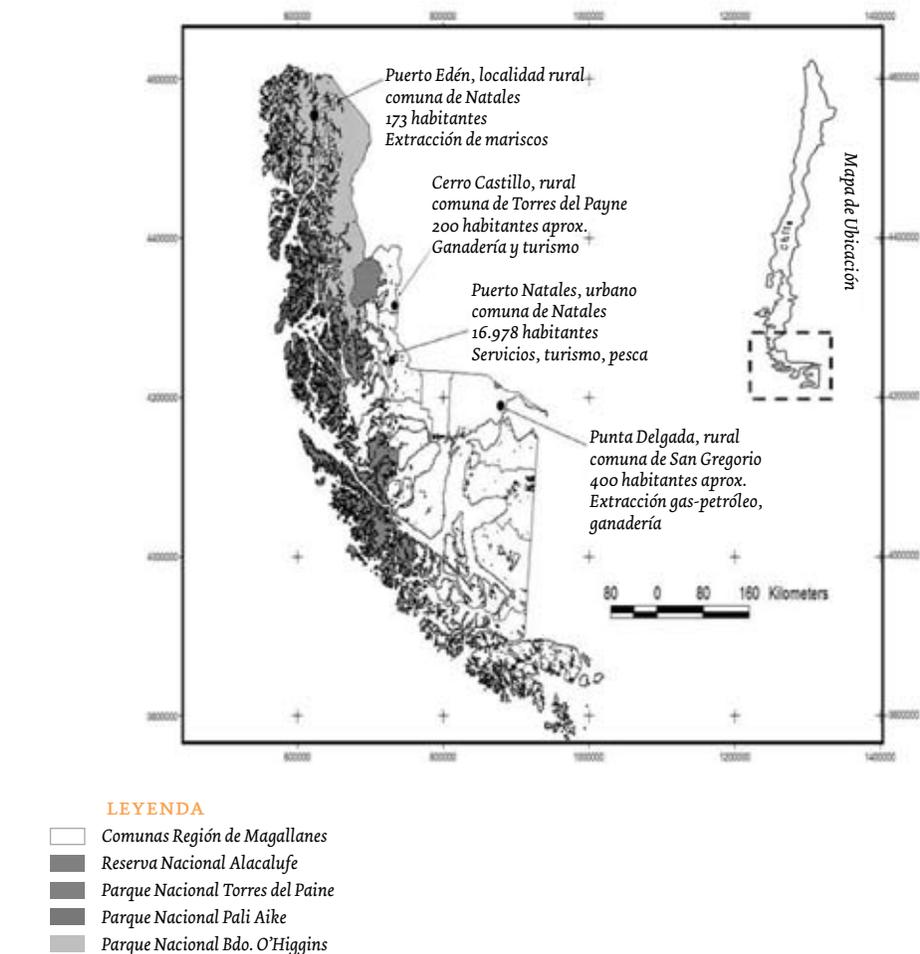
Las características descritas otorgan un matiz especial de las áreas rurales en la región de Magallanes, a las cuales deben sumarse los efectos que produce que más del 70% del territorio se encuentre destinado para fines de conservación de la naturaleza. De esta manera, el presente estudio busca analizar cómo los capitales a los que tienen acceso las comunidades influyen su inclusión en los beneficios e impactos generados por las áreas protegidas en los territorios. El estudio se ha centrado en el análisis de la interacción que se ha dado entre las comunidades aledañas con las siguientes áreas protegidas: Parque Nacional Torres del Paine (PNTP), Parque Nacional Bernardo O'Higgins (PNBO), Reserva Nacional Alacalufe (RNA) y Parque Nacional Pali Aike (PNPA); todas localizadas en la región de Magallanes, Patagonia Chilena. Para cada área protegida se definieron localidades consideradas como comunidades de influencia las cuales son Cerro Castillo de la

comuna de Torres del Paine, Puerto Natales y Puerto Edén ambas de la comuna de Natales, y Punta Delgada, perteneciente a la comuna de San Gregorio. Las localidades estudiadas son esencialmente rurales, con excepción de Puerto Natales, que a pesar de ser la capital de la provincia de Última Esperanza y

considerarse urbana, sus actividades productivas y formas de vida dependen en su mayoría del acceso a los recursos naturales de los territorios rurales circundantes.

Figura 2: Área de estudio en la región de Magallanes y Antártica chilena

Región de Magallanes y Antártica chilena: 48°37' y 56°30's



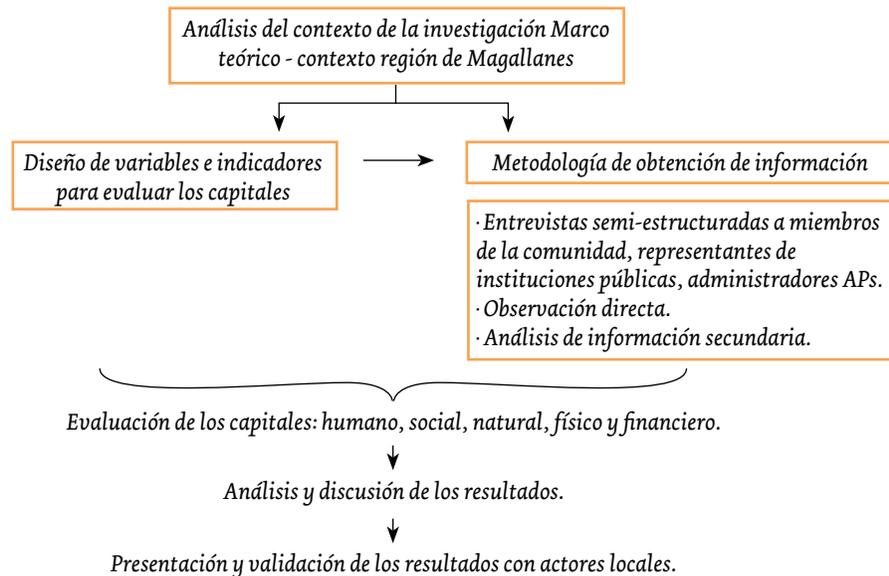
Fuente: Elaboración propia.

3. MATERIALES Y MÉTODOS

La metodología se organizó de manera de obtener información pertinente que permitiera analizar tanto los capitales de las comunidades bajo estudio, como la influencia de las áreas protegidas en la obtención de beneficios e impactos para cada comunidad. De esta manera, la figura 3 esquematiza la forma

en que fue creada y validada la metodología aplicada en la investigación, la cual incluye desde una etapa de análisis del contexto de la investigación y revisión de marco teórico hasta una etapa de validación de los resultados obtenidos por miembros de la comunidad e instituciones públicas.

Figura 2: Estructura de investigación



Fuente: Elaboración propia.

El estudio se basó en una investigación mixta de tipo vinculante, que combina el análisis de una serie de información secundaria con aquella obtenida directamente en el trabajo en Magallanes, generando así interrelaciones e interpretaciones a partir de ambas fuentes de información. La información primaria se obtuvo a través de la aplicación de entrevistas a actores claves, de observación directa y de la participación en un Taller Participativo de la Reserva Nacional Alacalufe, siendo esta última

una instancia organizada por Conaf que incluyó la participación de aproximadamente 25 personas representantes de diferentes sectores con intereses en el área. En relación a las entrevistas semi-estructuradas a actores claves, éstas se realizaron considerando aspectos transversales como la percepción de beneficios e impactos de las áreas protegidas, pero aplicando diferentes formatos de entrevistas según fueran miembros de la comunidad, representantes de instituciones públicas

o administradores de las áreas protegidas. En total se realizaron 43 entrevistas, de las cuales 16 fueron realizadas a miembros de las comunidades y 27 a representantes de instituciones públicas (incluyendo al personal de las áreas silvestres protegidas, municipios, gobernación, gobierno regional, seremis etc). La información secundaria se obtuvo a través del análisis de Planes de Desarrollo Comunal, Planes de Manejo de las Áreas protegidas, Plan de Desarrollo Regional, Censo 2002 (uso de Software Redatam), informes técnicos elaborados por diversas instituciones públicas, entre otras diversas fuentes de información.

Respecto a la caracterización de los capitales de las comunidades se utilizó el Enfoque de Medios de Vida Sostenible (Department for International Development, 2006), de forma de generar una metodología que permitiera incorporar diferentes indicadores, y así cuantificar y analizar los capitales de las comunidades que habitan en las localidades de Puerto Natales, Puerto Edén, Cerro Castillo y Punta Delgada. Sin embargo, una de las limitantes de la aplicación del enfoque de MVS ha sido la escasa literatura existente que dé cuenta de experiencias que realicen evaluaciones cuantitativas de los capitales de las comunidades. Por lo tanto, para cumplir con el objetivo de la investigación fue necesario crear una metodología propia que incorporara indicadores que permitieran evaluar los capitales humano, social, natural, físico y financiero de las áreas bajo estudio. Estos indicadores se eligieron considerando su aporte en la estimación de los activos, siendo identificados a través de información secundaria, estudios pertinentes e información levantada en entrevistas a los actores claves, con lo cual se generó un método que, a pesar de sus limitaciones, constituye una primera aproximación a una valoración cuantitativa de los capitales de las comunidades en la Región de Magallanes.

Para la evaluación de cada capital, se eligieron aspectos que incidieran en la calidad de vida y acceso a oportunidades de las comunidades de Magallanes, por lo que a partir de ellos se identificaron indicadores que pudieran ser cuantificados en una escala que va de un valor mínimo de 0 a un máximo de 3. De esta manera, se obtuvo un valor final para cada capital a través de una media aritmética de las diferentes variables evaluadas. Como una forma de relevar aquellos aspectos que pudieran ser trabajados a partir del estudio, se identificaron como fortalezas aquellos aspectos evaluados con indicadores que presentan valores iguales o superiores a 1,5; y al contrario, aquellos aspectos evaluados con valores inferiores a 1,5 han sido considerados como una debilidad.

A pesar de que pueden realizarse una serie de mejoras en el diseño de la metodología, se considera que es un trabajo innovador que permite relevar temáticas de pobreza en la región de Magallanes, contribuyendo al debate y aplicación de políticas públicas. De esta manera, se incluyó una etapa final de validación de resultados a través de la presentación de ellos en instancias formales con representantes de la comunidad y de instituciones públicas. Por lo tanto, se considera que la importancia de los resultados obtenidos por la metodología más allá de ser la exactitud de los valores asignados para los capitales, ha sido la validez que desde la opinión de los actores locales se le ha dado a aquellos aspectos identificados. Así, se validó que los factores identificados como debilidades están realmente afectando la inclusión de las comunidades locales en los beneficios y oportunidades derivados de las áreas protegidas.

La tabla 2 resume los capitales evaluados, variables, indicadores y fuentes de información utilizadas para recopilar la información referente a los activos/capitales de las comunidades.

Tabla 2: Capitales, variables, indicadores y fuentes de información utilizadas en la investigación.

CAPITAL	VARIABLE	INDICADOR	FUENTE DE INFORMACIÓN
Humano	Demografía	Tasa crecimiento población período 1992-2002	(INE, 2002)
		N° habitantes a nivel local	(INE, 2002)
		Índice de primacía	(SINIM, 2007)
		Balance de género	(INE, 2002)
	Educación	Nivel educacional (años de estudio)	(Mideplan, 2006a)
		Avances en educación en el Índice de Desarrollo Humano (IDH)	(PNUD y Mideplan, 2006)
		Percepción de calidad de la educación	Planes de Desarrollo Comunal, PLADECO otros estudios
	Salud	Comuna: Avances en salud en IDH	(PNUD y Mideplan, 2006)
		Percepción de calidad de la salud	Pladecos, otros estudios
	Habilidades de los habitantes	Percepción de las habilidades de los habitantes para aprovechar las oportunidades del territorio	Entrevistas, información secundaria
Social	Participación en asociaciones	Nivel de participación (debido a la gran diversidad de situaciones, en el caso de Natales se consideraron asociaciones turísticas)	Entrevistas, Pladecos, otros estudios
	Redes sociales	Número de servicios comunales	Pladecos, otros estudios
	Relación de confianza	Percepción sobre interés en resolver problemas y/o trabajar en forma conjunta	Entrevistas, Pladecos, otros estudios
	Identidad territorial	Reconocimiento de la identidad territorial	
	Relación entre habitantes y municipio	Dependencia de los habitantes al municipio respecto a pago de servicios básicos	
Natural	Estado y acceso a los recursos naturales	Dependencia de los habitantes a los RRNN	Entrevistas, información secundaria
		Importancia de los ecosistemas	
		Problemas ambientales	
		Participación de la comunidad local en actividades productivas relacionadas con las AP	
Físico	Infraestructura	Condiciones de viviendas según el INBI (Índice de Necesidades Básicas Insatisfechas)	(Mideplan, 2004)
		Tenencia de la tierra / vivienda	Pladecos, Entrevistas
		Accesibilidad a nivel local	Observación directa, información secundaria
	Servicios	Número de territorios con carencia de agua potable/ % de hogares con agua potable	(Mideplan, 2008, INE, 2002)
		Número de territorios con carencia de sistema sanitario/ % de hogares con sistema sanitario	
		Número de territorios con carencia de electricidad/ % de hogares con electricidad	
Tipo de calefacción	(INE, 2002) Pladecos		
Financiero	Cobertura de necesidades básicas	Población bajo línea de pobreza	(Mideplan, 2006a)
		INBI Índice de necesidades básicas insatisfechas	(Mideplan, 2004)
	Ingresos	Distribución del ingreso	(Agostini & Brown, 2007)
		IDH ingreso	(PNUD y Mideplan, 2006)
		Porcentaje de ingresos propios permanentes en el ingreso total municipal	(SINIM, 2007)
Ingreso familiar mensual	Información secundaria		

*148 Fuente: Elaboración propia.

4. RESULTADOS

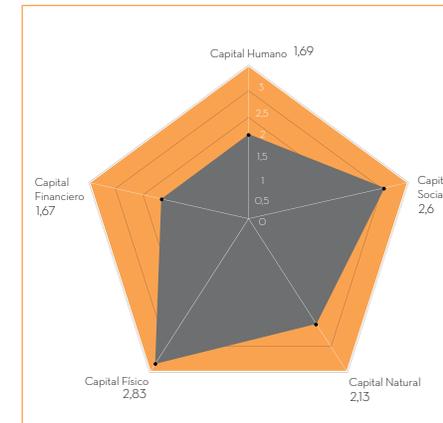
4.1 Evaluación de los capitales de las comunidades

En términos generales, la evaluación de los capitales arrojó buenos indicadores para los capitales natural, físico y financiero; así los valores de capital natural evidencian a éste como una de las mayores fortalezas de los territorios analizados. Las siguientes figuras ilustran a través de gráficos radiales los valores identificados para los capitales en las localidades estudiadas. Aquellos capitales

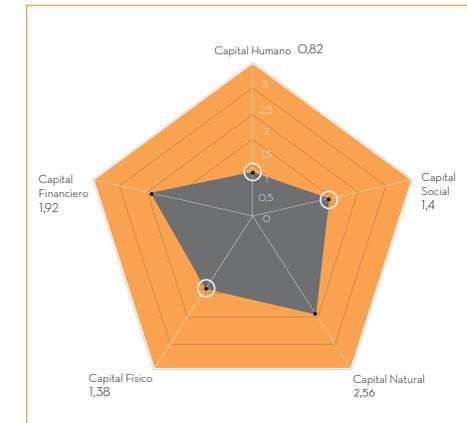
señalados con círculos indican aspectos débiles que estarían afectando el desarrollo y aprovechamiento de las oportunidades por parte de las comunidades. Asimismo, la tabla 3 muestra los principales aspectos que la aplicación de la metodología permitió identificar como fortalezas y debilidades de las comunidades.

Figura 4: Representación de los capitales de las comunidades a través de gráficos radiales

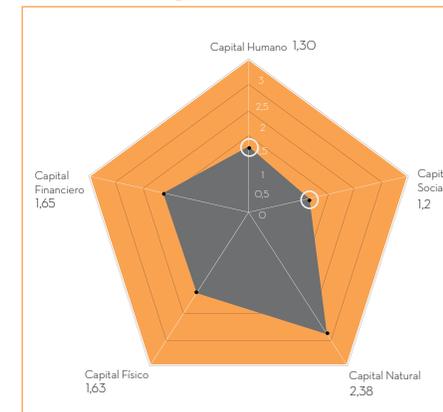
4.A Resultados capitales de Puerto Natales



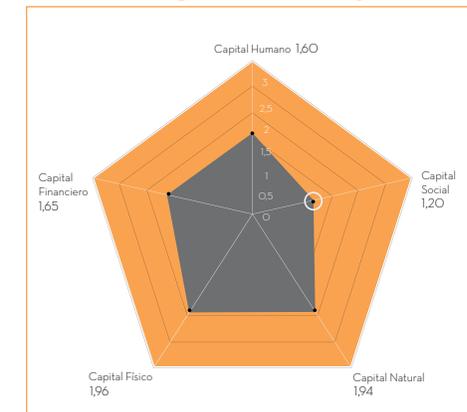
4.B Resultados capitales de Puerto Edén



4.C Resultados capitales de Cerro Castillo



4.D Resultados capitales de Punta Delgada



Fuente: Elaboración propia.

Tabla 3: Fortalezas y Debilidades idetificadas en el área de estudio según el análisis de los capitales de las comunidades

CAPITALES	PUERTO NATALES		PUERTO EDÉN		CERRO CASTILLO		PUNTA DELGADA	
	FORTALEZAS	DEBILIDADES	FORTALEZAS	DEBILIDADES	FORTALEZAS	DEBILIDADES	FORTALEZAS	DEBILIDADES
Humano	- Aspectos demográficos. - Avances en educación. - Capacidades de los actores locales para aprovechar oportunidades.	- Nivel educacional de la población. - Bajos avances en salud.	- Proporción población masculina y femenina equilibrada.	- Migración. - Nivel educacional de la población. - Calidad y pertinencia de la educación. - Calidad y acceso a salud. - Escasas habilidades para aprovechar oportunidades.	- Crecimiento de la población. - Avances en calidad de la educación.	- Bajo n° de habitantes. - Dispersión de la población. - Alto % de población masculina. - Bajos avances en salud. - Escasas habilidades para aprovechar oportunidades.	- Avances en educación. - Avances en salud.	- Migración. - Bajo n° de habitantes. - Dispersión de la población. - Alto % de población masculina. - Escasas habilidades para aprovechar oportunidades.
Social	- Reconocimiento de la identidad territorial. - Participación social. - Presencia de instituciones públicas. - Relaciones de confianza entre habitantes. - Baja dependencia del municipio.		- Reconocimiento de la identidad territorial.	- Escasa participación social. - Escasa presencia de instituciones públicas. - Aislamiento difícil construcción de redes. - Débiles relaciones de confianza entre habitantes. - Débil vinculación entre comunidad y municipio para resolver problemáticas.	- Reconocimiento de la identidad territorial.	- Baja participación social. - Escasa presencia de instituciones públicas. - Débiles relaciones de confianza entre habitantes. - Alta dependencia del municipio; proveedor de servicios básicos libre de pago.	- Gran valor étnico cultural del territorio.	- Baja participación social. - Escasa presencia de instituciones públicas. - Débiles relaciones de confianza. - Baja valoración de identidad territorial y de aspectos culturales - ambientales. - Alta dependencia del municipio; proveedor de servicios básicos libre de pago.
Natural	- Modos de vida relacionados con RRNN: dependencia actividades productivas. - Ecosistemas de relevancia internacional. - Alta presencia de AP a los alrededores de la ciudad. - Participación de habitantes en actividades productivas relacionadas con AP.		- Calidad de los recursos naturales. - Valor del ecosistema. - Protección a través del Parque Nacional. - Dependencia de actividades productivas a RRNN.	- Alta frecuencia de mareas rojas. - Protección legal de PNBO restringe actividades productivas.	- Dependencia de actividades productivas a RRNN. - Ecosistemas de relevancia internacional. - Comuna entera es considerada zona de amortiguamiento de la Reserva de la Biosfera Torres del Paine. - Empresarios ganaderos diversificados productivamente al turismo rural.	- Baja inclusión de habitantes locales en actividades productivas relacionadas con AP.	- Importancia ecosistémica del PNPA y de sectores costeros aledaños. - Dependencia de actividades productivas a RRNN de áreas rurales.	- Comunidad no percibe valor del patrimonio cultural y ambiental de la Comuna.
Físico	- Acceso a servicios básicos, calefacción a gas natural, calidad de la vivienda considerada buena según parámetros nacionales. - Buena conectividad.		- Acceso a agua potable y electricidad.	- Malas condiciones de viviendas. - Dificultades de accesibilidad, gran aislamiento. - Inexistencia de sistema sanitario está produciendo problemáticas ambientales y salud.	- Mejoras en accesibilidad y conectividad. - Mejora en el acceso a servicios básicos: agua potable. - Electricidad, gas natural.	- Terrenos de la Comuna están la mayoría en manos privadas restringiendo la instalación de nueva población, pavimentación de calles, etc.	- Calidad de la vivienda. - Conectividad y accesibilidad.	- Terrenos de la Comuna están la mayoría en manos privadas restringiendo la instalación de nueva población, pavimentación de calles, etc. - Malas condiciones sistema sanitario.
Financiero	- Altos avances del IDH en ingresos. - Localidad no carenciada en el INBI.	- Mayor % de población bajo línea de pobreza de la región. - Desigual distribución del ingreso. - Altos ingresos comercialización de cholga.	- Escasa población bajo línea de pobreza. - Bajo nivel de carencias según INBI. - Altos ingresos comercialización de cholga.	- Escasa cultura del ahorro. - Aislamiento encarece y dificulta acceso a productos básicos.	- Altos avances del IDH en ingresos. - Bajo nivel de carencias según INBI.	- Desigual distribución del ingreso. - Baja generación de recursos económicos por el municipio.	- Altos avances del IDH en ingresos. - Bajo nivel de carencias según INBI.	- Desigual distribución del ingreso. - Baja generación de recursos económicos por el Municipio.

Fuente: Elaboración propia.

4.2 Percepción de beneficios e impactos de las áreas protegidas

En relación a la percepción de beneficios e impactos de las áreas protegidas, las siguientes tablas muestran los principales aspectos señalados por los actores entrevistados. Los aspectos indicados por los entrevistados han sido clasificados en beneficios e impactos económicos, sociales, institucionales y ambientales. La tabla 4 resume los principales beneficios de las áreas protegidas y la tabla 5 resume los impactos negativos generados en la relación AP y comunidades aledañas. Ambos aspectos han sido analizados para las localidades de Puerto Natales, Puerto Edén, Cerro Castillo y Punta Delgada.

Tabla 4: Beneficios derivados de la existencia de las áreas protegidas según la percepción de los actores públicos y miembros de la comunidad

BENEFICIOS	ASPECTOS	PUERTO NATALES	PUERTO EDÉN	CERRO CASTILLO	PUNTA DELGADA
Económico	El turismo ha permitido una diversificación productiva	X		X	
	Aumento de oportunidades laborales	X		X	
	Oportunidad para desarrollar microempresas relacionadas con el turismo	X	X	X	
	Turismo genera ingresos mayores a los generados por otras actividades productivas tradicionales.	X		X	
	Pequeños emprendimientos pueden crecer rápidamente			X	
	Alta inversión pública y privada	X		X	
Institucional	Aumento del valor comercial de la tierra	X			
	Aumento de la cantidad y calidad de los servicios turísticos	X		X	
	El turismo ha generado oportunidades para la inclusión laboral de la mujer	X	X	X	
Social	Instituciones públicas han priorizado la inversión debido a la importancia que tiene para el desarrollo turístico de la provincia	X		X	
	Áreas protegidas generan oportunidades para el desarrollo de la comuna.	X		X	
	Municipio recibe ingresos derivados de las patentes y permisos de construcción de las empresas turísticas	X		X	
Ambiental	Mejoras en las condiciones sociales: infraestructura de uso público, salud, educación y acceso a servicios básicos	X	X	X	
	Aumentos y mejoras en conectividad, desarrollo de infraestructura vial	X		X	
	La población ha mejorado sus capacidades, especialmente en relación con el turismo	X			
	Inmigración de nuevos habitantes altamente capacitados	X		X	
Ambiental	Acceso a capacitación y especialización en turismo de intereses especiales	X	X		
	Identidad territorial reconocida y valorada por actores externos	X	X	X	
	Crecimiento poblacional	X		X	
	Aumento de la conciencia y preocupación ambiental en la población	X		X	
	Valoración ambiental y cultural del entorno	X	X	X	X
	Protección de la naturaleza	X		X	

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 5: Impactos negativos derivados de la existencia de las áreas protegidas según la percepción de los actores públicos y miembros de la comunidad.

IMPACTOS NEGATIVOS	ASPECTOS	PUERTO NATALES	PUERTO EDÉN	CERRO CASTILLO	PUNTA DELGADA
Económico	No hay muchos turistas que pasen por la localidad		X	X	X
	Escasa responsabilidad empresarial	X		X	
	Escasa inversión en capacitación de los trabajadores	X	X	X	X
	Estacionalidad del turismo genera problemas de ahorro e inestabilidad laboral	X	X	X	
	Alta rotación de trabajadores en turismo	X		X	
	La construcción de hoteles dentro de áreas protegidas disminuye los beneficios que pueden recibir las comunidades locales y el aporte al desarrollo económico local	X			
Institucional	No se evidencia una autoridad que coordine el trabajo de las diferentes instituciones públicas, ni que dirija el desarrollo local	X	X	X	X
	Carencia de una política regional y/o provincial que oriente el desarrollo	X	X	X	X
	Descoordinación de inversiones públicas y privadas	X	X	X	
	Creación de una nueva localidad en el sector Serrano bajo una política sectorial, sin considerar la generación de planes reguladores, impactos ambientales y efectos económicos en otras comunidades			X	
	Ingresos derivados de AP son manejados a nivel nacional, no recibiendo todos los beneficios a nivel local			X	
	No hay planes de manejo para los Parques Nacionales: Bernardo O'Higgins, Pali Aike y en la Reserva Nacional Alacalufe, lo anterior restringe las actividades que se puedan desarrollar en ellas	X	X		X
Social	Comunidad no recibe suficientes beneficios de su patrimonio ambiental		X	X	X
	Habitantes locales se sienten "observando" como otros agentes desarrollan el turismo y reciben los beneficios		X	X	
	Comunidad no se ha involucrado en el turismo		X	X	X
	Escasa capacitación de la comunidad	X	X	X	X
	Migración de personas altamente calificadas para trabajar en turismo produce desigualdad en las posibilidades de trabajo para los habitantes locales	X			
Ambiental	En el Parque Nacional Torres del Paine (PNTP) no se han aplicado criterios para regular el número de turistas	X		X	
	El aumento del turismo en el PNTP está afectando la calidad ambiental del parque	X		X	
	Escaso tratamiento de la basura en la Provincia, lo que se agrava por aumento de la población flotante en verano.	X	X	X	X
	Falta de planificación de nueva localidad turística Serrano generó una serie de riesgos ambientales			X	

Fuente: Elaboración propia.

5. DISCUSIÓN

5.1 Puerto natales, comuna de Natales

A pesar de que los indicadores demuestran que la comuna tiene una baja incidencia de la ruralidad (88,2%) (INE, 2002), cuando se analiza sus principales actividades productivas se observa que ellas dependen completamente de los territorios rurales circundantes a Puerto Natales. Es así como las principales actividades de la comuna como son el turismo, la pesca artesanal, la agricultura, la ganadería y recientemente, la acuicultura, dependen de los recursos naturales y las condiciones ambientales existentes en las áreas rurales.

En términos de indicadores de pobreza, la comuna de Natales es considerada como no carenciada bajo el Índice de Necesidades Básicas Insatisfechas (INBI) (Mideplan, 2004) pero tiene el mayor porcentaje de población bajo la línea de pobreza en la región de Magallanes (10,7%) (Mideplan, 2006b). A esto se suma de que Natales presenta una elevada desigualdad en la distribución del ingreso en comparación con otras comunas de Chile² (se ha estimado un coeficiente de Gini 0,5208 para la comuna de Natales) (Agostini & Brown, 2007) En comparación con los resultados obtenidos con el Enfoque de Medios de Vida Sostenible (MVS), la localidad de Puerto Natales presenta valores sobre la media para cada uno de los capitales evaluados. Así, la localidad muestra como fortaleza sus altos niveles de capital social y humano, los cuales han permitido que la población local influya en los procesos de desarrollo local, especialmente

en aquellos relacionados con el turismo en la provincia. De esta manera, la fortaleza que demuestra la comuna de Natales en la evaluación de los capitales de las comunidades (especialmente el capital social y humano), está ayudando a que se reduzcan los niveles iniciales de exclusión que se produjeron con el desarrollo del turismo, aumentando las oportunidades para que los habitantes locales y microempresarios sean parte de los beneficios derivados de las áreas protegidas de la provincia de Última Esperanza.

La comuna de Natales presenta un alto capital natural, el cual se evidencia en que la mayor parte del territorio está protegido a través de la RNA y el PNBO; y también en la influencia que ejerce el PNTP en el desarrollo de Puerto Natales. El alto capital natural del territorio ha atraído a miles de turistas en las últimas décadas, influenciando claramente el desarrollo local de la comuna entera. Así se ha evidenciado como en el transcurso de la última década, el capital humano ha mejorado su nivel en la Comuna, lo cual podría relacionarse con un mayor y mejor acceso de los habitantes locales a capacitaciones y formación en turismo, y también a la migración de personal turístico altamente calificado. El aumento de las oportunidades ha promovido la organización social de las micro, pequeñas y medianas empresas de turismo, lo que ha mejorado su capital social, evidenciándose en las redes existentes entre los privados (empresarios de

² Según Agostini y Brown (2007), la evaluación de la desigualdad en Chile a nivel comunal muestra una media del coeficiente de Gini de 0,47; con una desviación estándar de 0,028. Según los niveles de Gini estimados por los autores, un coeficiente de Gini superior a 0,4887 demuestra una gran desigualdad a nivel comunal.

turismo) y las instituciones públicas.

A pesar de los cambios que se han producido con el aumento del capital social en la comuna, los habitantes locales todavía no se han integrado a todos los beneficios del turismo. Varios estudios han mostrado la importancia de PNTP en la economía local de Puerto Natales (Araya, 2007, Ferrer, 2003, Villarroel,

1996), pero, como los resultados de la presente investigación muestran y de forma coincidente con lo estudiado por Ferrer (2003), aún existen brechas que excluyen a los habitantes locales más vulnerables de los procesos de desarrollo originados a partir de las áreas protegidas.

5.2 Puerto Edén, comuna de Natales

En esta localidad sus habitantes dependen completamente de las condiciones de los recursos naturales para sustentar sus modos de vida. Según los indicadores tradicionales, Puerto Edén no presenta población bajo la línea de pobreza y es considerada como una localidad con un bajo nivel de privación según el INBI (Mideplan, 2004). En los últimos años se ha evidenciado una mejora en las condiciones de vida de la comunidad, pero a pesar de las grandes inversiones que se han realizado aún persisten importantes problemas como son el acceso a educación y salud de calidad, condiciones de habitabilidad adecuadas y una conectividad que les permita asegurar el desarrollo económico de la localidad. En general se identifica como el desarrollo sostenible de Puerto Edén ha sido limitado por la falta de adaptación de los programas y las inversiones públicas al contexto local, la carencia de interés político en la localidad y la débil organización social de sus habitantes.

Por otro lado, los resultados de las capitales de las comunidades, según el Enfoque MVS, muestran que Puerto Edén presenta un capital humano muy debilitado, lo que dificulta la promoción de cualquier proceso de desarrollo en la localidad. A pesar de los altos niveles de capital natural y capital financiero en la localidad, los débiles capitales humano,

social y físico que presenta están limitando la mejora en las condiciones de vida de la comunidad y aumentan su vulnerabilidad frente a cambios externos, tales como el aumento en la frecuencia e intensidad de los episodios de marea roja. A este factor que está afectando el bienestar de las familias de Puerto Edén, debe sumarse la amenaza que existe de que personas de fuera de la localidad aprovechen las oportunidades del desarrollo turístico en la zona, lo que puede generar un proceso de exclusión de los habitantes locales.

Puerto Edén es un claro ejemplo de que a pesar de tener como fortaleza su capital natural, los débiles niveles de capitales humano y social han reducido los beneficios que las comunidades locales pueden obtener de las áreas protegidas. Teniendo en cuenta que la categoría de parque natural del Parque Bernardo O' Higgins no permite actividades de uso y extracción de recursos naturales, el turismo se configura como la principal posibilidad de desarrollo para la localidad. Sin embargo, la promoción del turismo implica una diversificación de la economía local, lo cual es difícil de promover debido a los débiles capitales social y humano de la comunidad, y a que la identidad territorial está fuertemente vinculada a la pesca artesanal y no al turismo.

Nuevas oportunidades para incluir a los

habitantes locales en los beneficios generados por la protección del capital natural podrían derivarse del proceso de elaboración del plan de manejo del PNBO en el período 2009-2011, y de la reciente ratificación del Convenio 169 de la Organización Internacional

del Trabajo (OIT), el cual implica garantizar que la población indígena tenga acceso al uso y administración de los recursos naturales de sus territorios.

5.3 Cerro Castillo, comuna de Torres del Paine

Los indicadores de pobreza muestran una baja incidencia de ella en la comuna de Torres del Paine, es así como no presenta población bajo la línea de pobreza (Mideplan, 2006b) y presenta un bajo nivel de privación de acuerdo al INBI (Mideplan, 2004). Sin embargo, la comuna presenta una alta desigualdad en la distribución de los ingresos en comparación con la situación de otras comunas de Chile (coeficiente de Gini de 0,50413) (Agostini y Brown, 2007). Considerando que la pobreza es un fenómeno multidimensional, los resultados del enfoque de MVS, muestran una mejor aproximación a las condiciones reales de pobreza en la comuna. Es así como la estimación de las capitales de las comunidades muestra que la localidad de Cerro Castillo tiene un débil capital humano y un débil capital social, ambos factores que no son reflejados bajo sistemas tradicionales de medición de la pobreza.

La comuna de Torres del Paine se caracteriza por un alto capital natural, el cual se refleja en la importancia del Parque Nacional del mismo nombre. Esta área protegida ha evidenciado un crecimiento exponencial del turismo y un fuerte aumento en la demanda de servicios turísticos, lo cual ha generado procesos de desarrollo local en la comuna. El efecto del Parque Nacional Torres del Paine (PNTP) se evidencia en una serie de mejoras en la calidad de vida de la población, como es la gran

inversión para mejorar la conectividad, en servicios básicos y espacios públicos para la población local. A pesar de ello, las características de los capitales social y humano tienden a reducir las posibilidades de obtener beneficios de una de los mayores potenciales del territorio, el cual es el PNTP, generándose ciertas formas de exclusión de los habitantes locales en el desarrollo del turismo, el cual es manejado principalmente por empresarios de fuera de la localidad.

A pesar de varios avances en la relación entre la comuna y el PNTP, los habitantes locales todavía no son completamente parte del desarrollo turístico. El bajo capital social de la comunidad y la alta dependencia de los habitantes locales de los servicios municipales han obstaculizado su capacidad para influir en el desarrollo local. De esta manera, existen aún una serie de desafíos para incluir a la comunidad en los beneficios del AP (área protegida), no sólo a través de actividades productivas, sino que a través de programas de educación para la sustentabilidad, valorización del patrimonio natural y cultural, y todos aquellos que permitan mejorar la calidad de vida de la población.

5.4 Punta Delgada, comuna de San Gregorio

La comuna de San Gregorio según Mideplan (2006) no presenta población bajo la línea de pobreza y presenta un bajo nivel de privación de acuerdo al INBI (Mideplan, 2004). A la vez, la comuna demuestra altos avances en la dimensión ingreso del IDH (PNUD y Mideplan, 2006). Sin embargo, al contrastar con los resultados obtenidos del análisis de los capitales, se observa un débil capital social que está afectando la generación de estrategias de desarrollo endógeno en la localidad y en la comuna. A esta circunstancia, deben sumarse otras carencias como es el acceso a la tierra, debido a que esto no permite mejorar las condiciones de vida de la localidad (no se puede regularizar la tenencia de la tierra, la pavimentación de calles y la mejora de servicios

básicos como agua potable, disposición de residuos). Todos aspectos relevantes al estudiar la pobreza en su multidimensionalidad. De todas maneras, se observa que la comuna presenta importantes oportunidades de desarrollo en la extracción de hidrocarburos, por lo que se observa una alta empleabilidad.

El estudio demostró que el Parque Nacional Pali Aike más allá de cumplir un rol de desarrollo turístico de la comuna, tiene el potencial de permitir una diversificación productiva especialmente para la población femenina. A la vez se considera relevante poder utilizar el patrimonio natural y cultural de la comuna como un insumo para potenciar la identidad territorial y el capital social de Punta Delgada.

5.5 Comentarios Finales

Los indicadores tradicionales de pobreza muestran a la región de Magallanes como un territorio con bajos niveles de pobreza, bajos índices de desempleo y altos niveles de ingresos. Sin embargo, el análisis de los capitales de las comunidades muestra como la pobreza, especialmente en los territorios rurales, se asocia mayormente a la carencia de capital social y humano, lo que no es reflejado por los indicadores tradicionales. Este tipo de carencia identificada bajo el enfoque de capitales adquiere relevancia, especialmente al notar que capitales humanos y sociales debilitados limitan la inclusión de los habitantes en los procesos de desarrollo territoriales.

Se considera que aquellos territorios que presentan un alto capital natural y áreas protegidas, presentan importantes oportunidad para generar procesos de desarrollo y mejorar

el bienestar de sus comunidades. Considerando que en la mayoría de las Áreas Protegidas de Chile sólo se permite el desarrollo de actividades turísticas, éstas se configuran como una actividad económica que permite articular procesos de desarrollo local. En el caso de las comunas de Natales y Torres del Paine, se ha puesto de manifiesto que el incremento sostenido de la demanda turística ha contribuido de forma importante a la diversificación productiva, siendo tal su relevancia que ha ocasionado que la institucionalidad pública se comience a adaptar al nuevo contexto del territorio a través de la generación de planes, programas y fondos para apoyar el desarrollo del turismo.

Teniendo en cuenta el contexto chileno, la inclusión de las comunidades locales en los beneficios derivados de las áreas protegidas

sólo será posible en situaciones en las que el capital social y humano esté apoyando la generación de un empoderamiento y rol activo de los habitantes locales. De esta manera, se considera que el estudio de los capitales bajo el Enfoque de Medios de Vida Sostenibles proporciona información crucial que debe ser considerada en las estrategias de desarrollo, debido a que permite reconocer el contexto de las comunidades, sus debilidades y fortalezas, y, de esta forma, proponer programas

y proyectos más pertinentes. Los resultados obtenidos en la presente investigación hacen hincapié en que para promover un desarrollo más sostenible que incluya a las comunidades locales se debe priorizar el fortalecimiento de las capacidades humanas y sociales. En consecuencia el fortalecimiento de éstos capitales debe ser un aspecto esencial de cualquier estrategia de desarrollo promovida especialmente en los territorios rurales de la región de Magallanes.

6. AGRADECIMIENTOS

La investigación fue realizada gracias al financiamiento de la Beca Erasmus Mundus de la Comisión Europea y del programa Tesis País de la Fundación Superación de la Pobreza, Chile. Además fue fundamental el apoyo del Programa Servicio País Rural y la Corporación

Nacional Forestal de la región de Magallanes; asimismo se agradece especialmente la cooperación y disposición de los actores públicos y privados que fueron parte de todo el proceso de investigación.

BIBLIOGRAFÍA

Adams, W., Aveling, R., Brockington, D., Dickson, B., Elliott, J., Hutton, J., Roe, D., Vira, B. y Wolmer, W. (2004). *Biodiversity conservation and the eradication of poverty*. Science, 306(5699) 1146-1149.

Agencia Regional de Desarrollo Productivo (2008). *Agencia Regional de Desarrollo Productivo Región de Magallanes y Antártica Chilena*.

Agostini, C. y Brown, P. (2007). *Desigualdad Geográfica en Chile*. Revista de Análisis Económico, 22(1), 3-33.

Araya, P. (2007). *El impacto del turismo en la conservación de una reserva de la biósfera y en el desarrollo de su zona de influencia. El caso de la*

reserva Torres del Paine. En Halfeter, G., Guevara, S. y Melic, A. (Cords.) *Hacia una cultura de conservación de la diversidad biológica*. España: Sociedad Entomológica Aragonesa.

Berkes, F. (2007). *Community-based conservation in a globalized world*. PNAS, 104 (39), 15188-15193.

Busso, G. (2001). *Vulnerabilidad social: nociones e implicancias de políticas para Latinoamérica a inicios del siglo XXI*. Seminario Internacional Las diferentes expresiones de la vulnerabilidad social en América Latina y el Caribe. Santiago, Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe y Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía.

Corporación Nacional Forestal de Chile (2008). *Estadísticas Superficie SNASPE por Regiones y Unidad*. Obtenida el 10 de marzo de 2009, de www.conaf.cl.

Corporación Nacional Forestal de Chile y Comisión Nacional del Medio Ambiente (1999). *Catastro y evaluación de recursos vegetacionales nativos de Chile*. Informe Nacional con Variables Ambientales.

Chambers, R. y Conway, G. (1992). *Sustainable rural livelihoods: Practical concepts for the 21st century*. IDS Discussion Paper 296. Inglaterra: Insitute of Development Studies.

Institute of Development Studies (2006). *Hojas Orientativas sobre los Medios de Vida Sostenibles* (Versión original: Sustainable Livelihoods Guidance Sheet).

Department for International Development (1999). *Sustainable Livelihoods guidance sheets*. Inglaterra: Department for International Development.

Department for International Development (2006). *Hojas Orientativas sobre los Medios de Vida Sostenibles*. (Versión original: Sustainable Livelihoods Guidance Sheet). Inglaterra: Department for International Development. Idem. Department for International Development (2008). *Livelihoods Connect: Guidance Sheets*. Obtenido el 10 de marzo de 2009, de http://www.livelihoods.org/info/info_guidancesheets.html.

Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación y Department for International Development (2000). *Inter-agency Experiences and Lessons: From the Forum on Operationalizing Sustainable Livelihoods Approaches*. Obtenida el 10 Noviembre 2008, de <http://www.fao.org/docrep/x7749e/x7749e00.htm>.

Ferrer, D. (2003). *Conservación de la naturaleza y el territorio en Chile. El Parque Nacional Torres del Paine y su área de influencia socioeconómica*. Tesis Doctoral, Universidad Autónoma de Madrid, España. ¿Doctorado en qué?

Gobierno Regional de Magallanes y Antártica Chilena (2008). *Diagnóstico Ocupacional del Borde Costero de la Región de Magallanes*. Gobierno Regional de Magallanes y Antártica Chilena.

Gössling, S. (1999). *Ecotourism: a means to safeguard biodiversity and ecosystem functions?* Ecological Economics, 29(2), 303-320.

Hundt, A. (1996). Impact of Tourism Development on the Economy and Health of Third World Nations. Review article. *Journal of Travel Medicine*, 3, 107-112.

Institute of Development Studies (2008). *KNOTS Research- Sustainable Livelihoods Research Programme*. Institute of Development Studies. Obtenido el 15 junio 2008, de <http://www.ids.ac.uk/index.cfm?objectId=B1492AF8-C306-1A3C-72B96E107016A2CB>. Instituto Nacional de Estadísticas (2002). *Censo de población y vivienda 2002*. Santiago, Chile.

Instituto Nacional de Estadísticas (2008). *División Político Administrativa y Censal 2007*. Santiago, Chile

International Union for Conservation of Nature (2008). *Theme on Sustainable Livelihood*. Obtenido el 15 Junio 2008, de <http://www.uicn.org/themes/ceesp/Wkg.grp/SL/SL.htm>.

Jax, K. y Rozzi, R. (2004). *Ecological theory and values in the determination of conservation goals: examples from temperate regions of Germany, United States of America, and Chile*. Revista Chilena de Historia Natural, 77(2), 349-366.

Maldonado, V. y Faúndez, R. (2005). *Asesoría para la actualización base de datos cartográfica de áreas silvestres protegidas privadas a nivel nacional*. Informe Final. Programa de Biodiversidad. Chile: Comité pro Defensa de la Fauna y Flora y Comisión Nacional del Medio Ambiente.

Ministerio de Planificación y Cooperación (2004). *Caracterización y estratificación de la población nacional y regional a nivel local*. Santiago, Chile.

Ministerio de Planificación y Cooperación (2006a). *Casen 2006 Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional. Distribución del ingreso e impacto distributivo del gasto social*. Santiago, Chile.

Ministerio de Planificación y Cooperación (2006b). *Casen 2006 Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional. Región de Magallanes y Antártica Chilena*. Santiago, Chile.

Ministerio de Planificación y Cooperación (2008). *Mapas Territoriales de Vulnerabilidad. Región de Magallanes y Antártica Chilena. Sistema de Protección Social. Fichas de Unidades Territoriales*. Santiago, Chile.

Millennium Ecosystem Assessment (2005). *Ecosystems and human well-being: Synthesis*. Washington DC: Island Press.

Ministerio del Interior (2008). *Actualización estudio diagnóstico y propuesta para territorios aislados*. Informe Final. Santiago, Chile.

Pickering, C. M. y Hill, W. (2007). *Impacts of recreation and tourism on plant biodiversity and vegetation in protected areas in Australia*. Review. *Journal of Environmental Management*, 85, 791-800.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y Ministerio de Planificación y Cooperación (2006). *Las Trayectorias del Desarrollo Humano en las comunas de Chile (1994-2003)*. Santiago, Chile.

Programa Servicio País (2005). *Una Aproximación a la Comprensión de la Pobreza en la Región de Magallanes*. Documento de Trabajo. Chile: Fundación para la Superación de la Pobreza.

Sistema Nacional de Información Municipal (2007). *Fichas Comunales. Sistema Nacional de Información Municipal*. Obtenida el 23 noviembre 2008, de www.sinim.cl.

Sojo, C. (2000). *Dinámica sociopolítica y cultural de la exclusión social*. En Gacitúa, E.,

Sojo, C. y Davis, S. (Eds.) *Exclusión social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe*. San José, Costa Rica: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales y Banco Mundial.

Villarroel, P. (1996). *Efecto del Turismo en el Desarrollo Local*. *Ambiente y Desarrollo*, 12(4), 58-64.

Walpole, M. y Goodwin, H. (2001). *Local attitudes towards conservation and tourism around Komodo National Park, Indonesia*. *Environmental Conservation*, 28(2), 160-



EL ARTE COMO HERRAMIENTA DE TRANSFORMACIÓN EN POBREZA

MARIANNE DAHER GRAY¹ UNIVERSIDAD DE CHILE

Este estudio explora las vivencias de mujeres en situación de pobreza urbana, en relación a su participación en una intervención psicológica grupal mediada por técnicas artísticas. La investigación fue realizada empleando metodología cualitativa. El universo de participantes estuvo compuesto por 10 mujeres mayores de 21 años residentes de la ciudad de Santiago de Chile. Se realizaron conversaciones evaluativas grupales durante el proceso de la intervención y entrevistas individuales semi-estructuradas, una vez finalizada ésta, cuyos datos fueron analizados según el modelo de la Grounded Theory. Las participantes identifican una serie de vivencias negativas relacionadas al cansancio y sacrificio, producto de las circunstancias en que viven y describen los beneficios sobre el bienestar individual que tiene realizar una actividad artística, complementada con el trabajo personal y grupal. Asimismo destacan la creación artística como herramienta de expresión, de re-visión de sí mismo y del entorno, y de distensión. La investigación presenta una discusión sobre la transformación, en tanto autoafirmación, reparación y transferencia de la experiencia al ámbito de sus hogares, como recurso protector y preventivo para abordar las problemáticas de las participantes.

PALABRAS CLAVES

* **Técnicas artísticas, intervención grupal, feminización de la pobreza, situación de pobreza urbana, grounded theory.**

¹Artículo elaborado a partir de la tesis para optar al título de Magíster en Psicología Comunitaria, Pontificia Universidad Católica de Chile. La autora agradece a las participantes por compartir sus valiosas experiencias y a Infocap por su colaboración en este estudio. Se agradece a la Fundación Superación de la Pobreza, por medio de su reconocimiento Tesis País, por el incentivo y apoyo durante la realización de este trabajo de investigación. Asimismo, se agradecen los aportes teóricos y metodológicos de Alemtka Tomcic y Andrea Jaramillo. Este trabajo de investigación va en memoria de Ana María Haz, profesora guía y dedicada maestra.

INTRODUCCIÓN: EL ARTE COMO HERRAMIENTA DE TRANSFORMACIÓN EN POBREZA

El propósito de este estudio es describir y analizar las vivencias que reporta un grupo de mujeres en situación de pobreza urbana, sobre su participación en una intervención psicológica mediada por técnicas artísticas.

Vivir en situación de pobreza tiene efectos adversos sobre el bienestar (Comisión Económica para América Latina y el Caribe CEPAL, 2007) la salud de las personas (Ministerio de Salud MINSAL, 1999). Específicamente, se

reporta que en las mujeres en dicha situación, existe mayor incidencia en trastornos del ánimo y de ansiedad (MINSAL, 1999). Por ello, resulta de interés abordar esta problemática, con el fin de indagar sobre si la creación artística puede compensar el impacto negativo que ejerce este desfavorable contexto al constituirse en un recurso protector para hacer frente a tales riesgos.

1. MARCO COMPRENSIVO DE LA SITUACIÓN DE POBREZA URBANA

Como fenómeno social la pobreza se suele sustentar en variables económicas, pero sus efectos trascienden lo material al abarcar la vida afectiva de las personas, avalando la experiencia subjetiva de ésta (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2001). A pesar de esto, la cuantificación de la pobreza en Chile se basa en medidas económicas, que se realizan comparando el ingreso per cápita de los hogares con un ingreso mínimo esperado. Este monto se estima a partir de cálculo de una Canasta de Satisfacción de Necesidades Básicas compuesta por un conjunto de bienes y servicios valorizados a precio de mercado a partir de la Encuesta de Presupuestos Familiares realizada el año 1988 por el Instituto Nacional de Estadísticas, y actualizado por IPC. Esta canasta se subdivide en una canasta de necesidades básicas alimentarias, cuyo valor para el año 2006 de \$23.549 (aprox. 35 USD). Si se recibe un monto equivalente o inferior a éste se considera en indigencia; y la línea de pobreza se ha establecido considerando la recepción de una entrada que duplica el valor de la canasta alimentaria,

valorado en \$47.099 (aprox. 70 USD). (Mideplan, 2007).

La situación de pobreza urbana va más allá del nivel básico de ingresos y se entiende de forma complementaria a la vulnerabilidad y la exclusión. Los centros urbanos presentan una forma de pobreza diferente a la rural, en tanto está determinada por la exclusión social, institucional, económica y cultural (Saraví, 2005). La situación de pobreza urbana queda definida por la falta de recursos económicos y limitaciones contextuales (segregación residencial, laboral y educativa), que impiden el libre desarrollo según las preferencias individuales (Katzman, 2001). Se releva el fenómeno de los barrios vulnerables, llamados “guetos urbanos” (Brain y Sabatini, 2006), que son sectores marginados de la ciudad en donde se desarrollan dinámicas, que deterioran la calidad de vida de sus habitantes, limitando las posibilidades de salir del círculo de la pobreza y aumentando su vulnerabilidad.

1.1 Feminización de la pobreza

Las circunstancias históricas de desigualdad y discriminación femenina sitúan a las mujeres en desventaja frente a los hombres. Scott (1984) es quien introduce la noción de feminización de la pobreza en la década de 1980, señalando que el sistema económico actual genera un deterioro progresivo en las condiciones de vida de las mujeres. De esta forma, la pobreza femenina aparece como el resultado de la falta de poder y la limitación de acceso a recursos económicos, políticos y culturales en igualdad de condiciones que los hombres (Valdés, 2005).

Estas situaciones descritas son extensibles a las que vivencian las mujeres participantes de este estudio y se expresa concretamente en las siguientes características, correspondientes a los ámbitos de ingreso, trabajo y salud mental.

En Chile, según la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (Mideplan, 2007), hay más mujeres conformando la población en situación de pobreza en el país con un 53.4%. Específicamente, el porcentaje de los hogares con jefatura femenina, que se encuentran en situación de pobreza es superior

a los encabezados por un hombre, duplicando la incidencia de indigencia con un 4.1% al correspondiente masculino de un 2.1%. Así también, la inserción laboral femenina ocupa uno de los últimos lugares dentro de América Latina, alcanzando un 38% (INE, 2006), con un ingreso equivalente al 79% del de los hombres (OIT, 2007) y con un nivel de desempleo mayor que el de los hombres con un 10.1% versus un 7.7% (INE, 2006).

Respecto a datos de salud mental, en las mujeres prevalecen trastornos depresivos y ansiosos (MINSAL, 1999). La distribución de la incidencia de estos trastornos por comunas de la Región Metropolitana, muestra su predominio en comunas de nivel socioeconómico bajo. Sin embargo, el número de servicios de atención en relación a las personas que acceden a ellas se encuentra lejos de satisfacer la demanda oficial (MINSAL, 1999). Por ello, el Ministerio de Salud impulsa la generación de nuevos espacios de atención por sobre los servicios clínicos tradicionales.

2. PROPUESTAS DE INTERVENCIÓN PSICOSOCIAL DEL SECTOR PÚBLICO

El Plan Nacional de Salud Mental y Psiquiatría (MINSAL, 2001) estima el abordaje de problemáticas psicosociales que afectan la salud –como lo es la feminización de la pobreza–, desde acciones de prevención y promoción. Se incluye una perspectiva comunitaria, cuyo objetivo es la disminución del impacto negativo que tiene el estrés sobre el bienestar individual y colectivo.

Bajo este marco de determinantes sociales de la salud, una estrategia para proteger la salud

mental es el fortalecimiento individual, grupal y comunitario por medio del desarrollo de capacidades como el reconocimiento y expresión de emociones, la comunicación interpersonal efectiva, las habilidades sociales positivas, el establecimiento y mantención de vínculos afectivos y la dedicación de tiempo libre a actividades recreativas y artísticas (MINSAL, 2001). El desarrollo de estas capacidades permite mantener o recuperar el nivel de bienestar del sujeto y las personas con quienes se relaciona.

Hay esfuerzos capitalizados en este sentido, donde se aglomera la atención de la comunidad alrededor de los Centros de Salud zonales.

2.1 El arte en la acción social

La incorporación del arte en el campo de la acción social corresponde a una tendencia reciente en Chile. Algunas experiencias nacionales en este ámbito se presentan en el anexo 1. Destaca de esta recopilación la escasa sistematización y evaluación de las actividades que implementan, lo que impide un acercamiento a sus beneficios e impacto.

Ahora bien, estudios internacionales dan cuenta de los beneficios de utilizar el arte en este tipo de intervenciones, lo cuales se resumen en los siguientes aspectos:

1. Favorece el autoconocimiento (Malchiodi, 1998),
2. Permite la expresión emocional (Dalley, 1987),
3. Facilita la resolución de conflictos (Paín y Jarreau, 1995), y

2.2 El arte en la acción social

Considerando los antecedentes teóricos presentados, esta investigación da cuenta de una experiencia de intervención psicológica, a través del arte en un grupo de mujeres en situación de pobreza urbana. Los resultados y conclusiones responden la siguiente pregunta: ¿cuáles son las vivencias que reportan un grupo de mujeres en situación de pobreza urbana, respecto a su participación en una intervención psicológica que utiliza técnicas artísticas?

Se utilizó una metodología cualitativa y se

Y, aunque es posible registrar experiencias particulares, no hay investigación sistemática en el campo.

4. Ayuda a la elaboración de procesos interaccionales (Martínez y Fasacas, 1970).

El empleo de técnicas expresivas en intervenciones con grupos vulnerables logra empalmar con los modelos de la cultura y el folclore popular (Moffatt, 1993). Esto implica un reconocimiento de la diversidad social, así como la comprensión del lenguaje artístico y simbólico considerando las diferencias culturales.

Al intencionar el trabajo desde el fortalecimiento personal y colectivo, la concientización y el pensamiento crítico, el arte adquiere un rol asociado a la justicia social (Feen-Calligan, 2007). El arte se traduce en un elemento de comunicación, sanación y conexión social (Hensell, 2006).

analizaron los datos desde la Grounded Theory.

En este estudio exploratorio se empleó una metodología cualitativa (Flick, 2004), que facilitó la aproximación a las vivencias de un grupo de mujeres en situación de pobreza urbana, que participaron en una intervención psicológica empleando técnicas artísticas. En arte terapia, los estudios cualitativos se consideran centrales para la construcción de evidencia, realización de hallazgos y generación de espacios para que los/as participantes se expresen y sientan representados (Gilroy,

3. PARTICIPANTES

Participaron 10 mujeres, mayores de 21 años, residentes de la ciudad de Santiago de Chile, que en el momento de la realización del estudio se encontraban en situación de pobreza urbana. Se solicitó su participación voluntaria en el estudio y la firma de consentimientos informados. La confidencialidad fue asegurada por medio del uso de seudónimos. Además, se llevó a cabo una devolución del trabajo realizado a las participantes.

Se accedió a las participantes a través del Instituto de Formación y Capacitación Popular

- Infocap, iniciativa de la Compañía de Jesús, orientada a la capacitación de personas en situación de pobreza. El perfil de sus alumnos/as se caracteriza por: (1) bajo nivel de escolaridad, (2) situación de pobreza (nivel de ingresos bajo la línea de la pobreza), y (3) situación de marginalidad (geográfica, educativa y laboral). Las alumnas mujeres de Infocap son representantes del primer quintil de la población, con un ingreso per cápita promedio de \$31.219 (47 USD); siendo en su mayoría jefas de hogar y tienen en promedio 2.6 hijos (Opazo & Prieto, 2006).

Tabla 1: Caracterización socioeconómica de los participantes

ENTREVISTA	EDAD	ESTADO CIVIL	ESCOLARIDAD	SITUACIÓN LABORAL	CARGA FAMILIAR	INGRESO PER CÁPITA
1	63	Viuda	Básica incompleta	Cesante	2	\$24.000
2	28	Casada	Media completa	Cesante	4	\$37.500
3	45	Separada	Técnica completa	Cesante	5	\$19.000
4	29	Casada	Media incompleta	Cesante	5	\$11.400
5	27	Casada	Media incompleta	Cesante	5	\$16.000
6	24	Convive	Media completa	Cesante	4	\$15.447
7	42	Casada	Básica incompleta	Cesante	3	\$27.400
8	34	Convive	Media incompleta	Cesante	3	\$21.333
9	31	Casada	Media completa	Trabaja	2	\$60.000
10	44	Separada	Media completa	Trabaja	5	\$36.000

Fuente: Elaboración propia.

3.1 Procedimiento

Este estudio se llevó a cabo en dos fases:

1. Realización de la intervención "Arte con Sentido" y
2. Proceso de investigación.

La intervención fue facilitada por una psicóloga y una artista. La intervención "Arte con Sentido" contempló 10 sesiones, cuyo objetivo fue profundizar en el conocimiento personal y emocional de las participantes (reconocimiento y manejo de emociones y áreas relevantes de sus vidas), donde se utilizaron técnicas artísticas y técnicas grupales de intervención, los detalles se presentan en el anexo 2. Ambas fases se llevaron a cabo de forma simultánea, respetando el cumplimiento de los objetivos particulares de cada uno de ellas.

a) Recolección de los datos

Los datos se recolectaron a través de dos conversaciones evaluativas grupales (Canales, 2002), realizadas durante el transcurso de la intervención y entrevistas semi-estructuradas individuales (Flick, 2004) a cada participante una vez finalizada la intervención. Los registros de audio fueron transcritos para su posterior análisis. En la recolección de datos se consideró como criterio la inclusión de la totalidad del universo, es decir, se entrevistaron a todas las participantes de la intervención realizada.

b) Análisis de los datos

Se analizaron los datos siguiendo los lineamientos de la Grounded Theory (Glaser y Strauss, 1967; Strauss y Corbin, 2002), método que busca descubrir, desarrollar y provisionalmente verificar teorías emergentes por medio de la recolección y análisis sistemático de los datos. Para el desarrollo de estas teorías emergentes se utilizó una estrategia de comparación constante, con lo cual las conceptualizaciones desarrolladas fueron retroalimentadas con la nueva información obtenida. El análisis de los datos se realizó siguiendo las tres codificaciones propuestas por los autores Glaser y Strauss, (1967) Strauss y Corbin, (2002):

1. Abierta: análisis descriptivo de los datos por fragmentación, examinación y comparación, e identificando fenómenos relevantes;
2. Axial: análisis explicativo-relacional en el que se conecta el material categorizado y
3. Selectiva: análisis relacional-comprensivo en el que se establece la centralidad de un fenómeno para dar respuesta a la pregunta de investigación.

Los resultados de este proceso de codificación son presentados a continuación.

4. RESULTADOS

Desde el relato de las entrevistadas se accede a la visión que tienen de sí mismas y sus circunstancias:

1. Son en su mayoría dueñas de casa

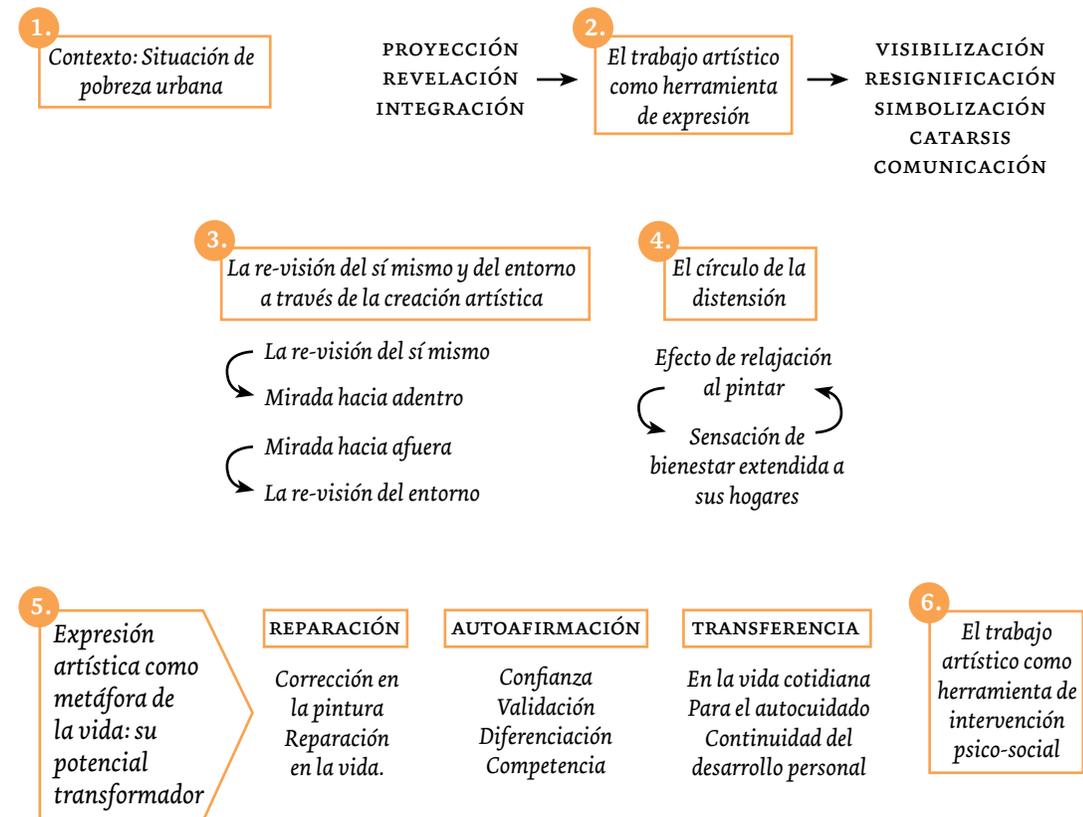
2. Tienen un bajo nivel de educación formal,
3. Residen en barrios peligrosos, con mucha violencia y en condición

4. Tienen un acceso limitado a atención oportuna y de calidad en salud,
5. Se dedican a labores del hogar, que les consume tiempo y energía sin ser reconocidas, y
6. No cuentan con espacios para delegar el cuidado de los hijos.

de esta investigación, producto de la codificación selectiva. Este fenómeno central es explicado por la confluencia de tres fenómenos producto de la codificación axial: (1) El trabajo artístico como herramienta de expresión; (2) Re-Visión del sí mismo y del entorno a través de la creación artística; y (3) el círculo de la distensión.

A continuación se detallan cada uno de estos componentes del resultado final del estudio y que se encuentran diagramados en la figura 1.

Figura 1: Esquema de codificación selectiva



4.1 Análisis axial

4.1.1 El trabajo artístico como herramienta de expresión

La expresión en la actividad artística surge, de acuerdo con el testimonio de las participantes, por la activación de tres mecanismos psicológicos que anteceden la capacidad expresiva en la realización artística. Estos mecanismos mencionados por las entrevistadas fueron conceptualizados como “proyección”, “revelación” e “integración”. A juicio de las participantes existiría una “proyección” de sus propios aspectos en la obra artística, una “revelación” de estos aspectos que se acompaña con una sensación de sorpresa frente a contenidos considerados novedosos, y una “integración” que implica la aceptación de estos contenidos. Estos tres mecanismos son

valorados por las entrevistadas puesto que contribuyen a su conocimiento personal. Cada uno de ellos les permite reconocerse en la pintura de dos formas distintas, pero no necesariamente excluyentes. En primer lugar, les permite identificar emociones y aspectos personales en los diversos elementos y detalles que van configurando la pintura. En segundo lugar, les permite detectar una atmósfera emocional de la que da cuenta la pintura en su totalidad y que les habla del estado de ánimo en el que se encuentran en el momento de la producción de la obra. En la tabla 2 se detallan estos mecanismos y se ejemplifican con citas textuales.

Tabla 2: Citas ilustrativas para proyección, revelación e integración

Proyección: reflejar el mundo interno y externo de las participantes.	“Si uno está triste, uno trata de superarlo, pero se da cuenta de que está triste. Por ejemplo, ese día cuando tuvimos que hacer el primer cuadro, había muerto recién un amigo súper joven. Y no pude hacer algo así como feliz. Fue súper raro. No tenía ganas de hacer flores, no tenía ganas de hacer calas. No estaba con ánimo. De verdad es como eso. Como uno esté es lo que uno expresa. O sea, me di cuenta de eso. Si yo estoy mal no puedo expresar algo bueno. En pintar me refiero. Es difícil.”
Revelación: contemplar estos aspectos desde una nueva perspectiva.	“Cuando nos dijeron que dibujáramos, después yo me dije ¿por qué lo había dibujado? Y que a lo mejor cada dibujo, cada línea, cada trazo que uno hace lo hace pensando en algo y no es por hacerlo no más.”
Integración: aceptar estos aspectos como propios.	“Me encontré con algo súper diferente. Me encontré conmigo misma y con mis sentimientos. Más que la pintura en sí, me encontré con algo que siempre había tenido, pero ahora como que lo capté más: me encontré conmigo.”
Reconocimiento en detalles de la pintura.	“Con el primer trabajo yo me di cuenta de un temor que tenía escondido, que salió en la misma pintura, en el mar. Y digo escondido porque siempre estuvo en mis sueños, porque yo a la playa voy igual. (...) Pero me sirvió para darme cuenta... Quizás no me quito el miedo, pero no he vuelto a tener pesadillas con el mar.”
Atmósfera emocional global del cuadro.	“Siempre cuando nos hacían ver nuestras emociones [en el cuadro] era la tristeza la que más aparecía, o no la tristeza, la melancolía como sentimiento predominante, más que la alegría es la melancolía, el recuerdo.”

Fuente: Elaboración propia.

Asimismo, esta capacidad expresiva presenta como efectos los procesos de “visibilización”, “resignificación”, “simbolización”, “catarsis” y “comunicación”. La “visibilización” consiste en la revelación de aspectos o contenidos a través de la pintura que, a juicio de las entrevistadas, les posibilita su reconocimiento y nominación. Esto es homologable a lo que en la modernidad se conocía como “el gesto indicativo del artista” (Menna, 1977). La “resignificación” de los contenidos visibilizados es presentado en el relato de las participantes, como un proceso que favorece una mayor adecuación en la interpretación del sí mismo, así como en la representación de los otros y

del entorno. La “simbolización” de los contenidos de una forma socialmente aceptada también es mencionada por las entrevistadas, como un proceso que protege de reacciones negativas en ellas mismas y en su entorno. Asimismo, mencionan el proceso de “catarsis” de los contenidos, lo que contribuye en una sensación de alivio y desahogo. Por último, señalan como proceso que configura esta capacidad expresiva el de la “comunicación”, el que es conceptualizado por las entrevistadas como complementario a la expresión verbal o escrita. En la tabla 3 se presenta cada una de estas categorías con su definición y una cita que la ilustra.

Tabla 3: Citas ilustrativas para visibilización, resignificación, simbolización, catarsis y comunicación

VISIBILIZACIÓN Posibilidad de reconocer y nombrar aspectos o contenidos que son revelados en la pintura.	“Algo que yo pensé que no se podía hacer... Y eso me llamó más la atención de todo el electivo, de que en la pintura se pudieran mostrar cosas que uno tiene: sentimiento, penas, rabias, frustraciones... Son cosas que uno puede replicar en la pintura, porque yo replique varias cosas que sabía que tenía, pero a lo mejor no las quería reconocer y las vi en la pintura.”
RESIGNIFICACIÓN Cuestionamientos y replanteos de los contenidos visibilizados, lo cual favorece una mayor adecuación en la interpretación del sí mismo, así como en la representación de los otros y del entorno.	“Antes la vida me pasaba más rápido, sin percibir las cosas. Ahora todo lo que yo hago me lo cuestiono, no en el momento, pero cuando yo me acuesto todo se me viene al recuerdo. Como que todo tiene un por qué, un por qué se hace y un por qué se piensa.”
SIMBOLIZACIÓN Representación de contenidos personales de una forma socialmente aceptada, evitándose con ello reacciones desadaptativas.	“El arte te ayuda, como que te saca de un estado, te saca. Ya no piensas que estas choreada o lateada sino que está lindo [el cuadro].”
CATARSIS Evacuación o externalización de los contenidos que contribuye en una sensación de desahogo y alivio.	“Algo que me gusta es dibujar y pintar, por eso yo trato de expresar. (...) Uno refleja los sentimientos en la pintura y aparte uno se desahoga.”
COMUNICACIÓN Recurso comunicativo complementario a la expresión verbal o escrita.	“Ahora puedo ver en mis pinturas mis sentimientos y puedo expresarlos. He aprendido eso también. A expresar mis sentimientos en pintar y en dibujar. Yo antes escribía lo que sentía, así como para desahogarme. Escribía y me hacía súper bien. Ahora encontré otra cosa para hacer lo mismo.”

Fuente: Elaboración propia.

4.1.2 La re-visión del sí mismo y del entorno a través de la creación artística

El fenómeno de re-visión de sus vidas, desde sí mismas hasta el medio que las rodea, es uno de los efectos más mencionados por las participantes de la intervención. Este fenómeno es valorado por las entrevistadas, entre otras cosas, porque la integración de nuevos aspectos genera una sensación de plenitud.

a) La re-visión del sí mismo.

En el relato de las participantes sobre su experiencia en la intervención es posible distinguir un doble movimiento producto del trabajo artístico, dirección de la mirada hacia adentro y dirección de la mirada hacia afuera. En la dirección de la mirada hacia adentro ocurre un estado de ensimismamiento en el que la mirada se dirige hacia sí mismas (mundo interno). Tal como lo refiere una de las participantes:

“Como que uno se ve por dentro, así como súper místico (...). Yo nunca había ido a una terapia, ni tampoco me hizo falta. Entonces, ahora ver reflejado en la pintura lo que llevamos dentro es súper interesante. En lo personal me gusta porque a mí me gusta pintar, entonces más encima relacionarlo con lo que llevo dentro es súper rico”

En la dirección de la mirada hacia afuera, ocurre un estado de extrañamiento, de observarse a sí mismas desde una perspectiva externa. Otra entrevistada lo refiere de la siguiente manera:

“Me ha aportado mucho, porque uno se cree perfecta y he aprendido a mirar más lo que yo hago desde fuera.”

b) La re-visión del entorno.

Así como las participantes refieren a través de la creación artística la re-visión del sí mismo, también refieren a una re-visión de su entorno. Específicamente, dan cuenta de la utilización de elementos o actividades de su vida cotidiana como fuente de inspiración para la realización artística, por ejemplo, utensilios de la casa, la plaza del barrio o cortar el pelo. El gesto de elegir un elemento de sus vidas, permite resaltar sus cotidianidades generando una revalorización de las mismas, obteniendo un vivenciar más atento a su contexto. Una entrevistada lo refiere así: “Era lo que yo incluía en mis cuadros que me gustaba, como de mi día a día. Bueno, mi mesa con mi florero y mis flores es algo que a mí me enorgullece mucho.” (E4, P16).

El fenómeno de re-visión del sí mismo y del entorno, fue presentado en el relato de las mujeres seguido por una serie de consecuencias positivas también para su propia vida y su entorno. Algunas de estas consecuencias corresponden al ámbito vivencial, por ejemplo, la detención del ritmo acelerado de su vida y la concentración en la labor creativa; mientras que otras corresponden más bien al ámbito psicológico y relacional como: los descubrimientos que permiten ampliar el campo de aspectos concientes sobre sí mismas, la detección de aspectos en conflicto, que responden a la complejidad de los distintos ámbitos que conforman sus vidas, la explicación de tales aspectos sustentada en el propio drama personal, y la posibilidad de cambio.

Cabe agregar la oportunidad que ofrece la pintura para hacer un recorrido por la trayectoria vital, por medio de un proceso de reconstrucción autobiográfica, desde el cual las entrevistadas logran validar sus orígenes,

reconociendo que quienes son hoy es producto de su historia de vida. Una de las participantes quería transmitir en sus pinturas lo siguiente:

“(…) ahora que estoy acá, que estoy vieja y ya tengo mis años, estoy acá porque yo me

casé en Santiago. Pero yo realmente soy del campo, soy campesina y nunca voy a negar de donde vengo. Igual que muchas personas dicen ‘ah! los huasos’, pero denle gracias a los huasos, porque gracias a los huasos se alimentan. El agricultor es un huaso. Toda mi familia es agricultora.”

4.1.3 El círculo de la distensión

El fenómeno del “círculo de distensión” da cuenta de un efecto relajante y la sensación de bienestar que produce el pintar, que a su vez es transferido a los hogares de las participantes; lugar en el cual reportan sentirse tranquilas y en calma para abordar situaciones que antes de la intervención les significaban tensión.

a) Efecto de relajación al pintar.

Tanto en las entrevistas como en las conversaciones evaluativas grupales las participantes comentaron con cierta frecuencia la sensación de relajación vinculada a pintar, describiendo a la actividad de pintar como un momento especial y privado para dedicarse a ellas mismas. De esta manera, el contar con el espacio de la intervención es mencionado como una posibilidad de descanso y desconexión de los problemas diarios. Esto último es explicado por las entrevistadas por una

vivencia de conexión entre la actividad artística y la mente asociada a la concentración que logran al pintar. Esto es lo que se ha llamado experiencia estética y que Marinovic (1994) ha asociado a la sensación de relajación.

b) Sensación de bienestar extendida a sus hogares.

El círculo de la distensión se cierra cuando se hace efectiva la transferencia de la sensación de relajación y bienestar a la vida diaria de las entrevistadas. Las participantes reportan que el hecho de salir del espacio de intervención descansadas y relajadas facilita enfrentar su realidad con ese mismo estado. En sus reportes reconocen que no es el objetivo reproducir el espacio de intervención sólo en la forma de una actividad artística, sino que el valor lo encuentran al reproducirlo en su vida cotidiana. En la tabla 4 se presentan ejemplos para cada una de estas categorías.

Tabla 4. Citas ilustrativas para Sensación de relajó al pintar y Sensación de relajó extendida al hogar

SENSACIÓN DE RELAJO AL PINTAR		SENSACIÓN DE RELAJO EXTENDIDA AL HOGAR	
Apropiación del espacio de la intervención	“Era como mi momento, mi espacio, mi privacidad. Así lo tomé yo. Entonces, yo en ese momento no pensaba ni en mi casa ni en mis hijos, solamente pensaba en lo que estaba haciendo, y me sirvió, me sirvió para decir ‘este es mi espacio.’”	Trasladar la tranquilidad y calma al hogar	“Desde que vengo aquí llevo más tranquila... ¡A lo mejor si lo hiciéramos todos los días llegaría todos los días más tranquila! Pero de que me tranquiliza y me calma, sí. Porque llevo a la casa y todo lo miro así light.”
Desconexión de los problemas	“Me gustó estar ahí pintando, mezclando los colores, me relaja... Cuando yo vengo para acá se me olvida todo, me desconecto, mi mente está aquí no más, en lo que estoy haciendo. No pienso en mis problemas, yo me desconecto de mi vida afuera y me conecto con lo que es aquí.”	Transferencia al hogar de la	“...Hace que tú te relajes en vez de pensar cosas malas. En vez de pensar en tus problemas, en vez de pensar que tienes deudas, que esto, que lo otro... Y luego sales de este cuarto a la realidad, porque no es la idea estar todo el día pintando, no vas a estar pintando en la micro, pero sales y es algo que te queda.”
Vínculo entre la actividad artística y la mente	“Me di cuenta de poder estar haciendo un trabajo con mis manos y yo creo que es como conectarme con la mente que algo provoca que te relajes.” “Será que cuando uno está pintando está tranquila, está totalmente relajada. Para mí, estoy totalmente concentrada en lo que estoy haciendo. Entonces, eso yo digo es lo que me ayuda.”	Aplicabilidad en sus vidas cotidianas	“Sí, es verdad que ahora estoy más relajada. No tan estresada en el sentido de que el Benjamín igual es medio hiperkinético, ahora lo soporto más.”

Fuente: Elaboración propia.

4.2 Potencial transformador de la expresión artística

Los fenómenos del trabajo artístico como herramienta de expresión, la re-visión del sí mismo y del entorno a través de la creación artística y el círculo de la distensión configuran en conjunto el fenómeno central que da cuenta de las vivencias de las participantes de este estudio. El fenómeno ha sido denominado

potencial transformador de la expresión artística. Su principal propiedad es la interpretación de la expresión artística por parte de las participantes como una metáfora de lo que ocurre en sus vidas diarias. Esta interpretación metafórica es la que les posibilita transferir y reproducir a sus vidas cotidianas las

vivencias, los nuevos descubrimientos sobre sí mismas y su entorno, y el estado emocional positivo adquirido en la intervención. En otras palabras, los aprendizajes logrados en esta intervención cobraron relevancia para las participantes al momento de ser generalizados en otros contextos, favoreciendo el cambio y transmisión de la sensación de bienestar a áreas más amplias de sus vidas.

4.2.1 Reparación

En las entrevistas, las participantes mencionan la posibilidad de reparación que les proporciona el trabajo artístico. Esta posibilidad de reparación es reconocida por ellas, tanto en un sentido literal como en un sentido metafórico. Así, por ejemplo, valoran la posibilidad de corrección que ofrece la pintura con acrílico, puesto que el secado es rápido y esto les permite corregir los errores en sus cuadros con facilidad. Simultáneamente, interpretan metafóricamente esta posibilidad que ofrece la técnica para sus propias vidas. Esta vivencia de reparación que se traslada a

Las consecuencias del fenómeno del potencial transformador de la expresión artística de las que dan cuenta las participantes son: la reparación, la autoafirmación y la transferencia propiamente tal. Y el contexto que posibilita que esta transformación sea de índole psicosocial es el trabajo artístico como herramienta de intervención psicosocial.

la vida cotidiana es expresada de la siguiente manera por una de las participantes:

“Siempre dicen ‘todo se arregla, todo se arregla’. Yo en la casa de repente me acuerdo que tienen esa palabra pegada, si yo misma me he quejado porque me quedó mal (la pintura), ¡pero igual se arregló! Entonces, porque no tengo yo que creerles si yo misma soy capaz de arreglar mis cosas. Entonces, (la intervención) me dejó totalmente esa enseñanza que he aprendido”.

4.2.2 Autoafirmación

Otro efecto transformador de la expresión artística que es mencionada por las participantes es el de la validación del sí mismo. Esta validación se expresa en una sensación de confianza en ellas y en su propia espontaneidad, que les aporta a su crecimiento personal, junto con una diferenciación al afirmar sus gustos y preferencias frente a los otros. Además, se manifiesta en un sentimiento de competencia pues las participantes expresan sentirse “artistas” y talentosas y reportan un reconocimiento positivo del

trabajo que realizan por parte de sus familias, amistades e Infocap. Este efecto de autoafirmación es posible apreciarlo en la siguiente cita que corresponde a parte de la entrevista individual a una de las participantes:

“Salió mi personalidad: esta soy yo. El taller me ha ayudado porque yo me relajo. (...) Sí, me ayudó a expresarme, a poder decir ‘esta soy yo’, en el sentido de que esto es lo que a mí me gusta, estas son las cosas que a mí me gustan”.

4.2.3 Transferencia

La transferencia ocurre en tres ámbitos: en sus vidas cotidianas, para el autocuidado y como continuación del desarrollo personal. En primer lugar, las entrevistadas señalan el deseo de seguir pintando en sus hogares, la utilización de las técnicas aprendidas en sus oficios (peluquería y gastronomía) y el empleo de los recursos psicológicos adquiridos para un manejo más adecuado de situaciones conflictivas. En segundo lugar, las entrevistadas mencionan que los aprendizajes de la intervención les ayudan a revertir la tendencia a reprimir sus opiniones y emociones, con lo cual logran confrontar los problemas cuando ocurren y demostrar de manera oportuna su parecer. Finalmente, en tercer lugar, es mencionada la intención de continuar con su

desarrollo personal, a través de procesos de aprendizaje sin sentirse con carencias intelectuales ni avergonzadas frente a sus inquietudes y preguntas. En la siguiente cita, una de las entrevistadas da cuenta de la posibilidad de expresar sus opiniones y emociones oportunamente como un logro adquirido en la intervención y transferido a su vida cotidiana:

“Me sirvió para darme cuenta de las cosas que hago, que digo. Yo siempre me echaba las cosas encima y no me las sacaba, no demostraba. Pero ahora no, ahora si tengo un problema en la casa o con mi mamá yo lo digo ‘eso me afectó’ y como que se conversan más las cosas”.

4.3 El trabajo artístico como herramienta de intervención psicosocial

Un resultado no contemplado y que emerge de las entrevistas y conversaciones evaluativas grupales, refiere a la relevancia que las participantes le asignan a la metodología de trabajo empleada en la intervención. De acuerdo a las entrevistadas, esta metodología es la que les permite vincular la labor artística aprendida y desarrollada, con el propio crecimiento personal, es decir, descubrir el potencial transformador de la expresión artística. El aspecto que relevan de la metodología dice relación con la dinámica grupal, específicamente el análisis conjunto de las obras pictóricas, que a juicio de las entrevistadas permite compartir la labor artística llevada a cabo, nutrir el propio análisis con el realizado por sus compañeras, con lo cual se genera una dinámica de compañerismo, conocimiento mutuo, empatía, cooperación y ayuda mutua.

Asimismo, desde la perspectiva de las participantes, este clima grupal se constituye como un espacio propicio para comparar sus experiencias problemáticas, así como también para generar un espacio de desahogo y contención mutua. Esta importancia asignada a la metodología de trabajo se expresa inicialmente en una de las entrevistas, en la que la participante se pregunta por qué en otros talleres no ha sucedido lo mismo que en esta intervención:

“Uno tiene problemas, pero pintando no te acuerdas de ellos, se quedan de la puerta para afuera. ¿Por qué en el taller de cocina no pasa lo mismo? que debería ser lo mío, lo que escogí, lo que me gusta, es lo que yo quiero hacer después. Entonces, por qué cuando llego al taller de cocina, en vez de pasarme lo que me pasa cuando llego a

pintar, es todo lo contrario, o sea como que me estreso más. No sé lo que será, pero es distinto”.

La respuesta a esta pregunta es respondida por otra entrevistada quien reconoce la orientación de la intervención hacia el trabajo de desarrollo personal:

“Eso fue lo más interesante. Fue un trabajo muy completo, porque nosotras no íbamos sólo a pintar, era más profundo. Eso yo creo que fue lo más bonito porque a uno la hace pensar, la hace mirar un poquito más allá”.

Otras dos entrevistadas aportan la idea del trabajo grupal como elemento distintivo y central de la intervención:

“Me di cuenta que a mi compañera de curso que ni le hablaba aquí la conocí un poco más y pude compartir con ellas cosas que nunca había dicho antes. Bien. Se veía hermandad”

“En las terapias que hacíamos de escucharlas [refiriéndose espontáneamente al trabajo grupal] ellas se podían desahogar, lo que contaba la Sonia de su hijo o la María de la droga, como que uno no se lo imaginaba, uno nunca se imaginaría que tienen esa pena y tienen mucha demasiada pena”.

5. CONCLUSIÓN Y DISCUSIÓN

En esta investigación y, de acuerdo a los objetivos planteados, se hacen evidentes una amplia gama de vivencias reportadas por mujeres en situación de pobreza urbana, que participaron en una intervención psicológica grupal que utilizó técnicas artísticas. Las mujeres reportaron que dicha intervención tuvo como efecto una sensación de bienestar en ellas durante la intervención, así como también en sus hogares. Los procesos de expresión, re-visión y distensión emergen como recursos psicosociales protectores del bienestar. En conjunto configuran la categoría central de esta investigación, el potencial transformador de la expresión artística, en tanto metáfora de la vida, que se expresa en procesos de reparación, autoafirmación y transferencia. Todo lo anterior, considerando el contexto de pobreza urbana de las mujeres participantes de la intervención y, el resultado emergente, así como el trabajo artístico valorizado como una herramienta de intervención psicosocial.

Estos hallazgos hacen eco con planteamientos teóricos, sistematizaciones de experiencias y resultados de investigaciones realizadas en contextos similares. Este es el caso de una experiencia de trabajo con mujeres en Brasil realizada por Ciornai (2004). A partir de la sistematización de esta experiencia, la autora conceptualiza la actividad artística como un camino que permite alcanzar mayores niveles de profundidad y expresión en el vivenciar de las mujeres, lo que simultáneamente hace posible la transformación y generación de nuevos significados. Respecto de la modalidad, la autora agrega que el trabajo grupal enriquece la labor creativa al ofrecer también nuevas posibilidades de ser y de vivir. Así, en el caso de esta investigación, es posible plantear que cuando cada una de las participantes logra expresarse con mayor libertad y aceptación, por medio de un trabajo artístico que da cuenta de su potencial creativo, adquieren mayor confianza en sí mismas, se validan, se

diferencian y desarrollan competencias que les permiten integrarse de manera más satisfactoria en su entorno y transferir estas nuevas formas de ser y de vivir.

Asimismo, el empleo de modalidades grupales de intervención es uno de los lineamientos para intervenciones públicas, privilegiando acciones comunitarias o grupales (MINSAL, 2001). Desde el Ministerio de Salud se ha sostenido que este tipo de intervenciones permiten potenciar a los participantes a través de la generación de interacciones con otros. Esto quiere decir que ciertas características y aspectos que emergen del proceso grupal se explican por esta modalidad, dado su efecto sistémico en el cual el sujeto se ve enfrentado a sí mismo y a su obra artística, en relación con sus pares y con el facilitador (Martínez y Fasackas, 1970).

De acuerdo con los postulados de la psicología social de Pichon-Rivière (1975), a partir de un trabajo grupal que establece una tarea central –en este caso la creación artística– y que tiene un componente de contención e interpretación orientado al crecimiento, aprendizaje y comunicación, surge la posibilidad de que los integrantes del grupo vayan reestructurando sus vínculos, escuchándose (estableciendo un proceso de comunicación verbal y no verbal) y redefiniendo sus imágenes, logrando un mayor ajuste entre representación y realidad (Pichon-Rivière, 1975; Quiroga, 2001).

En cuanto a la tarea central del trabajo grupal, que en este caso es la creación artística, los planteamientos de Marinovic (1994) son consistentes con los hallazgos de este estudio. La autora sostiene que la experiencia estética, tiene la particularidad de permitir integrar diversas funciones psicológicas (cognitivas, afectivas y motivacionales) en un todo con sentido. Se pueden mencionar las siguientes funciones psicológicas de las artes:

comunicación no verbal, proyección, catarsis, integración (de opuestos, del mundo interno y externo, entre otras), disminución de las defensas, permanencia, promoción de un funcionamiento sano, y experiencia gratificante (Marinovic, 1994). El potencial transformador de la experiencia artística, condensa las manifestaciones específicas de estas funciones psicológicas del arte, según lo relataron los participantes de la intervención.

Respecto a los alcances del estudio, dado que esta investigación constituyó una aproximación a una experiencia local, no se pretende representatividad ni generalización de los hallazgos. Sin embargo, los resultados expuestos constituyen un aporte generador de conocimiento, en tanto ofrecen reflexiones útiles para la comprensión de otros procesos y fenómenos similares. En materia de política social este estudio ofrece la posibilidad de considerar nuevas formas de intervención en pobreza, donde el arte constituye un potente instrumento de mediación simbólica para la expresión, interpretación y resignificación de las experiencias vitales de los participantes. Se establece que intervenciones y programas sociales orientados a personas que viven en situación de vulnerabilidad y exclusión, muchas veces tienden a priorizar la satisfacción de necesidades básicas específicas (por ejemplo, alimentación, techo, cobijo), pero no necesidades humanas en un sentido amplio e integral, tales como relajación, identidad, autoestima, entre otros. Todo lo cual constituye el foco de esta intervención.

En este sentido, la valoración y resignificación de situaciones vitales “objetivas” desde experiencias subjetivas e intersubjetivas se entienden, en este estudio, a partir de la vivencia transformadora del acto artístico. Esta vivencia transformadora, mediada por el proceso de creación, conlleva la capacidad de hacer que exista algo nuevo para la persona.

Refiere, por tanto, a un cambio a nivel de la subjetividad de las participantes, expresado en una manera distinta de mirar o narrar sus propias vivencias.

A modo de precaución, la implementación de este tipo de intervenciones requiere, por un lado, del conocimiento y manejo técnico de los materiales y actividades artísticas (en este caso, pintura con acrílico) y, por otro lado, del estudio y preparación en el desempeño de estrategias de intervención psicológicas y grupales.

Su limitación está dada, entonces, en que actividades de este tipo influyen en el bienestar de las personas en la medida que la labor sea significativa para ellas. De esta forma, tanto el interés individual por desarrollar la actividad, como los procesos psicosociales preexistentes y el potencial para activarlos intervienen en los resultados.

Ciertamente las participantes continuarán experimentando situaciones estresantes producto de las situaciones desfavorables en las que viven; no obstante, y de acuerdo a su propia vivencia, la posibilidad de transferir la creación artística a sus vidas cotidianas,

contribuirá a reforzar su sensación de bienestar subjetivo más allá de la intervención.

Si bien este tipo de intervenciones pueden ser aplicadas en diversos contextos y el propósito aquí expuesto –profundizar en el conocimiento personal y emocional– refiere a dimensiones transversales de los seres humanos independiente de su situación, se puede establecer, retomando un aspecto crucial de este estudio –el fenómeno de la pobreza–, que la expresión artística emerge como metáfora cuando se encarna en las particulares condiciones de vida de las participantes. Es decir, las dimensiones a trabajar cobran relevancia y atingencia al arraigarse en las características identitarias de las participantes, mujeres en situación de pobreza urbana, donde se puede observar, por un lado, el cansancio y sacrificio producto de las condiciones en que viven y, por el otro, los recursos que las definen como mujeres valiosas y competentes. Esto se expresa en el proceso de autoafirmación, a través del cual las participantes –desde sus emociones, necesidades, proyectos y creaciones– levantan su voz para decir “esta soy yo”, esta es mi particular forma de ser.

BIBLIOGRAFÍA

Brain, I. y Sabatini, F. (2006). *Oportunidad, equidad y ciudad: Los nuevos pobladores*. Revista CIS.

Canales, M. (2002). *Conversaciones para el entendimiento*. En Durston, J. y Miranda, F. (Comp.) *Experiencias y metodologías de la investigación participativa*. Santiago, Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2007). *X Conferencia regional sobre la mujer*. Quito: Organización de las Naciones Unidas.

Ciornai, S. (2004). *Percursos em arteterapia: Atêlie terapêutico, artetrapia no trabalho comunitario, trbalho plástico e linguagem expresiva, arteterapia e historia da arte*. São Paulo: Summus Editorial.

Dalley, T. (1987). *El arte como terapia*. Barcelona: Editorial Herder.

Feen-Calligan, H. (2007). *Service-learning and art therapy in a homeless shelter*. *The Arts in Psychotherapy*. Article in press.

Flick, U. (2004). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Morata & Coruña; Fundación Paideia Galiza.

Glaser, B. y Strauss, A. (1967). *The discovery of Grounded Theory: Strategies for qualitative research*. New York: Aldine de Gruyter.

Hensell, J. (2006). *Unimaginable imagining: Fantasies and works off the margin*. *International Journal of Art Therapy*. Vol. 11(1), 13-21.

Instituto Nacional de Estadística (2006). *Mercado del trabajo*. Obtenida el 24 de junio de 2007, de

http://www.ine.cl/canales/chile_estadistico/mercado_del_trabajo/estadisticas_laborales.php.

Kaztman, R. (2001). *Seducidos y abandonados: El aislamiento social de los pobres urbanos*. Revista de la CEPAL, 75, 171-189.

Marinovic, M. (1994). *Las Funciones Psicológicas de las Artes*. *Letras de Deusto*, 24, 156-166.

Martínez, Y. y Fasackas, Y. (Eds.) (1970). *Psicoterapia de grupo de niños por medio de la pintura*. En Asociación Uruguaya de Psicología y Psicopatología de la Expresión AUPPE, *Psicología de la expresión*.

Menna, F. (1977). *La opción analítica en el arte moderno: Figuras e íconos*. Barcelona: Gustavo Gili.

Ministerio de Planificación (2007). *Serie de análisis de resultados de la encuesta de caracterización socioeconómica nacional*. Santiago, Chile.

Ministerio de Salud (1999). *Las enfermedades mentales en Chile*. Santiago, Chile.

Ministerio de Salud (2001). *Plan nacional de salud mental y psiquiatría*. Santiago, Chile.

Moffatt, A. (1993). *Socioterapia para sectores marginados: Terapia comunitaria para grupos de riesgo*. Buenos Aires: Lumen Humanitas.

Organización Internacional de Trabajo (2007). *Desafíos para la igualdad en el Trabajo: Chile*. Obtenido el 25 de junio de 2007, de <http://www.oitchile.cl/pdf/Chile.pdf>.

Opazo, P. y Prieto, D. (2006). *Mujer, capacitación y trabajo*. Santiago: Centro de Estudios INFOCAP.

Paín, S. y Jarreau, G. (1995). *Una psicoterapia por el arte: Teoría y técnica*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.

Pichon-Rivière, E. (1975). *El proceso grupal*. Buenos Aires: Editorial Nueva Visión.

Quiroga, A. (2001). *Enfoques y perspectivas en psicología social: Desarrollos a partir del pensamiento de Enrique Pichon-Rivière*. Buenos Aires: Ediciones Cinco.

Ringler, F. (2003). *Manual de técnicas de imaginería*. Santiago, Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile.

Saraví, G. (2005). *Nuevas dimensiones de la pobreza en América Latina: Acumulación de desventajas y biografías de exclusión*. En X

Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública. Santiago, Chile: CLAD.

Scott, H. (1984). *Working your way to the bottom: The feminization of poverty*. London-Boston: Pandora Press.

Strauss, A. y Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa: Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Colombia: Editorial Universidad de Antioquia.

United Nations Development Program (2001). *The choices of the poor*. United Nations Publications.

Valdés, M. (2005). *La feminización de la pobreza: Un problema global*. *Revista Mujer Salud / Red de salud de las mujeres latinoamericanas y del caribe (RSMLAC)*, 4, 72-80.

ANEXO 1. INSTITUCIONES QUE UTILIZAN TÉCNICAS ARTÍSTICAS COMO DISPOSITIVO DE INTERVENCIÓN PSICOSOCIAL

Coartre

Corporación cultural de artistas por la rehabilitación y reinserción social a través del arte.
» www.coartre.cl «

Corporación Create

Abriendo espacios de creatividad infantil.
» www.create.cl «

Programa Integrarte

Integración social a través del arte.
» www.integrarte.org «

ONG Raíces

Corporación organización no gubernamental de desarrollo raíces.
» www.ongraices.org «

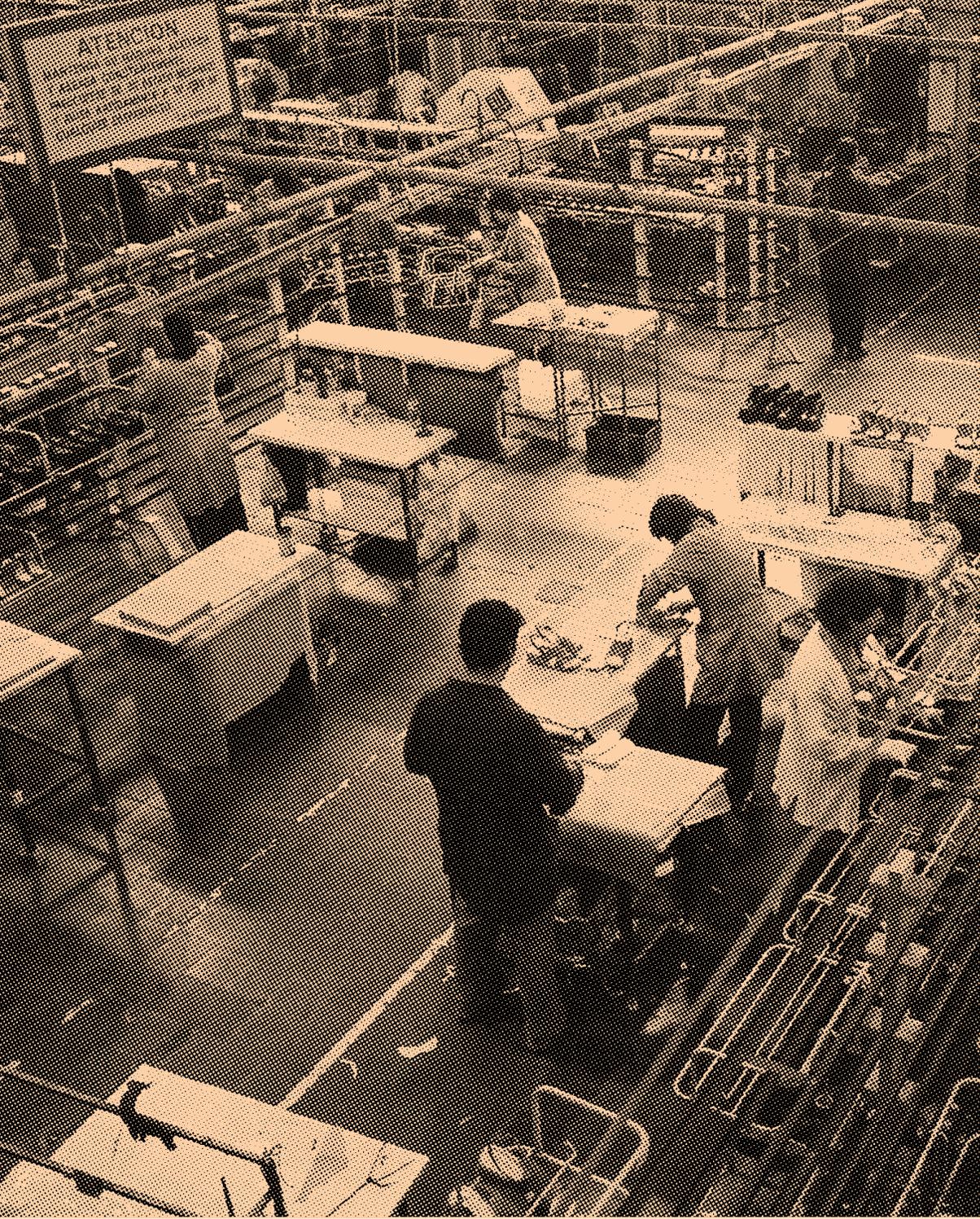
Corporación Moviliza

Centro de participación comunitaria para personas en situación de calle.
» www.moviliza.cl «

ANEXO 2. PLANIFICACIÓN INTERVENCIÓN “ARTE CON SENTIDO”

SESIONES		OBJETIVOS	ACTIVIDADES
Introducción a la Intervención	Sesión 1	<ol style="list-style-type: none"> 1. Dar a conocer los propósitos y metodología de la intervención. 2. Explicar la inserción de la intervención dentro del trabajo de investigación. 3. Explorar expectativas y experiencias similares de las participantes. 4. Co-construcción de normas y actitudes al interior del espacio de la intervención. 5. Promover el conocimiento entre las participantes. 6. Propender a un mayor conocimiento de sí mismas. 7. Diagnóstico inicial de las habilidades y dificultades que presentan para el trabajo artístico. 8. Experimentación con distintos materiales. 	Actividad 1: dibujo de presentación (técnica libre). Actividad 2: plenario.
	Conociéndome Más	Sesiones 2 y 3	<ol style="list-style-type: none"> 1. Reflejar aspectos que emerjan sobre la imagen personal a partir del trabajo artístico. 2. Incorporar aportes sobre aspectos de la imagen de cada participante comentados por el grupo. 3. Contrastar imagen actual con aspectos que surgen en el trabajo y en la conversación grupal. 4. Ejercitar el uso de diversos materiales.
Mi Vida Cotidiana	Sesiones 4, 5 y 6	<ol style="list-style-type: none"> 1. Identificar aspectos de la vida cotidiana. 2. Revisar aspectos del sí mismo asociados a dicha temática. 3. Capturar las emociones que despierta el motivo seleccionado sobre la vida cotidiana. 4. Generar un sentido común sobre la vida cotidiana al compartir la experiencia de manera grupal. 5. Transmitir la técnica de pintura con acrílico sobre tela. 6. Revisión final del proceso refiriéndose a aspectos técnicos, motivacionales y afectivos. 	Actividad 1: ejercicio de relajación (Ringler, 2003). Actividad 2: pintura sobre mi vida cotidiana (acrílico sobre tela). Actividad 3: plenario
Mi Mundo Afectivo	Sesiones 7, 8 y 9	<ol style="list-style-type: none"> 1. Ofrecer un espacio de transición hacia la actividad Mi Mundo Afectivo vinculado con sus vidas cotidianas. 2. Identificar sentimientos y emociones elicitados de manera más común. 3. Observar experiencias o situaciones asociadas a dichos sentimientos. 4. Anclar los sentimientos y emociones a la corporalidad. 5. Reconocer medios de expresión a través de los cuales se canalizan tales sentimientos. 6. Asociar personas con quienes surgen predominantemente ciertos sentimientos sobre otros. 7. Generar un sentido común sobre los estados afectivos al compartir la experiencia de manera grupal. 8. Consolidar la técnica de pintura con acrílico sobre tela. 9. Revisión final del proceso refiriéndose a aspectos técnicos, motivacionales y afectivos. 	Actividad 1: ejercicio de relajación (Ringler, 2003). Actividad 2: pintura sobre mi mundo afectivo (acrílico sobre tela). Actividad 3: plenario
Trabajo Extendido	Sesión 10	<ol style="list-style-type: none"> 1. Revisión del proceso realizado en el transcurso de la intervención. 2. Realizar una síntesis y cierre del trabajo llevado a cabo en la intervención. 3. Entrega del CD con la presentación audiovisual del proceso llevado a cabo en la intervención (devolución). 	Actividad 1: trabajo extendido (exponer todas las obras). Actividad 2: plenario





LA INSERCIÓN LABORAL DE PERSONAS CON DISCAPACIDAD INTELECTUAL

ISABEL GONZÁLEZ VILLALOBOS¹ U. DE ALBERTO HURTADO

En la presente investigación se buscaron y analizaron factores que influyen en la incorporación/contratación de personas con discapacidad intelectual y su permanencia en el trabajo desde la perspectiva de empresarios, personas con discapacidad intelectual y sus familias.

Las conclusiones indican que existen distintos factores personales, familiares y de política pública que influyen en la incorporación y permanencia en el trabajo de las personas con discapacidad intelectual, entre ellos, la motivación hacia el trabajo, el apoyo familiar, el tipo de educación recibida, y la disposición del empleador hacia la contratación.

PALABRAS CLAVES

* **Discapacidad, discapacidad intelectual, vulnerabilidad social, inserción laboral, mecanismos de apoyo.**

INTRODUCCIÓN

Las contribuciones de la OMS² y la ONU en la conceptualización de la discapacidad son extremadamente importantes. Gracias a ellas, el fenómeno de la discapacidad hoy se comprende desde una lógica que relaciona las características del funcionamiento individual (de

¹ Investigación realizada como tesis para optar al grado de Magíster en Estudios Sociales y Políticos Latinoamericanos de la Universidad Alberto Hurtado, guiada por el profesor Claudio Ramos.

² El nuevo enfoque de la OMS, la clasificación internacional del funcionamiento y la discapacidad de 2001, manifiesta explícitamente el interés de integrar en una misma definición dos modelos o constructos con los cuales se ha intentado entender y explicar la "discapacidad". Se trata del modelo médico y del modelo social, donde cada uno concibe el origen y la forma de tratamiento de manera distinta. La necesidad de integrar los dos modelos en un mismo término -el de discapacidad- resulta obvia, puesto que refleja la importancia de abordar el funcionamiento humano, con las características de la salud y sus factores contextuales desde toda su complejidad, tanto biológica, individual como social. Ese es el espíritu de esta nueva clasificación.

fácil identificación) con la estructura de oportunidades que el entorno le ofrece a las personas. De este modo, la consideración de elementos del entorno complejiza el diagnóstico y la determinación de personas con discapacidad, puesto que se les incorpora un componente social, dejando en la conceptualización de la deficiencia exclusivamente al componente funcional. Desde este punto de vista, la discapacidad engloba las deficiencias.

Chile ha avanzado en esta materia gracias al Primer Estudio de Discapacidad, Endisc 2004, que recoge las actuales concepciones internacionales, en las que se integran elementos bio-psico-sociales para la clasificación y determinación de los individuos con discapacidad. Dicho estudio indagó en las deficiencias funcionales de las personas, y también en las limitaciones en las actividades de la vida diaria y en las restricciones a la participación, como resultado de la interacción negativa entre una condición de salud y los factores contextuales en los que la persona se desarrolla. A partir de esto, generó un índice de prevalencia de discapacidad considerando personas que presentan variadas deficiencias, entre ellas la deficiencia intelectual. Las estadísticas y resultados del Primer Estudio de Discapacidad en Chile fueron usados en este artículo.

Bajo la nueva conceptualización, una persona con discapacidad intelectual es aquella que presenta el diagnóstico de deficiencia intelectual (establecido principalmente por medidas de inteligencia) y que además interactúa en un entorno que le impone barreras a su plena participación en igualdad de condiciones. Se caracteriza por limitaciones significativas en el funcionamiento intelectual y en las

conductas adaptativas, que se manifiestan en habilidades conceptuales, sociales y prácticas (Luckasson, et. al., 2002).

Dentro de las barreras del entorno se encuentran los problemas de la inserción laboral, sumado a las restricciones de acceso a salud, rehabilitación, educación y otros apoyos, que dificultan los desafíos de igualdad, inclusión, y participación. Y además representan un riesgo de pobreza. Esta relación refleja la importancia de proteger los derechos de acceso al trabajo y de la protección frente a la discriminación para las personas con discapacidad.

Las características de la inserción laboral de las personas con discapacidad se relacionan con la realidad dinámica, compleja y heterogénea de este colectivo, como también con mecanismos de discriminación y exclusión que operan a nivel social. En primer lugar, existen grados de discapacidad y tipos de discapacidad, que influyen en la participación plena de la vida social. Por eso, dentro de las personas con discapacidad también se presentan brechas significativas respecto de si realiza o no trabajo según el tipo de deficiencia que presentan.

Según Endisc (2004), dentro de las personas con discapacidad, el colectivo que presenta un menor porcentaje de trabajo remunerado es el de personas con deficiencia intelectual (12,7%). Basándonos en estos datos, surge la pregunta acerca de cuáles son los factores que influyen en su inserción laboral, principalmente en la contratación y permanencia en el trabajo, en el mercado abierto y formal, desde su propia experiencia, la de sus familias y de empresarios.

1. MÉTODO

La investigación que dio origen a este artículo abarcó la descripción de la realidad de las personas con discapacidad intelectual, y también el estudio desde la experiencia de los actores involucrados, por lo que su carácter responde a dos tipos de investigación. Por un lado, es un estudio descriptivo, ya que se analizó la situación de las personas con discapacidad intelectual, tomando como referencia los datos proporcionados por Endisc 2004³. Y por otro lado, se trata de un estudio interpretativo, con uso predominantemente de metodología de análisis cualitativo, con la que se describió, en términos de significados y experiencias de vida, los factores que influyen en la contratación y permanencia en el trabajo de personas con discapacidad intelectual en el mercado abierto y formal. Desde esta perspectiva, el énfasis estuvo centrado en los sujetos que experimentan el fenómeno, empresarios, familiares y personas con discapacidad intelectual.

Durante la recolección de información se utilizaron simultáneamente varias técnicas, donde, dada la naturaleza del estudio, predominó el uso de fuentes secundarias y la entrevista semi-estructurada. Las primeras, para la descripción de la situación de las personas

con discapacidad intelectual mediante el análisis de datos. Y la segunda, para la generación de información proveniente de los mismos sujetos.

Para el tratamiento de los datos cuantitativos se tomó como universo de estudio a las personas con deficiencia intelectual, y como variables relevantes, aquellas que permitían construir el perfil socioeconómico y laboral de este colectivo. Para los datos recogidos a través de entrevistas se utilizó el método "fenomenológico" que proporcionó adecuados elementos para la comprensión de la experiencia vivida por los sujetos.

El procedimiento de muestreo se dirigió a seleccionar intencionadamente sujetos relacionados directamente al tema de la inserción laboral de personas con discapacidad intelectual. Para esto se consideró como unidades de análisis a empresarios, personas con discapacidad intelectual y sus familias. No obstante, también se recurrió a encargados de colocación de organismos privados y públicos que proporcionaron información relevante. Se entrevistó a cinco empresarios, cuatro personas con discapacidad intelectual, cuatro familiares de personas con discapacidad intelectual y tres profesionales de intermediación laboral.

2. POBREZA Y DISCAPACIDAD INTELECTUAL

La relación entre discapacidad intelectual y pobreza se manifiesta en varias dimensiones, principalmente en la que mide el nivel de

ingresos. Según el primer estudio de discapacidad en Chile, Endisc 2004, la gran mayoría de la población con discapacidad intelectual

³ La base no fue proporcionada por Fonadis, por lo que sólo fue posible utilizar el consolidado de gráficos y tablas elaborados por dicha institución sobre las personas con deficiencia intelectual.

tiene condición socioeconómica baja o media, alcanzando a un 95%, y sólo el 5% de las personas con discapacidad intelectual pertenece al estrato socioeconómico alto.

Es más, la discapacidad intelectual es prácticamente el triple de frecuente en los sectores de ingresos bajos, ya que tiene una tasa de un 3,3% en los estratos bajos, de un 1,6% en el estrato medio y un 0,7% en el alto. Esta situación refleja que las causas de la aparición de discapacidad intelectual se relacionan fuertemente a factores ambientales (como por ejemplo, la situación de pobreza que conlleva

a una mala nutrición de la madre durante el embarazo, falta de estimulación o atención sanitaria) que explican la mayor aparición en estratos socioeconómicos bajos.

Sin embargo, si se observan las causas de las deficiencias en Chile en la siguiente tabla, en la mitad de los casos de discapacidad intelectual, la causa es una “enfermedad común o crónica”; en un 20,1% de los casos la causa es “de nacimiento y/o hereditaria” y en un 14,3% de los casos, se debe a “problemas degenerativos”, sin lograr representar en ellos los factores ambientales.

Tabla 1. Discapacidad intelectual y principal causa de la deficiencia (Endisc, 2004)

CAUSA	PC DEF. INT. %
De nacimiento y/o hereditaria	20,1%
Problemas en el parto	4,3%
Enfermedad común o crónica	50,3%
Enfermedad laboral	1,1%
Enfermedad de la madre durante embarazo	0,9%
Accidente de tránsito	1,0%
Accidente doméstico	0,9%
Accidente laboral	1,3%
Accidente deportivo	0,4%
Otro tipo de accidente	1,7%
Hechos de violencia	1,2%
Problemas degenerativos	14,3%
Causa desconocida	2,3%
Experiencia traumática	0,1%
Total	100%

Fuente: Primer Estudio Nacional de la Discapacidad, Endisc 2004.

Cabe preguntarse aquí si la poca representación de factores ambientales en las causas de esta discapacidad se debe a una insuficiente categorización que diera cuenta de más posibilidades de respuesta o a una omisión por parte del entrevistado, que no declaró o no supo declarar que la causa de la discapacidad intelectual se relacionaba al contexto de pobreza.

Ahora bien, es fácil advertir que además del indicador de ingresos, existen otros que dan cuenta de una situación de vulnerabilidad y exclusión muchas veces provocados por el mecanismo de discriminación que opera en la sociedad. En el acceso al mercado laboral, las personas con discapacidad en general ven más restringidas sus posibilidades en comparación con el resto de la población y ya dentro del mercado laboral, la exclusión se produce en el otorgamiento de calidad en el trabajo (trabajo decente).

La inserción laboral de personas con discapacidad indica que ésta se caracteriza por tener diferencias sustanciales con otras personas sin discapacidad en el mercado laboral: mayor dificultad de acceder a un trabajo remunerado, bajas tasas de participación laboral, distintas trayectorias que desarrollan a lo largo de la vida, rubros de baja calificación, etc.

Prácticamente el 50% de las personas con discapacidad intelectual corresponde a población en edad laboral. Si consideramos hombres y mujeres, el 85% de ellas no trabaja, mientras que en ellos esta situación alcanza al 69%. Antes de los 25 años de edad, las personas con discapacidad intelectual en su mayoría no trabajan, y en los tramos de edad superior a 25 años, la inserción laboral no supera el 30% (excepto en dos tramos: de 44 a 49 años y de 55 a 59 años).

Las causas de esta exclusión del mercado laboral pueden relacionarse a varias categorías

de factores, muchos de los cuales están relacionados a la consideración de que las personas con discapacidad son menos productivas y más costosas para el empleador (OIT, 2007), lo que redundaría en sus posibilidades de inserción laboral y social. Por ejemplo:

Factores personales: expresados en la baja autoestima que influye en la búsqueda de empleo, o en la renuencia a declarar la discapacidad cuando se busca trabajo.

Factores familiares: expresados en la sobreprotección y bajas expectativas de que el integrante con discapacidad pueda ingresar al mercado laboral.

Factores sociales: expresados en el acceso desigual, la poca pertinencia y baja calidad de la educación para personas con discapacidad que limita la acumulación de capital humano y repercute en sus posibilidades de empleo. También se expresan en la falta de información respecto a las oportunidades laborales y los inadecuados apoyos técnicos requeridos para su inserción laboral; las escasas oportunidades de formación, y ofertas laborales poco atractivas, instalaciones y transportes inadecuados e inaccesibles.

Factores culturales: expresados en la escasa disposición a la contratación de personas con discapacidad por los costos que implicarían las eventuales adaptaciones del lugar de trabajo; los temores asociados a la acogida de los clientes y compañeros de trabajo, el temor a perder competitividad, y por la falta de conciencia acerca de las necesidades y habilidades de las personas con discapacidades.

La vulnerabilidad, por su parte, se expresa principalmente en la dimensión laboral, en dos

extremos: en el desempleo, por un lado, y en el empleo en trabajos de mala calidad, por otro. En el desempleo, la vulnerabilidad se manifiesta en las escasas posibilidades de generar ingresos propios mediante el trabajo, en la dependencia que pueden tener de la política social y del cuidado de algún familiar, y en arriesgar la generación de ingresos de otros miembros de la familia, principalmente de las madres que se encargan de ese cuidado en el hogar. En el empleo, por su parte, la vulnerabilidad se expresa en la posibilidad de convertirse en mano de obra barata, accediendo a trabajos informales o de escasa seguridad y que se desarrollan en condiciones inadecuadas.

La exclusión del mercado laboral y la vulnerabilidad que ello conlleva se relacionan estrechamente al riesgo de caer en situación de pobreza. Sin embargo, la inseguridad, indefensión y discriminación que caracterizan a la exclusión y vulnerabilidad no son necesariamente atribuibles a la insuficiencia de ingresos, propia de la pobreza, aunque sí se acentúan con ella. Dicho de otro modo, personas con discapacidad aún estando por sobre la línea de pobreza, pueden considerarse vulnerables socialmente.

Las personas con discapacidad intelectual son el mejor ejemplo de ello. Independiente del estrato socioeconómico al que pertenezca, la aparición de discapacidad intelectual es un factor de vulnerabilidad y un potencial riesgo de pobreza, puesto que se encuentran más expuestas a ser excluidas del mercado laboral que otras personas con otras discapacidades. En el caso de aquellas personas con discapacidad intelectual, cuya familia se encuentra en situación de pobreza, el riesgo es mayor, al no

contar con capital social acumulado, que les permita sortear de mejor manera los efectos de la exclusión.

La vulnerabilidad, en este sentido, se entiende como vulnerabilidad social, con sus dos componentes explicativos (Pizarro, R., 2001). Por una parte, se explica por la inseguridad e indefensión que experimentan las personas con discapacidad intelectual y sus familias en sus condiciones de vida, a consecuencia del impacto provocado por algún tipo de evento económico-social de carácter traumático (discriminación, por ejemplo). Y por otra parte, se explica por el manejo de recursos y las estrategias que utilizan las personas con discapacidad intelectual y sus familias para enfrentar los efectos de ese evento. Cabe mencionar que las estrategias para enfrentar los efectos de la discriminación son llevadas a cabo principalmente por las familias de las personas con discapacidad intelectual y, en este sentido, la red de relaciones acumuladas les significa un inmenso aporte.

Por lo mismo, independiente del nivel de ingresos familiar y su catalogación en un determinado sector socioeconómico, se hace necesario desarrollar mecanismos de apoyo, tanto para la persona con discapacidad intelectual como para su familia, de modo de potenciar aquellos factores que pueden convertirse en activos que favorezcan un mejor acceso al mercado laboral: capital humano y capital social, principalmente, aunque mecanismos de intermediación y responsabilidad social también juegan un papel importante en la estructura de oportunidades que la sociedad ofrece.

3. POLÍTICA PÚBLICA EN MATERIA DE EMPLEO PARA PERSONAS CON DISCAPACIDAD EN CHILE

Desde la década de los 90's, bajo la estrategia de crecimiento económico con equidad, Chile ha aplicado un sistema de protección social muy focalizado en las áreas de educación, salud y vivienda, y ha recurrido también a transferencias directas de ingresos, con el objetivo de superar la pobreza. En el caso de la discapacidad, ha demostrado una preocupación particular al reconocer como grupo vulnerable al colectivo de personas con discapacidades y, por ende, declararlas objetivo de la política social.

En los últimos 20 años, en materia legislativa, el país ha ratificado los distintos instrumentos internacionales de protección de derechos⁴, ha desarrollado una legislación interna⁵ y ha adherido a las recomendaciones de los organismos más reconocidos en temas de discapacidad⁶. Muchos de estos cambios, si bien se realizan sobre los textos legales, en definitiva, están dirigidos a mejorar las condiciones de vida de las personas con discapacidad y han hecho que, en la actualidad, el respeto a la diversidad, la protección frente a la discriminación o la necesidad de inserción laboral de las personas con discapacidad, sean materias mucho más

visibles y reconocidas a nivel social.

En la misión de mejorar las condiciones de vida de las personas con discapacidad, el hecho de que los instrumentos de protección de derechos que el país ha ratificado sean vinculantes, y que le exijan al país entregar informes de resultados a los comités de vigilancia, resulta bastante facilitador. Lo que queda entonces es aclarar de qué modo Chile enfrenta dichas exigencias, y bajo la responsabilidad de qué organismo en el país recae su ejecución, monitoreo y la supervisión del cumplimiento de acuerdos, hecho que aún no está especificado.

En materia de derechos laborales, el marco jurídico chileno pese a no ser discriminatorio en el texto, "tampoco enfatiza la necesidad de crear condiciones para la incorporación y mantenimiento en el trabajo de personas con discapacidad" (Sofofa; OIT, 2003, p. 16). Lo que sí dispone el Código del Trabajo es un apartado sobre contratos especiales, donde se encuentra el contrato de aprendizaje⁷, al que pueden acceder personas con discapacidad⁸ sin limitación de edad. Sin embargo, en este

⁴ Normas Uniformes sobre la igualdad de oportunidades para las personas con discapacidad 1993, Convención Interamericana para la eliminación de todas las formas de discriminación contra las personas con discapacidades 1999, Convención sobre los derechos de las personas con discapacidades 2007, entre otros.

⁵ La Ley 20.422 (2010) que establece normas sobre Igualdad de Oportunidades e Inclusión Social de personas con discapacidad reemplaza a la ley 19.284 de 1994.

⁶ De la Organización Mundial de la Salud (OMS) principalmente, con la cual el país se compromete a mejorar los diagnósticos y la certificación de las distintas discapacidades y con ello se generarán registros más actualizados y pertinentes para la toma de decisiones.

⁷ El contrato de aprendizaje es "la convención en virtud del cual un empleador se obliga a impartir a un aprendiz, por sí o a través de un tercero, en un tiempo y en condiciones determinados, los conocimientos y habilidades de un oficio calificado, según un programa establecido, y el aprendiz a cumplirlo y a trabajar mediante una remuneración convenida". Código del Trabajo.

⁸ La actual legislación interna de discapacidad representa un avance en materia laboral ya que elimina la restricción de acceso por edad a este tipo de contratos.

tipo de contrato, el ingreso puede ser convenido entre el empleador y la persona con discapacidad sin aplicar las normas sobre ingreso mínimo⁹, lo que representa un riesgo de pobreza. La nueva Ley 20.422 contiene seis artículos que establecen la responsabilidad del Estado chileno de velar por la inserción laboral de las personas con discapacidades.

En esta responsabilidad del Estado con la inserción laboral, uno de los avances más importantes se relaciona a la reforma al sistema de protección social, donde se ha establecido la compatibilidad de las pensiones con los ingresos laborales, hecho que siempre fue el nudo crítico de las posibilidades de inserción al trabajo.

No obstante, el beneficio del sistema de pensiones solidarias de la reforma provisional (en este caso la Pensión Básica Solidaria, PBS)¹⁰, considera restricciones asociadas a requisitos de postulación que no necesariamente reflejan la realidad del colectivo de personas con discapacidades. En primer lugar, se otorga la PBS a todas aquellas personas que fueron beneficiarias de pensión asistencial de invalidez al 1 de julio de 2008; y a las personas que han sido declaradas “inválidas” por las comisiones médicas, mayores de 18 y menores de 65 años, que no tienen derecho a pensión en algún régimen previsional y que pertenecen al 40% de familias más pobres del país, acreditado según Ficha de Protección Social. Bajo estas restricciones, ninguna persona que no haya sido considerada “inválida” y que no sea de escasos recursos es candidata a optar a la PBS. Y en segundo lugar, aquellas personas con discapacidad que alguna vez accedieron al régimen

previsional, aún cuando hayan tenido trayectorias laborales inestables o en trabajos esporádicos, no son elegibles para PBS, aunque sí para el aporte previsional solidario. Este hecho demuestra que la asignación no está alineada a las actuales concepciones acerca de la discapacidad, porque precisamente de lo que se trata es de favorecer el ingreso al mercado laboral de personas que han tenido mayores dificultades, muchas de éstas, asociadas más a la discriminación que a la misma discapacidad. En definitiva, discapacidad no es lo mismo que invalidez.

En materia de políticas de empleo, se reconoce que la superación de la pobreza requiere potenciar la capacidad de generación de ingresos mediante el trabajo. No obstante, el actual modelo de desarrollo concibe al trabajo como el medio a través del cual las personas son reconocidas como ciudadanos que aportan al desarrollo del bienestar general y, al mismo tiempo, éste les proporciona los medios para disfrutar de ese bienestar. Dentro de esta concepción, la vulnerabilidad se convierte en el rasgo predominante de la sociedad (Pizarro, 2001) -quien no tiene trabajo, no aporta al bienestar general y no tiene los medios para disfrutar de ese bienestar- aumentando los riesgos de pobreza en la población, específicamente, en aquella que presenta discapacidad.

El enfoque gubernamental que se ha utilizado en Chile está centrando en apoyar la búsqueda de empleo mediante un programa de Trabajo Decente para personas con discapacidad del Fondo Nacional de Discapacidad, actualmente convertido en Servicio Nacional de Discapacidad (Senadis). Este

programa contiene tres tipos de medidas: la intermediación laboral, el fomento de trabajo independiente y microemprendimientos, y el financiamiento de iniciativas que se orienten a generar empleos o a mejorar las condiciones de empleabilidad a través de fondos concursables.

El Programa de Intermediación Laboral (PIL), creado en 2002, se propone avanzar en la equiparación de oportunidades de empleo para las personas con discapacidad en empresas públicas y privadas. El objetivo de este programa es “asesorar directa y técnicamente, tanto a los empleadores como a los trabajadores con discapacidad, respecto a las normativas y condiciones que contribuyen y facilitan la efectiva colocación laboral de personas con discapacidad”. Según el programa, las personas con discapacidad de cualquier tipo, entre 18 y 65 años, pueden solicitar el servicio de intermediación laboral en cualquier oficina de intermediación del país, acreditando su discapacidad, y Fonadis, comienza la gestión de apoyo y asesoría (evaluación de beneficiarios, análisis de puestos de trabajo, ajuste

entre oferta y demanda, selección de postulantes, y seguimiento laboral). Las empresas que de manera espontánea quieran participar también son acogidas por este programa.

Durante la operación del programa piloto, hubo 108 colocaciones, y de ellas el 10% correspondía a personas con discapacidad intelectual, y el 58% a discapacidad física. En 2008 del total de las evaluaciones de personas usuarias del programa a nivel nacional, sólo un 15% correspondía a personas con discapacidad intelectual¹¹. Estos datos reflejan que el programa tiene un alcance restringido en términos de cobertura y de estrategia. Por lo general, las personas con discapacidad intelectual no acuden de manera independiente a solicitar el servicio de intermediación, sino que lo hacen a través de organizaciones a las cuales están asociadas, o a través de sus familias, siempre que exista la expectativa de lograr un acceso al mercado laboral.

Lo que se presenta a continuación representa los resultados del análisis de la experiencia de los sujetos entrevistados.

4. FACTORES QUE INFLUYEN EN LA INCORPORACIÓN O CONTRATACIÓN Y PERMANENCIA EN EL TRABAJO EN PERSONAS CON DISCAPACIDAD INTELECTUAL

El análisis de la experiencia de empresarios, personas con discapacidad intelectual y sus familias, respecto de la inserción laboral en el mercado abierto y formal indica que así como existen factores de exclusión, también existen factores que favorecen la inserción laboral.

Entre ellos la educación y formación laboral, los mecanismos de intermediación, la responsabilidad social empresarial que ha abierto oportunidades, la motivación personal hacia el trabajo y el apoyo familiar.

⁹ Salvo en el caso de que el empleador opte al Subsidio por Capacitación de Aprendices ya que ahí deberá pagar a éste una remuneración que no sea inferior a un ingreso mínimo mensual.

¹⁰ Información disponible en » www.subprevisionsocial.cl «

¹¹ No fue posible obtener información específica acerca de las colocaciones para personas con discapacidad intelectual

4.1. Educación

La educación ha sido por excelencia el área más potenciada para equilibrar las metas del desarrollo y el crecimiento económico con las posibilidades de movilidad social y mejoramiento de las condiciones de vida de las personas. En el caso de las personas con discapacidad, la oferta en Chile es una educación diferencial o especial, dirigida principalmente a personas con discapacidad intelectual.

La alta focalización de la educación especial hacia el colectivo de personas con discapacidad intelectual no ha favorecido significativamente su inserción laboral, en comparación con las otras discapacidades. Las razones que pueden explicar esta situación se relacionan a la escasa orientación hacia el mercado laboral de la formación ofrecida y la poca exploración de intereses vocacionales en las personas con discapacidad intelectual, que les permitan desarrollar una motivación hacia el trabajo.

En este sentido, la educación especial ha sido llamada a reorientarse en varios aspectos. A partir de la experiencia de los empresarios y agentes relacionados a la inserción laboral de personas con discapacidad intelectual, podemos advertir la necesidad de que la oferta de formación laboral se diversifique y amplíe hacia el aprendizaje de nuevas ocupaciones y competencias acordes a las demandas del mercado, vinculando el sector educativo con el laboral. La experiencia demuestra que las ocupaciones posibles de ser desarrolladas por personas con discapacidad intelectual son variadas (mecanizadores, auxiliares de aseo, seleccionadores de fruta, reponedores, etc) y pueden darse en grandes empresas, o en rubros de alto potencial económico

y tecnológico. En este sentido, para la educación especial, el desafío está en modificar las estrategias y contenidos de aprendizaje, de modo de descubrir nuevas ocupaciones que sean posibles de ser desarrolladas.

Las prácticas laborales y la capacitación dual¹², asociadas tradicionalmente a los establecimientos con enseñanza media técnica, se constituyen como alternativas viables dentro del sistema de educación especial. La experiencia de centros que han incorporado las prácticas y la capacitación dual indica que los jóvenes que participan de ellas tienen más posibilidades de ser colocados que aquellos que sólo han sido formados en ambientes de simulación dentro de la sala de clases. Y esto se da, principalmente, porque es en el ambiente de trabajo real, donde se potencian hábitos laborales, tales como la disciplina, la puntualidad, o actitudes positivas hacia el trabajo, y donde se aprenden los elementos técnicos propios de las funciones que tienen que desempeñar.

Muy relacionado al punto anterior, está el hecho de que la utilización de nuevas estrategias de formación, que incluyan la participación de los jóvenes con discapacidad intelectual en experiencias laborales reales, permite que las escuelas o centros de formación se constituyan como el principal agente intermediador, que puede entregar el respaldo que los jóvenes necesitan frente al empleador y contribuir a su contratación. Tal como demuestran las entrevistas, si una persona con discapacidad intelectual busca trabajo de manera independiente, puede que éste no sea seguro y decente, o que no lo consiga por

falta del apoyo y respaldo de la institución que lo ha preparado y seleccionado. Por eso, los períodos de práctica dentro de empresas respaldados por un organismo intermediador, ofrecen mayor confianza a los empresarios a la hora de decidir una contratación, asimismo, proporciona mayor seguridad a las personas con discapacidad intelectual de que se están cumpliendo sus derechos. Cabe destacar también que el estudiante que se encuentra “trabajando”, no necesariamente está contratado ni recibiendo un sueldo de la empresa, por lo que se podrían establecer ciertos criterios mínimos para formalizar estos períodos (por ejemplo, un bono para el estudiante y contrato de aprendizaje).

Ahora bien, respecto de la vinculación entre el sector educativo y el laboral, las escuelas especiales tienen mucho camino que recorrer, tanto en la diversificación de estrategias y contenidos como también en lo que respecta a la utilización del enfoque de competencias laborales. La aplicación de este enfoque a nivel nacional supone contar con trabajadores capaces de movilizar recursos personales y del entorno para resolver tareas complejas exitosamente. Desde esta definición, el desafío de la educación especial es preparar a jóvenes con discapacidad intelectual capaces de “responder exitosamente una demanda compleja o llevar a cabo una actividad o tarea, según criterios de desempeño definidos por la empresa o sector productivo”¹³. Lo que quiere decir que la educación especial tiene que considerar aquellos criterios de desempeño que los sectores productivos o las empresas definen como estándares de éxito, de modo de orientar los aprendizajes hacia ellos, en cuanto a habilidades, conocimientos y aptitudes.

Por lo demás, la identificación de competencias laborales se realiza con participación de “expertos”, representantes del sector de la economía específico y equipos metodológicos. En este sentido, los trabajadores de determinado sector participan en la definición de las competencias que se requieren en sus cargos, puesto que son ellos quienes mejor conocen las formas de realizar el trabajo. El desafío para una verdadera integración está en que los procesos de identificación de competencias sean lo suficientemente inclusivos como para dar espacio a trabajadores con discapacidades. Y en ese sentido, las escuelas especiales y los centros de formación laboral para las personas con discapacidad intelectual podrían establecer redes de articulación con el sector productivo, para así lograr diseñar itinerarios de formación acordes a las necesidades del mercado laboral, y para que, a su vez, éstas se ajusten a las actuales capacidades de las personas.

El desarrollo de las competencias laborales de las personas con discapacidad intelectual en períodos de práctica es un proceso que ocurre paralelamente en la escuela o centro de formación y en la empresa. La experiencia de los empresarios entrevistados indica que el proceso de práctica fue el mecanismo que permitió a los jóvenes con discapacidad adquirir las destrezas y conocimientos asociados al mismo trabajo (lo técnico), y que el proceso dentro del centro educativo debiera ser el que les permita desarrollar conocimientos de temas laborales y competencias de empleabilidad (lo conductual y sociolaboral). Cabe destacar que la educación de personas con discapacidad intelectual hasta hace poco no contaba con un sistema de acreditación y certificación de estudios que sea homologable a

¹² En estas modalidades se utilizan las escuelas y las empresas como lugares de aprendizaje de manera paralela

¹³ Definición de competencias disponible en sitio web www.competenciaslaborales.cl

la enseñanza regular. Desde 2006 se otorga licencia de enseñanza básica a quienes hayan aprobado satisfactoriamente el último nivel de enseñanza básica en establecimientos de educación especial o regular con proyecto de integración. Por otro lado, la capacitación recibida a través de organismos técnicos reconocidos por Sence sí otorga certificados. Sin embargo, este hecho no fue relevante para los empresarios entrevistados, puesto que lo que sí valoran es que el joven pueda demostrar “competencias laborales” en sus períodos de prácticas.

Entonces, a partir de la diversificación de estrategias de aprendizaje que se orienten hacia las ocupaciones actuales y posibles de ser realizadas por personas con discapacidad intelectual y la consecuente vinculación entre el sector educativo y el productivo, es posible plantear como propuesta una formación orientada al desarrollo de competencias laborales. Esta permitiría:

» Apuntar hacia un proceso de enseñanza-aprendizaje significativo, basado en la propia experiencia, en donde el joven con discapacidad intelectual pueda explorar sus intereses y motivaciones en distintos momentos.

» Diseñar procesos de enseñanza-aprendizaje en función de los análisis del mercado laboral y las competencias requeridas para ciertas ocupaciones posibles de ser realizadas por personas con discapacidad intelectual.

» Estructurar en módulos de aprendizaje las distintas temáticas derivadas de los criterios

de desempeño, conocimientos y habilidades definidos por el sector empresarial. Es decir, estructurarla en función de lo que se espera al egreso.

» Generar oportunamente las evidencias de desempeño que permitan constatar en hechos concretos y situaciones reales la adecuación de la persona al estándar laboral definido.

» Certificar las competencias laborales desarrolladas en conjunto entre el sistema educativo y el laboral. Esta certificación podría otorgarse a aquellos estudiantes que tras haber desarrollado el proceso “sala de clases-prácticas laborales” egresen del sistema educativo mediante la contratación del empleador que otorgó la práctica.

Lo que se requiere es la incorporación de una norma en la ley de educación que permita este tipo de certificación; y más aún, que el Sistema Nacional de Certificación de Competencias estipule cómo pueden acceder los trabajadores con discapacidad intelectual en situación de practicantes, aprendices y/o contratados. Ahora bien, las propuestas antes descritas requerirían que los centros de formación y las escuelas especiales con niveles laborales cuenten con monitores, docentes y profesionales capacitados en la metodología de formación por competencias y con conocimientos acerca del mercado laboral, las potencialidades del currículum normal de educación y las redes de apoyo públicas y privadas¹⁴. En este sentido, las universidades podrían incorporar,

¹⁴ Fundación Coanil, a través de su área de recursos humanos, realizó un proceso de detección de necesidades de formación, en donde los profesionales dedicados a los niveles laborales y sus supervisores manifestaron la necesidad de recibir capacitación en áreas relacionadas a procesos de inserción, vinculación con empresas y competencias laborales. Gracias a este proceso se diseñaron cursos de capacitación, cuyos relatores son terapeutas ocupacionales con experiencia reconocida y probada en procesos de colocación.

en las mallas curriculares de la carrera de educación, temáticas relacionadas a la empleabilidad; y ofrecer para los monitores de los tradicionales talleres de la educación especial oportunidades de capacitación ya que ellos muchas veces sólo han sido capacitados en los oficios que imparten.

Si bien se ha hecho referencia a las escuelas especiales y a centros de formación que reciben subvención estatal por estudiantes jóvenes hasta los 26 años, frente a los casos de personas adultas con discapacidad intelectual que han recibido una formación sistemática dentro del sistema educativo, se hace necesario adoptar otras estrategias adicionales subvencionadas. Éstas podrían considerar

4.2. Responsabilidad Social Empresarial

Para llevar a cabo las propuestas antes mencionadas, donde el sector empresarial tiene un protagonismo importante, lograr acuerdos sociales que sean significativos respecto de los beneficios que se obtendrán es muy importante. Es poco probable que las empresas tomen la iniciativa respecto de la inserción laboral de personas con discapacidad, sobre todo si el tema no tiene una visibilidad importante a nivel social. Pero, el desarrollo del concepto de responsabilidad social (RS), que abarca desde las empresas, ONG, hasta organizaciones internacionales, impone un escenario provechoso en cuanto a entregar oportunidades y dar solución a problemáticas sociales.

El concepto de responsabilidad social se relaciona con una concepción del desarrollo a nivel integral, en donde las empresas no sólo tienen fines económicos, sino también sociales y

la capacitación específica en algún oficio disponible en el mercado; empresas que proporcionen “empleo protegido” con posibilidades de financiamiento compartido de las remuneraciones (empresa-Estado) y tutorías sociolaborales personalizadas, con profesionales que se dediquen a orientar a las personas con discapacidad intelectual y a sus familias en los procesos de integración laboral. Esto requiere de alianzas entre las empresas que reciben las postulaciones (asociaciones gremiales, industriales) los organismos intermediadores (municipios, Fonadis) y otros servicios que operan las políticas públicas (Sence, ONGs); además de mecanismos de financiamiento sustentables.

responsabilidades públicas que cumplir en la sociedad, y donde incluso, en otros países, las empresas pueden obtener una certificación ética¹⁵ si cumplen ciertos requisitos de sustentabilidad. En este sentido, las convenciones internacionales y las declaraciones sobre RSE han fijado ciertos criterios básicos que debe contener una definición de responsabilidad social (Arroyo, G. y Suárez, A., 2006):

» Colaboración al empleo en la comunidad donde está inserta.

» Acuerdos contra el racismo y la discriminación de género.

» Exigencias en las modalidades de producción dentro de las cadenas de proveedores y en el comercio internacional.

» La elaboración de reportes sociales.

» Sistemas de gestión ambiental.

¹⁵ Al respecto ver Arroyo, G. y Suárez, A. (2006).

El tema de la inserción laboral de personas con discapacidad puede incluirse en los dos primeros criterios básicos: colaboración al empleo y no discriminación. Sin embargo, la sola recomendación de los gobiernos a las empresas respecto de iniciar acciones de responsabilidad social, seduciéndolas con la idea de que les traerá ventajas competitivas, además de beneficios sociales¹⁶, por supuesto, no es suficiente. Las mismas empresas que han obtenido resultados exitosos, al compartir su experiencia pueden generar mayor conciencia en las otras empresas que aún no se han comprometido. Y en ese sentido, puede resultar más efectivo que sea el propio sector empresarial el que promueva la RSE, a que lo hagan los gobiernos.

Ahora bien, el problema se da en el mecanismo de control para este tipo de medidas más allá de los reportes que se deben entregar. En efecto, el hecho de que tenga un carácter voluntario es lo que ha generado mayores críticas, cuestionando si es legítimo que las empresas determinen sus propias responsabilidades sociales en momentos en que “la sociedad no ha traducido en exigencias legales obligatorias sus expectativas con respecto a las empresas”¹⁷. Es decir, ¿pueden ser determinadas las responsabilidades sociales de las empresas de manera unilateral? ¿Qué pasa si la responsabilidad social de la empresa es evidentemente un inconveniente financiero para ella?

Claramente, el desarrollo de la responsabilidad social empresarial abarca muchas áreas,

donde el tema de la inserción laboral de personas con discapacidad puede ser un tema entre muchos otros. Sin embargo, los beneficios de incorporar trabajadores con discapacidad intelectual y las pocas dificultades que se dan cuando el proceso es respaldado por instituciones con experiencia en el servicio, si se difunden, pueden contribuir a desarrollar más estas prácticas y a potenciar acciones encaminadas al desarrollo sustentable.

Considerando la información de los párrafos precedentes, las propuestas que se describen a continuación apuntan a equilibrar las demandas de integración laboral del colectivo de personas con discapacidad y los imperativos económicos de las empresas, con participación del Estado y las organizaciones de la sociedad civil. Las propuestas son:

» Impulsar acciones de responsabilidad social en las empresas, generando redes de cooperación entre distintos actores que se comprometan a visibilizar los beneficios de la inserción laboral de personas con discapacidad, y en especial, la intelectual, debido a la escasa participación laboral que presentan y a los temores que existen respecto de su inserción. La invitación debería hacerse a aquellas empresas que han contratado personas con discapacidad intelectual con resultados exitosos para que compartan su experiencia y motiven a otros empresarios a que lo hagan. Promover la participación en seminarios, congresos, u otros mecanismos de transferencia de conocimientos, con difusión en medios de

comunicación masivos.

» Establecer un sistema de certificación ética¹⁸ o de responsabilidad social, con participación del Estado y del entorno comunitario (municipio, consejos comunales de discapacidad, etc.) en la definición de la responsabilidad social, desarrollando programas de largo plazo en las empresas, con una noción de responsabilidad

social empresarial basada en los valores de la integración, no discriminación y colaboración al empleo en su entorno inmediato. Para ello se deben considerar el diagnóstico territorial/municipal donde está inserta la empresa, de modo de establecer ciertas prioridades comunales. En este sentido, las empresas pueden generar mejores vínculos con las comunidades donde tienen operaciones.

4.3. Mecanismos de intermediación laboral públicos y privados. operadores de política pública en materia de inserción laboral

Las oficinas de intermediación y los servicios de colocación laboral para personas con discapacidad son mecanismos que facilitan la inserción laboral mediante la vinculación entre las oportunidades de empleo y las personas con discapacidades que buscan trabajo. Estos servicios pueden ser públicos o privados y con distintas modalidades. La literatura indica que se dan dos tipos:

» Uno, donde son los mismos centros de rehabilitación y atención a personas con discapacidad los que realizan colocación en talleres protegidos. Esta colocación ocurre a través de la venta de productos realizados por las personas con discapacidad, en un “mercado cautivo con el cual la institución mantiene vínculos permanentes, o bien, insertándolas dentro de cadenas de producción y servicios en ramas productivas tales como la industria de alimentos, la producción de ropa, calzado y, en general, de bienes de consumo básico”. (Murray, B. y Heron, R., 2003, p. 4).

» Otro tipo de intermediación laboral es aquella donde la colocación ocurre a través de servicios y bolsas de empleo vinculadas a distintos ministerios, “que en algunos casos tienen personal asignado a dar cumplimiento y supervisar las normas existentes sobre inclusión en el mercado laboral de personas con discapacidad. También pueden ser programas especializados dentro de los servicios regulares de empleo” (Murray, B. y Heron, R., 2003, 4).

El servicio de colocación asociado a este último tipo es el que se ofrece en Chile, por medio del programa de intermediación laboral para personas con discapacidad de Fonadis. El programa opera centralizando y vinculando las ofertas y demandas laborales; y orientando y asesorando a personas con discapacidad y a empleadores. Si bien existen oficinas de información laboral en las municipalidades, el funcionamiento es más básico y menos especializado, lo que obliga a las personas con discapacidad a acudir a Fonadis.

¹⁶ Así lo promueve el BM. Por ejemplo: el impacto que tiene la puesta en marcha de la RSE se relaciona directamente con la ventaja competitiva, ya que al preocuparse de sus clientes, productos, medio ambiente y comunidades en las que operan mejoran la reputación de la marca. Los criterios sociales son también fuente importante en las decisiones del consumidor, por lo que la aplicación de la RSE puede aumentar las ventas y la lealtad de consumidor.

¹⁷ Al respecto ver Justice, D. (2003)

¹⁸ Similar a la norma ISO 26000 que pretende generar un estándar de responsabilidad social en las empresas u organizaciones.

Ahora bien, la necesidad de contar con un organismo intermediador entre la persona con discapacidad intelectual y el sector empresarial se justifica por varias razones. Primero, porque permite evitar que se exponga a situaciones de riesgo en trabajos donde no rige ningún tipo de fiscalización, ya que la colocación siempre se fomenta en empleos decentes y seguros. Por eso, bajo una perspectiva de protección de derechos, los organismos intermediadores ofrecen mayor seguridad para las personas con discapacidad intelectual.

Segundo, porque en su proceso de inserción laboral las personas con discapacidad intelectual necesitan un servicio más especializado, en el sentido que, por las dificultades propias del tipo de discapacidad, necesitan mayores tiempos de adaptación que otras personas con otras discapacidades. Por esta razón, un programa de intermediación laboral dedicado a personas con discapacidad intelectual debe considerar mayor profundidad en las distintas etapas, por ejemplo, realizar entrevista psicolaboral en la etapa de evaluación de beneficiarios, o realizar ajustes entre la persona y su puesto de trabajo, junto a apoyar a las familias en la etapa de seguimiento laboral.

Si bien en Chile, como mecanismo de apoyo existe un subsidio a la contratación de personas con discapacidades y ayudas técnicas que les favorecen la integración, mediante la adaptación necesaria al medio, en el caso de las personas con discapacidad intelectual se requieren nuevas estrategias. Primero, porque el subsidio se otorga a la empresa en el momento de la contratación del trabajador, y ésta ocurre inmediatamente después de la selección que hace el empleador a partir de los candidatos que ofrece Fonadis. Claramente el subsidio puede resultar atractivo para

el empleador, pero cuando tiene seguridad de que el nivel de comprensión de la persona a contratar es adecuado y demuestra ser un buen trabajador. En el caso de las personas con discapacidad intelectual eso sólo lo puede demostrar en la práctica. Por esta razón por la cual es recomendable fomentar el uso del mecanismo de prácticas laborales y capacitación dual en el caso de los estudiantes, con un bono estatal de movilización y colocación; y de contratos de aprendizaje con financiamiento compartido, y un monto mínimo establecido de remuneración. Y segundo, porque las personas con discapacidad intelectual, en su mayoría, no requieren otra ayuda técnica que el proceso mismo de intermediación, desde la colocación en sí hasta otros apoyos asociados a la mantención del trabajo: entrenamiento en traslado, apoyo familiar, etc.

En definitiva, la existencia de procesos de seguimiento y apoyo constantes permite ir identificando las necesidades particulares de cada agente involucrado (familias, trabajador con discapacidad intelectual, empleador, etc). Junto con ello, el fomento y desarrollo de otros organismos de intermediación locales, que logren captar a los posibles beneficiarios con discapacidad intelectual de las distintas regiones, ciudades y comunas de país también es muy importante. En este sentido, la acción de las organizaciones de personas con discapacidades, de los consejos comunales de discapacidad, de las escuelas especiales y centros de formación laboral, es esencial para lograr un servicio más efectivo.

4.4. Motivación al trabajo en personas con discapacidad intelectual

Si bien es cierto la responsabilidad social empresarial (que brinda oportunidades de empleo a personas con discapacidad) junto a una formación pertinente al mercado laboral y organismos de intermediación que respalden el proceso de inserción, son factores que influyen en la obtención y permanencia en el trabajo de personas con discapacidad, no es menos cierto que sin una adecuada motivación personal hacia el trabajo, la inserción puede no ser exitosa.

La motivación hacia el trabajo se relaciona con la actitud que demuestra una persona frente a las actividades que le corresponde realizar, tales como la disposición, la responsabilidad, y el compromiso. Esta motivación es un aspecto que se va desarrollando a lo largo de la niñez y adolescencia, a partir de la experiencia de vida en la propia familia y en la escuela.

Por un lado, la posición de la familia frente al miembro con discapacidad intelectual y sus expectativas laborales influyen en la imagen que ésta va configurando de su propio desarrollo. Las familias que valoran al miembro con discapacidad intelectual como una persona adulta, los incentiva a tomar responsabilidades y llevar una vida más autónoma. Por esta razón, la motivación hacia el trabajo se relaciona a la experiencia vivida en su entorno más cercano, y a la experiencia de integración dentro de la propia familia, que le permite tomar conciencia de sus capacidades. La familia puede colaborar en el desarrollo de la motivación, asumiendo la discapacidad como un elemento más de la personalidad del integrante

y no como una enfermedad o problema.

Y, por otro lado, el acercamiento a experiencias de trabajo reales como medio de formación también permite que la persona identifique mejor sus habilidades, intereses y dificultades. Es importante mencionar que este proceso de formación debe ir analizando la conducta adaptativa de la persona con discapacidad intelectual, de modo de ir mejorando aquellas respuestas poco favorables para un ambiente laboral. Ahora, por definición, esta discapacidad se caracteriza por limitaciones significativas en la conducta adaptativa, pero una persona con el apoyo adecuado a sus necesidades puede progresar y lograr desempeñar sus funciones correctamente.

La importancia de desarrollar una motivación hacia el trabajo se debe a que ésta influye tanto en el proceso de búsqueda como en el proceso de mantención. Las experiencias analizadas indican que las dificultades que se presentan en el proceso no influyen negativamente en la disposición al trabajo. Sin embargo, resulta importante destacar que para una adecuada mantención, se requiere una valoración personal realista respecto de las propias capacidades y dificultades. Es decir, el desarrollo de la motivación debe estar acompañado del conocimiento de la propia discapacidad y de las habilidades, de modo de equilibrar las expectativas laborales. Así la persona al reconocer lo que es capaz y sentirse reconocido, refuerza su motivación.

4.5. Apoyo familiar

Una de las razones fundamentales de por qué es importante la familia en el proceso de inserción laboral, es que ella constituyen el núcleo fundamental de formación de la persona. Es reconocido el hecho de que la familia, en la etapa escolar, debiera participar como una extensión de los procesos que ocurren en el establecimiento educativo, y que una vez egresados sus hijos del sistema educativo tiene que apoyar en mayor medida la mantención del empleo del integrante con discapacidad intelectual.

El apoyo de las familias hacia sus integrantes con discapacidad intelectual debe orientarse a¹⁹:

- » Favorecer la motivación hacia el trabajo desde pequeños.
- » Favorecer en su proceso de formación la exploración de intereses y habilidades y una adecuada aceptación de éstas, junto a las dificultades.
- » Favorecer un desarrollo integrador y normalizado.
- » Fomentar la autonomía en todo orden de cosas: higiene, presentación personal, asistencia, y puntualidad.
- » Brindar el apoyo necesario y adecuado a la necesidad de hijo.
- » Darle responsabilidades de adulto paulatinamente.

» Favorecer un desarrollo de la autoestima y un autoconcepto positivo y realista, aceptando las debilidades del joven y buscando medios de compensación para aquellas situaciones más problemáticas.

» Desarrollar expectativas acordes a las posibilidades reales de inserción laboral en el mercado.

Si bien estas funciones debieran desarrollarse en el núcleo familiar, no es menos cierto que las mismas familias también requieren contar con mecanismos que las ayuden a cumplirlas. Y, en ese sentido, las organizaciones para personas con discapacidad intelectual podrían ofrecer programas de apoyo a las familias de sus beneficiarios de modo complementario a los programas específicos para la integración social y laboral de quienes presentan discapacidad.

La participación activa de las familias en los procesos de formación laboral es fundamental y así lo ha planteado el Ministerio de Educación. Por consiguiente, los mecanismos de participación de la familia en los procesos de inserción laboral, ya sea para estudiantes o egresados del sistema escolar, debieran permanecer en el tiempo, de modo de ofrecerles la información y la orientación que necesitan para apoyar la inserción laboral de sus hijos. Con esto se hace referencia a que cualquier programa de intermediación (ya sea público o privado) orientado a personas con discapacidad intelectual podría considerar sistemas de apoyo a las familias, para que éstas refuercen su propia función de apoyo hacia sus

miembros.

La necesidad de contar con este tipo de sistema de apoyo a las familias radica en que las distintas etapas del desarrollo de sus hijos les plantean nuevos desafíos y situaciones a las que no saben cómo enfrentarse y que pueden modificar la dinámica familiar desde el nacimiento del hijo con discapacidad, el ingreso a la escuela, la adolescencia, la adultez, etc. Específicamente, el ingreso al mercado laboral plantea el desafío de considerar al hijo con discapacidad intelectual como un adulto responsable y productivo, capaz de desenvolverse en un ambiente distinto al de la escuela o al familiar, capaz de generar un ingreso y administrarlo. La familia se enfrenta a una dinámica distinta en esta etapa y requiere de apoyo y orientación para poder sobrellevarla.

La preocupación por conocer cabalmente las habilidades, potencialidades y dificultades del integrante con discapacidad intelectual resulta ser muy importante en esta etapa, puesto que así la familia puede transmitirle una imagen positiva y realista de su desarrollo y apoyarlo en la inserción laboral, especialmente, en el modo de relacionarse con compañeros de trabajo, en un ambiente distinto al de protección familiar.

Este período para las familias significa enfrentar los temores de que sus hijos sean discriminados, molestados o incluso abusados. Y muchas veces, las mismas familias se reconocen como limitadores cuando no quieren que sus hijos se enfrenten a situaciones que los van hacer fracasar o frustrarse. Adicionalmente, el ingreso al mundo laboral supone el conocimiento de normas que están asociadas a la contratación, la cual muchas veces las familias desconocen (contrato de aprendizaje, aspectos legales, aspectos formales de la misma empresa, políticas organizacionales, deberes

y derechos, ventajas y desventajas, etc.), y resultan fundamentales para poder facilitar al miembro con discapacidad intelectual su ingreso al trabajo.

Uno de los mayores temores de las familias se refiere al momento en que ellos ya no estén vivos para brindarle el apoyo que sus hijos con discapacidad intelectual necesitan. En función de esto, las familias comienzan a planificar el futuro de sus hijos de modo de asegurarles ciertos niveles de calidad de vida, que en todo caso, siempre significan un gasto para ellos.

Por todo lo anterior, resulta muy importante que exista un mecanismo de apoyo a las familias que considere: orientación para las distintas etapas del ciclo vital en el que sus hijos se encuentran, en especial para potenciar en ellas actitudes de cuidado por el empleo (pueden ser centros de atención comunitaria); la participación de las mismas familias que han enfrentado la situación de inserción laboral, como apoyo a las que recién comienzan el proceso; mecanismos de orientación grupal para compartir experiencias y también hacia este ejercicio en privado (en las propias casas) para descubrir necesidades que muchas veces las familias no detectan o no se atreven a mencionar; y estrategias de empoderamiento a las familias para que ellas se conviertan en los principales agentes de integración, movilizándolo acciones de impacto social.

El sustento que requiere este apoyo familiar recae en una política social que garantice ciertos soportes para la independencia y autonomía de las personas con discapacidad intelectual, de modo de alivianar los gastos y las preocupaciones a las familias, por ejemplo, la existencia de subvención personalizada de acuerdo a las necesidades de los apoyos, vivienda tutelada, y aquellos que alivien la carga emocional de resolver por sus propios medios el futuro de sus miembros.

¹⁹ Entrevista a profesionales de organismos de intermediación y documentos sin publicar de Fundación Coail.

5. REFLEXIÓN FINAL

Si consideramos que la capacidad de generar ingresos es uno de los recursos más importantes para asegurar el bienestar de los hogares (Katzman, R., 200) y que prácticamente el conocimiento y la inteligencia son los activos personales más valorados para alcanzar un empleo de calidad, evidentemente el colectivo de personas con discapacidad intelectual es el más vulnerable y excluido.

Por ello, las políticas sociales no sólo deberían apuntar a mejorar las condiciones económicas de las personas con discapacidad intelectual, sino también a mejorar y garantizar las condiciones de acceso a derechos fundamentales y servicios de apoyo que faciliten una adecuada participación social. Desde esta perspectiva, la superación de la pobreza se concibe como el desarrollo y la aplicación de estrategias que impacten diversos ámbitos de la realidad social del colectivo de personas con discapacidad intelectual. Principalmente,

que se orienten a mejorar el acceso al mercado laboral, que cumpliría, en primer lugar, la función de aumentar el nivel de ingresos, y con ello el acceso a bienes y servicios básicos. Por otro lado, el acceso al mercado laboral cumpliría la función de aumentar las relaciones sociales de las personas con discapacidad intelectual y así favorecer los procesos de integración social, que en determinado momento facilitarían a las mismas familias las responsabilidades de mantención de sus integrantes con discapacidad, y, por último, cumpliría la función de fortalecer la autoestima de las personas con discapacidades, permitiendo alcanzar mayores niveles de realización. El trabajo para personas con discapacidad no es sólo un medio de subsistencia, sino también uno de los mecanismos de desarrollo de la personalidad, la identidad (Fonadis, 2006) y la integración social.

BIBLIOGRAFÍA

- Arroyo, G. y Suárez, A. (2006). *Responsabilidad Social Corporativa. Una Mirada Global*. Santiago, Chile: Universidad Albero Hurtado.
- Código del trabajo (2008). Chile
- Cisternas, M. (2006). *Discriminación y discapacidad*. Colección IDEAS (61). Fundación Chile 21. Chile.
- Justice, D. (2003). El concepto de responsabilidad social de las empresas: desafíos y oportunidades para los sindicatos. *Educación Obrera*, 130. Consultada el 12 de marzo 2008, <http://ilo-mirror.library.cornell.edu/public/spanish/dialogue/actrav/publ/130/1.pdf>.
- Etxeberria, X. (2005). *Aproximación ética a la discapacidad*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Feres, J. y Mancero, X. (2001). *Enfoques para la medición de la pobreza. Breve revisión de la literatura*. Serie de Estudios Estadísticos y Prospectivos, (4), Santiago, Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Ferreira, M. (2008). *Una aproximación sociológica a la discapacidad desde el modelo social: apuntes caracterológicos*. Revista Española de investigaciones sociológicas (124), 141-174.
- Fondo Nacional de la Discapacidad (2004). *Primer estudio nacional de discapacidad en Chile*. Obtenido el 23 de julio de 2007, de http://www.fonadis.cl/centro/estudios_endisc2004.php.
- Fondo Nacional de la Discapacidad (2006). *Discapacidad y Trabajo*. En *Discapacidad en Chile. Pasos hacia un modelo integral del funcionamiento humano* (pp. 54 - 68). Obtenido el 12 de marzo de 2008, de http://www.fonadis.cl/centro/estudios_discChile.php.
- Fundación para la Superación de la Pobreza. (2005). *Umbral social 2006. Propuesta para una futura política social*. Santiago, Chile.
- García Alonso, I. (2005). *Concepto Actual de Discapacidad Intelectual*. Revista Intervención Psicosocial, 14(3), 255-276.
- Ley 18.600 Sobre Deficientes Mentales (1975). Chile.
- Ley 19.284 Sobre Integración Social de Personas con Discapacidad (1994). Chile. GOBIERNO DE CHILE. de . Disponible en sitio web www.bcn.cl
- Katzman, R. (2000). *Anexo activos y estructuras de oportunidades: Definiciones, clasificaciones y comentarios*. En notas sobre la medición de la vulnerabilidad social. (pp. 30-40). Uruguay: Universidad Católica del Uruguay.
- Luckasson, R., et. al. (2002). *Mental retardation. Definition, classification and systems of supports*. En Navas, P., Verdugo, M. A., Gómez, L. E. (2008). Diagnóstico y clasificación en discapacidad intelectual. Revista Intervención psicosocial, 17(2), 143 - 152.
- Ministerio de Planificación y Cooperación. (1996). *Los trabajadores con discapacidad y la legislación laboral. Una descripción analítica*. Chile.
- Ministerio de Planificación y Cooperación. (n. d). *Plan nacional de acción para la integración social de las personas con discapacidad 2004-2010*. Obtenido el 22 de noviembre, de <http://www.fonadis.cl/index.php?seccion=9¶metro=137#centro>.

Ministerio de Planificación y Cooperación (1999). *Política Nacional para la integración de las personas con discapacidad*. Obtenido el 22 de noviembre de 2008, de <http://www.fonadis.cl/index.php?seccion=9¶metro=137#centro>

Ministerio de Planificación y Cooperación (2006). *Presentación nueva ley de discapacidad*. Obtenido el 13 de marzo de 2008, de http://www.mideplan.cl/final/ficha_tecnica.php?cenid=287.

Ministerio de Educación y Consultora de Estudios Asesorías y Planificación en Desarrollo Local (2002). *Situación de la Formación Laboral en la Educación Especial*. Santiago, Chile.

Ministerio de Educación (2004). *Nueva Perspectiva y Visión de la Educación Especial. Informe de la Comisión de Expertos*. Santiago, Chile.

Ministerio de Educación (2006a). *Documento para la discusión de tres marcos referenciales que contribuyan a elaborar las bases curriculares y de gestión de la formación para el trabajo con jóvenes que presentan discapacidad intelectual*. Obtenido el 12 de marzo de 2008, de http://www.mineduc.cl/index2.php?id_portal=20&id_seccion=2026&id_contenido=5418

Ministerio de Educación (2006b). *Informe Final de Consolidado Nacional. Sistematización de los resultados de la Consulta Nacional sobre documento para la discusión de tres marcos referenciales de formación para la vida y el trabajo dirigidos a jóvenes que presentan discapacidad intelectual. 2006 -2007*. Obtenido el 12 de marzo de 2008, de http://www.mineduc.cl/index2.php?id_portal=20&id_seccion=2026&id_contenido=5418

Ministerio de Educación (n. d.). *Educación especial: política y proyecciones. 2006 - 2010*. Obtenido el 6 de junio de 2009, de <http://www.mineduc.cl>

[cl/usuarios/mineduc/doc/200810081632400.PoliticaEdEspecialo8.pdf](http://www.mineduc.cl/usuarios/mineduc/doc/200810081632400.PoliticaEdEspecialo8.pdf)

Murray, B. y Heron, R. (2003b). La Vinculación laboral de las personas discapacitadas que buscan empleo. Elementos para un servicio efectivo. OIT. Uruguay.

Naciones Unidas (2007). *Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad*. Obtenido el 23 de julio de 2007, de www.fonadis.cl

Navas, P., Verdugo, M., Gómez, L. (2008). *Diagnóstico y clasificación en discapacidad intelectual*. Revista Intervención Psicosocial, 17(2), 143-152.

Organización Internacional del Trabajo, Ministerio de Planificación y Cooperación, Sociedad de Fomento Fabril. (1996). *Estudio descriptivo Rendimiento Laboral y Discapacidad*. Santiago, Chile.

Organización Internacional del Trabajo Sociedad de Fomento Fabril (2003). *Legislación laboral y discapacidad en Chile*. Obtenido el 12 de noviembre de 2008, de <http://www.sofofa.cl/social/2003/oitsofofa.pdf>

Organización Internacional del Trabajo (2007). *La igualdad en el trabajo: afrontar los retos que se plantean*. Obtenido el 23 de julio de 2007, de http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/-dgreports/-dcomm/-webdev/documents/publication/wcms_082609.pdf

Pizarro, R. (2001). *La vulnerabilidad social y sus desafíos: una mirada desde América Latina*. CEPAL - SERIE Estudios estadísticos y prospectivos. Chile.

Organización Internacional de la Salud (2001). *Clasificación internacional del funcionamiento, la discapacidad y la salud*.

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, Ministerio del Trabajo, Ministerio de Salud, Fondo Nacional de la Discapacidad, Organización Mundial de la Salud, Organización Internacional del Trabajo, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura, Universidad Central y Ministerio de Educación (2005). *Seminario Internacional Inclusión Social, Discapacidad y Políticas Públicas*. Santiago, Diciembre 13 y 14 de 2004. Chile: Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia.

Subsecretaría de Previsión Social (n. d.). *Subsecretaría de Previsión Social*. Obtenido el 14 de noviembre de 2007, de www.subprevisionsocial.cl

Proyecto Sistema Nacional de Certificación de Competencias Laborales (2005) *Competencias laborales*. Obtenido el 14 de noviembre 2008, de www.competenciaslaborales.cl



CAMINOS EN CONSTANTE MOVIMIENTO... (RE) CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDADES MASCULINAS EN SITUACIÓN DE CALLE

BERTHA ALICIA BERMÚDEZ TAPIA¹ U. DE CHILE

Este estudio tuvo como propósito indagar a partir de la experiencia con personas en situación de calle, cómo se relaciona el espacio de vida en calle con la (re) construcción de las identidades masculinas, mediante la utilización de la fotografía como herramienta central del proceso metodológico. Esta relación se observó particularmente en el proceso de significación de los cuerpos como superficies de inscripción cultural, abordando el proceso de (re) construcción de vida cotidiana y el espacio privado. Por otro lado, se buscó explorar cómo opera este espacio como (re) constructor de las identidades masculinas de los varones en situación de calle, para finalmente analizar los discursos en torno al significado que se le otorga a los cuerpos desde los ordenamientos sociales del género, así como desde su contexto espacio-temporal.

PALABRAS CLAVES

* **Situación de calle, masculinidades, género, espacio y fotografía.**

¹ Artículo elaborado a partir de la Tesis para optar al Magíster en estudios de Género y Cultura mención en Ciencias Sociales, Universidad de Chile. Profesora guía: Loreto Rebolledo.

PLANTEANDO EL INICIO

A lo largo de este texto se irán recorriendo distintos caminos y representaciones; encontrándose con la cotidianeidad, abriéndose paso para descubrir, pero sobre todo para comprender las ideas, creencias y suposiciones que circulan en el mundo de los otros en situación de calle. Se conocerá de sus espacios y su forma de vivirlos a través de la fotografía y el rescate de su voz. Se encontrará también la forma en cómo se ven a sí mismos y se tendrá tiempo de pensar cómo las y los lectores los irán viendo mientras que el texto fluye y cómo los verán al final del artículo.

Con la intención de ir rescatando algunas de las conclusiones del estudio, llevado a cabo en la ciudad de Santiago de Chile

durante los años 2007-2009, se realizará un breve recuento del camino recorrido. Esta investigación se comenzó buscando la relación entre el espacio de vida en la calle y la (re) construcción de identidades masculinas, pero para llegar a encontrar dicha relación es de suma importancia reconocer el proceso que implica entender a qué hace referencia la vida en situación de calle, quiénes están involucrados, cómo se viven su cotidianeidad y qué papel juegan los distintos elementos, propios del espacio y el género, que irán llenándose de significados en la medida en que se vayan reconociendo los discursos y las miradas de cada uno de los participantes en esta investigación.

1. ¿QUÉ SIGNIFICA ESTAR EN SITUACIÓN DE CALLE?

Para hablar de situación de calle es preciso concebirla como una situación en movimiento, nunca como algo fijo que se instala y permanece, tanto la gente que vive en la calle como sus espacios se encuentran en entera movilización. El espacio de la calle será entonces un móvil constantemente dotado de imágenes, símbolos, construcciones sociales y culturales (Dijkstra en Armijo, 2002, p. 22).

En un afán por comenzar a matizar las etiquetas de “indigente” o “mendigo”, es importante exponer lo que se entenderá como “persona en situación de calle”. Antes que nada es primordial decir que “persona en situación de calle” es un concepto adoptado recientemente por el Gobierno de Chile y que en otros países, la forma de denominar a esta población varía. Una de las formas más reconocidas es el concepto anglosajón “homeless”, el cual no habla sólo de un vivir sin

un techo (*Los sin techo*, en Argentina), sino de una característica bastante sustantiva: el hogar. Esto quiere decir que un “homeless” no sólo es aquel que no cuenta con un espacio físico estable donde guarecerse, implica además una ausencia de la noción de hogar en donde intervienen factores como las relaciones familiares, los valores y el afecto (Shlay y Rossi, 1992).

Aunque en algunos contextos indigente o mendigo se entiendan como sinónimos de “homeless” o de “persona en situación de calle”, ambos se refieren a situaciones distintas. Según la Real Academia de la Lengua Española “indigente” es aquella persona que tiene una falta de medios para alimentarse o vestirse, mientras que “mendigo” refiere a aquella persona que suele pedir limosna. Ninguna de las dos definiciones es excluyente de las personas en situación de calle, pero tampoco

exclusiva. Ninguna de las definiciones logra abarcar la complejidad de este sector de la población.

El concepto en términos generales se toma de la definición propuesta por el Catastro Nacional de personas en situación de calle en Chile “Habitando la calle” realizado por el Ministerio de Planificación en el año 2005:

“Aquella persona que ha pernoctado en lugares públicos o privados, sin contar con una infraestructura tal que pueda ser caracterizada como vivienda aunque la misma sea precaria, y a aquellos que, por carecer de alojamiento fijo, regular y adecuado para pasar la noche, encuentran residencia nocturna, pagando o no por este servicio, en alojamientos dirigidos por entidades públicas, privadas o particulares y que brinden albergue temporal. Así mismo, a aquellas personas que por encontrarse sin hogar o residencia, y sin apoyo de familiares u otros significativos, dependen de programas sociales que ofrecen residencia permanente o por periodos importantes, con

apoyo bio-psico-social.” (Ministerio de Planificación [Mideplan], 2005)

Se habla de términos generales, ya que se considera que hay puntos de la definición que podrían extenderse o características que eventualmente se podrían agregar. Sin embargo, sería más interesante si este proceso de “nombrar” se pudiera establecer desde la percepción misma de los sujetos. Antes de ser nombrados se considera importante conocer cómo se nombran ellos a sí mismos; -no obstante se reconoce la importancia de enmarcar una primera enunciación-. Es por ello que se eligió la definición del Catastro, ya que se considera que es la que mejor explica la forma de vida que hasta ahora se ha podido observar en las personas en situación de calle, en donde este efecto de movilidad al que se hacía referencia toma sentido: se puede estar todo el tiempo en calle, como también se puede pernoctar en alojamientos temporales, e incluso tener un lugar fijo para pasar la noche pero permanecer toda la jornada diurna en el ciclo de vida de la calle.

2. ¿POR QUÉ INDAGAR SOBRE LA RELACIÓN QUE TIENE EL ESPACIO DE VIDA EN LA CALLE Y LA (RE) CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDADES MASCULINAS?

La relevancia de este trabajo se basa en la búsqueda de estudiar la vulnerabilidad y la exclusión social que viven las personas en situación de calle, desde una mirada distinta, ya que ésta es una población que ha sido mayoritariamente abordada desde la patología y la descomposición social (Radley, Hodgetts, y Cullen, 2005). El generar conocimiento desde la (re) construcción de identidad nos proyecta nuevas alternativas de reconocimiento para esta población, permitiendo su visibilización desde otros ámbitos, con el fin de romper

con la caracterización y/o caricaturización de las “otredades”.

Desde la perspectiva de género la relevancia se ve transversalizada desde distintos enfoques. Primero tenemos una población eminentemente masculina (85%) (Mideplan, 2005), lo que provoca preguntarse ¿por qué el espacio de vida en la calle se configura principalmente por varones?, ¿cuál es la relación entre el género, los ordenamientos sociales del género y la configuración de la vida en la calle?, ¿por qué hay tan pocas mujeres?,

¿qué papel juega la relación entre varones y mujeres respecto a esta estadística? Ahora bien, ¿cómo se (re) construye la identidad masculina de los varones en situación de calle?, y ¿cómo se interiorizan los ordenamientos de género cuando el espacio que habitan las personas mantiene una composición

distinta al espacio dominante desde el cual son generados? Los anteriores, son cuestionamientos que relevan la importancia del género y que llevan a presentarlo desde dos dimensiones: la masculinización del fenómeno y la comprensión de su (re) construcción hacia dentro de éste.

3. CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS Y PLANTEAMIENTO DE ESTRATEGIAS DE RECOLECCIÓN DE DATOS.

El estudio se llevó a cabo desde una metodología con perspectiva feminista, la cual busca una ciencia que reduzca el control dentro del proceso de investigación, evitando la opresión sistemática sustentada por el conocimiento científico (De Vault, 1996) Así mismo, la metodología feminista busca generar conocimiento desde las perspectivas de aquellos/as que han sido ignorados/as, censurados/as y/o suprimidos/as, relevando la diversidad de las otredades, así como los mecanismos ideológicos que

los/as han invisibilizado (De Vault, 1996).

Partiendo de las premisas anteriores, el proceso de investigación se basó en un estudio cualitativo de carácter exploratorio apoyado en estrategias² múltiples de recolección de datos, las cuales incluyen: entrevistas en profundidad, observación participante y captura y análisis de fotografías. El haber considerado el uso de métodos cualitativos (entrevistas en profundidad³, observaciones⁴ y análisis de fotografías) como los más adecuados, se

debe principalmente a que los objetivos planteados están basados en la premisa de la interacción (Alford, 1998), así mismo el dar voz a las experiencias de la gente y protagonismo en el proceso de investigación ha sido uno de los fundamentos principales defendidos y apoyados por las académicas feministas (De Vault, 1999) quienes han postulado que la experiencia está inserta dentro de fronteras contextuales, y justamente por ello las vivencias personales cotidianas deben ser entendidas en toda su complejidad y riqueza (Collins, 1990; Tong, 1998).

En relación a la temática se encuentran estudios sobre identidad (Dunn, 1997; Swithinbank, 1997), formas de vida en la calle (Armijo, 2002; Rossi y Wright, 1989), jóvenes en situación de calle (McCarthy y Joh, 1992; Witkin, Milburn, Rotheram-Borus, Batterham, May, y Brooks, 2005; Makowski, 2007), otros en menor cantidad sobre mujeres en situación de calle y procesos de identidad (Wardhaugh, 1999) y algunos estudios sobre visibilización de la situación de calle a partir de la fotografía (Radley, Hodgetts, y Cullen, 2005). Es así que aunque la temática sí ha sido abordada desde diversas vertientes, el caso específico que se desarrolló no había sido estudiado antes, ni directamente en la temática: identidades masculinas, ni en el área geográfica: Santiago de Chile.

Definición de selección de casos.

El estudio de caso se llevó a cabo con las personas que asisten al CPC de la Corporación Moviliza⁵. El trabajo de campo fue realizado entre los meses de agosto y diciembre de 2008, aunque la investigación incluye experiencias que se fueron registrando desde septiembre de 2007, fecha en que se inició el trabajo con dicha corporación.

Del total de los asistentes (aproximadamente 20), inicialmente se pensó en trabajar con un grupo de seis personas; sin embargo, por la naturaleza móvil de la forma de vida de los participantes esto no pudo cumplirse cabalmente. Finalmente el grupo se extendió a nueve que participaron en diferentes niveles de la investigación.

Para seleccionar los casos se utilizaron cuatro criterios: ser varones, pertenecer a cierto rango de edad, tiempo viviendo en situación de calle y capacidad motriz y cognitiva para utilizar una cámara. A continuación se presenta una tabla con la ficha de identificación de los participantes, en donde se muestra el seudónimo que eligieron, su edad, nivel educacional, forma de participación en el estudio y lugar donde pernoctan, (los datos fueron recabados el 18 de noviembre de 2008.)

² Se retoma el uso del término "estrategia" de De Vault (1990, pág. 96), quien explica el uso de "estrategias" sugiere que la metodología feminista no implica un modelo único o fórmula.

³ Con esta técnica se buscó recoger la forma en que han significado sus cuerpos dentro desde su identidad masculina y desde su condición de vida en la calle. El haber elegido entrevistas a profundidad no fue casual ya que una de las premisas de la metodología cualitativa, pero específicamente dentro de la metodología feminista se basa en dar voz a aquellos grupos que han permanecido silenciados (Gorelick, 1991: 462; De Vault, 1996: 32). Es así que recopilar los relatos desde la voz de quienes se encuentran viviendo en situación de calle nos permite observar cómo se hace conciente la interpretación que ellos hacen de su realidad, produciéndose la posibilidad de generar conocimiento desde los sujetos en un diálogo cara a cara (De Vault, 1990; Bourdieu, La miseria del mundo, 1999).

⁴ A partir de la utilización de la observación participante completa, se pudo indagar de manera directa lo que ocurre en la vida cotidiana de las personas en situación de calle, así como recoger información sobre cómo conciben la masculinidad con relación a ellos mismos, a otros en su misma situación y hacia otros que no la comparten. La observación se llevó a cabo en dos instancias, la primera dentro de los talleres del CPC de la Corporación Moviliza. La segunda, siguiendo la "Ruta de la cuchara", la cual consiste en asistir a los comedores comunitarios o lugares públicos donde se sirve desayuno, almuerzo, té por la tarde y cena. Los comedores se encuentran ubicados en distintos puntos de la ciudad de Santiago, por lo que la participación dentro de la ruta no implicó sólo asistir a los comedores, sino recorrer con el grupo las calles de la ciudad de un comedor a otro.

⁵ Corporación privada sin fines de lucro que busca mejorar la calidad de vida de personas en situación de calle por medio de actividades de prevención, promoción y emprendimiento. Esta organización corresponde a una entidad ejecutora del Programa Calle Chile Solidario del Ministerio de Planificación orientado al apoyo psicosocial para la integración social de personas en situación de calle.

Tabla 1. Ficha de identificación

SEUDÓNIMO	EDAD	TIEMPO EN CALLE	NIVEL DE ESTUDIOS	PARTICIPACIÓN EN LA INVESTIGACIÓN	LUGAR DONDE PERNOCTAN
Cristian	28	Desde los 15 años con intervalos	4to. Medio ⁶	Toma de fotografías, entrevista y análisis de fotografías	Pieza
Cristian Yañez	30	6 años	4to. Medio y estudios técnicos	Análisis de fotografías	Posta Central
Eduardo	43	1 año 4 meses	4to. Medio y dos años de pedagogía en inglés	Toma de fotografías, entrevista y análisis de fotografías	Posta del Salvador ⁷
Humberto	48	7 meses	Sin estudios	Toma de fotografías y análisis de fotografías	Hospedería Padre Lavín
Maestro	31	12 años	4to. Medio ⁸	Toma de fotografías, entrevista y análisis de fotografías	Posta del Salvador
Paris	31	Desde los 10 años con intervalos	4to. Medio y un año de cinematografía ⁹	Toma de fotografías, y entrevista	Posta del Salvador ¹⁰
Pato	24	1 año 4 meses	N/D	Toma de fotografías	Posta del Salvador
Rafa	31	7 meses	4to. Medio	Toma de fotografías y entrevista	N/D ¹¹
Salomé	19	3 años con intervalos	5to. Básico	Análisis de fotografías	Hospedería Padre Lavín ¹²

Fuente: Elaboración propia

⁶ Interrumpió sus estudios a los 15 años cuando salió de su casa definitivamente. A los 20 años los retomó al amparo de una organización que brinda apoyo a las personas infectadas con VIH/SIDA.

⁷ Un par de días antes del 18 Eduardo vivía en la Hospedería Padre Lavín, la cual tuvo que dejar ya que había cumplido hacía varios meses el tiempo máximo de estadía en la hospedería.

⁸ Tras morir su madre, Maestro queda al cuidado de su abuela, tiempo durante el cual asegura haber vivido un ambiente de violencia y malos tratos. Su abuela se hizo cargo de sus estudios hasta su muerte aproximadamente doce años atrás, momento en el que Maestro según sus propias palabras decide que es tiempo de vivir su libertad y conocer su verdadero mundo.

⁹ Paris se prostituía desde los 11 años, uno de los hombres a quien prestaba servicios sexuales lo acogió intermitentemente y pagó sus estudios hasta el año 2003 en el que fue detenido por su presunta participación en redes de pedofilia.

¹⁰ El 9 de octubre, en la primera entrevista que se hizo con Paris, se encontraba viviendo en una pieza, la cual tuvo que dejar durante los primeros días de noviembre.

¹¹ Durante octubre Paris lo alojó en su pieza. El 15 de noviembre Rafa desapareció por amenazas de la ex pareja de la mujer con la que convive actualmente y por problemas de consumo de alcohol y drogas.

¹² Antes de esta fecha Salomé pernoctó en una casa "okupa" en Providencia y en techo del estacionamiento de las ambulancias de la Posta del Salvador.

a) El uso de la fotografía como una herramienta en el proceso de investigación.

Captura y análisis de fotografías

El uso de la fotografía como técnica de investigación brinda la posibilidad de observar relaciones e interacciones sociales, que no es posible rescatar por medio del relato, ya que existen muchos aspectos de las relaciones sociales que las personas no son capaces de transmitir verbalmente (Collier y Collier, 1986). Tal como Harper enuncia en *Image-Based Research*: "el mundo que vemos se encuentra saturado de significados sociológicos y las imágenes nos permiten hacer afirmaciones que no podrían hacerse con palabras" (Prosser, 2006, p. 56).

La propuesta de trabajar con la fotografía no era la de buscar empoderar a las personas que trabajaron en la investigación al darles una cámara fotográfica, ni analizar las fotografías como aislados elementos de interpretación, sino presentar las imágenes y las reflexiones en relación a quiénes las tomaron (Radley, Hodgetts, y Cullen, 2005).

Por otro lado, el uso de la fotografía sirvió como elemento de encuentro, ellos a partir de una herramienta lúdica podían representar cualquier lugar que quisieran, incluso donde físicamente no se podía hacer trabajo de observación, ya fuese por el horario, por lo peligroso que pudiera ser o porque eran sus espacios más íntimos. Al usar la cámara para recolectar estos instantes de intimidad se

generaba empatía y entretención, por lo cual ya no se sentían observados o juzgados.

La forma en que se utilizó esta técnica fue la siguiente: se repartió una cámara fotográfica automática a siete personas¹³, cada una tuvo a su disposición dos rollos¹⁴ de película uno en blanco y negro y uno a color¹⁵. Esta diferenciación en el color de las películas se debió a que después de tomar las primeras fotos, los participantes pidieron que el segundo rollo fuera en blanco y negro ya que querían tomar fotografías con un toque más personal, lo cual según ellos mismos, les brindaba el blanco y negro de la película. En total se imprimieron 210 fotografías, de las cuales 43 fueron en blanco y negro y 167 en color.

Cuando la toma y el revelado de las fotografías estuvieron listos, el siguiente paso fue comentar las fotografías. La propuesta inicial era revisarlas individualmente, elegir 8 fotografías por persona y luego reunirse en grupo a analizarlas. Cuando se tuvieron las fotografías y se hizo una primera revisión, se pudo ver que esto era casi imposible porque, en general, las imágenes representaban algo en su conjunto, no se podían desprender del resto y trabajar sólo con una pequeña muestra como se había pensado inicialmente.

Las fotografías de Eduardo y Maestro, por ejemplo, representaban su recorrido durante un día. Principalmente en las de Eduardo se podían ver incluso secuencialmente los lugares que visitaba desde que amanecía hasta que volvía a la hospedería. Por lo tanto, si se quitaba una, se perdía el sentido. Después de

¹³ Cristian, Eduardo, Humberto, Maestro, Paris, Pato y Rafa.

¹⁴ Excepto: Paris que cuando dejó su pieza ya no pudo seguir tomando fotografías porque tenía que encontrar dónde dejar todo lo que tenía en la pieza y buscar un nuevo lugar para vivir. Y Pato, aunque a él si le entregué el segundo rollo y tomó de este nunca terminó porque comenzó a consumir alcohol y dejó de verlo tan seguido, cuando podía hablar con él y le preguntaba por la cámara siempre me respondía que no había podido terminar de tomarlas.

¹⁵ Cristian veló su rollo en blanco y negro y tuve que darle uno más, pero se lo entregué a color.

reflexionar sobre el contenido del material, finalmente se decidió reunirlos a todos y discutir las fotografías en conjunto. Uno a uno fueron explicando lo que querían decir con sus fotografías y el resto iba interviniendo y explicando los significados que le generaban a cada uno.

Finalmente se pudo ver cómo cada quien siguió un esquema distinto al seleccionar las imágenes que fotografiaron, Paris y Rafa buscaban contrastar a los otros de la calle, a quienes vivían según su perspectiva más

marginados que ellos, en el afuera del afuera. Eduardo y Maestro fotografiaron sus recorridos diarios, si seguimos en orden cada una de sus fotos podremos llegar de Moviliza a la hospedería Padre Lavín en el caso de Eduardo y al Salvador en el de Maestro. Pato fotografió su lugar de trabajo, la Posta del Salvador, Humberto hizo un recorrido por los lugares de reunión y descanso, principalmente el Parque los Reyes y la Quinta Normal y Cristian decidió mostrar las distintas caras que puede tener la ruta de la cuchara y su pieza.

4. COTIDIANIDAD Y (RE) CONSTRUCCIÓN DEL ESPACIO



Fotografía 1. Primeros acercamientos, noviembre 2007

Una vez revisado el planteamiento metodológico que dio vida a esta investigación, es posible presentar algunos resultados con sus respectivas reflexiones, sobre lo que se encontró en el proceso de recorrer los espacios y las identidades de este grupo de varones en situación de calle.

Como forma de iniciar este apartado se muestra esta primera imagen, una de las primeras fotografías con las que se comenzó a hacer extensivo el interés por trabajar con varones en situación de calle. Algunas de las

primeras reacciones que desencadenó esta imagen fue: "pero ellos se ven muy bien, no parecen gente de la calle". ¿Por qué se "ven" así? A partir de estas preguntas, se pensó sobre los contextos a los que pertenecía visualmente la calle y a los que no, así como en que características comunes tenían.

Uno de los elementos comunes de entre los que se pudieron observar fue la mochila, todos llevan siempre un bolso en el que transportan aquello que es indispensable para sus vidas. Una vez se les preguntó qué llevaban dentro de su mochila y la respuesta fue: -todo-. "Todo" era todo y nada al mismo tiempo; cargaban sus identificaciones, los papeles del consultorio, desodorante, peine, cepillo y pasta de dientes, jabón de manos, máquina de afeitar o "prestobarba" como ellos la llaman, algunos cargaban fotos, cuadernos con notas, lápices, ropa. Había días que la mochila estaba llena, otros en que estaba casi vacía y había otros en los que no había más mochila, la habían perdido, o se las habían robado, pero a los pocos días aparecía otra y con ella la intención de ir llevándola nuevamente.

La cotidianidad¹⁶: el conocer sus problemas, el verlos de día y de noche, los días buenos y los malos, el conocer dónde duermen, dónde comen, lo que hay detrás de su sonrisa, lo que significa estar rasurado, peinado,

de dónde viene la ropa; son pequeños detalles que pueden llevarnos a comprender la diferencia entre esa primera imagen y aquellas a las que "el tipo ideal de la calle" nos tiene más acostumbrados/as.



Fotografía 2. Dormir en la Vega C



Fotografía 3. Mujer en barrio Lastarria. RM



Fotografía 4. Hombre dormido en la Alameda. RM

Se utilizará entonces la mochila y sus elementos como una metáfora para comprender la ambivalencia entre estas imágenes. Conforme se vayan comprendiendo los significados de cada uno de los elementos de la mochila -cuando se entienda por qué están unos en lugar de otros o en qué momento aparecen cuáles- sabremos por qué lucen así las personas de la imagen 1 y como lucen en las imágenes 2,3 y 4.

Un ejemplo tiene que ver con el estado de ánimo, generalmente -al menos con quienes se ha trabajado- cuando tienen algún problema, están deprimidos o están consumiendo drogas y/o alcohol se comienzan a dejar la barba y dejan crecer el cabello; también sucede al contrario, cuando se sienten seguros, con mejores ánimos o acaban de dejar de

consumir, se les puede ver perfectamente rasurados y con el cabello ordenado. El vello en el rostro es un significante importante de su estado emocional.

"Yo sé que si ando despeinado barbón, y todo, yo sé que todos me miran como un pedo raro; pero si yo ando bien vestido, afeitado, peinado y me saco el gorro, todo bien" (Eduardo, diciembre 2008).

Estos elementos se pueden entender también a partir de los espacios en que se desenvuelven: los comedores, los centros comunitarios, los parques, las plazas, las hospederías, las salas de urgencia. Cada uno de estos espacios muestra los significados que sus transeúntes han colocado y nos ayudan a comprender

¹⁶ El concepto de vida cotidiana se entiende como aquello desplegado en una multiplicidad de sentidos y simbolismos, en espacios que la modelan y al que también dan forma, dentro del conjunto de todas las actividades tanto rutinarias como transgresoras que los sujetos realizan diariamente en sus distintas esferas de acción dentro de un contexto tanto histórico como cultural -el cual contiene inmersos los ordenamientos de género-.

como se construyen espacios significativos y se pueden finalmente generar esquemas en que se trata de explicar la cotidianeidad de la vida en situación de calle.

Parrini (2007) hace un ejercicio de distinción entre cuatro formas de construcción del espacio en una cárcel de varones, cuyas diferencias se basan en los discursos de los sujetos. Estas cuatro formas de construcción son: espacio "escatológico", espacio moral, espacio social y espacio imaginario. Es importante pensar estas cuatro formas de construcción funcionando simultáneamente en el proceso de representación de los espacios de vida en la calle.

El Espacio Escatológico

El espacio escatológico lo explica basado en el concepto de expulsión, la cárcel como un lugar de condena, al que se asimila con el infierno; tanto los que están en la cárcel como los que se han ido al *más allá* se encuentran condenados. La relación que tendrá la cárcel de Parrini con la calle, en este caso, estará definida por la idea de expulsión, del "afuera".

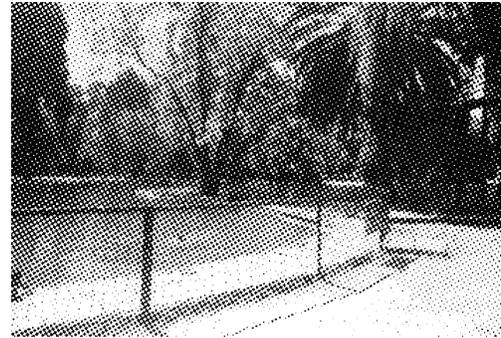
Al analizar los discursos sobre cómo ellos mismos hablan de la calle encontramos reiteradamente la idea de estar afuera del sistema. Como dice Paris:

"Yo todavía me siento en esa realidad de antes del ABC1¹⁷ donde todos son felices y como que ahora me veo y digo claro estoy afuera, en el lugar donde la gente no escucha. Porque ¿a quién le importa una persona en situación de calle?"

Siguiendo esta misma afirmación, la descripción

de espacio escatológico se observa no sólo como un lugar de expulsión, si no que también se relaciona con aquel más allá donde nadie quiere estar y con quien nadie se identifica¹⁸. En este sentido el ABC1 juega un papel de identificación "yo todavía me siento en esa realidad de antes" y es el lugar deseado para Paris, mientras la calle se describe como el espacio de silencio, donde se pierde la voz y la identificación.

Durante la discusión sobre el contenido de las fotografías se pudo ver otro ejemplo cuando Eduardo explica lo que representa para él el parque de la Quinta Normal representado en la siguiente imagen:



Fotografía 5. Laguna artificial en la Quinta Normal. H

"Y uno se puede sentar a olvidar la situación que esta pasando" (Eduardo)

Esta frase nos recuerda lo escatológico de la calle, el lugar donde no se quiere estar, un lugar de olvido, que requiere de la construcción de nuevos espacios que sirvan como catalizadores y que permitan vivir el *más allá* de la manera que a ellos los haga pensar que están mejor, *evitando la realidad social que se esta moviendo allá afuera, pero también acá afuera, en la calle.*

El Espacio Moral

La segunda forma de construcción del espacio será el espacio moral, en donde se observa un camino que hay que recorrer. Para el caso de la cárcel se explica el camino a partir de una dimensión espacio temporal, donde el camino es la cárcel y el tiempo la condena. Explicar la calle desde esta relación es un tanto distinto ya que en la cárcel existe una fecha de término fijada por la condena, mientras que la calle carece de ese elemento finito. Sin embargo, existe una característica del espacio moral que es interesante recuperar: la forma en que se recorre el camino. Las reglas que hay que seguir para tratar de hacer que ese recorrido sea favorable o al menos llevadero. Si se transita por el lado adecuado será posible librarse de problemas.

La vida en la calle tiene sus reglas, sus mandamientos. El respeto es en estas reglas la base de todo, respetarse a sí mismos, respetar a los demás. Ayudarlos a todos, cuando no tienes te levantan, cuando tienes compartes. Si se te confía algo debes cumplir, si no, se acaba la confianza y te quedas solo, fuera del grupo.

¿Quién "la lleva"?, hay varias formas de llevarla, la lleva el que trae más "plata" o el más listo. Como explica Paris:

"Aquí el que convierte es el más vivo de todos, el que convierte más plata. Y sobre todo si la comparte es el que la lleva. El que convierte porque aquí nadie tiene plata la hace".

Siguiendo esta lógica podemos ver que no existe un líder constante en la calle; los liderazgos dependerán de quién convierta más,

quién lo comparte y quién no pierda la confianza. En la calle es importante cuidar y compartir, y ojalá ser quien cuida y comparte, porque esto dará la pauta para ser quien dicte cómo será el rumbo de las reglas y por dónde se debe seguir caminado.

El Espacio Social

El espacio social, por su parte, estará determinado por la institucionalidad. En el caso de la cárcel: las celdas, dormitorios, pasillos, talleres, etc.; en el caso de la calle, los comedores solidarios, las hospederías, los albergues temporales, las organizaciones y Centros Comunitarios. El espacio social será un encuentro de quiebre con los códigos establecidos por lo escatológico y lo moral para dar paso a la norma de lo social e institucionalmente establecido.

Como un ejemplo se encuentra la Posta del Salvador¹⁹, en donde duermen y se reúnen, pero que al mismo tiempo tiene sus normas y hay que saber vivir con ellas y algunas veces buscar ser invisibles a los ojos de quienes las hacen cumplir. Esto ocurre generalmente cuando durante las noches, principalmente, se generan riñas entre ellos provocando el descontento de quienes trabajan dentro de la Posta o de quienes la utilizan como un lugar de emergencias médicas.

Otro elemento que va a definir este espacio social es quien duerme con quien, la conformación de grupos hace que no todos puedan compartir los mismos espacios. En la Posta los que duermen en las sillas dentro del edificio no tienen el mismo estatus que los que duermen en las áreas verdes, ni el que

¹⁷ Grupo socioeconómico en Chile que representa la población con más altos ingresos en el país.

¹⁸ (Parrini, 2007).

¹⁹ Servicio de Salud Público de Urgencias del Hospital Salvador

tienen quienes duermen cruzando la calle. En una ocasión Pato tuvo una riña con el grupo al que pertenecía, ahí explicaron que él ya no

podía dormir donde el resto del grupo y tenía que poner su cobija solo, debajo de un pino.



Fotografía 6. Durmiendo dentro de la posta. M

Fotografía 7. Durmiendo en las áreas verdes. P

El Espacio Imaginario

Por último tenemos la construcción del espacio imaginario, el cual explica Parrini será el remanente que queda entre lo físico-espacial y las elaboraciones socioculturales. “El espacio imaginario es una forma de habitar este mundo, de encontrar un lugar psíquico dentro de las limitaciones físicas y de construir una imagen que refleje al propio yo y favorezca una relación con los otros inmediatos.”²⁰

El espacio imaginario sirve como una forma de hacer más llevadera la concepción de espacio escatológico. Como un lugar que nadie habita, se busca dotar la situación de calle de elementos subjetivos que posibiliten

manejarla como un espacio propio y no como espacio de expulsión. Cristian hace una reflexión que deja ver cómo se vive este tipo de construcción del espacio:

“Si un día te llaman y te dicen “estás en la calle”, tu visión de la calle va a ser chucha estoy en la calle. Pero dependiendo de los vínculos que tú tengas, dependiendo de hacia dónde quieras enfocar tu situación de calle probablemente después de dos años, tres años, cuatro años si tu situación es persistente vas a decir yo la llevo en la calle, me conocen, me cuidan, ¿cachai? A mí no me pasa a llevar nadie.” (Cristian, noviembre 2008)

²⁰ (Parrini, 2007).

A partir de las palabras de Cristian podemos ver cómo lo escatológico -chucha estoy en la calle-, lo moral -dependiendo de los vínculos que tengas...me conocen, me cuidan...-, lo social -si tu situación es persistente y lo imaginario dependiendo hacia dónde quieras enfocar tu situación- se relacionan generando una construcción propia de su situación, la creación de un espacio que le corresponde y que es vivido por cada sujeto de forma individual.

Estas cuatro dimensiones sirven para aproximarse a resolver otra de las interrogantes iniciales sobre cómo es el proceso de (re) construcción del espacio. Encontrándonos con un proceso móvil en tanto las personas que lo habitan y lo significan, pero también en tanto qué función éste realizando este espacio.

Por otro lado se puede ver la dicotomía del día y la noche, y cómo estos dos mundos se encuentran en un “entre” permanente; lo que es día y es noche se entiende no sólo pensando en lo que se hace o no cuando sale el sol o se muestra la luna, sino a partir de lo que se

vive cuando se está dentro y fuera del espacio social. Es indispensable reconocer al alcohol como un elemento que marcará parte del movimiento y el traslape de esos dos mundos. Se ve, entonces, cómo aparecen el alcohol y la noche como variables que autorizan la transgresión y la ocultan mediante el anonimato que genera la pérdida de la conciencia.



Fotografía 8. Con cervezas en la posta. RM

5. EL HOMBRE ES, LOS DE LA CALLE TIENEN, UNO DEBE...

“Yo no soy de la calle, yo estoy en la calle que es distinto. No tengo memoria de haber nacido entre los basurales, de que yo haya aparecido ahí y mi mamá no estaba y mi papá no estaba. Yo vengo de una familia y vengo de una historia.” Cristian, noviembre 2008.

Después de revisar cómo se representa el espacio de calle desde la cotidianeidad y de mostrar algunos de los lugares y sus diferentes significados, se presentará ahora cómo el contexto que rodea los espacios junto con las características socio-culturales asociadas a los cuerpos, servirán como delineador en el proceso de rastrear los múltiples matices que

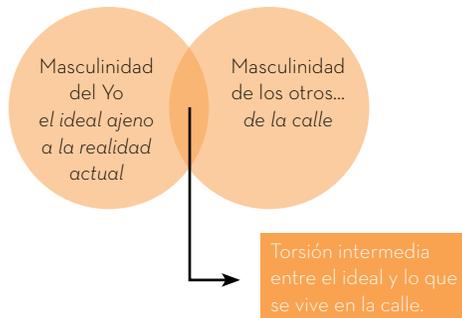
conforman las identidades de las personas en situación de calle. Imaginemos la relación espacio/género como un engranaje en el que una dimensión funciona y se desarrolla siempre en contacto con la otra.

Cuando se comenzaron a analizar los datos arrojados por el trabajo de campo se comenzó a discernir sobre aquellos elementos que daban cuenta de sus representaciones de masculinidad. Esto a partir de una serie de cuestionamientos que intercalaban tanto aquello que significa ser hombre de manera general, cómo lo que implicaba ser hombre en situación de calle y sobre como ellos se veían a sí mismos a partir de estas características.

De una forma u otra, la información que se recuperó coincidía y dejaba ver tres dimensiones: el yo ideal²¹, los otros y los efectos que se han vivido, a lo que ellos denominaron adaptación:

“yo soy estándar, me adapto a cualquier cosa”
(Eduardo, diciembre 2008).

Para explicar cómo funcionan estas tres dimensiones se presenta un diagrama siguiendo la propuesta de Parrini (2007), donde explica que la masculinidad del yo será aquella correcta, virtuosa, cargada de futuro, a la que se refieren cuando describen al hombre de familia, trabajador, encargado del sustento y el cuidado de la mujer y los/as hijos/as. En palabras de Parrini (2007) “eso es lo que debería ser, pero que no soy o que no puedo ser”. Por otro lado está la descripción de la calle, que implica el hombre rudo y violento que pelea, se defiende, que mata. De esas dos representaciones, surge una posición intermedia entre el ideal que suele funcionar como elemento orientador y la del contexto, en este caso demarcado por el espacio que se habita.



Siguiendo este esquema se buscó rescatar tres frases representativas a la voz de cada uno de ellos, la primera referente a lo que significa ser hombre “El hombre debe ser trabajador, tiene que cuidar a su pareja...”; siendo éstos los dos elementos que se repitieron constantemente: el trabajo y el cuidado de la mujer. Por otro lado, cuando preguntaba qué elementos se requerían para ser hombre en la calle la respuesta ya no iba al cuidado de la pareja o la familia, sino al auto-cuidado, a la sobrevivencia. Para ser hombre en la calle hace falta ser rudo: “Los hombres tienen que ponerse duros para estar en la calle”.

“Si no sos rudo la calle te come. Si te ves obligado a pelear, tienes que pelear; si el otro te quiere matar, lo tienes que matar o él te mata a ti.” (Eduardo, diciembre 2008)

Mientras había que ser rudo, defenderse y generar alianzas también surgían en la conversación elementos que volvían a tocar las fronteras de aquella primera definición ideal, aunque en su mayoría estos roces se producían desde la carencia. La idea de familia y de sustento volvían: “Uno tiene que estar dispuesto a cagarse de frío, a cagarse de calor. Olvidarse que tiene familia...”. En un principio la discusión sobre el ser hombre en la calle sólo fluía desde la línea del enfrentamiento, de ser duro porque te pueden joder, pero no se hablaba de los otros elementos. En esta reticencia, consiente o inconsciente de hacer visible aquellas turbulencias más emocionales²², es preciso recordar a Seidler (2006), quien

expone que los varones buscan consolar sus penas en la medida en que dejan de expresarlas y los/as demás ignoran su existencia. El no expresarlas se vuelve un acto performativo que tiende a desaparecerlas.

Estos elementos más personales y que causaban mayor tensión sólo surgieron cuando la conversación se volvió más personal y se dejaba de hablar de “los de la calle” para hablar de ellos mismos. Como plantea Cristián: “Porque cuando uno ya está en la calle tiene que olvidarse de todo”.

En una entrevista con Cristian, surge un elemento interesante que complementa y le da juego a este esquema de adaptación frente al contexto. Cristian explica que, efectivamente, desde pequeño había aprendido que los hombres tenían que proteger a las mujeres; sin embargo, estando en un estado de vulnerabilidad como el que se vive en la calle, hacerse cargo de una mujer no es sencillo y en muchos casos tampoco deseable. Es por ello que él cuenta, desde su experiencia como homosexual, por qué los varones heterosexuales buscan tener parejas del mismo sexo:

“El hombre afeminado es como la mujer para el hombre heterosexual de la calle. Se adaptan a las necesidades, no tienen el valor moral ni económico como para vivir con una pareja, entonces necesitan otro hombre que les entregue la practicidad de una mujer sin tener la responsabilidad de cuidar a alguien. Porque él se cuida solo.” (Cristian, diciembre 2008).

Este ejemplo sirve también para representar la ambivalencia entre lo femenino y lo masculino y cómo todo el tiempo se juega con una pequeña y delgada línea que se mueve de un lado a otro. Se puede ser un varón afeminado, convencido de su deseo por ser mujer y de su gusto por otros varones, pero no es posible dejar de ser duro, de pelear si es necesario,

se puede ser femenino, pero no débil.

Es en este punto en donde el cuestionamiento acerca de la noción de género fluye. Si los cuerpos son construidos socialmente y los sujetos se encuentran movilizados a partir de esa construcción, ¿existe o no un género que las personas tienen?, pregunta que se hace Judith Butler (2001) acompañada de una serie de interrogantes respecto a la posibilidad de constituirse de manera diferente. ¿Existe entonces un género o esta construcción social determina al grado que se excluye la posibilidad de que el agente actúe y se transforme?

Butler explica que si un género es un invento y si un género verdadero es una fantasía inscrita en la superficie de los cuerpos, no es posible hablar de géneros verdaderos o falsos, sino de efectos de verdad producto de un discurso de identidad primaria y estable (Butler 2001). ¿Cuál es la verdadera diferencia entre los cuerpos sexuados y los seres socialmente construidos? Tanto la masculinidad como la feminidad pueden presentarse en una persona independientemente de la forma de su cuerpo, debido a que la forma de apropiación cultural entre sexo y género varía, por lo cual es importante reflexionar sobre la existencia de correspondencias tales como: mujer/masculina y varón/femenino, pero también de la posibilidad que nos presenta la calle de varones femeninos pero al mismo tiempo masculinos.

Un ejemplo señalado por Butler sobre la ruptura con el modelo de construcción social del género se vive a través del travestismo, en el cual, “la vestida” presenta un doble patrón en donde su apariencia exterior es femenina pero su esencia interior es masculina o a la inversa, desplazando así las significaciones de verdad y falsedad en el discurso de género. Esta situación se observa día a día en la calle, forma parte de la vida de esos varones como Salomé, Paris y Cristian que se “visten”

²¹ Recordemos que este modelo ideal está conformado por los ordenamientos de género (Connell, 2001) o mandatos del modelo referente (Olavarría, 2001), que darán forma a las prácticas, discursos y representaciones que darán forma a la subjetividad de los sujetos.

²² Que después se verán reflejadas específicamente al momento de hablar de cómo se ven a partir de temas como el trabajo y el sustento familiar, la paternidad, la relaciones personales, entre otras.

refrendando su ser femenino.

El concepto de performatividad acuñado por Butler, permite develar cómo a partir de una repetición de actos, que nunca se devienen iguales, pero guardan en sí sedimentaciones que en cierta medida los agencian, los cuerpos son moldeados por la cultura, pero a la vez esta singularidad que les es merecida por no ser universales, ni esenciales, se devuelve contra la misma, construyéndola de igual manera, generando así una suerte de efectos que se afectan mutuamente hasta constituirse en prácticas “que no son ni plenamente deliberativas pero tampoco absolutamente inconscientes o acríticas” (Femeninas, 2006, p. 121).

Lo mismo ocurre con las mujeres en situación de calle; la mayoría de ellas no usa ropa femenina o entallada, llevan el cabello corto y gorro: “*hay que pasar piola*”, ser masculinas mencionaba Cristian. Por otro lado, cuando se le preguntó a Eduardo y Maestro sobre las mujeres, ellos se refirieron a los peligros que conlleva el vivir sola en la calle, explicando que la única posibilidad que veían para una mujer en situación de calle es estar en pareja.

“Porque la mujer si anda sola, o anda en vicio por ahí puede caer en manos de una pandilla más o menos o la misma gente de la calle le hacen chupete (la violan) y ahí queda.” [...] “(la mujer necesita una pareja) porque la que anda sola por ahí de repente le gusta el saco la curan y pasan veinte por ella, queda preñada y ahí quedó.” (Eduardo y Maestro, diciembre 2008).

Se encuentra en este punto el enfrentamiento entre lo masculino y lo femenino. Tanto en la relación entre varones y mujeres como al interior de los varones mismos. Es en este sentido que el varón en la calle será el que protege y provea (Gilmore, 1990), mientras las mujeres jugarán el papel –en búsqueda de su auto-protección– de ser receptoras de la protección y la provisión. Por otro lado se observa que se puede ser un varón afeminado en la calle, pero no débil; siempre hay que saber defenderse y ser duro: “*Si dejai que alguien te toque en lo más mínimo, alguien va a venir y lo va volver a hacer, y va a venir otro y lo mismo*”.

6. ALGUNAS CONSIDERACIONES FINALES

Antes de concluir y a modo de epílogo se señalará lo que ocurrió hasta el día en que se terminó con la redacción del estudio, con algunos detalles de las vidas del grupo de investigación, en el que para diciembre de 2008, se había generado una amistad muy fuerte, incluso se hablaba de que se había llegado a la idea de una familia.

Paris dejó de vivir en el Salvador y condicionó su estancia en Moviliza por lo que ya no se le ve mucho por ahí. Su condicionamiento se debió a que mandó golpear a Eduardo y a Humberto. Dany, la pareja de Paris fue

expulsado de Moviliza por golpear a Cristian –dentro de las instalaciones–, lo que ocasionó que Cristian comenzara a ir menos al Centro Comunitario y terminara su amistad con Paris. Humberto tuvo que dejar la hospedería Padre Lavín y ahora duerme en el Salvador junto a Eduardo, ellos nunca fueron grandes amigos. Maestro volvió a llenarse de capas de ropa, descuidó su barba y su cabello y dejó de bañarse. El resto de los participantes no formaban parte de este grupo más cohesionado pero sus condiciones también cambiaron, Cristian Yañez desapareció un poco

antes de terminar el estudio y no se ha sabido nada más de él, quienes han escuchado algo dicen que volvió a recaer en el consumo de pasta base y cocaína, cuando se inició el estudio estaba buscando rehabilitarse y había entrado a estudiar gastronomía en un instituto profesional. Salomé fue expulsado de la hospedería por golpear a uno de los encargados. De Rafa y de Pato no se tuvieron más noticias hasta mucho después.

Lo ocurrido con sus vidas en esos últimos dos meses es sólo un ejemplo de movilidad. La situación de calle como tal es una situación que se encuentra en constante movimiento, como se dijo al principio no se puede pretender verla como algo fijo que se instala y permanece. Por lo tanto, este aspecto se vuelve relevante si se busca generar acciones para mejorar la calidad de vida de las personas en situación de calle.

Como primer punto se considera relevante reflexionar sobre cómo abordar a una población que está en constante tránsito, o al menos tener en cuenta que las intervenciones y por tanto las políticas públicas dirigidas a esta población, deben adecuarse a este continuo cambio, además de hacer latente el hecho de que muchas veces estas personas, más allá del estereotipo que se tiene de ellas, cuentan con un alto grado de escolaridad, lo que podría hacer que si se toman en cuenta factores como la movilidad, el género, la reconfiguración del entorno, sería mucho más eficiente el proceso de rehabilitación y de mejoramiento de la calidad de vida de cada uno de ellas.

Es de suma relevancia tener en cuenta que la situación de calle se enmarca efectivamente en un contexto de pobreza, pero este contexto debe ser entendido también desde sus diferentes dimensiones. Desde un enfoque basado en los ingresos podemos ver como en muchos de los casos de las personas en situación de calle, no se observará la denominada

pobreza alimentaria, pero sí tendremos que reflexionar fuertemente sobre la pobreza patrimonial, sea esta producto de una crisis económica, familiar o de abuso en el consumo de sustancias tóxicas. En este sentido, el análisis de la situación de calle nos lleva a repensar este enfoque y girar el concepto de pobreza hacia una mirada en torno a las capacidades, entendiéndose ésta a partir de la capacidad que tienen las personas de elegir sus modos de vida (Sen, 1996). En ese sentido las personas en situación de calle habitan un espacio de exclusión que exagera esta forma de pobreza, limitando su libertad de elegir, no sólo debido a los factores endógenos si no también a partir de factores socio-culturales del medio que los mantendrá marginados, fuera del espacio social.

Esto se menciona ya que las estructuras socio-culturales del género son precisamente elementos que funcionan de manera tanto endógena como exógena en la realidad de estas personas, y serán precisamente las estructuras dominantes de los discursos del género las que limiten su posibilidad de agencia, y por tanto su capacidad de elegir su modo de vida. Esto es un punto que se considera por demás relevante y que desde el acercamiento que se tuvo hacia las instituciones que trabajan en pro de esta población, no es visto como prioritario. El tema del género es en su mayoría visto como una casualidad estadística y no como un elemento crucial de la problemática, así como la posibilidad de que trabajar desde una perspectiva de género pueda servir como una efectiva vía de solución.

Es por ello, que se vuelve un tópico de suma importancia, cuando vemos la gran concentración de varones en esta población, tomar en cuenta para el proceso de generación de políticas públicas, las estructuras de género que se fueron analizando –y otras que quizá no se alcanzaron a reconocer– pero que

están detrás del advenimiento y la permanencia de esta situación.

Por otro lado y a no ser que se considere lo contrario, el concepto de situación de calle que se había adoptado en un principio, ya no es suficiente para abarcar todo lo que se fue aprendiendo sobre las personas que debieran entrar en él. Estar en situación de calle es mucho más que pernoctar en diversos lugares atendidos por diferentes personas u

organizaciones, va más allá de requerir apoyo bio-psico-social o de la falta de apoyo familiar o el de personas significativas, como se puede leer en la definición del Catastro. Ser una persona en situación de calle implica también estructuras dominantes de género, subjetivación de los espacios, inscripciones socio-culturales en los cuerpos, movilidad y por tanto continua transformación.

7. CAMINOS EN CONSTANTE MOVIMIENTO

No digo los otros, si no para decirme mejor
Michel de Montaigne

Cuando se va conociendo a Paris, Rafa, Cristian, Humberto, Eduardo, Pato y Maestro se puede observar claramente como las identidades son variadas, mutables y pueden transformarse (Buxó i Rey, 1990). Conforme se les fue conociendo, se pudo ver cómo se posicionan unos como hombres, otros como hombres homosexuales, como hombres en situación de calle, como padres, como amigos. Para verlos representados desde cada una de estas posiciones fue necesario entender la movilidad de las identidades. Presentando nuevamente el ejemplo de los hombres afeminados en situación de calle, quienes por un lado buscan mantener una identidad femenina -desde la construcción que ellos mismos tienen de feminidad- pero también deben procurar los elementos de la identidad masculina que los mantenga seguros.

De esta misma forma se llegó a la comprensión del proceso de (re) construcción de las identidades cuando se hace referencia al ideal del yo masculino, al de los otros de la calle y ese espacio intermedio donde se cruza lo ideal con lo ajeno y terminan

moviéndose no sólo ellos, sino también el resto de las/los sujetos dentro de sus propios círculos y sus propias suposiciones y significaciones.

También se pudo ver cómo operan los ordenamientos de género propios del discurso hegemónico del "hombre de familia", aunque haya habido un desprendimiento de ésta. El caso más claro lo observamos en las tres P de Gilmore (1990) aunque la familia ha desaparecido -al menos virtualmente- se encuentran nuevas formas de **proteger**. Se protege a las mujeres, a los más débiles, a los amigos. Se busca ser el proveedor, porque quien **provee** ostenta el poder para con los demás. Y aunque con un dolor acallado, como el que explica Kaufman (1997), los padres ausentes se enorgullecen de su tercera P, la **potencia**.

El suprimir el dolor, la angustia y la separación son ejemplos del mandato masculino de la negación de los sentimientos (Kaufman, 1997). Éste mismo autor propone sacar a luz aquello que ha sido suprimido, frenado dentro del proceso de formación de las masculinidades. El dolor, el temor a no ser lo suficientemente hombre, a ignorar lo que se siente, a dejar pasar por alto el sufrimiento por temor a dejar de ser hombre y el dolor que eso

implica, la separación y por tanto la alienación a la que son sujetos. *Uno tiene que estar dispuesto a cagarse de frío, a cagarse de calor, a olvidarse que tiene familia.*

Este olvido de la familia, del pasado, de sí mismos es en parte lo que da respuesta a la pregunta que se planeaba en un principio,

¿Por qué hay tantos más hombres que mujeres en la calle? Al buscar eliminar cualquier signo de debilidad se terminan suprimiendo los lazos afectivos, las relaciones familiares, las redes sociales. La posibilidad de pedir ayuda en un principio y después el desarraigo y el exilio producto del olvido.

BIBLIOGRAFÍA

Alford, R. R. (1998). *The Craft of Inquiry: Theories, Methods, Evidence*. Nueva York: Oxford University Press.

Amuchástegui, A., y Szasz, I. (2007). *Sucede que me canso de ser hombre... Relatos y reflexiones sobre hombres y masculinidades en México*. Ciudad de México: El Colegio de México.

Armijo, L. M. (2002). *The search for space and dignity: Using participatory action research to explore management among homeless individuals*. Arizona: Arizona State University.

Bourdieu, P. (1999). *La miseria del mundo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Butler, J. (2005). *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del "sexo"*. Buenos Aires: Paidós.

Butler, J. (2001). *El género en disputa*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Buxó i Rey, M. J. (1990). *Vitrinas, cristales y espejos: dos modelos de identidad en la cultura urbana de las mujeres quiché de Quetzaltenango (Guatemala)*. Revista Internacional de los Estudios Vascos, 35(2), 229 - 240.

Collier, J. J. y Collier, M. (1986). *Visual Anthropology. Photography as a Research Method*. Albuquerque: University of New Mexico Press.

Collins, P. H. (1990). *Black Feminist Thought: Knowledge, Consciousness, and the Politics of Empowerment*. Nueva York: Routledge.

Connell, R. (1997). *La organización social de la masculinidad*. En Valdés, T. y Olavarría, J. (Eds.), *Masculinidad/es. Poder y crisis* (pp. 31 - 48). Santiago, Chile: Isis Internacional; Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.

Connell, R. (1995). *Masculinities: knowledge, Power and Social Change*. Berkeley: University of California.

Connell, R. (2001). *The men and the boys*. California: University of California Press.

De Vault, M. (1990). *Talking and Listening from Women's Standpoint: Feminist Strategies for Interviewing and Analysis*. *Social Problems*, 37 (1), 96-116.

De Vault, M. (1996). *Talking Back to Sociology: Distinctive Contributions of Feminist Methodology*. *Annual Review of Sociology*, 22, 29-50.

- De Vault, M. (1999). *Liberating Method: Feminism and Social Reserch*. Filadelfia: Temple University Press.
- Dunn, R. G. (1997). Self, Identity, and Difference. *The Sociological Quarterly*, 38 (4), 687-705.
- Femenias, M. L. (2006). *Feminismos de Paris a la Plata*. Argentina: Catálogos.
- Foucault, M. (2005). *La historia de la sexualidad: La voluntad de saber*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno editores Argentina.
- Foucault, M. (1988). *Nietzsche, la genealogía, la historia*. España: Pre-textos.
- Fuller, N. (1998). *La constitución social de la identidad de género entre varones urbanos del Perú*. En Valdés, T. y Olavarrida, J. (Eds.), *Masculinidades y equidad de género en América Latina* (pp. 56 - 68). Santiago: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Gilmore, D. (1990). *Manhood in the making: Cultural concepts of masculinity*. New Haven: Yale University Press.
- Ministerio de Planificación. (2005). *Habitando la Calle. Catastro Nacional de Personas en Situación de Calle*. Santiago: Ministerio de Planificación.
- Gorelick, S. (1991). *Contradictions of Feminist Methodology*. *Gender and Society*, 5 (4), 459 - 477.
- Hill, R. y Sramey, M. (1990). *The homeless in America: An examination if possessions and consumption behavior*. *Journal of Consumer Research* , 17, 303-321.
- Kaufman, M. (1997). Las experiencias contradictorias de poder entre los hombres. En Valdés, T. y Olavarría, J. (Eds.), *Masculinidad/es. Poder y crisis* (pp. 63 - 81). Santiago, Chile: Isis Internacional; Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Kimmel, M. (1998). *El desarrollo (de género) del subdesarrollo (de género): la producción simultanea de masculinidades hegemónicas dependientes en Europa y Estados Unidos*. En Valdés, T., *Masculinidades y equidad de género en América Latina* (pp. 207-217). Santiago: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, UNFPA.
- Lindón, A. (2003). La miseria y la riqueza de la vida cotidiana en la ciudad: el pensamiento de Lefebvre. *Litorales*, 3.
- Makowski, S. (2007). *Ética y micropolítica de la intervención psicosocial*. *Tramas*, 39-56.
- McCarthy, B., & Joh, H. (1992). *Surviving on the street: the experience of homeless youth*. *Journal of Adolescent Research*, 7 (4), 412-430.
- Olavarría, J. (2001). *Invisibilidad y poder. Varones de Santiago de Chile*. En Viveros, M., Olavarría, J. y Fuller, N., *Hombres e identidades de género*. Investigaciones desde América Latina. Bogotá: Universidad Nacional de Bogotá.
- Parrini, R. (2007). *Panópticos y laberintos. Subjetivación, deseo y corporalidad en una cárcel de hombres*. México, D.F.: El Colegio de México.
- Pedraza, Z. (2008). *Sobre el suerpo en la teoría social*. En Porzecanski, T., *El cuerpo y sus espejos* (pp. 33 - 45). Montevideo: Planeta.
- Prosser, J. (2006). *Image-based Reserch. A Sourcebook for Qualitative reserchers*. Londres: RoutledgeFalmer.
- Radley, A., Hodgetts, D., y Cullen, A. (2005). *Visualizing Homelessness: A Study in Photography and Estrangement*. *Journal of Community & Applied Social Psychology*, (15), 273-295.
- Rossi, P. H., y Wright, J. D. (1989). *The Urban Homeless: A Portrait of Urban Dislocation*. *Annals of the American Academy of Political and Social Science*. *Underclass: Social Science Perspectives*, 501, 132-142.
- Schindler, H., y Coley, R. (2007). *A Qualitative Study of Homeless Fathers: Exploring Parenting and Gender Role Transitions*. *Family relations*, 56(1), 40 - 51.
- Seidler, V. (2006). *Masculinidades. Culturas globales y vidas íntimas*. España: Montesinos.
- SHLAY, A., y ROSSI, P. (1992). *Social Science Research and Contemporary Studies of Homelessness*. *Annual Review of Sociology* , 129-160.
- Stein, A. (1989). *Three models of sexuality. Drives, identities and practices*. *Sociological Theory*, 7 (1), 1-13.
- Stillerman, J. (2006). *The Politics of Space and Culture in Santiago, Chile's Street Markets*. *Qual Sociol*, 507-530.
- Swihinbank, T. (1997). *The Street Press: Homelessness, Self-Help, and Social Identity*. *Gender and Development*, 5 (3), 45-51.
- Tong, R. (1998). *Feminist Thought*. Boulder: Westview Press.
- Wardhaugh, J. (1999). *The unaccommodated woman: home, homeless and identity*. *Sociological Review*, 47(1), 91-109.
- Witkin, A., Milburn, N., Rotheram-Borus, M. J., Batterham, P., May, S., y Brooks, R. (2005). *Finding homeless youth: Patterns Based on Geographical Area and Number of Homeless Episodes*. *Youth & Society* , 37 (1), 62 - 84.
- YIN, R. (1994). *Case Study Reserch: Design and Methods*. Thousand Oaks, C.A.: Sage Publications.
- Zamora, I. (2005). La importancia de la vida cotidiana en los estudios antropológicos. *Líder*, 14, 123-143.

